



Universidad de Castilla-la Mancha - Facultad de Letras

DOCTORADO EN INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES, ARTES Y EDUCACIÓN

TESIS DOCTORAL

DE LA TRANSICIÓN AL NUEVO MILENIO

***BARCAROLA Y OTRAS 15 REVISTAS LITERARIAS ESPAÑOLAS
DE FIN DE SIGLO.***

(1975-2000)

2020

AUTOR:

PEDRO JESÚS GARRIDO PICAZO

Dirigida por:

JUAN BRAVO CASTILLO

A mis sobrinos:

Daniela, Gonzalo y Malena

AGRADECIMIENTOS

Han transcurrido varios años de investigación intermitente pero intensa en los que compaginar trabajo, estudios, amistad y familia no siempre ha sido fácil. Este estudio es el resultado del sacrificio en solitario de lo que en otros momentos hubiese sido tiempo libre, vacaciones o camaradería. Pero, al fin —en este insólito, incierto y terrible año de pandemia—, aquí queda con la esperanza de que sea de provecho e interés. Es justo, por lo tanto, que dedique un espacio para reconocer el apoyo de aquellos que han sido importantes para la finalización de esta labor.

En primer lugar, es necesario agradecer a mi director, Juan Bravo, la confianza depositada al ofrecerme un proyecto que para él tenía una indudable carga personal; espero que esa confianza haya podido verse compensada de alguna manera con lo recogido en estas páginas.

Por otro lado, a mis familiares y amigos que han soportado con resignada paciencia mis ausencias y mi autoconsciente destierro al reino de la misantropía con el fin de poner término a mis anhelos obsesivos de convenientes experiencias intelectuales.

Finalmente, la experiencia transformadora, profesional y humana, de los últimos cinco años como profesor de secundaria en Alcañiz, Ejea de los Caballeros, El Bonillo y Torrijos, ha sido necesaria para renovar mis ganas de continuar con este empeño. También, quiero recordar a los compañeros y amigos leales del Ayuntamiento de Quintanar del Rey que han vivido mis logros profesionales y académicos con el mismo entusiasmo como si fuesen propios.

A todos ellos, gracias.

ÍNDICE

Resumen	9
PARTE INTRODUCTORIA	
Introducción general	13
1. Descripción del estado de la cuestión	15
2. Objetivos	17
2.1. Objetivos específicos	17
3. Metodología	18
PARTE I. JUSTIFICACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DEL ESTUDIO	
I. Recorrido por las revistas literarias más significativas de finales del siglo XIX hasta la Guerra Civil	23
II. Recorrido por las revistas literarias más significativas de Posguerra	29
III. El cambiante periodo de la Transición democrática	36
IV. Aproximación a la cultura del último cuarto del siglo XX	44
V. <i>Barcarola</i> como núcleo de nuestro trabajo	53
PARTE II. BARCAROLA, REVISTA DE CREACIÓN LITERARIA	
1. La gestación de <i>Barcarola</i> .	59
1.1. La aceptación de la revista.	64
1.2. Las metamorfosis encadenadas: los nuevos nombres.	66
2. La consolidación definitiva: el apoyo de Alonso Zamora Vicente y la carta de Vicente Aleixandre.	77
3. La superación del localismo.	79
4. Antecedentes, herederos e influencias de <i>Barcarola</i> .	84
4.1. Antecedentes nacionales e internacionales	84
4.2. Antecedentes locales	86
4.3. Revistas coetáneas: encuentros y resonancias	88
4.4. Sucesores albacetenses	89
5. La financiación de la revista.	93
6. El soporte físico, diseño y formato de la revista. La parte gráfica.	98
6.1. Los diseñadores	98
6.2. La vida se mide por los centímetros de <i>Barcarola</i> que tienes en una estantería	101
6.3. Las portadas.	103
6.4. El interior de la revista	106

6.4.1.	<i>Ilustraciones y Plásticos.</i>	108
7.	El contenido I. Secciones fijas.	110
7.1.	<i>Poesía.</i>	110
7.2.	<i>Narrativa.</i>	119
7.3.	<i>Traducciones inéditas.</i>	126
7.4.	<i>Trabajos monográficos.</i>	129
7.5.	<i>Los dossiers: el pasaporte al mundo universitario.</i>	131
7.5.1.	<i>Los números especiales: Arrabal, Miguel Hernández y Beneyto.</i>	136
7.6.	<i>Aspectos: el cajón de sastre.</i>	138
8.	El contenido II. Secciones ocasionales.	141
8.1.	<i>Editorial.</i>	141
8.2.	<i>Creación dramática.</i>	143
8.3.	<i>Críticas culturales.</i>	144
8.4.	<i>Los homenajes.</i>	145
8.5.	<i>Otras secciones.</i>	146
8.5.1.	<i>Entrevistas.</i>	146
8.5.2.	<i>El hábito del verso.</i>	146
8.5.3.	<i>Cuaderno de América.</i>	147
8.5.4.	<i>Secciones fugaces.</i>	148
9.	Método de trabajo y filosofía de la publicación.	148
9.1.	<i>Método de trabajo y equipo.</i>	148
9.2.	<i>Filosofía barcaroliana.</i>	150
10.	Principales críticas y reproches a <i>Barcarola</i> .	152
11.	Tan solo una anécdota.	154
12.	Apuntes finales al estudio de <i>Barcarola</i> .	157

PARTE III. OTRAS QUINCE REVISTAS LITERARIAS NACIDAS EN EL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XX

1.	<i>Poesía, revista ilustrada de información poética. El placer de la edición (1978-2006)</i>	161
2.	<i>Zurgai. Poetas por su pueblo (Euskal herrico olerkiaren). La voz de la lírica vasca (1979-actualidad)</i>	172
3.	<i>Los Cuadernos del Norte. Revista Cultural de la Caja de Ahorros de Asturias. La pluralidad como signo (1980-1990)</i>	181
4.	<i>Quimera. Revista literaria. La adaptación al cambio (1980-actualidad)</i>	188
5.	<i>Fin de siglo, revista de literatura. El refugio del eclecticismo (1982-1986, 1992-1993)</i>	194
6.	<i>Syntaxis. Literatura, arte, crítica o el espíritu de la Posmodernidad (1983-1993)</i>	200
7.	<i>Turia, revista cultural. La Revista de Occidente aragonesa (1983-actualidad)</i>	209
8.	<i>Las nuevas letras. Revista de arte y pensamiento. El peso del localismo (1984-1989)</i>	220
9.	<i>Rosa Cúbica. La fusión de las artes (1987-2003)</i>	224
10.	<i>Ánfora Nova, revista literaria. La esencia cordobesa trascendida (1989-actualidad)</i>	233

11.	<i>RevistAtlántica de poesía. El océano como puente de culturas (1991-2010)</i>	240
12.	<i>Paradiso, pliego de literatura y la sombra de Andrés Sánchez Robayna</i>	246
13.	<i>Sibila. La revista de arte, música y literatura. Sobre partituras y poetas (1995-actualidad)</i>	252
14.	<i>Clarín, revista de nueva literatura. Un lugar de encuentros (1996-actualidad)</i>	256
15.	<i>Renacimiento. Revista de literatura. La lucha contra la mediocridad (1998-2010)</i>	263
CONCLUSIONES FINALES		
I.	En torno a <i>Barcarola</i>	273
II.	Reflexiones sobre el conjunto de las revistas de fin de siglo	277
III.	Reflexiones sobre el papel de las revistas literarias en el contexto del siglo XXI	290
BIBLIOGRAFÍA		300

RESUMEN

En esta investigación se describe la trayectoria editorial de la revista de creación literaria *Barcarola*, desde su nacimiento, en pleno proceso de transición democrática, hasta el presente. Se analiza cómo una publicación que surge con una vocación local, pasa con rapidez a tener una importante proyección nacional; destacamos su afán cosmopolita e internacional. Se estudian sus antecedentes, influencias y descendientes del mundo impreso. Nos detenemos en los apartados de la gaceta, en los que la creación artística y la divulgación científica se entremezclan: poesía, narrativa, trabajos monográficos, dossiers y traducciones inéditas son los más reseñables. Se desglosan las tendencias literarias presentes y sus autores; esta información se ilustra con atractivos textos del magazine. Profundizamos en los medios de financiación, en el sistema de trabajo y la evolución de la filosofía de la publicación. Conocemos a las personas que más repercusión han tenido en su historia. Vemos las aportaciones que ha ofrecido a la cultura de Albacete, la ciudad donde se imprime. Igualmente, se hace necesario el conocimiento global de las revistas literarias de su tiempo; por eso, hacemos un primer acercamiento bastante riguroso a otras quince gacetas literarias surgidas en el último cuarto del siglo XX, entre 1975 y 2000.

Palabras clave: *revistas, creación literaria, poesía, dossiers, traducciones inéditas.*

PARTE INTRODUCTORIA

INTRODUCCIÓN GENERAL

Nuestra investigación se compone de dos partes claramente diferenciadas, pero a la vez estrechamente relacionadas: por un lado, llevamos a cabo un trabajo de investigación descriptivo exhaustivo, minucioso y detallado sobre la revista albaceteña de creación literaria *Barcarola* y, por otro lado, realizamos una pequeña, pero rigurosa, aproximación a otras quince publicaciones literarias nacionales surgidas en el último cuarto del siglo y que comparten parte de su recorrido temporal con la revista manchega; haciendo un repaso introductorio de las revistas del siglo XX.

El eje de nuestra investigación es el examen de *Barcarola* y sus circunstancias, desde su aparición en 1979 hasta la actualidad, para conocer cuál ha sido su contribución a esta parcela del mundo impreso en el periodo mencionado.

Se estudiarán los aspectos de su contenido: creación poética, estudios de literatura, línea editorial; tanto de una manera sincrónica, ya que se tendrán en cuenta las colaboraciones destacadas y los eventos editoriales más importantes; como de manera diacrónica, tamizando desde la perspectiva temporal de más de treinta años de existencia, la evolución de la publicación.

Se analizarán sus aportaciones a la vida cultural de la ciudad de Albacete, pero se examinará cómo habría podido superar el ámbito local, para irradiar su influencia a nivel regional o nacional. De igual modo, se observará de qué manera y con qué extensión ha podido introducirse dentro del ámbito universitario.

Se hará un repaso a la participación de los autores más influyentes, y se estudiarán aquellos que han tenido a *Barcarola* como pista de despegue para sus primeros trabajos.

Se valorarán los aspectos logísticos que determinan la creación de las distintas ediciones como: lugar de trabajo, preparación previa, discusión de contenidos, materiales, ilustraciones o financiación. Y se profundizará en la filosofía que hizo nacer una revista de estas características en la periferia de la capital de España.

El conocimiento de *Barcarola* se complementa con el estudio de estas otras gacetas, pues nos ayudará a entender de manera global el panorama editorial específico de este tipo de publicaciones en un periodo determinado, concretamente el que se comprende entre los inicios de la transición democrática de nuestro país hasta el fin del milenio. No están todas las revistas surgidas en esos veinticinco años, pero las que están son lo suficientemente significativas como para conocer las inquietudes culturales

de una parte bastante representativa de España. Como toda elección, conlleva una necesaria y, a veces, complicada toma de decisiones que puede considerarse, por lo tanto, subjetiva, pero la justificación de su elección se equilibra con la seriedad del análisis, que nos permitirá vislumbrar similitudes y diferencias entre ellas, para de este modo reconstruir y delimitar el mundo de estas publicaciones. La delimitación se hace necesaria, igualmente, para acotar el objeto de nuestro análisis, que de otro modo podría resultar inabarcable.

Las revistas coetáneas a las que dedicamos nuestra atención son: *Poesía*, *Zurgai*, *Los Cuadernos del Norte*, *Quimera*, *Fin de siglo*, *Syntaxis*, *Turia*, *Las nuevas letras*, *Rosa cúbica*, *Ánfora nova*, *RevistAtlántica*, *Paradiso*, *Sibila*, *Clarín* y *Renacimiento*. Las fechas de nacimiento de todas ellas se engloban entre 1978, momento en que ve la luz por primera vez *Poesía*, y 1996, año del nacimiento de la sevillana *Renacimiento*. Estudiamos, además de la castellano-manchega, una revista madrileña, una aragonesa, una vasca, dos catalanas, dos canarias, dos asturianas y seis andaluzas.

Queremos que esta tarea dote a los filólogos, hispanistas, estudiosos e interesados tanto en la literatura, como en el apasionante mundo de la edición de obras periódicas sobre literatura de una herramienta de consulta interesante, relevante y útil. Hemos intentado hacer un detallado, pero selecto examen de los aspectos más sobresalientes de la historia, significado y contenidos de la publicación albaceteña; así como un acercamiento inicial a una elección de revistas contemporáneas, que puede servir para asentar la base preliminar de futuros trabajos específicos e individualizados acerca de cada una de ellas.

1. DESCRIPCIÓN DEL ESTADO DE LA CUESTIÓN.

Aunque encontramos algunos trabajos bastante exhaustivos sobre las revistas poéticas españolas que nacieron durante la posguerra, es poco lo que sabemos sobre las ediciones que nacieron desde los primeros tiempos de la transición a la actualidad.

La publicación más destacada sobre el periodo anterior a la transición es la obra *Las revistas poéticas españolas (1939-1975)* de Fanny Rubio Gámez, trabajo compuesto por el núcleo central de la tesis doctoral que llevó a cabo en el departamento de Literatura de la Universidad de Granada. Hallamos otra publicación, editada por la Diputación Provincial de Cuenca, que se centra en el mismo periodo, pero esta vez más específica, pues se hace cargo solamente de las revistas de la región manchega, esta obra es *La poesía en las revistas de Castilla-La Mancha 1939-1975* de los profesores Hilario Priego Sánchez-Morate y José Antonio Silva Herranz. También encontramos el laborioso trabajo, distribuido en tres tomos, *Revistas literarias españolas del siglo XX (1919-1975)* de Manuel J. Ramos Ortega que como podemos comprobar se centra en un espacio temporal similar. También encontramos el texto *Diccionario general de las revistas literarias españolas del siglo XX (1903-1983)* de Francisco Gálvez, pero en este solamente se hace mención de manera muy breve a las publicaciones surgidas en el periodo que menciona.

Encontramos trabajos muy interesantes sobre publicaciones y periodos concretos elaborados por el profesor Juan José Lanz Rivera, que también nos servirán de guía como *Marejada: historia de una revista y de un grupo literario gaditano; La revista "Claraboya" (1963-1968): un episodio fundamental en la renovación poética de los años sesenta* o *Páginas del 68: revistas poéticas juveniles. 1962-1977*.

Localizamos otras obras sobre ese periodo que tratan el tema, aunque no de manera específica, como *La edición de textos: poesía española contemporánea* de Julio Neira, y que toman como referente el estudio de Fanny Rubio.

Hasta la fecha no ha habido ningún trabajo que analice en profundidad la revista *Barcarola*, ni desde el punto de vista de formal y de contenido, ni tampoco desde el enfoque que se centra en los niveles pragmáticos o de repercusión de la publicación. Ha figurado durante varias ediciones, con una esquemática descripción, en el *Catálogo de revistas culturales de España* editado por ARCE (Asociación de revistas culturales de España) en colaboración con el Ministerio de Cultura.

Encontramos una entrada dedicada a la revista en la cuidada edición de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha *La tierra iluminada. Un diccionario literario de*

Castilla-La Mancha escrita por Francisco Gómez-Porro. También podemos ver unos breves apuntes sobre *Barcarola* y otras revistas castellano-manchegas en el artículo de Alfonso González-Calero *Revistas de investigación y pensamiento* en el número 72 del boletín *Educación y Biblioteca*.

En la obra *Grupos y Revistas Literarias de Castilla-La Mancha 1975-2010* coordinada por Hilario Priego Sánchez-Morate, se estudian distintas gacetas de la Comunidad Autónoma; uno de los apartados está dedicado a la publicación albaceteña. Son ocho páginas en la que se hace una visión general de la revista. Por las características de este trabajo sólo se hace una enumeración de contenido y autores basado en la revisión aleatoria de diez ejemplares (del número 60 al 70) según reconoce el propio autor.

Otras pocas páginas le dedica el que fuera colaborador del impreso, Luis Martínez-Falero, en el artículo *La libertad bajo fianza. Autores, libros, revistas y edición en el Albacete del siglo XX* recogido en la publicación de Biblioteca Añil coordinada por Alfonso González-Calero, *Cultura en Castilla-La Mancha en el siglo XX*.

Brevemente recogida aparece en obras como *Manual de literatura española* de la editorial Cenlit trabajo realizado por Felipe B. Pedraza y Milagros Rodríguez Cáceres o en el artículo de Fanny Rubio *Revues Culturelles en Langue Espagnole Postérieures à 1976* que aparece en *Livres d'Espagne. Dix ans de création et de pensée*, texto emitido por el Ministerio de Cultura y el Centre Georges Pompidou con motivo de la exposición del mismo nombre que de abril a junio de 1998 se celebró en París en el Centro Georges Pompidou. Y escuetamente se menciona como antecesora de fanzines albaceteños en el estudio de Arturo Tendaro López editado por la Diputación de Albacete: *La generación fanzine. Poetas de Albacete para el siglo XXI*.

Escaso es lo que podemos hallar sobre el resto de publicaciones que encontramos en nuestro estudio; de algunas de ellas prácticamente no hay nada; salvo alguna pequeña mención en artículos o noticias. La que cuenta con una mayor dedicación es la revista malagueña *Las nuevas letras*, a la que se le brinda un espacio considerable en la tesis *Cultura, periodismo y transición democrática en Almería (1973-1986)* de Miguel Ángel Blanco Martín. Algún trabajo concreto sobre revistas regionales nos puede dar alguna información más como *Revistas literarias aragonesas* de Juan Domínguez Lasierra o *Las revistas andaluzas de la transición* de Fernando Guzmán Simón.

2. OBJETIVOS

El objetivo principal del trabajo de investigación sería describir todos los aspectos destacados de la revista de creación literaria *Barcarola*, desde su nacimiento a la actualidad como uno de los ejemplos más representativos de las revistas literarias de finales del siglo XX, e identificar cuál ha podido ser su función y contribución al ámbito cultural colectivo de esta etapa. Al mismo tiempo, consideramos imprescindible realizar un repaso por algunas de las principales revistas literarias de nuestro país que compartieron inquietudes culturales y el mismo espacio temporal -comprendido entre 1975 y el año 2000- para tener una perspectiva global del mundo editorial de las publicaciones periódicas sobre literatura del último cuarto del siglo XX.

2.1. Objetivos específicos

En cuanto a *Barcarola*:

- a) Conocer los motivos que hicieron surgir una revista de semejantes características en una ciudad como Albacete.
- b) Profundizar en el trabajo de los que impulsaron una publicación como *Barcarola*.
- c) Estudiar como *Barcarola* habría podido superar el ámbito local para convertirse en una de las revistas más destacadas a nivel nacional.
- d) Examinar cuál ha sido la repercusión de la publicación en la vida cultural de Albacete.
- e) Averiguar cuál ha sido la resonancia del texto periódico en el mundo universitario.
- f) Indagar sobre cuáles han sido las principales críticas y detracciones realizadas al modo de hacer de *Barcarola*.
- g) Observar la trayectoria de *Barcarola* a través de las distintas ediciones: desde su nacimiento hasta el día de hoy. Analizar cuál fue la filosofía con la que fue creada y como puede haber ido evolucionando.
- h) Conocer aspectos de logística editorial: financiación, sede, organización, apoyos, preparación de los números, redacción, etc.
- i) Llevar a cabo un examen del soporte físico: características de impresión, diseño, importancia de las ilustraciones, portadas, papel, etc.
- j) Realizar un estudio de los distintos ejemplares desde el punto de vista estructural y organizativo, para poder conocer las distintas secciones que la conforman.

- k) Hacer un análisis de las posibles influencias o antecedentes y del nivel pragmático de la publicación.
- l) Comparar cómo la expresión artística y la divulgación científica comparten protagonismo en la vida de la edición.
- m) Contrastar la importancia que *Barcarola* otorga a distintas disciplinas artísticas: literatura, artes plásticas, cine...; y cómo estas se entrelazan en sus páginas.
- n) Dar cuenta de los principales creadores que se han asomado a las páginas de *Barcarola*.
- o) Hacer una reflexión crítica de toda la información recopilada y del propio trabajo de investigación.

En cuanto al resto de las revistas:

Realizar un estudio de los aspectos más relevantes de la historia, organización, contenidos, colaboradores y aspectos más relevantes de las una serie de publicaciones coetáneas de *Barcarola*; así como poner en relación los aspectos que tienen en común y aquéllos que las diferencian. Las revistas que serán objeto de nuestra tesis son las siguientes: *Poesía*, *Zurgai*, *Los Cuadernos del Norte*, *Quimera*, *Fin de siglo*, *Syntaxis*, *Turia*, *Las nuevas letras*, *Rosa cúbica*, *Ánfora nova*, *RevistAtlántica*, *Paradiso*, *Sibila*, *Clarín* y *Renacimiento*.

3. METODOLOGÍA

Para la investigación que hemos acometido hemos tenido como referencia medular del estudio directo sobre los 80 primeros números de la revista *Barcarola*. Hemos procedido a estudiar los textos desde el punto de vista del contenido literario, científico, informativo y gráfico. El examen de ciertos artículos, presentaciones y, sobre todo, de los primeros editoriales nos han dotado de un conocimiento muy revelador sobre las motivaciones, propósitos, filosofía, sistema de trabajo y evolución de la revista. Hemos considerado imprescindible reunir en la investigación gráficos, poemas, cartas, fragmentos de relatos y artículos directamente extraídos de *Barcarola*, no sólo como recurso con el que romper la monotonía analítica y hacer más amena la lectura, sino como un complemento ineludible con el que ilustrar el contenido teórico del estudio.

También hemos abordado una exhaustiva práctica estadística que nos ha asistido para comprender de una manera objetivada las prioridades e intereses de la publicación: como número de idiomas y nacionalidades de las traducciones inéditas,

porcentaje de participación femenina, números de trabajos en cada uno de los apartados, etc.

La recogida de testimonios orales de los directores de la publicación, Juan Bravo Castillo y José Manuel Martínez Cano, y de sus diseñadores, Damián García Jiménez y Guillermo García Jiménez, han sido fundamentales para averiguar de primera mano, ante la inexistencia de una semblanza escrita, los avatares de toda la historia de la publicación. En muchos casos el contraste de estas cuatro opiniones diferenciadas se ha utilizado como estrategia para obtener un enunciado final lo más veraz posible.

En cuanto al resto de las revistas, ha sido determinante para su elección el que contasen con una parte considerable dedicada a la creación literaria por eso se han descartado publicaciones como *Olvidos de Granada* o *El Urogallo* que, aunque desarrollan una importante labor de crítica literaria, demuestran un menor interés por incluir producción poética o prosística. Al igual que con el estudio de *Barcarola*, se ha llevado a cabo la observación y análisis directo sobre los números de las distintas publicaciones. En caso de *Turia* hemos analizado los 100 primeros ejemplares de los 123 publicados hasta la fecha. Hemos recurrido a los fondos de la Biblioteca Pública del Estado de Albacete, la Biblioteca Pública Municipal de Alcañiz, la hemeroteca de la Biblioteca de Humanidades “María Moliner” de la Universidad de Zaragoza y la Biblioteca Nacional de España en Madrid; además del historial de Internet con los que contaban algunas gacetas como *Zurgai*. Determinante para el estudio ha sido también la información recabada de los editoriales de las propias publicaciones, de las declaraciones de los directores o miembros de las distintas redacciones, de los artículos y noticias aparecidos en prensa, así como de alguno de los pocos estudios significativos existentes. Tras el examen y cotejo de los distintos datos, se ha podido hacer una selección de artículos, colaboradores e intereses más relevantes de cada una de las revistas objeto de nuestra investigación.

El trabajo, como ya hemos dicho, lo repartimos entre dos núcleos estructurales principales: el primero, dedicado a los distintos apartados que pormenorizan y profundizan en la vida de *Barcarola* y, el otro, en el que se recoge la información sobre el resto de las revistas; en este segundo continente, habrá una sección dedicada a cada revista de similar estructura; salvo en el caso de *Poesía* y *Rosa Cúbica* en que las peculiaridades de las publicaciones y la diferencia esencial entre cada uno de sus números, nos ha llevado a considerar conveniente la enumeración de contenidos de cada ejemplar para tener una visión cierta del trabajo realizado por cada una de ellas. El orden en el que aparecen estas publicaciones en nuestra tesis está determinado por

el año de nacimiento de cada una de ellas, encontramos primero a la más veterana para terminar con la más joven.

PARTE I

JUSTIFICACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DEL ESTUDIO

I. RECORRIDO POR LAS REVISTAS LITERARIAS MÁS SIGNIFICATIVAS DE FINALES DEL SIGLO XIX HASTA LA GUERRA CIVIL

En este estudio nos acercamos al mundo de las revistas literarias surgidas en el contexto histórico que se comprende entre el inestable, cambiante e incierto panorama político y social que queda en España tras la muerte del general Francisco Franco, conocido como la Transición, y los últimos años que cierran el siglo XXI, marcados por 14 años gobierno del Partido Socialista Español, que será sustituido en los últimos 4 años del siglo por el mando del Partido Popular. Aunque nuestro trabajo recoge una serie de revistas surgidas entre 1975 y el año 2000, extiende su campo de investigación a lo largo del corpus de todas estas ediciones bien hasta la desaparición de las mismas, en su caso, o bien hasta la actualidad, si estas siguen en la difícil y quijotesca brecha de la edición de publicaciones periódicas de y sobre literatura.

Pero para aproximarnos al objeto de nuestro análisis se hace imprescindible hacer una vista atrás para conocer, aunque de manera lacónica, los antecedentes más relevantes de estas ediciones obrantes en nuestro país desde los inicios del siglo XX; antecedentes que han conformado una importante y arraigada tradición intelectual que ha perdurado hasta nuestros días.

Comenzamos con la revista humorística *Madrid Cómic* que hace de puente entre el siglo XIX y XX que recogería los pensamientos, las inquietudes y los trabajos de los jóvenes que vivieron el tiempo de la crisis de pensamiento generalizada que sería una de las señas de identidad de finales del siglo XIX. El primer autor al que hacemos referencia como colaborador de revistas literarias es el escritor de *La Regenta*, Leopoldo Alas *Clarín*, que incluyó en *Madrid Cómic* sus famosos *Paliques*¹, pequeños escritos dedicados al mordaz análisis literario del momento. El modernista, Jacinto Benavente, se convertiría en el director de esta publicación en 1998, uno de los años más significativos para la historia, la sociedad y cultura española; y este se encargaría de dar entrada y voz en sus páginas a los incipientes creadores de entre siglos.

En las fechas en que el creador de *Los intereses creados* asumía la batuta de la revista madrileña aparecían proyectos tan fugaces como reseñables; destacado es el caso de *Germinal* que se estuvo editando durante dos años, desde 1897 hasta 1899, pero que en ese breve recorrido se convirtió en un lugar adecuado para la disertación y el ensayo de las ideas liberales de algunos de los aún jóvenes autores de la Generación

¹ Una de las revistas que trataremos, la asturiana *Clarín*, recibe su nombre y el de una de sus secciones, *Paliques*, en honor tanto del escritor Leopoldo Alas como del trabajo llevado a cabo por este en *Madrid Cómic*.

del 98 como Ramiro de Maeztu y Pío Baroja, también para los considerados autores modernistas como Valle-Inclán y Jacinto Benavente o algunos miembros de la *Bohemia* española como Ernesto Bark o Alejandro Sawa, este último inspirador del famoso personaje Max Estrella de la inolvidable obra *Luces de Bohemia* de Valle.

Similares inquietudes e ideología recogía otra publicación madrileña, *Vida Nueva*, que nacía por las mismas fechas y extendería su trabajo abrazado por dos intensas efemérides, entre el año del desastre nacional de 1898 y el comienzo del siglo XX. Al igual que en la anterior el novelista Blasco Ibáñez jugaría un papel destacado y el sello renovador y crítico serían parte de la consigna editorial. Ramiro de Maeztu, antes de pasarse a posiciones más conservadoras, Miguel de Unamuno, Ángel Ganivet, Azorín, Valle-Inclán y Benito Pérez Galdós engrosarían la escueta nómina de colaboradores. En sus páginas encontramos la primera aparición pública de la obra de un adolescente Juan Ramón Jiménez, que será, casi cien años más tarde y ya fallecido, una de las presencias más asiduas tanto de *Barcarola* como de muchas del resto de gacetas que forman parte del núcleo central de nuestro trabajo.

En 1903 bajo la gestión directa del prolífico Juan Ramón Jiménez nace la revista *Helios*. Su vida sería más breve que la de las anteriores, no más de un año, pero su impronta y calidad convertiría a sus once números en el lugar de encuentro y de maduración del Modernismo español. Serviría también para el desarrollo de un rico epistolario entre el Nobel onubense y *el príncipe de las letras castellanas*, Rubén Darío, quien mandaría desde Francia distintos trabajos para su publicación. De esta manera pedirá el poeta español en su primera misiva la colaboración del americano:

Querido maestro: Cinco amigos míos, y yo vamos a hacer una revista literaria seria y fina: algo como el *Mercure de France*: un tomo mensual de 150 páginas, muy bien editado. Nosotros mismos costeamos la revista; así, puedo decir a usted que vivirá mucho tiempo; es cosa madura y muy bien calculada. Nada de lucro; vamos a hacer una revista de ensueño; trabajaremos por el gran placer de trabajar. En fin, basta esta afirmación: es una cosa seria.

Yo agradecería infinitamente que nos enviara algo de lo que haga o tenga hecho: versos, prosa. Y, además, que nos concediera usted permiso para copiar algunas cartas o fragmentos de las cartas que usted escribe para *La Nación*.²

Además del autor de *Prosas profanas*, *Helios* contó con algunos reseñables creadores españoles del siglo XX como los hermanos Antonio y Manuel Machado,

² FOGELQUIST, Donald F., "Helios, voz de un renacimiento hispánico", *Revista Iberoamericana*, nº 20, septiembre de 1955, p. 292.

Miguel de Unamuno, Azorín, Jacinto Benavente, Valle-Inclán, Ramón Pérez de Ayala, Salvador Rueda o los hermanos Quintero. Según Donald F. Fogelquist³, en su momento y gracias al impulso como colaborador de Unamuno, el breve camino de esta publicación fue decisivo para la evolución de la literatura española que pasó de la trivialidad esteticista del Modernismo a una literatura más profunda y comprometida con lo español y lo universal.

Otras revistas que darían cobertura a los escritores de fin de siglo serían *La vida literaria* y *Alma española* que también reservarían un espacio para los escritores que hemos mencionado con anterioridad. La participación conjunta en estos volúmenes de los intelectuales prototípicos de la llamada *Generación del 98* ha servido a críticos como Pedro Salinas para justificar la existencia y la vigencia de dicho grupo literario.

Un paso más allá dará el novecentista Ramón Gómez de la Serna que transformará la revista *Prometeo* –fundada por su padre–, tal y como reconoce Andrew A. Anderson⁴, en el puente de las ideas de fin de siglo hacia el Vanguardismo. En esta publicación Gómez de la Serna, observador, curioso e inquieto, introducía de manera sistemática algunas de las innovaciones literarias más rompedoras que circulaban por Europa, ideas de las que él mismo se apropiaba. En 1909, como hito principal de la publicación, recogerá el manifiesto futurista de Marinetti. Sacó 38 números entre 1908 y 1912; durante esos años se convirtió en la ventana española hacia las novedades europeas -sobre todo francesas- y en el espejo en el que se querrán ver y aprenderán algunos de los jóvenes poetas que conformarán la literatura vanguardista española. Así manifestarán sus promotores el espíritu revolucionario que les impulsa en el número uno de la edición madrileña:

Queremos que se eduquen los de arriba tanto como los de abajo y, sobre todo, la juventud, que habrá de reemplazar a jueces, patronos, gobernantes y maestros. Y como toda revolución hay una parte sentimental y literaria, poetas y prosistas cumplirán ese papel: ellos escribirán el himno del nuevo movimiento⁵

Prometeo sería el primer paso hacia el *Ultraísmo*, así llamado por Cansinos-Asséns, que representaría en España la manifestación expresa, aglutinadora y sintética de todas las vanguardias europeas. Este movimiento quedaría como testimonio en un número considerable de ediciones que se dedicaron a su cultivo como es el caso de *Ultra*, *Tableros*, *Horizonte* o *Grecia* en las que publicaron autores como Jorge Luis

³ *Ibidem*.

⁴ ANDERSON, Andrew A., «Decadentes y jóvenes nuevos "interpolados": Ramón y sus criterios de selección para *Prometeo*» en *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, nº 20, 1996, pp. 195-212.

⁵ Ramón y Javier Gómez de la Serna, Prólogo, *Prometeo*, nº 1, noviembre 1908, p. 2.

Borges, Adriano del Valle, Eugenio Montes, Juan Ramón Jiménez, Ramón Gómez de la Serna, Federico García Lorca o Jorge Guillén.

Según la obra *The Oxford critical and cultural history of modernist magazines*, la revista malagueña *Ambos* que nace en 1923 y que defendía la estrecha y simbiótica conexión entre escritor y lectores, se convertiría en una de las principales publicaciones que marcarían la transición del Ultraísmo a la generación poética del 27. Pero serían, principalmente, las revistas hermanas editadas por Gerardo Diego, *Carmen* y su suplemento *Lola*, los principales medios de expresión de los poetas del 27. En ellas encontramos los trabajos, además de su director Gerardo Diego, de los principales nombres de la generación vanguardista española: Jorge Guillén, Luis Cernuda, Manuel Altolaguirre, Rafael Alberti, Emilio Prados, Dámaso Alonso o Federico García Lorca. También aparecen las firmas de dos personalidades que fueron decisivas para la consolidación y formación del grupo poético: José María de Cossío que sirvió como elemento aglutinador y cohesionador del grupo y el bilbaíno Juan Larrea, que había estado en contacto con el núcleo surrealista francés y al que se debe buena parte de la vena surrealista de muchos de los escritores del conjunto. Además, en *Lola* vendrán recogidos los actos del centenario de Góngora de 1927 que no sólo darán nombre al grupo sino que funcionará como elemento de acercamiento entre los poetas de distintas latitudes del país.

Las revistas de Diego, aunque posiblemente sean las más significativas de esta generación no son las únicas; destacables son gacetas como la codirigida por Altolaguirre y Prados en Málaga, *Litoral* (1926), la murciana *Verso y Prosa* (1927), la granadina *Gallo* editada por Lorca, o la sevillana *Mediodía* (1926). Este numeroso catálogo de publicaciones literarias da muestra de la enorme inquietud y vitalidad literaria y creativa que se gestaba en la España de la década de los veinte del siglo pasado.

Será un novecentista, el filósofo Ortega y Gasset, el que en 1923 funde la revista de pensamiento más significativa de la vida cultural española, *Revista de Occidente*. No es una revista literaria, pero la literatura forma parte también de sus contenidos; de este modo, se convertirá en un elemento favorecedor de ciertas tendencias o líneas poéticas o estéticas; también en un mecanismo de apoyo a determinados autores: muchos escritores del 27 publicaron poemas en sus páginas adaptando el contenido de sus trabajos a la idiosincrasia de la publicación. Recordemos, también, la influencia decisiva que la obra *La deshumanización en el arte* de Ortega y Gasset tuvo como elemento teórico de confirmación y consolidación de la vanguardia poética española; a pesar de

que la mayoría de los creadores del 27 no llevo al extremo la autonomía o la deshumanización propugnada en la obra del pensador madrileño. Por otro lado, fue frecuente la inclusión de las traducciones de los literatos franceses más renovadores como Mallarmé, Valéry o Jacob, entre otros, que, sin duda, tuvieron una influencia considerable y decidida en los incipientes intelectuales nacionales.⁶ El formato y filosofía de la *Revista de Occidente* será reconocible en algunas de las publicaciones que estudiaremos más adelante, especialmente, en la aragonesa *Turia* o la asturiana *Clarín*; donde no sólo la literatura, sino también la disertación filosófica cuentan con un espacio primordial.

La influencia francesa en las revistas españolas de este periodo es la más significativa; además de los autores mencionados encontramos referencias y trabajos de artistas como Gide, Breton, Montherland, Larbaud, Reverdy, Claudel, Proust, Orlan, Noailles, Barrés, Morand o Cocteau. Incluso la vena clasicista de algunos de los autores españoles de la Generación del 27 no se debe sólo al influjo de los clásicos españoles, sino también a la influencia de los galos Valéry o Gide que defendían y aplicaban en sus obras una suerte de nuevo clasicismo. La presencia francesa en algunas de las revistas españolas surgidas después de la transición que serán objeto de nuestro estudio es también significativa; el caso más evidente es de la revista albaceteña *Barcarola*, de cuya francofilia evidente y reconocida hablaremos más adelante.

Estas publicaciones serán los testigos privilegiados de la etapa más rica de toda la historia de la literatura española desde el Siglo de Oro. Realistas, naturalistas, bohemios, modernistas, noventayochistas, novecentistas y vanguardistas se irán sucediendo, solapando, enfrentando y acompañando en los últimos años del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX. Una muestra destacada del trabajo de estos intelectuales quedará grabada en estas publicaciones periódicas. Como observadores notables e influencias determinantes e imprescindibles de toda esta bulliciosa eclosión creativa estarán dos valiosos amigos y maestros americanos, el nicaragüense Rubén Darío y el chileno Pablo Neruda; ambos insuflarán aires renovadores a nuestra literatura desde sus respectivas posiciones y cercanas perspectivas poéticas; y tendrán una sobresaliente presencia en los magazines literarios nacionales. A Darío lo encontraremos en ejemplares de publicaciones como *Vida Nueva* y Neruda llegará a dirigir empresas editoriales españolas como *Caballo verde para la poesía*. No es posible tener una visión completa de la literatura del primer tercio del siglo XX sin una aproximación, sin el acercamiento a las gacetas literarias que vieron la luz durante esos

⁶ LOPEZ CAMPILLO, Evelyne, *La «Revista de Occidente» y la formación de las minorías (1923-1936)*, Madrid, Taurus, 1972.

prolíficos años. También estas empresas fueron un elemento esencial que sirvió para la unión y conformación de las generaciones literarias que acabamos de mencionar, de este modo, lo analizaba Germán Bleiberg, en referencia a las publicaciones de finales del XIX:

Pocos serán hoy los que conozcan, siquiera de nombre, las publicaciones periódicas en las que empezaron a aparecer las firmas de los después llamados escritores del 98. Con la generación nacieron las revistas. O a través de ellas fue acuñándose el concepto de “generación”. Ninguna de las revistas de aquella época tuvo larga existencia. Rara vez queda el texto. Sí, en cambio, permanece en la memoria el título de alguna, porque las revistas siempre dejan en el ambiente la huella de una más o menos intensa proyección espiritual. El retorno a la letra de las revistas nos permite penetrar en el encanto primaveral de una generación. Hojear hoy cualquiera de las revistas literarias de hace medio siglo es garantía de hallazgos notables.⁷

⁷ BLEIBERG, Germán, *Algunas revistas literarias hacia 1898*, Madrid, Arbor, 1948, p. 7.

II. RECORRIDO POR LAS REVISTAS LITERARIAS MÁS SIGNIFICATIVAS DE POSGUERRA

Sin lugar a dudas el trabajo más importante para conocer las revistas de este periodo es la obra *Las revistas españolas, 1939-1975* de Fanny Rubio. En este punto nosotros sólo haremos un pequeño repaso de algunos de los magazines más representativos, tanto por su influencia, como por su relevancia, para que sirvan para reconocer el punto de partida de los proyectos que van a ser el centro de nuestra investigación.

En primer lugar, debemos mencionar el duro mazazo que supuso para la cultura y la sociedad española la Guerra Civil. Tras pasar por una de las épocas más ricas y fértiles de creación en libertad de toda la literatura española, se pasa a un periodo de sequía donde la censura impuesta por el régimen marcaría la manera de trabajar de los escritores que se quedaron en España. La escasez se debió no sólo al control de la dictadura, sino también a la desaparición de algunos de los autores más representativos de la etapa anterior: muchos tuvieron que exiliarse por temor a las represalias como es el caso de León Felipe, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Pedro Salinas, Emilio Prados, Rafael Alberti o Luis Cemuda; otros, en cambio, se quedaron en España, es el caso de Gerardo Diego o Vicente Aleixandre y servirían de maestros aglutinadores de la juventud española con inquietudes poéticas. Pero, quizás, el momento que represente con mayor dramatismo y sinrazón el fin de esa etapa sea el injustificable asesinato de Federico García Lorca el 18 de agosto de 1936, el autor más internacional y más cualificado de su generación; una losa terrible caería sobre el espíritu libre y avanzado que había representado la vanguardia nacional. Otro gran poeta, Miguel Hernández, moriría en prisión poco después de terminada la contienda en 1942. El panorama poético español había sufrido un durísimo varapalo del que tardará años en recuperarse, no sólo por estas pérdidas, sino también porque las difíciles condiciones de vida que se instauran en la nación durante y tras el conflicto bélico imponen como prioritarias las necesidades más básicas de subsistencia o supervivencia. La publicación y la importación de libros y revistas se ven recortadas por los que tienen el poder; estos ejercen un férreo control paternalista sobre cualquier medio de expresión que muestre una opinión o una visión contraria al nuevo ideario impuesto por los que dominan el sistema. Solamente en los últimos años del régimen los controles gubernativos sobre las creaciones artísticas se irán relajando progresivamente.

Fue el crítico y poeta de la Generación del 27, Dámaso Alonso, el que clasificó la poesía española posterior a 1939 en dos grandes tendencias: poesía arraigada, fiel a

los principios del nuevo régimen y protegida por éste, y poesía desarraigada, opuesta a la primera y contraria a los principios del franquismo. Así definía la poesía desarraigada Alonso en contraposición a la lírica fomentada por los que ejercían el gobierno:

Para otros el mundo nos es un caos y una angustia, y la poesía una frenética búsqueda de ordenación y de ancla. Sí, otros estamos muy lejos de toda armonía y de toda sinceridad.⁸

Como representativas de estas dos corrientes encontraremos una serie de publicaciones que surgirán pocos años después de finalizada la batalla: *Escorial* y *Garcilaso* serán representantes de la poesía arraigada, en cambio, *Espadaña* lo será de la corriente contraria.

Escorial nace en 1940 y se publica hasta 1950. José Carlos Mainer la interpreta como la idea personal de un grupo falangista universitario comprometido en la tarea de una reestructuración cultural de la nación⁹. Los editores de *Escorial* tratan de contribuir a una idea imperial de la cultura, desde un pensamiento político burgués propugnan la centralización de la cultura española. El director de la revista fue el escritor Dionisio Ridruejo. Los temas que predominaron en sus trabajos fueron el religioso, con una concepción muy tradicional, y el amoroso con caracteres igualmente tradicionales. Escriben poetas como Luis Rosales, Luis Felipe Vivanco, Leopoldo Panero, Dionisio Ridruejo y otros que han entrado a formar parte de la llamada Generación del 36, de la que se señalan como características el intimismo, el formalismo clasicista y el lenguaje deliberadamente sencillo.

Garcilaso origina el primer movimiento poético de postguerra: *el garcilasismo*. Un renovado interés por la poesía de Garcilaso de la Vega ya había precedido a la guerra, impulsado por el cuarto centenario de su muerte que se había celebrado en 1936 por el grupo de poetas Juventud creadora, que celebraban sus reuniones en el Café Gijón¹⁰ de Madrid y que abogó por una poesía tradicional, definida en oposición a los escritores vanguardistas y a la generación del 27. El primer número apareció en 1943. Sus fundadores fueron José García Nieto, Jesús Revuelta, Jesús Juan Garcés y Pedro de Lorenzo. Desde su nacimiento hasta su desaparición en 1946, la revista se definía como abierta y tolerante con todos los versos, aunque esa autorreconocida variedad no tuviese correspondencia real con lo que efectivamente estaba recogido en sus páginas.

⁸ Citado por Vicente Tusón y Fernando Lázaro Carreter en *Literatura española*. Madrid, Anaya, 1986, p. 492.

⁹ MAINER, José Carlos, "La revista *Escorial* en la vida literaria de su tiempo (1940–1950)" en *Ínsula*, 1969, pp. 271-274.

¹⁰ V.V.A.A. *El libro del Café Gijón*, Madrid, Encarnación Fernández e hijos, 2008.

En el lado opuesto, como máxima representante del desarraigo, se sitúa la revista leonesa *Espadaña*, que nace en 1944, un año determinante para la poesía española; pues a la salida de la gaceta se unirán la publicación de dos de las obras más influyentes de la literatura de posguerra: *Hijos de la ira* de Dámaso Alonso y *Sombra del paraíso* de Vicente Aleixandre. Entre sus creadores destacan los poetas Eugenio de Nora, y Victoriano Crémer. Sus páginas fueron el medio de expresión de los poetas opuestos al sistema franquista: en la revista castellana encontraremos poesías César Vallejo, Pablo Neruda, Vicente Huidrovo, Miguel Hernández (aquí se publicarán “Las nanas de la cebolla” sacadas de la cárcel por Antonio Buero Vallejo), Dámaso Alonso o Blas de Otero. Con propósitos casi idénticos surgen las revistas *Corcel*, en Valencia y *Proel* en Santander.

Un año después, surgen las revistas *Postismo* y *Cerbatana* en las que se fundará, gracias al empeño de Eduardo Chicharro y Carlos Edmundo de Ory, el movimiento intelectual conocido como el Postismo. Esta tendencia defendía el papel esencialmente creativo, imaginativo y experimental de la literatura frente al formalismo imperante en la poesía del momento, estaba directamente conectado con las vanguardias de los años 20. Aunque fue un movimiento menor de él surgieron nombres tan importantes y singulares para la creación lírica en castellano como los de Ángel Crespo o Gloria Fuertes.

El grupo Cántico, a través de la revista del mismo nombre, querrá abrir una vía alternativa en la lírica española. La revista empieza a publicarse en Córdoba en 1947. Los componentes de este grupo enarbolarán la bandera del intimismo, del culturalismo, del formalismo, del esteticismo y de la brillantez léxica. Entre los autores más relevantes del conjunto cabe reseñar a Juan Bernier, García Baena o Julio Aumente. La influencia de *Cántico* en la poesía de los 60 y en la lírica andaluza posterior es más que reseñable; y su estela quedará también presente, como ya veremos, en algunas de las revistas andaluzas de fin de siglo

Igualmente, en la década de los cuarenta, concretamente en 1948, surge la revista *Cuadernos hispanoamericanos*, de la mano de Pedro Laín Entralgo, quien será su director hasta que sea sucedido en el cargo por el escritor de Granada Luis Rosales. También llegó a convertirse en director de la gaceta el poeta extremeño Félix Grande. Grande ha sido, hasta su reciente desaparición en enero de 2014, una de las presencias más fieles de *Barcarola*, revista que ocupa el eje central de nuestro trabajo. Según, Fanny Rubio, *Cuadernos hispanoamericanos* es una revista de “fuerte herencia

orteguiana”¹¹, puesto que el influjo de la *Revista de Occidente* es más que palpable. La revista que estaba subvencionada por el Instituto Cultura Hispánica ha contado con la presencia de los nombres más importantes de la literatura en español desde Julio Cortázar, Octavio Paz, Dámaso Alonso, Leopoldo Panero, José Ángel Valente o Vicente Aleixandre. Es una publicación longeva que sigue editándose en la actualidad con el apoyo del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. La huella de esta revista también se podrá seguir en alguna de las otras publicaciones que trataremos, no sólo en el nombre, como es el caso de *Los Cuadernos del Norte*, sino también en la vocación decididamente abierta y cosmopolita. Su larga trayectoria ha provocado que sea una de las referencias icónicas, como ya hemos podido ver, para muchas de las revistas publicadas posteriormente.

Ínsula es otra de las publicaciones más veteranas, pues desde 1946 lleva sacando sus tiradas. Es una revista que aúna la literatura con la divulgación cultural y que se muestra abierta a todas las tendencias literarias, mostrando desde un principio un espíritu autónomo que la pondría como referente de un pensamiento libre al margen de las imposiciones de la censura, aunque siempre, al menos en un primer momento, dentro de unos límites que no fuesen decididamente ofensivos para la moralidad de la dictadura vigilante. Esta cierta libertad y valentía se muestra, por ejemplo, en alguno de los números que recuerdan a algunos de los poetas exiliados como consecuencia de la Guerra Civil como son los dedicados a Manuel Altolaguirre, Emilio Prados, Luis Cernuda o León Felipe. Su extensísimo corpus que abarca más de 70 años de andadura también la convierten en una referencia ineludible para el estudio de la literatura en español y su maestría podrá influir en algunas de las publicaciones posteriores.

Es necesario que en este punto hagamos mención a que durante mucho tiempo se ha intentado someter -muchas veces de un modo un tanto forzado- dentro de ciertos estancos taxonómicos a los escritores que han desarrollado su obra en los años subsiguientes al fin de la guerra. Por este motivo, nos hemos visto invadidos por denominaciones semejantes a Generación del 36, Generación de los años 50, Promoción de los 60, pero como podemos deducir del estudio de las obras de los distintos poetas y de lo recogido en las diferentes revistas literarias, la argumentación de estas clasificaciones es en muchas ocasiones ajena a lo literario, porque lo que sí es cierto es que muchos de los autores incluidos en estos compartimentos sobresalen, salvo ciertas afinidades propias del momento contextual, más por su singularidad personal que por las pretendidas cualidades comunes y compartidas. En otros casos se

¹¹ RUBIO, Fanny, *Las revistas poéticas españolas, 1939-1975*, Alicante, Universidad de Alicante, 2003.

han creado grupos por su coincidencia común en ciertas antologías que tuvieron una gran difusión en su momento, tomemos como ejemplo, el de los novísimos, que fueron incluidos en la recopilación *Nueve novísimos* poetas castellanos de Castellet. Esta heterogeneidad se verá multiplicada, como veremos, en los últimos años del siglo XX, periodo que nosotros nos disponemos a abordar y en el que la multiplicidad de tendencias, personalidades, idearios, estéticas hacen infructuoso, yermo y lamentablemente incompleto cualquier esfuerzo organizador.

Las revistas que hemos visto hasta el momento, son tan solo una pequeña, aunque representativa muestra de la gran cantidad de publicaciones surgidas a lo largo de todo el siglo XX. Otros ejemplos de ediciones periódicas que no hemos mencionado podrían ser: *Ágora*, *Aldebarán*, *Alisio*, *Almenara*, *Ámbito*, *Ánfora*, *La antorcha de paja*, *Aquelarre*, *Ariel*, *Arbor*, *La calandria*, *Camp de l'arpa*, *Claraboya*, *Constelación*, *La estafeta literaria*, *Orejudín*, *El pájaro de paja*, *Poesía española*, *Poesía 70*, *Postigo*, *Quaderna vía* o *Trilce*, entre otras muchas. Como vemos, ni tan siquiera en las duras condiciones de la posguerra, se frenó el impulso creador de los autores y, una vez superados los iniciales traumáticos momentos de la contienda se intentó volver a la normalidad editorial; las gacetas poéticas fueron floreciendo de entre el yermo paramo cultural creado por la guerra y por el control del franquismo. Bien es verdad que aquellas revistas afines al régimen y su ideario como *Garcilaso* o *Escorial* desarrollaban su actividad en la comodidad de los parámetros impuestos, pero, no es menos cierto, que otras publicaciones comenzaron pronto a mostrar su rebeldía y su insumisión a la impuesta disciplina creativa; así, de este modo, gacetas como *Espadaña*, *Cuadernos hispanoamericanos* o *Postismo* comenzaron a desarrollar cierta rebeldía por su aproximación no sólo a las vanguardias, sino también por la expresión lírica de unos sentimientos y juicios que se enfrentaban a lo que según la dictadura debía ser normativo.¹² Las ediciones debían sortear con inteligencia e imaginación la vigilancia de la omnipresente censura, si no querían que su labor esforzada se topase con los muros de las tachaduras, los recortes, las prohibiciones, las sanciones, las represalias o las intimidaciones.

El breve bosquejo del mundo editorial del siglo XX expuesto con anterioridad, nos sirve para afirmar, sin riesgo a equivocarnos, que las revistas que nos vamos a disponer a estudiar en el núcleo central de nuestro trabajo no surgen de la nada, sino

¹² Sobre *Espadaña* pesó durante un tiempo el rumor de la excomunión por el personal tratamiento de la relación entre el tú y Dios en los poemas publicados de Blas de Otero. También, la publicación en *Cuadernos hispanoamericanos* de un artículo de Ramón de Garciasol en el que se trataba el asesinato de Federico García Lorca supuso, no sólo la prohibición y retirada del artículo, sino, además, el final como director de la revista de quién entonces lo era, el poeta Luis Rosales.

que son la continuación y la respuesta de una nueva generación, que se enfrenta a un contexto social, político y cultural diferente, de una tradición editorial consolidada que se había desarrollado en nuestro país, a pesar de todas las dificultades, a lo largo de toda la centuria. Evidentemente, las circunstancias serán completamente distintas: la muerte del General Francisco Franco, el fin de la dictadura, la legalización de los partidos políticos, la llegada y la consolidación de la democracia, el boom económico de los 80, entre otros acontecimientos relevantes que marcarán los últimos 25 años del milenio, conformarán la personalidad de las publicaciones surgidas en este periodo. Encontraremos desde aquellas gacetas como *Barcarola* o *Zurgai*, que buscan ser no solo un medio de expresión artística, sino de libertad dando rienda suelta a la contención que el sistema anterior había impuesto desde posturas izquierdistas; hasta aquellas otras que pretenden ser un lugar de encuentro y de reconciliación de ideologías como *Los Cuadernos del Norte* o *Clarín*; también las hay que pretenden, a través de la literatura o el pensamiento, transcender la limitación geográfica de los pequeños espacios en los que se gestan como *Turia* o *Syntaxis*; y aquellas que ven en su propia labor editorial, de recopilación, selección, ordenación, diseño y maquetación un trabajo similar a la propia creación poética o artística, este es el caso de *Poesía* y *Rosa Cúbica*. También la holgada situación económica de algunos años hará que aparezcan cuidadas y elitistas publicaciones financiadas por sociedades financieras, como es el caso de *Sibila*, para mayor prestigio de la entidad que las sustenta.

Como vemos, las motivaciones, filiaciones y justificaciones de nacimiento son heterogéneas y la vida, más o menos larga de cada empresa, irá definiendo, limando o ajustando los primeros impulsos gestores, para consolidar las personalidades de cada proyecto. Por ejemplo, trabajos como *Zurgai* que parten desde un reconocido socialismo marxista irán suavizando su discurso ideológico para centrarse en el trabajo de recopilación lírica; asimismo, magazines como *Ánfora nova*, que acoge, sobre todo, a poetas andaluces hará concesiones a entidades, mecenas o personalidades que la financian o la apoyan. En otros casos, como el de *Renacimiento* o *Quimera*, el cambio de directores implica un cambio de rumbo en la forma de trabajo, en la estructura o en la idiosincrasia editorial.

Además veremos que la variedad de tendencias y la falta de filiación grupal - siempre que no sea forzada- de los poetas de posguerra se mantendrá e incluso se incrementará en el último cuarto del siglo XX. La dificultad para someter a sistematizaciones el conjunto de las obras de los distintos intelectuales de esta etapa continuará y, por lo tanto, las revistas de nuestro análisis serán el continente de toda esa marabunta de estilos, personalidades y autorías difíciles de domar a las pautas

reguladoras de una clasificación que sirva como elemento que contente a la totalidad de los estudiosos o de la crítica literaria.

III. EL CAMBIANTE PERÍODO DE LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

Al comienzo de este capítulo hacíamos mención al inestable y cambiante periodo que abarcaba las publicaciones de nuestro estudio: recogeremos una serie de proyectos, como ya hemos indicado, que nacen entre el año 1975 y el año 2000, desde el fin de la dictadura y el comienzo de la democracia hasta unos años de cierta bonanza económica donde la democracia parece haberse consolidado en España. El análisis de los aspectos y acontecimientos más relevantes de este periodo no los podemos dejar de lado, ya que nos servirá para conocer mejor el contexto, las inquietudes, las motivaciones y el recorrido de las revistas literarias de las que nos vamos a convertir en exégetas. Aunque somos profanos en el análisis histórico, trataremos de presentar con la máxima seriedad posible los acontecimientos más significativos, pero también tamizaremos desde nuestras propias vivencias personales y desde nuestro punto de vista el devenir de los hechos que marcaron los últimos años del milenio.

Como hemos visto en los puntos anteriores se pasó del periodo de libertad y brillantez creativa que marcó el nacimiento y la evolución de la vanguardia española, etapa que se vio interrumpida bruscamente por la llegada de la guerra y por los cuarenta años de dictadura que le sucedieron, a un momento de cierto convencionalismo y prosaísmo literario impuesto por las necesidades más perentorias que dominaban la situación cotidiana posterior a la contienda. La desaparición de algunas personalidades artísticas bien debido a su aniquilación, bien a su exilio o bien a las limitaciones creativas que el duro control de la censura imponía, supuso la llegada de un periodo de aridez intelectual que con el paso de los años y con cierto amansamiento del franquismo se iría superando progresivamente.

Posiblemente, como se reconoce en *Historia de España* de Manuel Tuñón de Lara —obra que seguimos en la mayor parte de este apartado—, lo que provocó que se impusiese la democracia tras la muerte del general Franco, fuesen las ganas de libertad y democracia que se habían hecho cada vez más presentes y visibles entre la sociedad española, esa transformación paulatinamente más evidente en los últimos años de la dictadura puede haber sido decisiva. No olvidemos que la democracia española se instaura a partir de la dictadura, en buena medida gracias a la presión ejercida de manera sistemática por la clase obrera, especialmente en los postreros agónicos años del franquismo, y, consecuentemente, por las importantes transformaciones que a lo largo de cuatro décadas se han ido produciendo dentro del régimen. A pesar de la inquietud social, no hubo ningún levantamiento contra el gobierno ni una ejecutiva transitoria ajena al poder para la implantación del sistema democrático; la transición de

un sistema a otro, de la autarquía a la democracia, se hace de forma legal, sí, pero utilizando como recurso la legislación que se ha votado y elaborado desde las cortes franquistas, con la dirección y participación de algunos de los sectores más reaccionarios de la propia dictadura de Franco.

Laureano López Rodó ocupó el Ministerio de Exteriores durante la presidencia de Luis Carrero Blanco y pretendía elaborar un proyecto continuador del régimen en el que el recientemente nombrado rey, Juan Carlos I, contaba con facultades colegislativas. Ese proyecto continuista se vio definitivamente truncado tras el atentado perpetrado por el grupo terrorista ETA del 20 de diciembre de 1973 en el que perdía la vida Carrero Blanco. Este hecho tuvo como consecuencia más inmediata la conformación de un nuevo gobierno bajo la presidencia de Carlos Arias Navarro; el carácter aparentemente más moderado del nuevo mando puso fin a las aspiraciones de López Rodó que pretendía convertir al joven monarca en el sucesor del anciano y achacoso dictador.¹³

Poco antes de la muerte del dictador, en septiembre de 1975 se produjeron las cinco últimas ejecuciones en España, como resultado de este reprochable acto hubo una firme repulsa internacional y una notable movilización dentro del país que pondría en evidencia que la decadencia del sistema totalitario iba a la par con la decrepitud del dictador. Finalmente, el 20 de noviembre de ese mismo año el viejo general muere tras una larga agonía de meses y con su muerte se marcó el punto de inicio que concluiría en el orden democrático que hoy conocemos.

La llegada al tipo de gobierno actual no fue fácil, fue un periodo convulso y complicado que estuvo marcado por una serie de hechos y decisiones que provocaron que en muchos momentos las pretensiones renovadoras se fueran al traste. Por ejemplo, en 1976 se produjeron, según la obra de Tuñón Lara, más de 18.000 huelgas a las que el gobierno contestaba con fuertes medidas de represión, a consecuencia de las cuales murieron varias personas. Algunos de esos primeros pasos que facilitaron el cambio fueron la aprobación por parte de las cortes de la ley que regulaba el derecho de asociación o la norma que legalizaba la existencia de los partidos políticos hasta entonces prohibidos. Asimismo, en 1976 el monarca Juan Carlos I obliga a Carlos Arias Navarro a presentar su dimisión irrevocable como jefe de gobierno, ante la imposibilidad de controlar la situación, y confía el cargo a un hombre de su confianza, el joven Adolfo

¹³ TUÑÓN LARA, Manuel (dir.), *Historia de España, Transición y democracia (1973-1985)*, Barcelona, Labor, 1992, pp. 52-53.

Suárez, quien había sido ministro del movimiento, ante la decepción de los sectores reformistas.

Pero para sorpresa de todos los sectores, tanto reformistas como conservadores, el nuevo presidente asumió como un reto personal y nacional la transformación gradual hacia la democracia; para ello se serviría de los propios mecanismos y normativas del régimen para gestar desde el núcleo del sistema un cambio político profundo. Su estrategia se basó en un acercamiento continuo y reiterado entre los elementos del poder y la oposición, consiguiendo que ambos sectores se amoldasen a sus reglas: así los primeros abandonan sus pretensiones continuistas y los segundos apartan a un lado sus ansias de ruptura. Uno de los puntos más complicados de su gestión fue la aceptación del nuevo sistema político por las cortes franquistas; esto que se vio reflejado de manera patente en la aprobación en noviembre de 1976 de la Ley para la Reforma Política que se sometería a referéndum en diciembre de ese mismo año. Este acto posibilitó que el 15 de junio de 1977, tras más de cuarenta años, pudiesen celebrarse las primeras elecciones democráticas. Pero para esto, además, unos meses antes Adolfo Suárez tuvo que conseguir la legalización del Partido Comunista y convencer a Santiago Carrillo, líder de dicho grupo, para que avalase la conformidad con la monarquía y la bandera nacional; esta aceptación, este juego de intercambios permitió que las elecciones, definitivamente, pudiesen practicarse con cierta normalidad.

En estas elecciones ganó el partido de Adolfo Suárez, la UCD¹⁴, conjunto de ideología ecléctica en el que coincidían desde franquistas a social-demócratas; fue seguido de cerca por el Partido Socialista que se convertiría en la fuerza opositora con mayor representación. También reseñables, aunque a mayor distancia, fueron los apoyos del PCE¹⁵ y de Alianza Popular, agrupación de la derecha franquista. El primer encargo del nuevo gobierno fue la elaboración y aprobación de una Constitución, que sería aprobada por referéndum el 6 de diciembre de 1978 por una amplia mayoría de los votantes. Así España se convertía en una democracia que adquiriría la forma de monarquía parlamentaria. Unos meses después, en marzo de 1979, se volvieron a celebrar elecciones generales en las que se repitieron los resultados de las anteriores: la UCD sería el partido que contaría con mayor número de seguidores y el Partido Socialista ocuparía de nuevo la segunda posición.

¹⁴ Unión de Centro Democrático.

¹⁵ Partido Comunista de España.

Pero, a pesar de estos cambios, el descontento generalizado en la sociedad española se hacía cada vez más evidente; el discurso de los políticos no llegaba a los ciudadanos, la situación económica empeoraba y la tasa de paro era altísima haciendo muy complicado el mantenimiento del bienestar de las familias españolas. Las principales preocupaciones de los políticos parecían ser la configuración de sistema autonómico y el posicionamiento en los gobiernos locales, cuestiones alejadas de las necesidades inminentes de los ciudadanos de a pie.

Una de las principales desventajas del nuevo proceso fue el aumento progresivo del terrorismo, los ejecutores de los atentados pertenecen a distintos grupos. Entre los nacionalistas encontramos a *ETA*¹⁶, *el Movimiento para la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario*, *Terra Lliure* y *Exército Guerrillheiro do Povo Galego Ceibe*. Entre los no nacionalistas destacamos a *GRAPO*, afines al Partido Comunista y que pretendían desestabilizar el proceso democrático; en el lado opuesto de la ultraderecha encontramos a *GAL*¹⁷ y *Guerrilleros de Cristo Rey*. La actividad violenta de estas organizaciones nos da una imagen verídica de las complicadas circunstancias en las que se tuvo que desarrollar el largo y lento camino hacia la democracia.

Esta complicada situación de dificultades económicas, de desencanto de la ciudadanía y de aumento del terrorismo fue el desencadenante que llevo a Adolfo Suárez a anunciar su dimisión como presidente del gobierno, ante el evidente deterioro de su autoridad. Por otro lado, la actividad continuada, creciente e intensa de los distintos grupos terroristas cuyos atentados se sucedieron sin descanso entre 1979 y 1980, además del desarrollo de un sistema de liberal y plural, puso de manifiesto el descontento de las facciones más reaccionarias del ejército que sentían como el papel tradicional que hasta ese momento habían tenido en la estado español se resquebrajaba y debilitaba. Este malestar de los militares se hizo expreso el 23 de febrero de 1981, tan sólo 5 días antes de la dimisión de Adolfo Suárez, con un intento de golpe de estado comandado por el teniente coronel, Antonio Tejero. El golpe de estado, finalmente, fracasó y estos frustrados acontecimientos, en los que jugó un papel significativo el rey Juan Carlos I, significaron la consolidación de la reciente monarquía parlamentaria y poder de los partidos políticos que participaban en la transición hacia la nueva forma de gobierno.

¹⁶ *Euskadi Ta Askatasuna* : expresión en euskera traducible como *País Vasco y Libertad*.

¹⁷ *Grupos Antiterroristas de Liberación* fueron agrupaciones parapoliciales que practicaron lo que se ha denominado terrorismo de Estado.

Adolfo Suárez sería sustituido en el cargo por Leopoldo Calvo Sotelo, pero la desintegración de la UCD era más que palpable, por lo que el nuevo presidente disuelve las cortes y convoca elecciones para garantizar el normal funcionamiento de las instituciones. Esto supuso que en el plebiscito general de 1982 el PSOE, liderado por Felipe González, dejase su habitual segunda posición para ganar con una desahogada mayoría secundada por más de diez millones de votos. Esta victoria significó, además, el ascenso de Alianza Popular, la consolidación de los principales partidos nacionalistas como CiU¹⁸ y PNV¹⁹, el fracaso de la UCD y el debilitamiento del PCE.

La izquierda, de este modo, volvía a gobernar el país, aunque la que gobernaba esta vez era una izquierda muy distinta de la que lo había hecho 50 años antes, ya que la mayoría de sus dirigentes procedían de las clases medias y del mundo de la universidad. Asimismo, hubo un cambio constatable en la política del partido, pues éste apoyaría, por ejemplo, la entrada de España en la OTAN, a pesar, de su manifiesta oposición en los primeros años de la democracia. Durante su mandato se consolidarían unas cordiales relaciones con Estados Unidos y, en 1986, España pasaría a formar parte de la Comunidad Económica Europea. El PSOE estuvo gobernando bajo la presidencia de Felipe González durante 14 años ininterrumpidos: desde 1982 a 1986. En los primeros años de este gobierno el país desarrolló un gradual progreso económico y una modernización considerable. El crecimiento económico se vio intensificado de 1987 a 1989, este avance era similar al que se había experimentado en la década de los sesenta. Igualmente se produjo una mejora en las tasas de empleo y, por lo tanto, una reducción notable del número de parados del país. Pero pronto se comprobó que esta mejora y esta modernización era enormemente frágil: el reparto de la riqueza era bastante desigual y se fomentaba el rápido enriquecimiento de unos pocos afortunados en lo que se vino a llamar la *cultura del pelotazo*.

El prestigio del partido fue deteriorándose paulatinamente y en el comienzo de la década de los 90 era habitual en los medios de comunicación la denuncia de los diversos casos de corrupción que afectaban a la cúpula del PSOE. El éxito y el prestigio internacional cosechados tras dos importantes acontecimientos mediáticos en 1992, las Olimpiadas de Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla, serían el punto álgido de la cultura del pelotazo, el principio de una profunda crisis económica en el país y el inicio de una pérdida generalizada de confianza en los que ejercían el poder: en 1993 los socialistas perderían la mayoría absoluta acuciados por infinidad de casos de nepotismo

¹⁸ Convergència i Unió (Convergencia y Unión): federación de dos partidos políticos de ideología nacionalista catalana.

¹⁹ Partido Nacionalista Vasco: es un partido político de ideología nacionalista vasca y, en su origen, de inspiración cristiana.

y, definitivamente, en 1996 serían sustituidos en el gobierno por el Partido Popular comandado por José María Aznar. Comienza, así, un periodo de alternancia política que llega hasta nuestros días, pero hasta el año 2000, fecha última que pone fin a la etapa que contiene las revistas literarias objeto de nuestro análisis, seguirá gobernando el partido conservador dirigido por Aznar. Así recogen los historiadores García de Cortázar y González de Vesga el declive del socialismo de Felipe González a principios de la década de los noventa que culminaría con la sustitución, en fin, por el un reforzado Partido Popular:

A fines de 1990 comenzó a advertirse con claridad que los aires de bonanza se alejaban y que la economía española se internaba en una senda espinosa de recesión. El vaticinio nacional acertó al predecir el estallido de la crisis y datarlo en la resaca del 92, cuando desvanecido el espejismo de la Exposición Universal de Sevilla y la Olimpiada barcelonesa el país hizo las cuentas. Un año más tarde, nada queda de aquella euforia y los tres millones de parados son el contrapunto trágico de la ilusión europea.²⁰

El grupo terrorista ETA seguirá activo en estos años y será uno de los principales quebraderos de cabeza de los gobernantes de distinto signo que asuman las riendas de la nación. A pesar del desarrollo económico sobrevenido en momentos puntuales, España demuestra tener un sistema endeble e inestable, pues siempre ha estado encabezando de penosa clasificación de los países europeos con mayor tasa de desempleo. Por otro lado, la cuenta con un sistema de salud universal que ha mejorado notablemente la calidad de vida de los ciudadanos y lo ha convertido en uno de las naciones con mayor longevidad del mundo. También, a partir de la década de los noventa, España paso de ser un país de emigrantes a ser receptor de una importante masa de población inmigrante, especialmente de Sudamérica, África, el Este de Europa y China, que aumenta la pluralidad y la multiculturalidad de un país tradicionalmente encerrado en sí mismo.

A partir de 1990 se produce un grave receso económico mundial que arrastró a la mayoría de los países occidentales debido, sobre todo, a la fuerte crisis inmobiliaria originada en Japón y a la inestabilidad del precio del petróleo producida por los avatares de la Guerra del Golfo. Debido a que en España durante los primeros años de la década hubo un increíble gasto público para hacer frente a eventos multitudinarios como las Olimpiadas de Barcelona o la Expo de Sevilla –ambos acontecimientos en 1992-, la llegada de la crisis se demoró hasta el fin del sueño del 92. Pero en 1993 este mal trance

²⁰ GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando y GONZÁLEZ VESGA, José Manuel, *Breve historia de España*, Altaya, Barcelona, 1996.

financiero golpeó con especial fuerza a las arcas y a las familias del país. El desempleo, que siempre ha sido uno de los principales campos de batalla de nuestra maltrecha economía, sufrió un fuerte varapalo llegando a alcanzar hasta el 24% de la población activa, una de las cifras más altas de toda la Comunidad Europea.²¹

A partir de 1996 esta crisis comenzó a remitir. El gobierno del Partido Popular, que acababa de llegar al poder, llevó a cabo distintas actuaciones para frenar y poner fin a ese retroceso. El Ministerio de Economía, que en ese momento estaba comandado por Rodrigo Rato, basó la recuperación nacional en la privatización de ciertas empresas públicas como Endesa o Telefónica y en un modelo financiero que sentaba las bases de mantenimiento del país, casi exclusivamente, en el sector de la construcción y todos los sectores asociados y, como consecuencia, en una creciente e imparable especulación urbanística. Esto supuso un progresivo y rápido incremento del precio de la vivienda, cuya secuela más inmediata, fue el endeudamiento de las familias españolas hasta niveles desconocidos hasta ese momento. Adquirir una casa en España se convirtió en todo un lujo, pero gracias a las hipotecas concedidas con demasiada alegría por las distintas entidades financieras, ese lujo, como veremos, se hará posible a cambio del sometimiento a los designios marcados por los distintos bancos y cajas que marcaban y alentaban las distintas necesidades de consumo y de vida de los ciudadanos de a pie.

Esta situación propició diez años de desarrollo económico y un *boom* inmobiliario desconocido; en España el número de construcciones nuevas ofertadas era superior a la demanda real. Los últimos años del siglo XX estarán marcados por una sensación de progreso y mejora generalizada; aunque pronto se verá que esa evolución del país era irreal. En los primeros años del siglo XXI –los primeros síntomas podrían reconocerse en torno al año 2007- España entrará en una crisis económica sin precedentes que se extenderá durante más de diez años y que ha supuesto, no solo un sinfín de dificultades y problemas de subsistencia para las familias españolas, sino también un recorte y pérdida de derechos y beneficios sociales y laborales de los ciudadanos que han marcado un evidente retroceso legislativo del que todavía no se pueden valorar suficientemente las consecuencias reales y los perjuicios que a la larga nos depararán.

La crisis económica con la que se inició el nuevo milenio es una consecuencia directa de la gestión gubernativa que se inició en la década de los noventa del siglo

²¹ SAN JUAN, Carlos, *El desempleo en España*, [en línea] consultado el 10/01/2018: https://baobab.uc3m.es/monet/monnet/IMG/pdf/Desempleo_Espana_13.3.pdf

pasado; este problema ha dejado en evidencia la debilidad de un sistema con unos recursos pocos diversificados y la imperdonable ingenuidad de una administración que espera que la inestabilidad de la gallina de los huevos de oro del dinero rápido siga dando frutos eternamente, para más gloria de unos gobernantes encumbrados en el nepotismo, las políticas efectistas y de consumo rápido, y que se niegan a la aplicación de políticas realistas, que persigan un saneamiento a largo plazo de las flaquezas del medio económico, industrial y laboral español. Además, progresivamente, nos iremos encontrando con unas políticas cada vez más deshumanizadas que van desterrando la preocupación por el bienestar real de los vecinos, que terminan convirtiéndose, a través de variados y múltiples impuestos, en generosos pero efectivos proveedores de unas arcas públicas más preocupadas por ayudar y rescatar a las entidades bancarias cómplices del hundimiento económico del país que de dar respuesta a las necesidades y peticiones razonables y legítimas de la ciudadanía.

En la década de los 90, época en la que la Transición parece superada y la democracia completamente asentada, surgen algunas de las revistas de nuestro análisis: en el periodo de crisis de los primeros años nacen la gaditana *RevistAtlántica*, la canaria *Paradiso* y la sevillana *Sibila*. Estos proyectos serán posibles en ocasiones gracias a un fuerte apoyo institucional: *Paradiso* será financiada por la Diputación de Cádiz y la elitista *Sibila*, caso atípico, será soportada por una corporación financiera, como un elemento de prestigio de la entidad y de obsequio de algunos de sus asociados. Son hijas de los años de bonanza y del inaudito crecimiento la asturiana *Clarín* y, otra revista de Sevilla, *Renacimiento*. Ni *Renacimiento* ni *RevistAtlántica*, sobrevivirán al golpetazo de la crisis del segundo milenio.

IV. APROXIMACIÓN A LA CULTURA DEL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XX

Para el desarrollo cultural de estos años jugó un papel fundamental el respaldo legislativo que progresivamente iría poniendo fin al residual control que la censura todavía ejercía sobre los pensadores, informadores y creadores de todo ámbito. Así en 1977 se publicaban normas como *Real decreto 24/1977, de 1 de abril, sobre libertad de expresión* o el *Real decreto 8071/1977, de 11 de noviembre, por el que se regulan determinadas actividades cinematográficas*, que quedarían definitivamente respaldados con el artículo 20 de la Constitución dedicado a garantizar la libertad de expresión y que dice lo siguiente:

1. Se reconocen y protegen los derechos:
 - a) A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción.
 - b) A la producción y creación literaria, artística, científica y técnica.
 - c) A la libertad de cátedra.
 - d) A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión. La ley regulará el derecho a la cláusula de conciencia y al secreto profesional en el ejercicio de estas libertades.
2. El ejercicio de estos derechos no puede restringirse mediante ningún tipo de censura previa.
3. La ley regulará la organización y el control parlamentario de los medios de comunicación social dependientes del Estado o de cualquier ente público y garantizará el acceso a dichos medios de los grupos sociales y políticos significativos, respetando el pluralismo de la sociedad y de las diversas lenguas de España.
4. Estas libertades tienen su límite en el respeto a los derechos reconocidos en este Título, en los preceptos de las leyes que lo desarrollen y, especialmente, en el derecho al honor, a la intimidad, a la propia imagen y a la protección de la juventud y de la infancia.
5. Sólo podrá acordarse el secuestro de publicaciones, grabaciones y otros medios de información en virtud de resolución judicial.²²

Por lo tanto, la censura pasa a ser, según esta norma, al menos sobre el papel cuestión del pasado y, por lo tanto, la libre difusión de ideas por cualquier medio de difusión de masas ya sea impreso o en cualquier otro soporte son un derecho fundamental garantizado en la vida cotidiana del nuevo sistema que arranca tras la muerte del dictador. Esta cuestión marcará diferencias entre las revistas literarias de posguerra que hemos mencionado al principio de este trabajo, y las revistas que forman

²² Constitución española, art. 20, 1978.

parte del centro de nuestra investigación. Las primeras tendrán que someter a control de la censura el resultado de su trabajo y, por lo tanto, tendrán que cuidar muy bien tanto el cariz de sus contenidos como, en ocasiones, la condición de los autores que participan en cada edición. Las surgidas con la nueva protección legislativa podrán actuar con una mayor libertad y, en principio, su trabajo sólo estará mediatizado por la línea editorial que quieran marcar sus directores o por las directrices de las entidades que se encargan de su financiación y soporte. Este cambio podrá verse de manera evidente en algunas publicaciones como *Barcarola*, *Quimera* o *Zurgai*; esta última, por ejemplo, justifica su labor de los primeros años desde el expreso posicionamiento en la ideología del socialismo marxista, algo completamente impensable meses antes del nacimiento de la publicación de 1979.

El periodo que nos ocupa se inicia con la tendencia o corriente de pensamiento vaga, imprecisa, inabarcable y cuestionable conocida como *Posmodernidad*, denominación popularizada por el francés Jean-François Lyotard en 1979²³. Se contrapone al término *Modernidad*, que había promovido en el arte la autonomía de la creación artística, la deshumanización y el intelectualismo. Como repulsa, lo posmoderno abogará por la fusión entre los conceptos defendidos por la *Modernidad* con la tradición popular y pondrá en cuestión la dictadura de la erudición despersonalizada, minoritaria y elitista; la defensa de lo diverso y del lenguaje como medio de la creación de una realidad subjetiva y personal son otros de sus pilares. La inmediatez como forma de vida y la despreocupación por las grandes ideologías e idealismos serán una a corriente que favorecerá el individualismo y que, por lo tanto, multiplicará las tendencias y personalidades artísticas, complicando cualquier intención de clasificación estanca. Pero más que un movimiento específico se trata de una denominación ambigua que trata de dar respuesta al pluralismo y la atomización cultural y de pensamiento que se produce bien entrados los años setenta.

Es cierto, que se puede apreciar un cambio significativo, por ejemplo, en la novela, pues se pasa de la pretenciosidad de la dificultad y el hermetismo del ensimismamiento de la narrativa de los años sesenta a un retorno a la prosa clara y ágil preocupada por cautivar al lector, no sólo con la manufactura lingüística, sino, sobre todo, con el interés de la historia; el gusto por relatar, el cuidado por mantener la intriga y la atención de los receptores se hace más que evidente en la obra de autores como Manuel Vázquez Montalbán o Eduardo Mendoza. La publicación de la novela de Mendoza *La verdad sobre el caso Savolta* en 1975 es considerada por gran parte de la

²³ LYOTARD, Jean-François, *La condición postmoderna*, Madrid, Cátedra, 2006.

crítica como el momento que marca el punto más reseñable de este cambio de actitud. El esmero en la aventura continúa en los años ochenta, así cobra nuevos bríos el desarrollo de la novela histórica alentada por el éxito de la obra *El nombre de la rosa* del italiano Umberto Eco.

A través de las revistas que nos disponemos a estudiar, sobre todo, aquellas nacidas en los años finales de la década de los setenta y primeros de los ochenta, podemos contemplar este cambio de parámetros. Nuestras publicaciones no van a ser sólo testigos mudos de la transformación literaria o ideológica, sino que, en muchos, casos se convierten en alentadores o combatientes de tendencias, modelos literarios o líneas de pensamiento, bien con su apoyo o con su reprobación manifiesta. Los distintos proyectos editoriales se convierten, por lo tanto, en observadores y analistas de la cultura de su tiempo, pero también en hacedores, en elementos activos y necesarios de la metamorfosis de la historia contemporánea.

La muerte de Franco con el consiguiente ocaso de la dictadura, por un lado, y el fin de la censura de estado, por otro, abrieron un nuevo mundo de posibilidades a los creadores españoles. España se siente despertar de un largo letargo y si por algo se caracterizan los primeros años del periodo que nos ocupa es por las enormes ansias de vivir y por el anhelo insaciable de libertad. Así recoge este sentimiento Tuñón Lara, usando palabras de *El cuarto de atrás* la obra de la premio Cervantes, Carmen Martín Gaité:

Pocas veces se ha expuesto con tanta sencillez y maestría el desconcierto y la necesidad de vivir que suscitó de consuno la muerte de Franco: “Yo simplemente me quedé de piedra, se me vinieron encima los años de su reinado, los sentí como un bloque homogéneo, como una cordillera marrón de las que venían dibujadas en los mapas de geografía física [...] pensé que Franco había paralizado el tiempo, y precisamente el día que iban a enterrarlo me desperté pensando en eso con una peculiar intensidad”.²⁴

Muchos esperaban que, tras el final del general Franco y su sistema, surgiría un nuevo florecimiento literario o que muchos escritores, que supuestamente habían mantenido escondidas de la inspección de la censura sus grandes obras, las sacasen de su autoforzado escondite. Pero tal resurgimiento de nuestra literatura no se produjo ni tampoco salieron a la luz los soñados trabajos maestros que, supuestamente, los intelectuales consagrados guardaban con celo. Lo que se produjo fue una continuación, extensión o recreación de las direcciones iniciadas en los años anteriores, ya hablemos

²⁴ TUÑÓN LARA, Manuel (dir.), *Historia de España, Transición y democracia (1973-1985)*, Barcelona, Labor, 1992, pp. 345-346.

de la poesía del conocimiento, de las pautas marcadas por los conocidos como *novísimos*, la repetición de ciertas técnicas vanguardistas como el surrealismo o el renacimiento de trabajos de influencia clásica.

Las ganas de libertad que antes mencionábamos tuvieron su manifestación más expresa en un acontecimiento cultural y social que marca y caracteriza la década de los ochenta en nuestro país, *la Movida*. Es un movimiento que surge en Madrid a finales de los años setenta y que, de ahí, se extendió a muchos de los rincones del resto de España. En palabras de José Manuel Lechado, *la Movida* podría definirse en estos términos:

La Movida fue un reflejo en la juventud urbana del deseo generalizado de libertad, de poder respirar sin corsés después de la triste y aburridísima dictadura de un general insubordinado cuya juventud había consistido en comer rancho cuartelero y matar rifeños y españoles. Ya nadie soñaba con gestas patrias ni con trasnochados imperios, aunque tampoco con revoluciones ni utopías: lo que quería la gente era divertirse, y hacerlo a tope. Puede que *la Movida* sea una época de pasotismo, pero no se *passa* de todo.

Por eso se refleja en cualquier cosa: son ganas de experimentar, de conocer, de romper los moldes y superar barreras. Hay un intenso componente de juega más o menos desenfrenada –cada vez menos, según se va perdiendo gas-, pero también de creación y aprendizaje. Algunos opinan que *la Movida* representó para la generación protagonista un fenómeno masivo de maduración, y quizá sea cierto, pero mientras llegaba la maduración –y antes de que se produjera la inevitable podredumbre- se llevó a los extremos el lema clásico de Sexo, drogas y rock and roll...²⁵

La Movida acoge algunos de las que se conocen como rasgos definitorios de la *Posmodernidad*, como son el individualismo o la necesidad de marcar la diferencia con lo establecido hasta ese momento. El movimiento supuso un soplo de aire fresco y de transgresión en una España que abría las ventanas de par en par, que salía de su aislamiento y que quería desprenderse del tufo a alcanfor. En estos años la mujer empezará a tener un papel más activo en la sociedad; los roles de género de la estructura familiar tradicional comienzan a ser cuestionados; el divorcio se convierte en una realidad; el sexo deja de ser el tabú marcado por la represión franquista y se convierte en *una forma más de pasarlo bien*²⁶; la orientación sexual comienza a vivirse con cierta normalidad sin el miedo a normativas que castiguen con prisión a aquellos que realicen lo que se peyorativamente venía recogido en la legislación anterior como

²⁵ LECHADO, José Manuel, *La Movida. Una crónica de los 80*, Madrid, Algaba ediciones, 2005, p. 15.

²⁶ *Ibidem*, p. 16.

*actos de homosexualidad*²⁷. Este libertinaje amoroso sólo se vería frenado por la llegada del SIDA que se tendría el cuestionable honor de convertirse en la plaga mortal del fin de milenio. El SIDA se hizo visible con la mediática muerte de la estrella de Hollywood en 1985, Rock Hudson; habría que luchar muchos más para terminar con los prejuicios y las falsedades creadas en torno a este mal que durante años fue considerada como una enfermedad de gays y yonquis; a pesar de los avances, quien la sufría debía mantenerla en secreto si no quería ser condenado al rechazo y al desprecio social. Jaime Gil de Biedma, quien fue uno de los poetas más influyentes en el último cuarto de fin de siglo y habitual colaborador de algunas de las gacetas que recogemos aquí, murió en 1990 a consecuencia de esta cruel dolencia; Eduardo Haro Ibars, poeta de *la Movida* desaparece en 1988; también Manolo Iglesias, miembro de *Tequila* de uno de los grupos icónicos de *la Movida* cayó víctima del VIH en 1994.

Asimismo, en esa explosión de rebeldía y de desobediencia, el consumo de drogas se convierte en una actitud más de la década de los ochenta: los porros, la cocaína, las anfetaminas, los tripis y la heroína serían los elementos de experimentación evasiva. Las estupefacientes llegan hasta el último rincón del país; el abuso de su empleo y el desconocimiento de las consecuencias de éste se llevarían por delante la vida de muchos jóvenes. Recojo aquí un breve apunte de mis vivencias personales de la infancia, en las que en Tarazona de la Mancha, un pueblo de Albacete, los niños jugábamos en el parque apartando, en ocasiones y como parte de nuestra realidad cotidiana, las jeringuillas con las que teníamos la mala suerte de tropezar, el municipio que también sufrió la pérdida de algunos de sus hijos por culpa de esta lacra de su tiempo. Igualmente, muchas carreras artísticas prometedoras se vieron truncadas por la sobredosis: Santiago Ulises y Toti Árbores, miembros de *Gabinete Caligari* y *Parálisis Permanente* respectivamente, fueron algunos de los que sucumbieron envenenados por el caballo; posteriormente en 1999, fallecería Enrique Urquijo, cantante del mítico grupo madrileño *Los Secretos*.²⁸

Para Lechado *la explosión artística de la Movida representó un fenómeno sin precedentes desde los tiempos de la Residencia de Estudiantes, cuando Buñuel, Lorca y el joven Dalí escandalizaban*²⁹, pero lamentablemente esa explosión tras un breve periodo no tuvo continuidad en nuestro país y a partir de los años noventa podríamos hablar de cultura de consumo o de la incultura de la mal llamada cultura del ocio.

²⁷ La *Ley sobre peligrosidad y rehabilitación social*, aprobada el 5 de agosto de 1970 por el régimen, que venía a sustituir a la *Ley de vagos y maleantes* anterior, todavía estaba en vigor en 1979.

²⁸ CEJÓN, José, "Crónica negra de *la movida*" en *Comercio.es*, 17/05/209, [en línea], consultado el 30/11/2017: <http://www.elcomercio.es/gijon/20090517/cultura/cronica-negra-movida-20090517.html>.

²⁹ LECHADO, José Manuel, *óp. cit.*, p. 27.

Tradicionalmente, viene a identificarse el fenómeno con la capital de España, de ahí que suele hablarse casi en exclusiva de *Movida madrileña*, pero de una u otra manera vino a darse, con sus peculiaridades, en las principales ciudades de España y tuvo sus reminiscencias en diversos núcleos locales.

No podemos decir que se haya creado un movimiento literario o una corriente poética en torno a esta manifestación, es más, parece que la sesudez y la seriedad de la intelectualidad poco o nada tenía que ver con un fenómeno que abogaba por la aparente superficialidad, la inmediatez y que reconocía como una de sus máximas expresiones la inmediatez del hedonismo sin freno. Pero sí que podemos hablar de ciertos autores como el ya mencionado Eduardo Haro Ibars, cuya obra *Gay Rock* es considerado como uno de los textos esenciales de *la Movida*; Zurdo escribió otro título notable *Todos los chicos y las chicas (Historias de la Nueva Ola)*; tangencialmente se han relacionado con esta etapa autores como Vicente Molina Foix, Luis Antonio de Villena o Leopoldo María Panero, habituales, como veremos, de las revistas literarias surgidas a partir de la Transición. Las gacetas que analizaremos y que surgieron entre 1975 y 1985 como *Barcarola*, *Zurgai*, *Los Cuadernos del Norte*, *Quimera* o *Turia* recogerán y reflejarán durante estos años en sus páginas parte de este espíritu renovador.

Pero ante todo *la Movida* será recordada por el enorme boom musical que se produce en todo el país tomando influencias de los más diversos ámbitos y fusionando los géneros más dispares: el punk, el rock, el pop o el flamenco serán objeto de esta creación. *Kaka de luxe* el grupo punk que nace en 1977 con un fuerte espíritu provocador puede que sea el que dé el pistoletazo de salida a toda esta horda musical en la que encontraremos conjuntos como *Tequila*, *Radio futura*, *Pata negra*, *Alaska y los pegamoides*, *Parálisis permanente*, *Nacha pop*, *Los secretos*, *Los Nikis*, *Derribos Arias*, *Burning*, *Siniestro total* o *Golpes Bajos*. El programa musical del periodo fue *La edad de oro* presentado por Paloma Chamorro que no perdía oportunidad para la escandalizar a las mentes bien pensantes, pero uno de los mayores revuelos musicales se produjo en 1983 con la actuación del grupo femenino punk *Las Vulpess* en el programa musical *Caja de ritmos* presentado por Carlos Tena: con su canción *Me gusta ser una zorra* pusieron en guardia a todas las asociaciones defensoras de la moralidad y el programa tuvo que dejar de ser emitido y el grupo condenado a una brevísima, pero mítica existencia.

También *la Movida* contó con sus cineastas y sin duda el más destacado de ellos es el director de cine manchego Pedro Almodóvar, trajo a España un cine fresco,

irreverente, desenfadado y que recogía con naturalidad y sin rubor algunos de los signos del nuevo tiempo: la mujer libre, las drogas, la homosexualidad, la música y la diversión forman parte de la iconografía de sus primeras películas. *Pepi, Luci y Boom* y *Laberinto de pasiones* son dos documentos esenciales para reconocer las características del movimiento. Almodóvar surge de ese espíritu y se ha convertido en uno de los autores del séptimo arte más respetados de la cinematografía mundial y, como tal, ha sido objeto de revisión y estudio de gacetas como *Turia*.

Dos acontecimientos que marcan el fin de siglo XX son la caída del muro de Berlín en 1989 y la desintegración de la URSS en marzo de 1990, estos dos hechos cambiarán las estrategias diplomáticas y la visión global de la convivencia internacional; también la Guerra del Golfo iniciada en 1990 marcaría el desarrollo de las relaciones entre el mundo árabe y Occidente; las consecuencias de ese primer enfrentamiento pueden rastrearse hasta la actualidad. En 1990 en España se acaba con el monopolio de la televisión pública y aparecen los primeros canales privados de televisión que ampliarán la oferta de ocio de los televidentes y, de algún modo, ayudarán a conformar conformarán los gustos de los nuevos españoles.

En la música grupos americanos como *Nirvana* con su canción *Like a teen spirit* marcaran el sentimiento de frustración y descontento de toda una generación; el grupo *Green day* dará nuevas alas al punk. En España los medios de comunicación dan cabida a los grupos musicales más comerciales como *Mecano*, *Duncan Dhu* o *El último de la fila*; mientras que los grupos más alternativos, habituales en la televisión pública en la década anterior, como *Killer Barbies* o *Reincidentes* son relegados y tienen que buscar medios de expresión alternativos; surgirán así también macrofestivales como el *Viñarock* para recoger toda la oferta ajena a los grandes monopolios mediáticos. En cuanto al cine Fernando Trueba gana el Oscar en 1992 por *Belle époque* y en 1994 aparece *Tesis*, la primera obra de un director que desarrollará una reputada carrera con una amplia proyección que superará las barreras nacionales.

En cuanto a la novelística, la obra *Historias del Kronen* del madrileño José Ángel Mañas, que fue finalista del premio Planeta en 1994, se convirtió en todo un fenómeno de masas que vino a ser el correlato español del sentimiento de desorientación y cierta insatisfacción que caracterizará a la juventud de esta década y que se clasificará bajo el significativo nombre de Generación X³⁰. Se trata de una generación se opone a la prole despreocupada e irreverente de *la Movida*, están preocupados por encontrar su

³⁰ PARRA, Rubén D., «El individuo en *Historias del Kronen*. Un personaje atrapado por y en la sociedad urbana española durante los 90» en *Divergencias. Revista de estudios lingüísticos y literarios (Tucson)*, nº 10, 2012, pp. 10-19.

lugar en el mundo y se les ha definido con el paradójico término de *rebeldía conformista*, por su afán consumista y por su incesante búsqueda de ocio.³¹ Las novelas de Ray Loriga como *Lo peor de todo*, *Héroes* o *La pistola de mi hermano* vendrán, también, a dar respuesta a ese sentimiento generacional que caracterizará a los jóvenes de fin de siglo.

En esta década también entra en los hogares españoles Internet, este será un hito histórico que cambiará el modo de vida tradicional, la manera de acceso a la información y la comunicación interpersonal. A acontecimiento se sumará también el desarrollo de la telefonía móvil que nos hará estar disponibles y localizables en cualquier momento y en cualquier lugar. Este período fue testigo de la inmersión plena en la era digital, la difusión de la cultura conocerá nuevas vías y se democratizará, por así decirlo, la transmisión de la expresión personal a través de los distintas plataformas facilitadas por las nuevas tecnologías de la información. Al final de la década la implantación de Internet era toda una realidad que contaba con más de un millón de usuarios efectivos³². Este hecho hará que progresivamente los medios escritos tradicionales de divulgación se adapten a las nuevas plataformas para no quedarse al margen del nuevo fenómeno. Aparecerán publicaciones sobre cultura y literatura en la red, al mismo tiempo que algunas de las revistas tradicionales comparten la publicación en papel con el soporte digital como complemento de su labor editorial; este es el caso de *Barcarola*, *Turia* o *Zurgai*, que cuentan con páginas web que reproducen o difunden parte del trabajo impreso. Como se verá, al menos hasta el día de hoy, la convivencia entre el soporte tradicional y el digital ha sido posible. Asimismo, el desarrollo de las diversas redes sociales ha posibilitado que el lector ente anónimo y silencioso hasta la implementación de la era virtual pueda expresar sus opiniones, gustos y críticas de manera instantánea sin contar con el filtro de ningún editor. También diversos escritores han encontrado en los blogs y en otro tipo de webs un cauce adecuado de expresión que cuentan con un multitudinario número de lectores potenciales; en muchas ocasiones la labor de autor y editor digital se compaginan. Por este motivo las revistas literarias han dejado de ser el único medio en el que los creadores podían dar a conocer sus trabajos y comparten esta potestad con multitud de nuevos soportes.

Tras la explosión cultural en distintas disciplinas artísticas en los primeros años tras la muerte de Franco y su inquieta continuación en los años ochenta en el meollo de

³¹ OROZCO, Gisela, "Generación X : Su vínculo con la Y y con #YoSoy 132" en *Vívelohoy*, 17 de junio de 2012, [en línea] consultado el 25/01/2018: <http://www.vivelohoy.com/quotes/8107321/generacion-x-su-vinculo-con-la-y-y-con-yosoy132>

³² EQUIPO THINK BIG, "La historia de Internet en España" en *Blogthinkbig.com*, 26 de noviembre de 2012, [en línea], consultado el 7/12/2017: <https://blogthinkbig.com/historia-de-internet-en-espana>.

la Movida, llega la década de los noventa y toda la excitación creativa anterior parece relajarse. Hemos hablado con anterioridad de que uno de los signos característicos de los jóvenes de la Generación X era el interés por adquirir posesiones materiales; ese consumismo se hace extensivo a los bienes artísticos. La cultura y en especial la literatura se convertirán en productos de consumo rápido de venta en grandes almacenes; se populariza el término inglés *best-seller*, el éxito literario se cuantifica según el número de copias vendidas sin importar la calidad de la obra ni la trayectoria del autor del trabajo, se pueden encontrar estrellas televisivas que firman libros mediocres que copan los primeros puestos de las listas de los más vendidos. Frente a esta frivolidad del patrimonio intelectual del país el papel de las revistas literarias que nos ocupan se convierte en una batalla esforzada, anacrónica y quijotesca contra una significativa mediocridad creciente:

El cambio cultural experimentado desde 1975 era, por tanto, extraordinario. En los años 90 se haría evidente, sin embargo, algo que quedó simplemente insinuado al principio: lo mucho que dicho cambio tenía de contradictorio y engañoso. El mismo aumento casi asombroso del consumo social de la cultura que se había producido y que aumentó incluso en los noventa —reflejado en la asistencia masiva a actos culturales— tenía su precio: una cierta trivialización de la cultura, convertida en moda, acto social y espectáculo; una desvalorización de la verdadera cultura, por la aceptación acrítica y desjerarquizada de cualquier tipo de producto pseudo-cultural (libros de escándalo, biografías de famosos, literatura de best-sellers...); la orientación del libro, y de la industria cultural, hacia el mercado sobre la base de grandes promociones publicitarias y llamativas campañas de lanzamiento al margen de la calidad [...]; el precio, en suma, de la banalidad, la confusión y la falsedad.³³

³³ SANTOS, Juliá y otros, *La España del siglo XX*, Madrid, Marcial Pons, 2007, p. 712.

V. BARCAROLA COMO NÚCLEO DE NUESTRO TRABAJO

No es difícil justificar el por qué prestamos una mayor atención y dedicación a la revista albaceteña *Barcarola*. Es una publicación que nace en 1979 y que ha venido publicándose con regularidad hasta la actualidad, lo que la convierte en una de las gacetas más representativas de los últimos veinticinco años del siglo XX. *Barcarola* nace en junio de 1979 cuando la democracia ya es una realidad en nuestro país, pues ya había sido aprobada la Constitución en 1978 y en marzo, tan solo unos meses antes, se habían celebrado las primeras elecciones generales amparadas por el reciente texto legal. En este ambiente democrático y constitucional, pero en el que la sombra del pasado dictatorial pesa todavía demasiado en aquel incierto presente surge la revista como un medio para dar salida a todas las inquietudes artísticas, intelectuales o expresivas de una joven generación preocupada por la cultura y que durante años había permanecido en silencio no sólo por la omnipresente censura del régimen, sino también por la falta de medios adecuados en los que encauzar dichas aspiraciones comunicativas.

La edición manchega sobrevive a los primeros ejemplares y entra de lleno en la vibrante y colorista década de los ochenta; durante estos diez años *Barcarola* irá definiendo su imagen, su personalidad y su idiosincrasia; asimismo, será el recipiente en el que puedan expresarse diferentes autores locales, además, irá consolidándose en el panorama cultural nacional y, por lo tanto, despertará el interés en buena parte de la intelectualidad española que no dudará en prestarse como colaboradora del proyecto, entre estos nombres podemos encontrar algunos autores asociados a *la Movida* como Luis Antonio de Villena o Luis Alberto de Cuenca. También, durante este periodo se irán sumando a su confección algunos de los miembros de su redacción o consejo editorial más relevantes como Antonio Beneyto, José Manuel Martínez Cano o los hermanos García Jiménez.

La publicación se convierte en deudora de su tiempo y es por eso que formará parte de lo que podríamos llamar *Movida albaceteña* y se consolidará como un elemento imprescindible e indiscutible de la vida cultural de la ciudad. El hecho de que Albacete contase con una gaceta divulgativa de estas características fue, como detallaremos, uno de los factores determinantes para que la Fundación Juan March eligiese a la localidad en los años ochenta como sede de una serie de conferencias en las que participarían talentos de la talla de Camilo José Cela, Juan Benet o José Hierro. Tras los primeros números y tras cierto asentamiento inicial, la publicación trasciende las fronteras castellano-manchegas y pasará a convertirse en referencia de la crítica y la creación

literaria nacional, de ahí que figuras como el premio Nobel Vicente Aleixandre alabe la labor de los editores manchegos, como recoge una carta publicada en uno de sus primeros números.

Barcarola participó y se benefició de un momento de mayor aperturismo en la sociedad española de la Transición, pero, no sólo eso, sino que se produjo un efecto circular de retroalimentación, pues la gaceta contribuyó, igualmente, con la difusión de sus textos y con su filosofía de trabajo a la conformación de una ciudad más tolerante y más preocupada por la literatura y el resto de las disciplinas artísticas. Albacete pasa, así, del ostracismo humanístico que su condición provinciana le tenía reservado, a convertirse en un centro de interés ilustrado que cuenta con la visita, el reconocimiento y la colaboración de diversas personalidades de las letras nacionales, como veremos más adelante. Resulta interesante este proceso de influencias mutuas en el que el elemento que surge como producto de un contexto específico que sufre de hambre de erudición y de independencia de pensamiento, contribuya al mismo tiempo no sólo a la regeneración de ese entorno, sino que, de igual manera, con esa metamorfosis, la realidad y las circunstancias del nuevo escenario se transfiguran en mecanismos fundamentales y reconocibles de la evolución y del desarrollo de la historia del corpus de la publicación.

Por otro lado, podemos considerar a *Barcarola* como la representación paradigmática de una serie de publicaciones literarias de finales del siglo XX que comparten una serie de rasgos comunes. Son revistas que nacen en un entorno de provincias prestando una especial atención a los autores y críticos locales, por lo tanto, se convierten en un medio que viene a cubrir ciertas necesidades de expresión y de formación de los intelectuales autóctonos. Estos proyectos y el ejemplo albaceteño de referencia nacen, del mismo modo, con la idea de convertirse en un espacio de comunicación en libertad donde el pluralismo ideológico, las ideas avanzadas y la cultura jueguen un papel determinante para la mejora de la convivencia y para superar -al menos en las revistas más antiguas como *Zurgai*, *Los Cuadernos del Norte* o *Turia*- la monotonía y el mutismo crítico impuesto en el pasado por la censura del régimen. También, compartido es el hecho de que estos trabajos contribuyen a transformar la vida cultural de los hábitats que los han visto nacer, pero, no se limitan solamente a esos lugares restringidos, sino que pronto, alentados por los éxitos primeros se animan y se aventuran a la superación de las fronteras iniciales para expandirse más allá, para probar suerte en la aventura editorial nacional. Para comprobarlo, veremos cómo *Barcarola* se convierte en una revista pionera en la búsqueda de una difusión no sólo a

lo largo del país, sino también en ciertas universidades extranjeras; el proyecto manchego encontrará en sus habituales *dossiers* el elemento ideal para este propósito.

También la empresa albaceteña es representativa en cuanto al método de trabajo y a la filosofía de los que se encargan de su creación. Se trata de un sistema, que podríamos llamar, en cierto modo, orgánico, pues depende en gran medida de los apetitos y de los intereses de sus editores: estos convertirán en actualidad editorial o literaria el fruto de sus inclinaciones lectoras o culturales. Esto lo convierte en un trabajo tremendamente personal, cada número tendrá las aportaciones originales de los colaboradores, pero a pesar de estas individualidades, el conjunto de la revista estará revestido por el halo particularísimo de aquellos que se encargan de la formación de cada edición: esta idiosincrasia será la tónica, con la evolución y las transformaciones, como es lógico, en una existencia de más de tres décadas, en la que influirán, además de los factores personales ya mencionados, los factores políticos, económicos, sociales y culturales de cada momento. Esta entidad individual reconocible es compartida con sus peculiaridades distintivas por muchas de las publicaciones coetáneas, así podemos hablar de proyectos ligados estrechamente al temperamento de sus directores en *Turia*, *Quimera*, *Clarín*, *Renacimiento*, *Syntaxis*, *Zurgai*, *Poesía* o *Rosa cúbica*. Esta cercanía entre los directores y su propia gaceta provoca que algunos de estos proyectos estén condenados a desaparecer en el momento en que sus conductores o bien han perdido el interés, o, desafortunadamente, han muerto. En el caso de *Barcarola*, reflexionaremos, sobre cuál puede su futuro si sus directores, Juan Bravo o José Manuel García, deciden en algún momento abandonar el proyecto.

La trascendencia que otorgamos a *Barcarola* en nuestro análisis está justificada, igualmente, porque está estrechamente ligada al periodo que nos ocupa: nace en los primeros años de la Transición democrática y sobrevive, sin interrupciones, hasta nuestros días. Esta longevidad la convierte, bajo nuestro punto de vista, en la muestra más representativa y consistente de los últimos veinticinco años del primer milenio. Esto nos servirá para marcar una evolución detallada y justificada del corpus de la publicación que nos permitirá desentrañar los entresijos de su naturaleza; su larga vida nos ayudará a realizar no sólo una aproximación sincrónica a alguno de los números más significativos, sino también el necesario e ineludible acercamiento diacrónico. De la misma forma, en ese estudio histórico podremos hacer un barrido simbólico y distintivo de la creación literaria española desde finales de los años setenta hasta la actualidad, con muestreos de algunos de los trabajos de los participantes en cada ejemplar. La selección que hemos podido realizar sería, obviamente, menos provechosa, si la hubiésemos llevado a cabo en magacines con un menor recorrido editorial.

Otro elemento que nos ha llevado a desarrollar nuestra tarea investigadora en torno a la publicación de Albacete ha sido la enorme amplitud de su material de creación literaria original. Sin duda, es la revista que cuenta con un mayor número de ejemplos de este tipo de trabajos lo que nos ha posibilitado acometer el simbólico examen diacrónico de la literatura nacional al que antes nos referíamos, este examen quedará, así, autorizado y respaldado tanto por la variedad de los textos como por la diversidad y reconocimiento de los autores incluidos.

En resumen, consideramos muy pertinente convertir a *Barcarola* en la protagonista de nuestro trabajo por las siguientes razones anteriormente defendidas: en primer lugar, su extensa trayectoria la convierte en un ejemplo adecuado de las gacetas literarias del último cuarto del siglo pasado; en segundo lugar, ha despertado el interés entre un amplio número de intelectuales españoles que han encontrado en sus hojas un vehículo conveniente para la exposición de sus escritos; en tercer lugar, en un determinado momento jugó un papel decisivo en la revitalización cultural del entorno en el que surgió y, este éxito inicial la llevó a intentar derribar las barreras locales; en cuarto lugar, su entidad personalísima junto con las coincidencias con otros proyectos contemporáneos posibilitan una visión comparativa atractiva; y, para concluir, sólo nos queda añadir que la cantidad de sus participaciones dota al investigador de una material valiosísimo para la indagación en una parte la característica de la cultura española.

PARTE II

BARCAROLA

REVISTA DE CREACIÓN LITERARIA

1. LA GESTACIÓN DE BARCAROLA

La aparición de *Barcarola* se vio propiciada por una conjunción de acontecimientos, de diversa índole, que favorecieron su nacimiento en una ciudad sedienta de cultura y de información que era el reflejo, a nivel local, de la inquietud y las transformaciones continuas que se fueron sucediendo en el país durante la segunda mitad de la década de los setenta: la muerte de Franco, el consecuente final de la dictadura y la instauración de la monarquía (1975); la legalización de los partidos políticos y las primeras elecciones generales libres desde 1936 (1977) o el referéndum sobre la Constitución Española y su posterior aprobación (1978), entre otros. Para la cultura fue decisivo el progresivo relajamiento de la censura hasta su definitiva desaparición al final de la década; valioso y simbólico para nuestras letras fue el otorgamiento del Premio Nobel de Literatura a Vicente Aleixandre en el año 1977.

A estos hechos que conmovían al país se sumaban las circunstancias idiosincrásicas de la vida económica, política, social y cultural albaceteña. Hechos destacables para el municipio fueron: el ejercicio de las alcaldías de Ramón Bello Bañón³⁴ (1974-1978), Abelardo Sánchez (1978-1979) y Salvador Jiménez Ibáñez (1979-1983); la apertura del Polígono Industrial Campollano en 1974 que auspicia el impulso económico de la ciudad; la creación del *Movimiento de Cursillos* promovido por la Diócesis de Albacete, que convertía el marco de la iglesia en el único escenario posible de reunión en el que *poder expresarse y relacionarse con cierta libertad*³⁵; el trabajo del grupo *Sagato*³⁶ (1976-1979), el creciente desarrollo de la actividad asociativa y el animado ajetreo cultural de la capital de la provincia. Cabe destacar la inclusión del poeta albacetense Antonio Martínez Sarrión en la decisiva antología *Nueve novísimos poetas españoles*³⁷ de José María Castellet (1970) y el renombre alcanzado en el panorama creativo español del *poliédrico* Antonio Beneyto, que daban a Albacete una nueva e inédita conciencia de cuna de vanguardias nacionales que la alejaban de atávicos complejos culturales.

³⁴ GÓMEZ-PORRO, Francisco, *La tierra Iluminada. Un diccionario Literario de Castilla-La Mancha*, Toledo, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 2003, p. 110., v.1.

³⁵ LEÓN DE CASAS, Javier Alejandro, *Sagato y el renacimiento de la cultura democrática en Albacete (1976-1979)*, Albacete, Facultad de Humanidades de Albacete, 2011, p. 12. [inédito]

³⁶ Colectivo de individuos inquietos de entre 20 y 40 años, que surge del Movimiento de Cursillos, que bajo el seudónimo de Sagato publica en los periódicos La Voz y La Verdad. "cómo un grupo de jóvenes pudo desarrollar su aprendizaje democrático en el seno de un grupo de discusión y creación periodística, colaborando a su vez a la apertura de horizontes culturales y políticos en el conjunto de la sociedad por medio de la publicación en prensa de sus pensamientos y preocupaciones." *Ibidem*, p. 12.

³⁷ MONTEJO GURRUCHAGA, Lucía, *Literatura española (1936-2000)*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a distancia, 2003, pp. 72-73.

En este momento de cambios, de incertidumbres, de ambición de conocimiento y de ansías de comunicación surge *Barcarola* abonada por la inquietud y las necesidades de expresión de un grupo de jóvenes cuya media de edad no superaba la treintena. Otros acontecimientos locales también estimularon la llegada de la revista, como la publicación de la revista *Al-basit* editada por el Instituto de Estudios Albacetenses desde 1975 o la una existencia de una activa vida poética en la urbe en la que participaban autores de distintas generaciones y tendencias como Ismael Belmonte, José María Blanc o Andrés Gómez-Flores.

Pero la primera semilla de *Barcarola* fue importada desde tierras extranjeras. Juan Bravo Castillo³⁸ comienza a ejercitar la docencia en la Universidad Laboral de Albacete en 1975 y desde ese momento, el entonces profesor de instituto, dedica las vacaciones de verano al perfeccionamiento de idiomas en el extranjero con estancias tanto en Francia como en Inglaterra. En el verano de 1978, en la Universidad de Cambridge, participa en un grupo de actividades en el que una de las tareas formativas estaba dedicada a la elaboración de revistas literarias. A través de este taller entra en contacto con un activo equipo de personas que habían tomado parte en la edición de una modesta publicación creativa en lengua inglesa llamada ***Delta***. *Delta*, revista universitaria, destinaba la mayoría de sus páginas a la producción poética y su estructura recordará a la que más tarde será el característico eje vertebrador de *Barcarola*.

Estimulado por la vivencia inglesa, Juan Bravo piensa en la posibilidad de trasladar a la ciudad manchega su aprendizaje editorial como un medio eficaz con el que poder publicar los textos propios y dar a conocer a los incipientes escritores albacetenses. Al llegar a Albacete comparte este proyecto embrionario con algunos compañeros y alumnos de la Universidad Laboral, como Encarnación García de León y Ramón Bello Serrano, y con las que serían concejales del Ayuntamiento de Albacete, Aurora Zárate Rubio y su propia mujer, María Llanos Moreno Ballesteros. La coordinación del primer número de la revista estaría compuesta por Encarnación García de León, Juan Bravo Castillo y Ramón Bello Serrano; M^a Llanos Moreno y Aurora Zárate no figurarían entre los coordinadores hasta el tercer ejemplar, todo ello, a pesar de la importante labor de atracción de recursos que llevaron a cabo desde los inicios como veremos más adelante.

³⁸ GÓMEZ-PORRO, Francisco, *óp. cit.*, p. , p. 131-133. vol. 1.

Además de los que acabamos de mencionar otros profesores y alumnos de la Universidad Laboral como Arturo Tendero³⁹ o Agustín González Sánchez-Ajofrín, participarían en la propuesta. Pero entre los que integrarían los primeros pasos de *Barcarola* encontramos a individuos de distintos contextos, edades y trayectorias:

- provenientes del grupo de amigos de los que formaban la primera coordinadora de la revista,
- procedentes del Secretariado del Cursillo de Jóvenes, que había desaparecido recientemente,
- relacionados con el grupo periodístico *Sagato*, como el que fuera alcalde de Albacete Ramón Bello Bañón⁴⁰,
- colaboradores del Instituto de Estudios Albacetenses como Francisco Fuster,
- originarios de la Universidad Nacional de Educación a distancia como Lucrecio Serrano Pedroche,
- reconocidos poetas de la ciudad manchega como Ismael Belmonte⁴¹, Andrés Gómez-Flores⁴² o Candelario Gómez- Flores⁴³

Es un grupo con inquietudes, que participaba en tertulias, preocupado e implicado en el desarrollo político y cultural de la ciudad. Cabe destacar el importante número de profesionales de la enseñanza que encontramos en los inicios, algo no sorprendente en el mundo de las revistas literarias tanto españolas como albaceteñas.

Decía Vicente Aleixandre que las revistas de poesía tienen la virtud de “dar voz” a una generación. Cierto. Hay un impulso, un deseo vocacional que agrupa a los jóvenes ansiosos de plasmar sus balbuceos sobre papel impreso. Gustos comunes, afanes colectivos, reacciones suscitadas por lecturas compartidas. Incluso “aires de época”, como decía Guillén. Las páginas de las revistas son las alas para los juveniles vuelos líricos. No hay promoción, no hay grupo amistoso con aficiones literarias, sin intentos de crear su revista. Cualquier prurito de echar a andar, cualquier aspiración de cambio, cualquier intento de novedad estética basta para justificar esa cédula de identificación que es la revista. Iniciada una publicación por el líder, sumados a ella los epígonos, se culmina el deseo colectivo de todo un grupo por la hermosa –si que también amarga– vocación poética. Hay fervor y orgullo en la empresa. Hay, a la vez, muchos sueños

³⁹ *Ibidem*, p. 336. Vol. II.

⁴⁰ LEÓN DE CASAS, JAVIER ALEJANDRO, *óp. Cit.*, p. 51.

⁴¹ GÓMEZ-PORRO, Francisco, *óp. cit.*, p. 112-113. vol. I.

⁴² *Ibidem*, p. 343-344. vol. I.

⁴³ *Ibidem*, p. 344. vol. I.

frustrados entre las silenciosas páginas nuevas, pero hay parejamente pronunciamientos deslumbrantes.”⁴⁴

Atraídos e interesados por la propuesta se ponen a trabajar en el modelo de publicación que podrían sacar adelante. Desde bien pronto quedarán definidos el esqueleto, contenido y dimensiones de la publicación: la creación poética, narrativa y dramática convivirían con la traducción inédita y con trabajos divulgativos de literatura asequibles en un folletín de unas cien páginas. Podemos comprobar que esto queda claro desde un primer momento en el editorial del primer número de la revista:

“En cuanto a la composición de la revista, seguimos el esquema que en el folleto inicial apuntamos: creación poética, narrativa y dramática, trabajos monográficos, reseñas de libros, traducciones y films. En este primer número, como en los próximos, hemos respetado este orden, aunque por causas ajenas a nuestra voluntad, las reseñas de libros no nos ha sido posible incluirlas. El tiempo corre y queríamos que Barcarola no esperara a sus colaboradores morosos, que no hiciera esperar a sus lectores, y que saliera, por tanto en la fecha prometida.”⁴⁵

Establecidas estas premisas, quedaba la cuestión de dar un nombre a la publicación ideada. En el grupo se barajaron varias posibilidades como *Alcaraván* y *Mandrágora*, pero estos dos nombres ya habían sido registrados: *Alcaraván*⁴⁶ había sido una revista poética gaditana que se había estado editando desde 1949 a 1956 y *Mandrágora* era una marca de papel. Algunos miembros como Ismael Belmonte, fuertemente influidos por el surrealismo en aquella época, proponían calificativos bastante provocadores, pero finalmente fue el azar el que impuso su voluntad. Una animada noche en una reunión del grupo en casa de Ramón Bello Bañón, Justo Reino, azafranero, amigo del grupo y amante de la poesía, cogió un libro de las estanterías *La barcarola* de Pablo Neruda y dijo: “¡Ya tengo el nombre: Barcarola!”⁴⁷, esa misma noche había nacido el nombre de la revista albaceteña. Con respecto a esta jornada inaugural Ramón Bello Serrano relata lo siguiente:

Barcarola cumple 30 años y yo quisiera dejar unas cosas escritas. El nombre de Barcarola se debe a Justo Reino –parece que lo estoy viendo, sacando del estante de la biblioteca de mi padre la edición de Losada, el verso de Neruda-.

⁴⁴ DE LUIS, Leopoldo, “Prologo: Las revistas poéticas” en RUBIO, Fanny, *Las revistas poéticas españolas, 1939-1975*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2003, p. 11.

⁴⁵ *Barcarola*, nº 1, junio 1979, p. 6.

⁴⁶ RUBIO, Fanny, *óp. cit.*, pp. 368-370.

⁴⁷ Entrevista a Juan Bravo Castillo, 15 de mayo de 2013.

[...] El acto fundacional –voy a decirlo ya- lo fue en casa de mi padre, una noche en la que no estaba, y donde se barajaron (<<nos jugamos la vida con barajas de espejos>>, escribió Ramón) nombres de poco tino, hasta que llegó Barcarola.⁴⁸

Para la legalización de la revista se consultó y se contó con la ayuda de Francisco Fuster⁴⁹, que ya tenía experiencia en estos quehaceres, pues llevaba cuatro años, desde 1975, dirigiendo la revista *Al-basit* del Instituto de Estudios Albacetenses. Asesorados por este iniciaron el procedimiento burocrático y se pusieron en contacto en Madrid con Fernández Candelas, que era el encargado de gestionar la legalización de los nombres de las publicaciones; solventados todos los inconvenientes de duplicidades con la elección del nuevo nombre inédito se pudieron acometer todas las diligencias para su inscripción sin problemas. Todos estos gastos de tramitación burocrática, para que la revista pudiese ver la luz, ascendieron a 40.000 pesetas.

Por fin, tras todos estos precedentes y tras haber trabajado sin descanso para conseguir la financiación necesaria, aparece el primer número de *Barcarola* al grito de “Nacemos...”⁵⁰, con la alegría del premio merecido tras un arduo y continuado esfuerzo: “<<Por fin, en Albacete, algo huele a azahar>>, repetía incansable un “loco” que gozaba porque Barcarola salía a la luz.”⁵¹. Obviados los miembros de la coordinación, que hemos recopilado más arriba, en este ejemplar de debut que se imprimió en la imprenta Artes Gráficas Flores de Albacete, figuran como componentes de la redacción: Ricardo Avendaño, Ismael Belmonte, Ramón Bello Serrano, Juan Bravo Castillo, Enrique Cantos Lodroño, Manuel Fernández Herrera, Francisco Fuster, Juan José García Carbonell, Encarnación García de León, Andrés Gómez-Flores, Candelario Gómez-Flores, Isabel Moreno Tornero, Victoriano Navarro Asín, Emilio Núñez del Hoyo, M^a Jesús Preciado Pérez-Pastor, Andrés Puerto, Susana Sánchez Benito, Lucrecio Serrano Pedroche y Fausto Toledo Bañuls. Como encargados de las ilustraciones y los grabados nos encontramos con Agustín González-Ajofrín, M^a Jesús Preciado Pérez-Pastor y Andrés García.

Este número cuenta con 130 páginas en las que encontramos un editorial, 22 composiciones poéticas, 3 narraciones, un fragmento de una obra dramática, 2 estudios monográficos, la traducción de un relato de Maupassant y de 5 poemas de Leopold Sédar Senghor, 14 ilustraciones (incluyendo la portada), una crítica cinematográfica, una crítica teatral y 21 anuncios publicitarios. Estos trabajos se organizan en torno a

⁴⁸ BELLO SERRANO, Ramón, “*Barcarola* en los Aguamaniles” en *La tribuna de Albacete*, 5 de noviembre de 2009.

⁴⁹ GÓMEZ-PORRO, Francisco, *óp.*, pp. 296-297, vol. I.

⁵⁰ *Barcarola*, número 1, junio 1979, p. 5.

⁵¹ *Ibídem*.

siete apartados: editorial, selección de poemas, narrativa, creación dramática, estudios monográficos, traducciones inéditas y cine y teatro; como podemos comprobar ya desde la impresión pionera aparecen, con pequeñas modificaciones, las secciones que, aunque con distinto nombre en algunos casos, han definido a *Barcarola* durante toda su trayectoria: poesía, narrativa, trabajos monográficos y traducciones inéditas. La creación dramática también ha estado presente a lo largo de la vida de la revista, pero su presencia ha sido muchísimo menos constante. El editorial sólo aparece en los seis primeros números, las críticas de cine y teatro son muy poco frecuentes y la publicidad desaparecerá definitivamente en el número cuatro.

1.1. La aceptación de la revista

El número precursor de la publicación debuta ante los lectores de la ciudad en junio de 1979⁵² y, debido al gran esfuerzo, ilusión y trabajo invertidos, los que lo han engendrado acarician el deseo de que su acogida sea entusiasta: “Pero *Barcarola* ya ha salido y confiamos que su vida, con la ayuda de los albacetenses sea muy larga”⁵³.

La acogida de *Barcarola* desde el primer momento desbordó las más optimistas expectativas de los que la habían creado. Albacete, como hemos escrito anteriormente, estaba ansiosa de cultura y cualquier hecho artístico, científico o político se convertía en un auténtico acontecimiento. Durante las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX, a pesar de que Albacete era una villa pequeña y de no contar con universidad, se había generado un interesante escenario literario promovido especialmente por la labor de figuras como José S. Serna, Matías Gotor o Alberto Mateos⁵⁴, por las jornadas literarias que se sucedían o por la aparición de grupos poéticos como *Alcor*⁵⁵ en los que se insertaban los vates locales, y avivado por la repercusión a nivel nacional de albaceteños como Antonio Beneyto o Antonio Martínez Sarrión. Todo esto sumado favoreció que la aceptación de la publicación fuese sorprendente y que a los primeros editores y cómplices se fuesen adhiriendo nuevas personalidades interesadas en contribuir con sus aportaciones a la configuración del nuevo evento cultural:

⁵² En la portada y en la página 1 del primer número de *Barcarola* figura la fecha de junio de 1979, mientras que en la página 2 encontramos la de mayo de 1979.

⁵³ *Barcarola*, nº 1, junio de 1979, p. 5.

⁵⁴ BRAVO CASTILLO, Juan, *Albacetenses ilustres*, Albacete, Ayuntamiento de Albacete, 1986.

⁵⁵ “Grupo poético de Albacete fundado en 1973. Estuvo compuesto por Ismael Belmonte, Francisco Ballesteros, Manuel Terrín, Sebastián Moreno y otros” en GÓMEZ-PORRO, Francisco, *óp. cit.*, p. 46, vol. I.

Lo decimos, y podemos demostrarlo, porque de sitios donde jamás podíamos calcular encontrar eco a nuestro quehacer, se produjo respuesta masiva a las inquietudes de BARCAROLA.⁵⁶

De la satisfacción que a los culpables de la concepción causa esta inesperada bienvenida darán testimonio las hojas de *Barcarola*:

He aquí que, tras los pasos andados, las letras impagadas, las prudentes encomiendas de los sesudos varones, llegamos a la conclusión de que esto va en serio.

Lo decimos porque, de una parte, la correspondencia recibida concerniente a la Revista, y de otra, las suscripciones formalizadas a raíz de la aparición del primer número, nos hacen sentirnos totalmente optimistas.⁵⁷

Estos bienaventurados comienzos darán alas a los promotores que piensan en ampliar el perímetro de repercusión del segundo número, sobrepasando, con la complicitad de los distintos apoyos, las barreras provinciales para propagarse por todo el territorio español:

Y nuestra ambición es tan grande, que esperamos darnos a conocer progresivamente en todo el ámbito geográfico del país. Por el momento este número lo haremos llegar a Murcia, Valencia, Alicante, Toledo, Ciudad Real y Madrid.

Así que esperamos que todos los testimonios expresados no se queden ahí, en la pura palabrería intrascendente, sino que, por el contrario cristalicen y fructifiquen en un fuerte abrazo epistolar y material, porque la Revista –como ya sabéis- no tiene beneficio alguno. [...] Entre todos queda la empresa de ampliar su difusión para que cada cual pueda estar de alguna forma representado y complacido.⁵⁸

Podemos observar en el análisis de los tres primeros ejemplares que la cantidad de colaboradores aumenta considerablemente, ya sea con la aportación de textos o en la tarea de coordinación de los trabajos: se pasa de 24 copartícipes en el primer volumen a 27 en el segundo y a los 37 del tercero. Pero las aspiraciones son mayores y se quiere contar con un capital humano mucho mayor, además entre los nuevos objetivos de *Barcarola* se abriga la intención de atraer hacia ella a los *autores albaceteños de la diáspora* y veremos cómo terminará consiguiéndolo: en el número cuatro encontramos dibujos de Beneyto que en el número cinco incrementará las aportaciones y pasará a

⁵⁶ *Barcarola*, nº 2, noviembre de 1979, p. 5.

⁵⁷ *Ibidem*.

⁵⁸ *Ibidem*, pp. 5-6.

formar parte del consejo de redacción; Antonio Martínez Sarrión en el número seis se suma a la nómina de dicho consejo y entrega unas traducciones inéditas de Michel Leiris. Desde la propia gaceta son continuados las solicitudes, las invitaciones y los requerimientos para aumentar la plantilla con dinámicos pensadores comprometidos con el extenso plan creativo:

Pero somos ambiciosos, no nos conformaremos todavía. Ni los elogios ni las incomprensiones harán mella en nosotros. No nos sentiremos convencidos hasta que no contemos con un equipo de colaboradores de más de doscientas personas. Hemos logrado ya contactar con poetas albaceteños que por circunstancias profesionales residen más o menos lejos de nuestra provincia, y su acogida ha sido sencillamente fabulosa. Y nuestra sorpresa aumenta progresivamente al darnos cuenta de que no son todos los que están ni están todos los que son, porque en Albacete hay más oro del que brilla. Es por eso por lo que os exhortamos a que os volquéis aún más, los tímidos, los indecisos, los que enterraran un día sus versos en una carpeta azul.⁵⁹

1.2. Las metamorfosis encadenadas: *los nuevos nombres*⁶⁰.

Los tres primeros ejemplares habían servido de laboratorio de experimentación en el que probar y ejercitar la labor editorial, habían configurado de manera casi permanente la taxonomía temática de la publicación, habían atraído el interés y el compromiso de parte de la intelectualidad y de la clase política albaceteñas servirán de decantación y consolidación del equipo iniciador. Es a partir del cuarto número cuando de manera imparable y durante varios años se irán encadenando cambios significativos que irán moldeando la imagen y la personalidad característica de *Barcarola*; llegarán nuevas firmas de indiscutible transcendencia para su evolución, la estructura organizativa y financiera sufrirá visibles transformaciones y el diseño y el tratamiento gráfico se irán aproximando a lo que actualmente conocemos: “Pensábamos que controlábamos la revista, pero la revista nos fue arrastrando a nosotros”⁶¹.

El número cuatro, que abandona la imprenta en octubre de 1980, es el primero que está íntegramente patrocinado por el Ayuntamiento de Albacete, por lo cual los editores no tendrán que entretenerse en la búsqueda de soporte económico, y se centrarán exclusivamente en la labor creativa, consecuentemente la publicidad que hasta entonces encontrábamos desaparece. Recordamos que la gestión de los tres

⁵⁹ *Barcarola*, nº 3, abril de 1980, p. 8.

⁶⁰ Título tomado de VILLANUEVA, Darío y otros, *Los nuevos nombres 1975-1990*, de la colección RICO, Francisco, *Historia y crítica de la literatura española*, Barcelona, Editorial Crítica, 2003.

⁶¹ Entrevista a Juan Bravo Castillo, 23 de mayo de 2013.

primeros números estaba encomendada a un grupo de coordinadores que iban cambiando y multiplicándose edición tras edición; los que se encargaron de este cometido fueron: Encarnación García de León, Juan Bravo Castillo, Ramón Bello Serrano, Antonio Ricardo Torres García, Aurora Zárate Rubio, M^a Llanos Moreno Ballesteros, José Miguel Hernández Piqueras, Francisco Morcillo Ibáñez y Arturo Tendero. En el número cuatro también aparece un grupo de coordinadores, pero por primera vez encontramos la labor de director que se encomendará a Juan Bravo Castillo, que como ya sabemos había sido el inspirador primero de esta andadura; Aurora Zárate se encargará de la secretaría y M^a Llanos Moreno de la administración. Como vemos los papeles y tareas de cada uno se van definiendo y estableciendo. Si echamos un vistazo a la los componentes de la redacción y al apartado de poesía, se asoma por primera vez el nombre de José Manuel Martínez Cano; aunque no encontramos su rastro en el apartado de “Ilustraciones y grabados”, si nos detenemos en la página 78 disfrutaremos de cuatro dibujos de Beneyto, estos dos recién llegados desempeñarán un papel decisivo en la vida de *Barcarola*.

El número 5, sale a la calle en enero de 1981, los cambios son casi incontables pero los más destacables a nuestro juicio son los siguientes: la dirección, secretaria y administración se mantienen en las mismas manos, lo que antes había sido una coordinación pluripersonal se convierte en un consejo de redacción, en este consejo de redacción volvemos a encontrar, esta vez con más peso, las dos fugaces apariciones anteriores de José Manuel Martínez Cano y Antonio Beneyto, junto a ellos en ese consejo una nómina de poetas y narradores locales de distintas procedencias y edades a saber Andrés Gómez Flores, José Luis Cebrián Cuesta, Ángel Javier Aguilar Bañón y Francisco Piqueras, que durante un tiempo contribuirán con sus aportaciones. Como consecuencia de la asistencia financiera del Consistorio aparecen tres “consejeros por la municipalidad”. A primera vista el cambio más visible y reconocible es el del soporte material y el del diseño de lo impreso; aparece el típico encabezamiento de la revista que todos conocemos, aumenta la calidad de los materiales, se ha convertido en una cuidada edición que diferencia las distintas secciones con papel de distintos colores, esto sumado al mimo con que se trata el apartado gráfico convierten a este ejemplar en uno de los más apreciados. La imagen icónica de la colección se la debemos al pintor de Albacete Ricardo Avendaño, que ya había colaborado en tiradas anteriores como poeta y como ilustrador, pero que en este número además de hacer la ilustración de la portada se encarga del diseño y la maquetación. Hasta el momento toda la gente que encontrábamos en el magazine, salvo contadas excepciones, era de Albacete; en este volumen se produce un salto cualitativo hacia la superación del localismo en pro de la

entrada de intelectuales de los más diversos orígenes y del comienzo de la irradiación de la influencia de la publicación a todo el país. Como muestra de esto encontramos figuras como Américo Ferrari, Justo Jorge Padrón, Marcos Ricardo Barnatán, Jenaro Talens, Manuel Andújar y Félix Grande⁶². Como veremos más adelante los dos últimos jugarán en papel destacado en la historia del texto periódico.

Recapitulando, con la llegada del quinto ejemplar podemos hablar, sin temor a equivocarnos, del comienzo de una segunda etapa en la revista, que entrará en la adolescencia editorial y que se irá preparando para llegar a la madurez, dotada de una imagen renovada, con el aumento de la calidad de los trabajos y de la pluralidad de las cooperaciones. De este cambio son conscientes los propios artífices de la tarea, aunque lo reflejen con equivocada modestia en el editorial de la entrega que estamos analizando, escudándose en el cambio del Consejo de Redacción:

Intentar el inicio, con este número cinco, de una segunda época de BARCAROLA, sería un tanto pretencioso por nuestra parte a no ser del cambio nominal que el Consejo de Redacción supone y las motivaciones que este hecho sugiere: se trata de aunar todo tipo de manifestaciones y tendencias creativas en el plano de la literatura, sin más trabas que, lo que es obvio y por ello patente, la calidad exigible a cada uno de los trabajos que aquí publicamos y a todos aquellos que nos lleguen con tal fin.⁶³

Es interesante que nos detengamos un instante para conocer cómo Antonio Beneyto y José Manuel Martínez Cano llegaron a la empresa *Barcarola*. Antonio Beneyto, albacetense, que había sido empleado del Banco Bilbao abandonó su ciudad natal y la vida gris del empleado de banca “para dedicarse por entero a la vida errante del escritor comprometido con su tiempo”⁶⁴. Después de deambular por Palma de Mallorca, donde entra en contacto con el círculo intelectual que capitaneaba Camilo José Cela, se afincará en Barcelona, y se convertiría en un pintor y escritor de prestigio nacional. A principios de los ochenta, en Albacete, se realiza una exposición pictórica sobre su obra, los miembros de *Barcarola*, en su afán de rescatar a los *creadores de la diáspora*, lo captaron como contribuyente de la publicación; comenzaría prestando dibujos (los que encontramos en el número 4), pero en breve su implicación con el empeño creativo local sería total, lo marcará con su personalísima huella y terminará por convertirse en uno de sus imprescindibles. Por otro lado, José Manuel Martínez

⁶² Félix Grande había obtenido en 1963 el premio *Adonais* de poesía y 4 años antes, en 1978, el Premio Nacional de Literatura.

⁶³ *Barcarola*, nº 5, enero de 1981, p. 7.

⁶⁴ GÓMEZ-PORRO, Francisco, *óp. cit.*, p. 115-117, vol. I.

Cano⁶⁵, escritor que había sido director de la editorial Godoy en Murcia, junto con un grupo de personas procedentes de la ciudad que acabamos de aludir había presentado al concejal José Manuel López Ariza y al Alcalde, Salvador Jiménez Ibáñez, un proyecto bastante avanzado y ambicioso de revista literaria. Los gestores municipales, que habían favorecido la protección de *Barcarola* a través del compromiso del mecenazgo municipal, le plantearon la posibilidad de unirse al proyecto editorial que lideraba Juan Bravo, ante la inviabilidad de hacer frente a una nueva andadura editorial de proporciones similares. Puestos en contacto con el director, no hubo problemas para la integración del grupo de Juan Manuel Martínez Cano en la que entonces se llamaba *revista municipal de letras*. A partir de aquel momento, la trayectoria profesional y personal de Juan Manuel Martínez Cano iría indisolublemente unida a la publicación de su ciudad de origen. La entrada de estas dos nuevas personalidades sería lo que le proyectaría una pincelada más moderna y vanguardista sobre la revista⁶⁶.

Tras este inciso, continuamos con el número seis, que verá la luz en abril de 1981, en él se afirma lo conseguido en la andanza previa: *Barcarola* se ha convertido definitivamente en un imán que se atrae el interés de personas del más variado origen, generación o tendencia. Para demostrar cómo se va instituyendo ese eclecticismo conscientemente buscado examinemos, sucintamente, a algunos de los poetas que encontramos en esta entrega, aparecen: Juan Eduardo Cirlot⁶⁷ (Barcelona, 1916) tiene una noción trascendental de la poesía, Joan Perucho⁶⁸ (Barcelona, 1920) bucea en la libertad soñadora, Antonio Beneyto (Albacete, 1934) es heredero del Postismo, Joaquín Marco⁶⁹ (Barcelona, 1935) caracteriza a sus versos con un realismo escéptico, Leopoldo María Panero⁷⁰ (Madrid, 1948) es un provocador nihilista, Andrés Gómez-Flores⁷¹ (Albacete, 1953) es un poeta local reconocido y Arturo Tintero⁷² (Albacete, 1961) en sus composiciones recoge la naturalidad de la existencia diaria. Podemos apreciar que encontramos siete personalidades literarias netamente diferenciadas en cuanto a sus concepciones estéticas y filosóficas, pertenecientes a seis décadas distintas y también diferenciadas en cuanto al lugar de procedencia. En cuanto a este último punto

⁶⁵ *Ibidem*, p. 93, vol. II.

⁶⁶ Según Damián García Jiménez en entrevista a Hermanos García Jiménez, 3 de julio de 2013.

⁶⁷ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. y RODRÍGUEZ CÁCERES, Milagros, *Manual de literatura española: XII. Posguerra: introducción y líricos*, Pamplona, Cénlit ediciones, 2005, pp. 605-613.

⁶⁸ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. y RODRÍGUEZ CÁCERES, XIII. *Posguerra: narradores*, *óp. cit.*, 2000, pp. 794-803.

⁶⁹ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. y RODRÍGUEZ CÁCERES, Milagros, XII. *Posguerra: introducción y líricos*, *óp. cit.*, 2005, pp. 909-913.

⁷⁰ GRACIA, Jordi y RÓDENAS, domingo, 7. *Derrota y restitución de la modernidad 1939-2010* en MAINER, José-Carlos, *Historia de la literatura española*, Madrid, Crítica, 2011, pp. 590-592.

⁷¹ GÓMEZ-PORRO, Francisco, *óp. cit.*, p. 343-344, vol. I.

⁷² TENDERO LÓPEZ, Arturo, *La generación fanzine. Poetas de Albacete para el siglo XXI*, Albacete, Ediciones de la Diputación de Albacete, 2001.

encontramos tres eminencias de Barcelona, la instalación en dicha capital de Beneyto y su reciente incorporación a la gaceta ha servido como llamada a filas de sus actuales convecinos.

Otro hecho destacable es la nueva incorporación al Consejo de redacción de Antonio Martínez Sarrión, otro de los *albacetenses de la diáspora*, cuya recuperación, como sabemos, era uno de los principales objetivos del equipo editor; este nuevo fichaje aporta además la traducción inédita de 7 poemas de Michel Leiris. Como dijimos, en 1970 José María Castellet publica *Nueve novísimos poetas españoles* que se convirtió en todo un hito de la nueva poesía que se estaba haciendo en el país. En esta antología se había incluido al poeta nacido en Albacete, conseguir su colaboración acercaba a *Barcarola* al lado de los más vanguardistas y sobresalientes círculos literarios nacionales. En esta sexta edición encontramos a otro novísimo en el apartado de poesía, esta vez un *coqueluche*⁷³, Leopoldo María Panero; la intervención de Martínez Sarrión, al igual que lo había hecho la de Beneyto, estaba ampliando las fuentes que abastecían *Barcarola*. El primero serviría de intermediario para dar a conocer la revista en la capital de España y el segundo esparciría su halo de influencia en Cataluña. Como ejemplo de estas labores de difusión y captación, transcribimos un fragmento de la carta que Gabino-Alejandro Carriedo escribe a *Barcarola* el 31 de julio de 1981, tan sólo unas semanas antes de su muerte:

[...] Pues de acuerdo con vuestros deseos, os envío tres poemas míos, poco (apenas escribo), y sin saber del todo si merecen la pena. También os acompaño dos poemas de dos jóvenes hermanos que han editado ya su primer libro en “El toro de Barro” y que creo que van lejos. Vosotros juzgaréis mejor.

Ya el maestro Sarrión me había hablado de vosotros, de vuestros maravillosos entusiasmos y me había pedido que os enviara algo. Ojalá os valga. [...]⁷⁴

Haciéndose cargo de la portada nos reencontramos con Ricardo Avendaño, y comprobamos como la tipografía del nombre de la publicación no ha variado con

⁷³ “[...] *Nueve novísimos poetas españoles*. En ella se señalan las directrices de la <<nueva sensibilidad>>, fruto de los factores socioculturales propios de esos tiempos. Toma como punto de referencia la obra de unos cuantos autores que considera representativos. Los divide en dos grupos, según su fecha de nacimiento. A los *seniors* (MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN, ANTONIO MARTÍNEZ SARRIÓN y JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ), nacidos entre 1939 y 1942, les atribuye la iniciativa de haberse alzado contra las fórmulas caducas. Los de la *coqueluche* –palabra cariñosa que alude a su irritabilidad, comparable a la de una enfermedad infantil- han nacido entre 1944 y 1948 (FÉLIX DE AZÚA, PERE GIMFERRER, VICENTE MOLINA FOIX, GUILLERMO CARNERO, ANA MARÍA MOIX y LEOPOLDO MARÍA PANERO); son más provocativos e insolentes.” en PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. y RODRÍGUEZ CÁCERES, Milagros, *Historia esencial de la literatura española e hispanoamericana*, Madrid, Editorial Edaf, 2008, p. 642.

⁷⁴ *Barcarola*, nº 8-9, febrero de 1982, p. 12.

respecto a la anterior, como no lo hará en los siguientes treinta y dos años. Las proporciones de la revista crecen en todos los aspectos, también en el físico; evidenciamos, si comparamos este ejemplar con los anteriores, que las dimensiones del impreso han aumentado: es un centímetro más alta y un centímetro y medio más ancha; además cuenta con 192 páginas, casi ha duplicado su volumen desde su primera aparición. Si nos adelantamos hasta la penúltima página observaremos otro elemento curioso, descubrimos un fotograma de *Casablanca* en el que aparecen Humphrey Bogart e Ingrid Bergman subrayados por el subtítulo “The end”; este pequeño detalle se convertirá en una distintiva marca de fábrica: se dará fin a cada nuevo número con un fotograma cinematográfico acompañado por el lema que ponía el fin a todas las películas clásicas. También por primera vez, en la contraportada, se da testimonio de una de las máximas de la tentativa manchega desde el ya lejano junio de 1979: “Todos los textos incluidos en el presente número son inéditos”, con esta breve frase manifiestan expresamente el valor y la dificultad de la tarea acometida.

En el número 7, de setiembre de 1981, seguimos percibiendo cambios pero menos significativos que los anteriores, pues se va afianzando una línea de trabajo que estaba resultando bastante fructífera. Los más significativos en cuanto a la organización del capital humano son: la inclusión de Salvador García Jiménez, Alcalde de Albacete, en el Consejo de redacción, también publicaría un relato; esto expresa el nivel de implicación que el gobierno municipal había adquirido con el proyecto; y la aparición junto a la dirección y al consejo de redacción de una coordinación general compuesta por Juan Bravo Castillo y José Manuel Martínez Cano, que irán de la mano en la gestión de la operación que iba adquiriendo dimensiones inesperadas. El editorial desaparece y es sustituido por un texto de Manuel Andújar sobre Juan Ramón Jiménez. Se añaden nuevos nombres ilustres a las aportaciones literarias como Fernando Quiñones, Andrés Trapiello y Jacinto Guereña en poesía; Joan Perucho vuelve a colaborar, esta vez en narrativa; también en narrativa encontramos a la escritora aragonesa Ana María Navales que sería directora de la revista *Turia*, descendiente directa de *Barcarola*. Lo más significativo en este ejemplar es el aumento del peso de las colaboraciones gráficas: en la portada encontramos una composición de Beneyto y en el interior obras de Francisco López Mut, Carlos Edmundo de Ory y Miguel Barnés. En el apartado gráfico también encontramos la primera colaboración internacional, la del japonés Ikeda Sujio, que junto con el *Grupo Hararago* aporta unas caligrafías japonesas. La multidisciplinaridad en la revista se hace cada vez más patente.

El siguiente es el primer volumen doble de *Barcarola*, el número ocho y nueve, que se pondrá a la venta en febrero de 1982. Si el quinto ejemplar era el de la entrada a la pubertad este es el de los comienzos de la edad adulta. La calidad y el número de las aportaciones en él contenidas lo convierten en una experiencia irrepetible. En el apartado de poesía encontramos a tres novísimos como Manuel Vázquez Montalbán, Ana María Moix y Antonio Martínez Sarrión, junto a personajes de la talla de José Agustín Goytisolo, José Manuel Caballero Bonald, Juan Eduardo Cirlot, Joan Brossa y Juan Benet. En este mismo apartado hallamos poemas del gran poeta albaceteño Ismael Belmonte que había fallecido recientemente, se introducen sus versos con una composición elegíaca de su amigo el también lírico Andrés Gómez Flores. Finaliza esta sección con una poesía inédita en España de Julio Cortázar, el primer colaborador hispanoamericano de renombre de la revista, que creemos interesante recoger:

Alejandra

Puesto que el Hades no existe, seguramente estás allí,
último hotel, último sueño,
pasajera obstinada de la ausencia.
Sin equipajes ni papeles,
dando por óbolo un cuaderno
o un lápiz de color.
-Acéptalos, barquero: nadie pagó más caro
el ingreso a los grandes transparentes,
al jardín donde Alicia la esperaba.⁷⁵

También apreciamos firmas notables en el apartado de narrativa tales como Carmen Riera, José Ángel Valente y el ilustre albacetense José S. Serna que desde este número pasará a ser miembro de honor de la revista. Nos topamos con dos novísimos más: José María Álvarez ofrece la traducción inédita de 7 poemas de Stefano Arduini, Leopoldo María Panero aporta el trabajo monográfico titulado *Historia de la brujería y el satanismo*, que comparte espacio con el texto *Oliverio Girondo: Angelnorahcustodio* de Antonio Beneyto. En el apartado de gráficos se continúa con la calidad anterior, contemplamos composiciones de Ricardo Avendaño, Nané, Arturo y Carlos Martínez Pereda; el poema de Cortázar dedicado a Alejandra Pizarnik va seguido de dos ilustraciones de esta y de la pintura de la portada se encarga Guinovart. El diseño de la publicación correrá a cargo de Guinovart, Ricardo Avendaño y Jesús López Ruiz. Este ejemplar ha superado ampliamente las doscientas páginas, cuenta con 240.

En cuanto a la organización de la revista volvemos a encontrar cambios, ya que desaparece el órgano de coordinación general que estaba formado por Juan Bravo Castillo y José Manuel Martínez Cano; a partir de ahora José Manuel Martínez Cano se

⁷⁵ *Ibídem*, p. 87.

encargará de la codirección y Juan Bravo continuará desempeñando el cargo de director. Aparece un grupo de colaboración general en el que se insertarán Amador Palacios, Fructuoso Soriano y Arturo Tendero.

En el número diez, que se publica en agosto de 1982, los cambios son mínimos. Por lo que respecta a la organización de la redacción Amador Palacios pasa a formar parte del consejo de redacción y Ángel Antonio Herrera se unirá al grupo de colaboración general. Ricardo Avendaño deja de encargarse del diseño de la revista, del que ahora se ocupa el equipo de la imprenta de la Diputación Provincial de Albacete. La pintura de la portada corre a cuenta de José Lucas, participando con sus ilustraciones nos topamos con Juan Evangelista, Alcain y Pablo Sanguino, por primera vez, con Julián Jaén y, sobre todo, con los hermanos García Jiménez que como señalaremos a continuación se convertirán en otro de los engranajes clave para la conformación de la idiosincrasia definitiva de la gaceta. En cuanto a la extensa plantilla de cooperaciones que observamos destacaremos a Matías Gotor y Perier, Fanny Rubio, Manuel Vázquez Montalbán, Luis Antonio de Villena, Jacinto-Luis Guereña, Antonio Beneyto, José Corredor Matheos, Salustiano ó, Miguel Galanes y Manuel Álvarez Ortega en poesía. José S. Serna aparece en los trabajos monográficos con el artículo *Recordando a García Lorca*, donde nos relata su encuentro con el poeta en el Albacete de 1933 cuando con la compañía *La Barraca* representara *Fuenteovejuna* en el Teatro Circo de la ciudad, es interesantísima la carta autógrafa del poeta de la Generación del 27 que se incluye y que no podemos evitar caer en la tentación de reproducir:

Sr D. José S. Serna

Querido amigo: Al llegar a Granada leo su cariñosa carta que me trae recuerdos gratos de Albacete.

Su artículo refleja de manera exacta lo que yo dije y escrito con la gracia y amenidad que el periódico necesita.

La discreción efectivamente no es virtud de periodistas como usted dice, pero sí es virtud delicada de amigos y compañeros.

Salude usted con todo afecto a esos amigos que tantas gentilezas tuvieron conmigo y usted reciba un cordial apretón de manos de su amigo.

Federico García Lorca.

-Granada. Julio. 1933-⁷⁶

⁷⁶ *Barcarola*, nº 10, agosto de 1982, p. 185.

Subrayamos en este décimo ejemplar la colaboración de uno de los magníficos poetas de la Generación del 27, Gerardo Diego, que regala dos composiciones líricas. Gerardo Diego todavía vivía y 3 años antes, en 1979, año del nacimiento de *Barcarola* había sido galardonado con el premio Cervantes. Uno de esos poemas es *La Albericia*:

Albricias, la Albericia
¿Qué mensajero nos trae la buena nueva?
Albricias, celebremos la Albericia en singular
con Cervantes y con Gabriela Mistral.
Buena comida, buen humor, buen baile
y qué hermoso paisaje,
íntimo huerto de plátanos
y nostalgia celeste universal.
Santander, cuna azul de la aviación,
el otro Santander que pudo ser.
Déjale que se vaya,
héroe Monsieur Pascal
bordeando la Atalaya
hasta mojar sus pies en la segunda playa.⁷⁷

En la penúltima página se recoge a modo de homenaje una lista de los colaboradores con los que en sus tres años de andadura y en estas diez primeras tiradas había contado la revista, como evidenciamos se había llegado a los doscientos cómplices; se cumplía de este modo una de las ambiciones explícitas de los promotores de la empresa: “No nos sentiremos convencidos hasta que no contemos con un equipo de colaboradores de más de doscientas personas”⁷⁸.

El siguiente vuelve a ser un número doble, el 11-12, que se publica en febrero de 1983. En la lista de colaboradores encontramos a personalidades tan estimulantes como Jaime Siles, Blanca Andreu, Ana Rosseti, Marcos Ricardo Barnatán, José Infante, Juan Eduardo Cirlot, Julio Llamazares, Antonio Martínez Sarrión, Carlos Edmundo de Ory, Antonio Beneyto o José María Bermejo, entre otros. En este número se volverán a dar cita varios hechos definitivos para la vida de la edición albacetense. Para empezar a la redacción de *Barcarola* llega de mano de la familia de Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí un poema inédito del premio Nobel de Moguer, según testifican las páginas de la revista. Este acto desinteresado sería el comienzo de una dilatada y provechosa relación entre los herederos del onubense y los editores manchegos, pues encontraremos versos inéditos de este poeta único en trece de las ediciones. Por su transcendencia y por su valor artístico recogemos la primera de estas impagables donaciones, que lleva por título *Al viento las flores*:

⁷⁷ *Ibidem*, p. 11.

⁷⁸ *Barcarola*, nº 3, abril de 1980, p. 8.

Al viento
Bailan las flores,
saltan.

Presas las flores
saltan al viento.
Mandan colores,
mandan olores
al viento.

Lo verdolento.
Van los olores,
van sus colores
al viento.

¡Viento! ¡Las flores!
Amarillento
mundo. Colores,
olores
al viento.

¡Flores! ¡El viento!⁷⁹

En este número también encontramos la participación de otro escritor iberoamericano ilustre en el apartado de trabajos monográficos, el peruano Mario Vargas Llosa, que también, años más tarde llegará a ser premio Nobel. Se trata del contenido de una conferencia dada en Berlín en 1982 llamada *Crear mejor, la ilusión de la vida*⁸⁰.

Otro hecho reseñable es la aparición del primer dossier de la colección, es un brevísimo monográfico de cinco páginas dedicado al colombiano Gabriel García Márquez con motivo su investidura como premio Nobel un año antes. Aunque la entidad del trabajo, por su limitadísima extensión, es mínima, su valor referencial es incuestionable pues sentará las bases de uno de los distintivos de *Barcarola*, los dossiers. Se trata de trabajos especializados en autores, movimientos o tendencias, realizados por distinguidos eruditos en la materia, tanto españoles como extranjeros, y aunados a manera de monográficos en muchas de las ediciones de la gaceta. En el número siguiente se demostrará lo valioso de este escueto precedente, pues aparecerá

⁷⁹ *Barcarola*, nº 11-12, febrero de 1983, p. 11.

⁸⁰ "He aquí, en forma de artículo, la participación de Mario Vargas Llosa en el Festival Horizonte'82 que se celebró, la pasada primavera, en la ciudad de Berlín. El presente trabajo es inédito y en exclusiva para BARCAROLA, si bien la transcripción y ordenamiento del mismo corre a cargo de Christian Kupcnik, nuevo colaborador de la revista. Mario Vargas Llosa ha autorizado la publicación del texto que a continuación ofrecemos" en *Barcarola*, nº 11-12, febrero de 1983, pp. 198-209.

el primer dossier de entidad indiscutible, se dedicará a la figura de Stendhal y en él participarán los mejores especialistas internacionales en el novelista francés.

La figura de Alonso Zamora Vicente tendrá una importancia capital tanto para la revista como para la vida cultural de la ciudad de Albacete, por su trascendencia hablaremos de su significado en otro apartado. De momento sólo decir que en este ejemplar ha sido incluido en la nómina de los miembros de honor de la publicación, junto a José S. Serna, y que participa con el relato *Educación a lo grande*, primera de las múltiples contribuciones escritas que a lo largo de toda su vida hará a *Barcarola*.

Por último, el diseño de la publicación esta vez corre a cargo de *Equipo 3*, sello en el que se encuadran tres ilustradores presentes en la tirada anterior: Julián Jaén Sánchez, Damián García Jiménez y Guillermo García Jiménez. Julián Jaén trabajará para *Barcarola* durante cuatro años, hasta mayo de 1987, fecha en la que sale el número 24; Damián y Guillermo García Jiménez continuarán hasta el día de hoy dedicando más de treinta años a la revista, en la que, indiscutiblemente, han dejado su huella inconfundible. Ciertamente es que por la publicación han pasado personas imprescindibles cuya labor ha sido de una importancia capital para el desarrollo y prolongación de *Barcarola*, pero con los hermanos García Jiménez cerramos la página de su plantilla esencial.

Si repasamos la pléyade de autores que se han ido mencionado en este apartado parecería que en la revista sólo se prestara atención a los nombres consagrados, que tienen una trayectoria definida y reconocida en el terreno de las letras del país, pero nada más alejado de lo que realmente encontramos en la publicación; esta selección de nombres ilustres es una opción conscientemente elegida por nosotros, primero, porque la mención de todos los colaboradores (podremos consultarlos en la guía de lectura que incluiremos más adelante) sería una tarea ingente que desbordaría las proporciones de este trabajo, que, por otro lado, nos serviría de poco y, en segundo lugar, creemos que el estudio de las firmas consolidadas que, poco a poco, se van adhiriendo a la aventura albaceteña nos da una perspectiva bastante ajustada de la evolución, proporciones y nivel de repercusión que el empeño editorial iba adquiriendo. Por eso, no queremos dejar de apuntar que el espacio que dedica *Barcarola* a los escritores locales, a creadores completamente desconocidos es importantísimo; en sus páginas, además de las aportaciones de los propios editores, rastreamos los primeros pasos de jóvenes seducidos por el oficio creativo, sólo a modo de ejemplo mencionaremos a Ramón Bello Serrano, Arturo Tendero López, José Luis Cebrián Cuesta y Ángel Antonio Herrera Paños. La inclusión de nombres ajenos para el gran público al lado de autoridades

manifiestas en el terreno de las letras se convertirá en una de las señas de identidad más reconocibles del magazine literario.

2. LA CONSOLIDACIÓN DEFINITIVA: EL APOYO DE ALONSO ZAMORA VICENTE Y LA CARTA DE VICENTE ALEIXANDRE.

Dos hechos tendrán una relevancia inesperada en la afianzamiento de la labor emprendida: uno tangible, materializado en las actuaciones del insigne Alonso Zamora Vicente y otro simbólico, representado a través de la aprobación explícita del universal Vicente Aleixandre.

A manos de Alonso Zamora Vicente, secretario perpetuo de la Real Academia Española, había llegado desde muy temprano la gaceta albaceteña y había transmitido a los responsables de la publicación su entusiasmo por la calidad de los resultados y palabras de ánimo para perseverar en la tarea. De hecho como hemos comprobado más arriba en el año 1983 ya figura como miembro honorario de *Barcarola* y empieza a colaborar asiduamente con el envío de relatos. Él había sido uno de los principales promotores para que el proyecto *Cultural Albacete*⁸¹ se instalase en la ciudad. La solvente Fundación Juan March⁸² buscaba una ciudad bien comunicada y a una distancia razonable de Madrid, para rentabilizar las actuaciones musicales y las conferencias que tenía previsto promover; se realizarían en Madrid y seguidamente en la ciudad designada. En la pugna final quedaron Logroño y Albacete, que cumplían con los requisitos expuestos. Pero finalmente fue Albacete la que se hizo merecedora de la empresa a causa de varias razones: primero, debido al bullicio y la inquietud culturales existentes en el municipio que hemos comentado previamente; segundo, Alfonso Zamora Vicente, que era miembro de la Fundación Juan March, conocía tanto la ciudad como iniciativas culturales albaceteñas que estaban funcionando bien, dos pruebas evidentes eran el Instituto de Estudios Albacentenses y *Barcarola*. Alonso Zamora

⁸¹ “uno de los eventos regionales de mayor trascendencia cultural, por el que desfilan numerosos poetas y narradores de primera línea.” en GÓMEZ-PORRO, Francisco, *óp. cit.*, p. 93, vol. II.

⁸² El financiero español Juan March Ordinas “En 1955, a imitación de la Fundación Rockefeller y la Fundación Carnegie, creó la Fundación Juan March para promover la ciencia y la cultura, que dotó con 1,5 millones de dólares (300 millones de pesetas) y 12 millones de dólares (2.000 millones) a su muerte. Hoy cuenta con colecciones propias de escultura y pintura, institutos de investigación, bibliotecas y publicaciones, y ofrece premios y becas de investigación y actividades culturales.” En *Wikipedia* [en línea], consultado el 25/08/2013: http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_March_.

Vicente apoyó con determinación la candidatura de Albacete. En 1983 se instalaría en la urbe manchega el *Cultural Albacete*, que es como denominaron a la fundación.

Pero, ¿cómo afectó este ambicioso plan a la consolidación de la faena *barcaroliana*? Con esta empresa se realizaron conciertos de las más variadas tendencias musicales, exposiciones, como la primera exhibición de Antonio López en la ciudad por la que pasaron más de cuarenta mil personas, y una conferencia mensual de un destacado intelectual del mundo de la filosofía, la política o la literatura. Por un lado, a José Manuel Martínez Cano se le designó como técnico de gestión cultural responsable del *Cultural Albacete* y Juan Bravo Castillo era el encargado de acompañar a los conferenciantes durante su estancia en la ciudad. Por Albacete pasaron los intelectuales más relevantes del panorama cultural español sólo como muestra mencionamos a Camilo José Cela, Gonzalo Torrente Ballester, José Hierro, Carmen Martín Gaité, Juan Benet, Fernando Arrabal, Ana María Matute, Guillermo Carnero o Antonio Buero Vallejo. *Barcarola* supo aprovechar el paso de esta pléyade de sabios por sus dominios y ganarse su protección, bien a través de la aportación de textos que realizasen el corpus de la serie, bien mediante la promoción de la publicación más allá de las fronteras de la provincia.

Tal vez uno de esos publicistas eminentes, que se habían paseado por la ciudad manchega de la mano del *Cultural Albacete*, fuese quien hiciese llegar *Barcarola* hasta el premio Nobel, Vicente Aleixandre. Era de sobra conocido el apoyo que el poeta sevillano prestaba a los escritores noveles y su asidua presencia en revistas literarias como *Ámbito*⁸³, *Escorial*⁸⁴ o *La Estafeta Literaria*⁸⁵, y en este caso quiso hacer evidente el respaldo a la labor de los editores albaceteños remitiéndoles una carta de aliento en su encomiable labor editorial. La recepción de la carta por parte del equipo manchego supuso el espaldarazo último a la empresa iniciada cuatro años atrás, su valor simbólico hará que se reafirmen las bases en las que se habían estado cimentando la estética, el trabajo y la filosofía de la publicación. El contacto inesperado con el escritor universal hizo patente el hecho, que se constataba ya en algunos de los ejemplares que hemos analizado en el punto anterior, de que la revista había alcanzado la madurez definitiva. Por lo tanto, a la vista de todo lo expuesto, sobra cualquier justificación para la transcripción de una misiva que tanta importancia tuvo para *Barcarola*:

Madrid, 25 de mayo de 1983

⁸³ RUBIO, FANNY, *óp. cit.*, p. 36.

⁸⁴ *Ibidem*, p. 54.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 88.

Queridos amigos míos en Barcarola:

Yo también estoy navegando con Vds., y me siento libre y feliz entre las olas en tan amistosa compañía. Hay que decir que la revista merece su bello nombre y que posee hechizo propio para el que la tiene en las manos. Es sorprendente ver cómo un grupo juvenil coherente acierta a organizar, yo diría crear e inventar una revista que nace no digamos puesta en pie, porque el título marino lo impide, pero sí puesta segura y bogadora en la materia misma de la hermosura.

No escribo poesía por ahora porque mi salud no está todavía encajada, y ojalá algún día lo esté. Por eso no va aquí un poema y para suplirlo vayan estas palabras de presencia, de compañía y de solidaridad.

Vaya con todo ello, para Vds., un abrazo en poesía y amistad.

Vicente Aleixandre⁸⁶

La carta de Vicente Aleixandre adquiere una significación mayor cuando conocemos que la escribió estando enfermo y pocos meses antes de su muerte, que le sobrevendría en 1984.

3. LA SUPERACIÓN DEL LOCALISMO.

Uno de las observaciones que el iniciador de la revista, Juan Bravo Castillo, nos apuntó en la entrevista que le realizamos el pasado 15 de mayo de 2013 nos servirá de hipótesis, cuya validez trataremos de comprobar en este apartado:

Una serie de conjunción de elementos, unos buscados y otros llegados por azar, fue lo que hizo que la revista, de pronto, pasase de tener una dimensión local, a tener una dimensión de carácter regional, y, sobre todo, casi inmediatamente, de carácter nacional e incluso internacional.⁸⁷

Para la confirmación de esta sentencia, y aun a riesgo de repetirnos, nos es preciso recurrir a los datos que hemos ido recopilando hasta el momento, pues esta tarea de recolección y reflexión sobre los conocimientos registrados previamente, tendrán un valor aclaratorio fundamental para conocer cuál ha sido el alcance de la publicación. Por ello tendremos que volver a la nómina de autores que utilizan *Barcarola* como medio de difusión de sus trabajos, para poder comprobar cómo el relevo de firmas va ampliando los márgenes de difusión de la revista y los límites de procedencia de los nuevos miembros de la edición instalada en Albacete.

⁸⁶ *Barcarola*, nº 13-14, octubre 1983, p. 7.

⁸⁷ Entrevista a Juan Bravo Castillo, 15 de mayo de 2013.

En los cuatro primeros números contabilizamos un total de 66 colaboradores distintos repartidos entre las diferentes secciones de la revista, que recogemos a continuación:

Ángel	Aguilar	Godofredo	Jiménez Esparcia
Carmen	Agulló Vives	Ángel	Dodorowski
Ricardo	Avendaño	Ricardo	Jordana
Joaquín	Barceló	Francisco	Laserna
Ramón	Bello Bañón	Francisco	Linares
Ramón	Bello Serrano	Alfonso	López Gradolí
Ismael	Belmonte	Faustino	López Honrubia
José María	Blanc Garrido	Francisco Javier	Mañas
Juan	Bravo Castillo	José Manuel	Martínez Cano
Antonio	Campos González	Antonio	Matea Calderón
Enrique	Cantos Lodroño	Lorenzo	Miralles López
Nicasio	Cañaveras	Ángel	Monteagudo Rodenas
José	Carreta	Isabel	Moreno Tornero
Nicasio	Cavañeras	Victoriano	Navarro Asín
José Luis	Cebrián	Emilio	Núñez del Hoyo
Carmen María	Cruz	Pedro Luis	Parejo
Manuel	de Luna Campos	Victorino	Polo García
Andrés	Duro del Hoyo	María Jesús	Preciado Pérez-Pastor
María Cruz	Estrella Mengual	Andrés	Puerto
Manuel	Fernández Herrera	Alfonso	Quijada
Encarna	Fontanet	Antonio	Ramos
María Dolores	Fuentes	Antonio	Ricardo Torres
Francisco	Fuster Ruiz	Félix	Roldán Zorrilla
Fermín	Gallego Cuesta	Alfonso	Ruiz
Andrés	García	Susana	Sánchez Bautista
Juan José	García Carbonell	Susana	Sánchez Benito
Encarnación	García de León	Nicasio	Sanchís Martínez
Jerónimo	García Pérez	Lucrecio	Serrano Pedroche
Marcelino	Gilabert	Fructuoso	Soriano
Candelario	Gómez Flores	José Antonio	Tendero
Andrés	Gómez-Flores	Arturo	Tendero López
Agustín	González Sánchez-Ajofrín	Fausto	Toledo Bañuls
Juan José	Jiménez		

Del estudio de los sumarios de las cuatro publicaciones no encontramos ningún nombre conocido a nivel nacional, aunque si encontramos personalidades de renombre, en aquellas fechas, en el espacio cultural albacetense como: Ricardo Avendaño, Joaquín Barceló, Ramón Bello Bañón, Ismael Belmonte, José María Blanc Garrido, Candelario Gómez-Flores, Francisco Laserna, Andrés Gómez-Flores, Alfonso Quijada

o Nicasio Sanchís. La única presencia que tiene una importante difusión nacional es la de otro albaceteño, Antonio Beneyto, que participa con una sucinta intervención en la página 78 del número 4, pero que ni siquiera figura en el índice de autores de ese ejemplar. Por lo tanto, hasta ahora, salvo por esta última excepción la revista, a pesar de las intenciones de los editores, tiene una definida entidad local y, como mucho, una reducida divulgación provincial. Este periodo iría de junio de 1979 a octubre de 1980.

Los números 5 y 6 de *Barcarola* suponen un punto de inflexión para la publicación, donde de golpe, sin dejar de lado a los intelectuales locales, adquirirá una dimensión nacional evidenciada por la notoriedad de las firmas que utilizan la gaceta como medio de difusión de sus trabajos. Como ya revelamos, en estas primeras tareas de ruptura de barreras de linaje de autorías desempeñarán un papel importante dos emigrados rescatados para la empresa, Antonio Beneyto y Antonio Martínez Sarrión. En estos volúmenes, además los dos autores mencionados, encontramos figuras como: Américo Ferrari, Justo Jorge Padrón, Marcos Ricardo Barnatán, Jenaro Talens, Manuel Andújar, Félix Grande, Juan Eduardo Cirlot, Leopoldo María Panero, Joan Perucho, Ana Rosseti y Joaquín Marco.

En los siguientes números la tendencia iniciada se va consolidando y como muestra retomemos los nombres más reconocibles de que se van sumando a la lista de cómplices de la revista: Fernando Quiñones, Andrés Trapiello, Jacinto Guereña, Ana María Navales, Francisco López Mut, Carlos Edmundo de Ory, Miguel Barnés, Ana María Moix, José Agustín Goytisolo, José Manuel Caballero Bonald, Juan Eduardo Cirlot, Joan Brossa, Juan Benet, Carmen Riera, José Ángel Valente, José María Álvarez, Guinovart, Fanny Rubio, Luis Antonio de Villena, José Corredor Matheos, Salustiano Masó, Miguel Galanes, Manuel Álvarez Ortega, Gerardo Diego, Jaime Siles, Blanca Andreu, José Infante, Julio Llamazares, José María Bermejo, Juan Ramón Jiménez⁸⁸ y Alonso Zamora Vicente. Estas nuevas aportaciones se van sumando en los cuatro siguientes ejemplares (nº 7, nº 8-9, nº 10 y nº 11-12).

En algunos de estos diez primeros volúmenes⁸⁹ encontramos puntuales colaboraciones de insignes artistas extranjeros como Julio Cortazar, Mario Vargas Llosa o Ikeda Suijo. Pero no será hasta el número 13-14, cuando la revista vuele hasta superar las fronteras españolas. Este hecho se manifiesta en el segundo dossier, pero el primero de peso, de la publicación. En Alemania, con motivo de la celebración de un congreso

⁸⁸ Con los versos facilitados por los herederos del poeta ganador del premio Nobel.

⁸⁹ Las primeras diez revistas incluyen doce números, recordemos que dos de los ejemplares eran dobles, el nº 8-9 y el nº 11-12.

conmemorativo del segundo centenario del nacimiento de Stendhal, Juan Bravo Castillo entra en contacto con los más acreditados *stendhalianos* del momento y consigue sus destacadas contribuciones para crear un monográfico sobre el escritor de Grenoble. En su confección participaron, además del director de la revista: Vittorio del Litto, Philippe Berthier, Consuelo Berges, Francisco Javier Hernández, Javier del Prado, Gisela María Moinet, Joseph-Marc Bailbé, Michel Erman y Jan O. Fischer. Así se recogerá en la revista el inicio de esta nueva andadura:

ESTAMOS en un prolífico año de centenarios: Wagner, Kafka, Turgeniev, Ortega, Stendhal, etc.; y estas efemérides nos sirven a todos de motivo para volver un poco la vista atrás y analizar, valiéndonos de la decantadora perspectiva del tiempo, la obra que el genio dejó tras las huellas mortales.

Hoy BARCAROLA, tras una laboriosa recopilación de artículos entre los que figuran firmas de probado prestigio nacional e internacional, se complace en presentar a sus lectores un amplio panorama del estado actual de los estudios stendhalianos en Europa. Toda una primicia que aspira a convertirse en un documento de inestimable valor.⁹⁰

Con el nuevo ejemplar se sentarán las bases definitivas de *Barcarola* de la que formarán parte ineludible los dossiers. Podríamos decir que a partir de este número la gaceta albaceteña ha puesto fin a cualquier tipo de limitación espacial y ha completado su proceso de madurez. Evidentemente continuará evolucionando, cambiando y planteándose nuevos retos, pero en este ejemplar queda netamente definido el producto editorial de creación literaria que todos conocemos.

Por lo tanto, a la vista de lo expuesto me atrevería a acometer una clasificación basada en el nivel de extensión de los dominios abordados por la revista, con todas las prevenciones que la elección de cualquier criterio de organización taxonómica conlleva:

- a) El localismo, de junio de 1979 a octubre de 1980, incluiría los números 1, 2, 3 y 4.
- b) La inflexión de apertura nacional, de octubre de 1980 a abril de 1981, recoge los números 5 y 6.
- c) La consolidación nacional, de abril de 1981 a febrero de 1983, con los ejemplares 7, 8-9, 10 y 11-12.

⁹⁰ "En torno a Stendhal" en *Barcarola*, nº 13-14, octubre de 1983, p. 225.

- d) Barcarola definitiva, en la que se superan los contornos españoles, de febrero de 1983 a la actualidad, desde el volumen 13-14 al 85-86.

Por lo tanto, si retomamos la tesis inicial y a la vista de los datos recogidos en esta sección podemos decir que la hipótesis queda validada, pero sólo en parte, pues *Barcarola* tiene un momento inicial de influencia local, una temprana etapa donde alcanza una dimensión nacional y una última época en la que amplía su interés en ámbitos internacionales. Pero lo que no apreciamos del estudio de la información recopilada es el tránsito por la fase regional, *Barcarola* pasó, en menos de dos años, de ser una obra casi exclusivamente local a ser un producto abiertamente nacional, sin espacios intermedios.

Tampoco podemos obviar que, desde el primer número de la colección, la publicación contó con una marcada vocación abierta y cosmopolita, y ello podemos atestiguarlo acercándonos al capítulo instalado de manera permanente de traducciones inéditas, en el que al mismo tiempo que las versiones en castellano de las creaciones de escritores extranjeros, encontrábamos, en la mayoría de las ocasiones, la versión original del texto traducido. Por lo que el localismo iniciático debe estar tamizado por el espíritu internacional que, si no con las aportaciones directas de autores, si encontrábamos con la recolección de los textos de aquellos que se traducía, algo poco habitual en las revistas literarias españolas. Como una muestra de esto recogemos la versión bilingüe de un pequeño poema de Jacques Prévert, recogido ya en la revista de junio de 1979:

LE GRAN HOMME

Chez un tailler de pierre
où je l'ai rencontré
il faisait prendre ses mesures
pour la postérité.

EL GRAN HOMBRE

En casa de un sastre de piedra
donde lo encontré,
le tomaban las medidas
para la posteridad.⁹¹

⁹¹ Traducción inédita de Juan Bravo Castillo en *Barcarola*, nº 1, junio de 1979, p. 107.

4. ANTECEDENTES, HEREDEROS E INFLUENCIAS DE *BARCAROLA*

4.1. Antecedentes nacionales e internacionales

Como elemento inspirador encontramos la anteriormente mencionada revista poética *Delta* que se editaba en Inglaterra en el contexto formativo de la Universidad de Cambridge. Este folletín, que fue importado por Juan Bravo en el verano de 1978, no sólo fue el germen de la idea, sino que determinó el formato material de la publicación manchega, además de parte de su estructura y contenido característicos.

Tres son las prestigiosas publicaciones españolas que *Barcarola* reconoce expresamente como lugares de referencia⁹²: *Ínsula*, *Cuadernos hispanoamericanos* y *Poesía*.

*Ínsula*⁹³, que se publica en Madrid, fue creada en 1946 por Enrique Canito con el subtítulo de *Revista de letras y ciencias humanas*, fue progresivamente concediendo todo el protagonismo a la parte literaria dejando de lado la relacionada con las ciencias empíricas. Las páginas del texto madrileño están abiertas para acoger todo tipo de tendencias, huye de los encorsetamientos y a lo largo de su dilatada historia recoge monográficos sobre distintas manifestaciones literarias y dedica homenajes a destacados creadores como Antonio Machado, Miguel Hernández, Vicente Aleixandre, Juan Ramón Jiménez, Jorge Guillén, Unamuno, etc. Estos homenajes serán un referente para los dossiers de los editores albacetenses; también es interesante el interés común por algunos escritores como Machado, Miguel Hernández, Vicente Aleixandre o Juan Ramón a los que ambas publicaciones dedican lugares destacados en sus volúmenes.

*Cuadernos Hispanoamericanos*⁹⁴ es otra revista madrileña, patrocinada esta por el Instituto de Cultura Hispánica que aparece en 1948 de la mano del que será su director Pedro Laín Entralgo. Pedro Laín había sido una de las piezas clave de la revista *Escorial*⁹⁵, y este antecedente marcaría la personalidad de los *Cuadernos*: cierta vocación internacional que hacen que la publicación se muestre abierta a las culturas americana y europea. También encontramos números monográficos que podrían recordarnos a los dossiers de *Barcarola*. Pero sobre todo es esa actitud cosmopolita, el

⁹² Entrevista a Juan Bravo Castillo, 1 de julio de 2013.

⁹³ "Analizar la trayectoria de *Ínsula*, la primera publicación de divulgación y crítica literarias verdaderamente independiente de la posguerra, es analizar de paso la historia de la posguerra cultural en nuestro país" en RUBIO, Fanny, *óp. cit.*, pp. 98-101.

⁹⁴ RUBIO, Fanny, *óp. cit.*, pp. 97-98.

⁹⁵ *Ibidem*, pp. 49-56.

afán de intentar superar las restricciones geográficas lo que determina los puntos en común más destacados de ambas aventuras. Como ejemplo en el proyecto de Albacete, la importancia que este da a las traducciones inéditas desde el primer número, la aparición de secciones como *Cuaderno de América*, cuyo calificativo es ya todo un reconocimiento de su ascendencia, o el importante espacio dedicado en sus dossiers a temas y autores iberoamericanos y europeos como *Jean-Paul Sartre*, *Poesía belga actual*, *Tristan Tzara*, *Alain Robbe-Grillet*, *Octavio Paz*, *Literatura inglesa actual*, *Literatura Latinoamericana*, *Jorge Luis Borges* y *Gabriel García Márquez* entre otros muchos. Estas características comunes pueden ser las que hayan hecho que un personaje de la talla de Félix Grande se haya encontrado cómodo en ambas empresas; fue jefe de redacción y luego director de la primera y en la actualidad es miembro del consejo de redacción de la segunda.

La revista *Poesía* es otra de las revistas reconocidas como fuente inspiradora, quizás porque es la más cercana en cuanto a edad, es el precedente más próximo en el tiempo. El primer número de *Poesía* había salido en 1978, tan sólo un año antes de hacerlo la publicación que centra nuestra investigación, pues como ya hemos visto el primer ejemplar de *Barcarola* ve la luz en junio de 1979. La revista, titulada *Revista ilustrada de información poética*, se engendró bajo el mecenazgo del Ministerio de Cultura y fue dirigida por Gonzalo Armero desde 1977 hasta el año 2006. Juan Ramón Jiménez, Rubén Darío, Federico García Lorca o Arthur Rimbaud centran algunos de los monográficos de la publicación del ministerio, como comprobaremos estos también son algunos de los autores determinantes en la vida del texto manchego. Como nexo de unión además de la casi simultaneidad existencial, la relevancia que las dos dan a la producción poética dentro de sus volúmenes.

Si algo caracteriza a los volúmenes albaceteños sobre los de las tres colecciones antedichas es el notable espacio otorgado en sus páginas a la parte creativa, ya sea poética, narrativa, dramática o pictórica. Pero lo más novedoso con respecto a ellas es la presentación destacadísima y expresa del apartado consagrado a las traducciones inéditas, en el que se combinan tanto la técnica interpretativa como la artística. Pero no sólo es una rareza, el tratamiento de la interpretación como una auténtica creación, con respecto a las ediciones que acabamos de analizar, sino en todo el panorama de edición poética nacional anterior; también se abordó con especial dedicación en la revista barcelonesa fundada en 1951 *La Calandria*, *Ave mensual de poesía*.⁹⁶

⁹⁶ *Ibidem*, p. 231.

4.2. Antecedentes locales

Varias son las revistas albaceteñas que vieron la luz en el transcurso del siglo XX y allanaron el camino para la aparición de *Barcarola* al final de la década de los setenta. Algunos de estos antepasados escritos consagraron una parte importante de sus trabajos a la literatura como *Ágora*, *Cal y canto* y *Feria*. Como enlace de las tres publicaciones el compromiso del “Patriarca de las Letras Albacetenses”, José S. Serna⁹⁷. Estas aventuras editoriales más que tener una influencia directa sobre *Barcarola* tienen un valor simbólico nada desdeñable lo que la convierte en el relevo generacional de toda una tradición literaria en la capital.

*Ágora: revista de ensayos*⁹⁸ publicó tres números desde 1934 a 1936, desgraciadamente tuvo que ver interrumpida su andadura por la incursión de la Guerra Civil. *Ágora* vivió en el contexto histórico de la Segunda República Española, donde confluyeron algunos de los maestros de la Generación del 98, del Novecentismo y de la floreciente Generación del 27. La cultura en Albacete experimentó una época dorada, pues recibió las visitas de Miguel de Unamuno y de Federico García Lorca, este último con el grupo de teatro *La Barraca* que formaba parte de la *Misiones pedagógicas* del gobierno. Estas visitas fueron relatadas en el folletín por José S. Serna, que fue uno sus contribuyentes más implicados junto a José Prat, Matías Gotor, Eleazar Huerta o Maruja Falena. La revista de espíritu reivindicativo consiguió superar el localismo; esta ruptura de fronteras físicas y la amplitud de miras es lo que la pone al lado de *Barcarola* y la sitúa como el antepasado albaceteño más afín.

*Feria*⁹⁹, *Revista de la feria de Albacete* es una publicación conmemorativa que se imprimía en septiembre con motivo de las fiestas patronales. En ella tenían cabida los asuntos más variados, entre ellos el programa de festejos; comenzó a publicarse en 1945. En el periodo comprendido entre 1947 y 1957 cambiará el nombre transitoriamente por el de *Revista de Albacete y de su feria*. La carrera de *Feria* estuvo muy unida a la figura de José S. Serna, pues Don José se encargó de su dirección, prácticamente, hasta la retirada de la publicación festiva. Tenía una significativa parte dedicada a la creación literaria, pero, debido a su heterogeneidad y falta de especificidad temática, no podemos considerarla una influencia de la revista que nació en el periodo

⁹⁷ “Albacete ha perdido una verdadera institución de la literatura local. El pasado 20 de mayo moría en su ciudad natal José S. Serna, “el maestro Serna”, el “Patriarca de las Letras Albacetenses”, el que con justicia puede ser considerado como el principal animador y verdadero centro neurálgico de la vida literaria de la ciudad durante el último medio siglo de su historia” FUSTER, Francisco en BRAVO CASTILLO, Juan, *óp. cit.*, p. 195.

⁹⁸ GÓMEZ-PORRO, Francisco, *óp. cit.*, p. 32, vol. I.

⁹⁹ SÁNCHEZ MORATE, Hilario Priego y SILVA HERRANZ, José Antonio, *La poesía en las revistas de Castilla-La Mancha 1939-1975*, Cuenca, Diputación Provincial de Cuenca, 1998, pp. 53-59.

de la transición democrática. Sólo podemos conciliar como elementos compartidos el origen toponímico y la participación de alguna de las firmas más reconocibles de la publicación que nació en la transición, Antonio Beneyto, Ismael Belmonte y Antonio Martínez Sarrión, entre otros.

Aparecen cuatro números de la revista *Cal y Canto*¹⁰⁰ entre 1959 y 1961. De temática variada, atesoraba una sección de poesía denominada *La cigarra* en la que participaron muy pocos autores forasteros. Estuvo costeada por la Diputación Provincial de Albacete y dirigida por Antonio Gómez Picazo. Sus cuatro ejemplares darán espacio, como *Feria*, a autores que formarán parte del elenco de *Barcarola* como Antonio Martínez Sarrión, Ramón Bello Bañón, José María Blanc Garrido o el omnipresente José S. Serna. En cuanto a los complejos de inferioridad y la preocupación por los asuntos provinciales respecto al editorial del número dos de la serie recogemos:

<<No nos conoce nadie. No es que no nos conozcan mal, torcidamente. Es que no nos conocen [...] Nos duele ser los hijos pobres y desconocidos de la familia española>>. Para satisfacción de los responsables de la revista, su dolorido lamento fue respondido en el número siguiente por un texto de Azorín en el que el escritor alicantino glosaba para *Cal y Canto* el significado histórico y espiritual de Albacete y de sus pueblos; para concluir, se dirigía a los habitantes de esta provincia y los exhortaba a abandonar su pesimismo:<<Albaceteños queridos; atesoráis la más meritoria de las humildades: la de creer que no se es nada cuando se es todo>>.¹⁰¹

Uno de los principales rasgos caracterizadores de la personalidad de esta publicación era ese marcado localismo, faceta que la aleja del espíritu más decididamente abierto de producciones como *Ágora* y *Barcarola*.

Al-basit. Revista de estudios albacetenses, sufragada por la Diputación de Albacete, como hemos visto, apareció en 1975 de la mano del Instituto de Estudios Albacetenses y, aunque estaba dedicada primero a la investigación histórica y después, también, a los estudios científicos supuso un importante espaldarazo y motivo de ánimo para la llegada de su sucesora de letras. La calidad de la publicación se convirtió en una guía a seguir y el apoyo de su director, Francisco Fuster, sería una contribución inestimable en los comienzos de *Barcarola*, en los que este también se convertiría en una de las presencias asiduas de la edición literaria.

¹⁰⁰ *Ibidem*, pp.67-71.

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 69.

4.3. Revistas coetáneas: encuentros y resonancias

Más difíciles de encontrar son los mutuos influjos, aportaciones, contaminaciones, encuentros o como queramos llamarlos de entre las revistas coetáneas de la que centra nuestro interés. *Barcarola*, la más veterana, precede por poco a *Los Cuadernos del Norte* y a *Quimera*¹⁰² que se fueron sucediendo atropelladamente en el límite de las décadas de los setenta y los ochenta del siglo pasado.

Los Cuadernos del Norte ve la luz por primera vez en abril-mayo de 1980 bajo la batuta de Juan Cueto, contaba con una holgada protección de la Caja de Ahorros de Asturias; su último número llegaría en 1990. De un reconocido pluralismo y vocación integracionista, en sus diez años de andadura algunos de las mejores plumas nacionales pasearían su tinta por sus hojas. Se agrupaba en secciones de una variada gama temática: *Cuadernos de literatura*, *Cuadernos de Cine*, *Cuadernos de arte*, *Cuadernos de poesía*, *Cuadernos de viaje*, *Cuadernos de actualidad*; también contaba con una sección dedicada a la comunidad autónoma asturiana llamada *Cuadernos de Asturias*. La publicación albaceteña y la asturiana compartieron, además del pluralismo, ciertos colaboradores como Alonso Zamora Vicente, Juan Benet o Manuel Andújar. También la publicación asturiana desarrollaría monográficos dedicados a distintos autores como Pérez de Ayala, María Zambrano, James Joyce y Leopoldo Alas Clarín. El último dossier de *Barcarola* estará dedicado también al escritor de *La Regenta*.

Quimera saldría pocos meses después, en noviembre de 1980, en Barcelona y auspiciada por la editorial Montesinos con 25.000 ejemplares de tirada; las labores de dirección las han ejercido sucesivamente Miguel Riera Montesinos, Jaime Rodríguez Z. y, desde mayo de 2013, Fernando Clemot. Es una revista de análisis literario en la que sus trabajos se caracterizan por la calidad, la variedad y su fácil lectura, algo que podemos relacionar con la accesibilidad de los trabajos monográficos de *Barcarola*. En ambas revistas encontramos premios Cervantes como Guillermo Cabrera Infante o Antonio Gamoneda. Además las dos comparten el cuidado artesano con que tratan los dossiers sobre diversos autores y tendencias. Incluso Juan Bravo Castillo participó con algún trabajo sobre Stendhal en especial que la publicación catalana hizo sobre el autor.

La revista turolense de cultura *Turia* está actualmente subvencionada por el Ayuntamiento de Teruel y el Gobierno de Aragón, vino al mundo en 1983 de la mano de su director Raúl Carlos Maícas; jugó un papel destacadísimo en su largo recorrido la

¹⁰² ACÍN, Ramón, "Un movimiento pendular (Revistas Literarias 1975-1987. Notas para un acercamiento)" en *Barcarola*, nº 29, diciembre de 1988, pp. 121-131.

escritora Ana María Navales, que llegaría a ser su co-directora de 1990 a 2008. Ana María Navales reconocía al propio Juan Bravo el incuestionable peso que la gaceta albacetense había ejercido en el magazine de la ciudad aragonesa¹⁰³. Si echamos un simple vistazo a sus apartados podemos ver las semejanzas con *Barcarola*; se organiza en diez secciones que contienen textos de creación, estudios literarios, ensayos, entrevistas, comentarios sobre la actualidad cultural y crítica de libros. También encontramos similitudes en su ética de trabajo, así se refleja expresamente la de *Turia* en su página web:

TURIA es una publicación que ha pretendido, desde sus comienzos, ejercer el mestizaje cultural e integrar diversas corrientes creativas y de pensamiento. Atenta tanto a lo particular como a lo universal, TURIA surgió como aportación aragonesa al panorama de revistas culturales en español. Por otra parte, TURIA ha priorizado siempre la calidad de sus contenidos evitando cualquier otro tipo de condicionamiento. Un espíritu integracionista y abierto, y una línea de trabajo independiente y rigurosa, que resulta necesaria para la buena salud de una revista cultural y literaria.¹⁰⁴

A principio de los años noventa el Instituto de Cultura Belga en Cáceres crea la revista *La repugnance* bajo la dirección de Ana González. Esta será una gaceta bilingüe en francés y español, la mitad de su distribución se hará en España y la otra mitad en Bélgica. La directora que conocía *Barcarola* pedirá asesoramiento a los artífices del proyecto albaceteño; Juan Bravo pasará a formar parte de su consejo de redacción, Damián García Jiménez y Guillermo García Jiménez se encargarán del diseño de la publicación hispano-belga y Beneyto se unirá como colaborador en un especial sobre Henry Michaux¹⁰⁵.

4.4. Sucesores albacetenses

La vida cultural e intelectual de Albacete en los últimos treinta y tres años no podría concebirse sin la presencia de *Barcarola*; por eso, muchos movimientos editoriales literarios, ya sean modestos o más ambiciosos, se han tenido que ver necesariamente estimulados por el continuado empuje de la revista más experimentada, de mayor difusión y repercusión; independientemente de que el estímulo haya surgido como una reacción de homenaje y admiración, de continuación y herencia, de imitación, de desgajamiento, de búsqueda de un espacio propio, o como una fuerza en contra de

¹⁰³ Según entrevista a Juan Bravo Castillo, 15 de mayo de 2013.

¹⁰⁴ Extracto de la página web oficial de la revista Turia.

¹⁰⁵ Según entrevista Damián García Jiménez y Guillermo García Jiménez,

sus preceptos, de oposición a su filosofía o como la imperiosa necesidad de investigación de nuevos caminos en antagonismo a lo que se pudiera creer desfasado o anticuado. Esto, aunque parezca obvio, no podemos dejarlo de lado, porque a pesar de que la ascendencia no sea ni consciente, ni expresa, está presente, al igual que *Barcarola* no podría renegar, aunque quisiese, de que en su itinerario ha sido determinante la imagen mitificada de *Ágora* o el intento de huida del cacareado provincialismo de *Cal y canto*. Toda esta complicada y enmarañada red de influencias expresas, inconfesas, visibles, solapadas, ignoradas, sublevadas u opuestas han enriquecido y dado una vitalidad inusitada a la experiencia cultural albacetense.

Por todo lo expuesto anteriormente es importante que destaquemos que en las tres últimas décadas han surgido en Albacete distintos medios de expresión cuyo principal cometido ha sido dar voz y espacio a los poetas y narradores de la capital, así como servir de campo de experimentación y de búsqueda de personales innovaciones o incipientes vocaciones intelectuales.

Merece que destaquemos *Año Uno*¹⁰⁶, aunque por su breve extensión no puede ser considerada una revista, esta hoja de poesía es el lugar donde ven la luz el trabajo y los poemas del grupo Alcandora. Este impreso fue concebido por Francisco Bonal uno de los miembros de la agrupación a mediados de la década de los ochenta.

En la década de los noventa hubo una eclosión de publicaciones literarias periódicas, muchas de ellas surgieron de la mano los alumnos de los institutos de la ciudad. Se caracterizaban por la escasez de recursos materiales, por sacar tiradas muy limitadas y por ser el espacio donde ejercitaban sus capacidades y ambiciones creativas los artistas locales adolescentes.

Como precursora de todos estos fanzines de jóvenes encontramos *Pandemonium*¹⁰⁷ que se gestó en el año 1987 en el Instituto de Educación Secundaria Diego de Siloé como proyecto personal del profesor Javier Avilés¹⁰⁸. En 1993 surge *Aventis*¹⁰⁹ que desciende de algunos de los que fueron colaboradores de *Pandemonium*: José Alfonso Tornero, Miguel Ángel Aguilar, Pedro J. Tornero y Luis Escribano. En el año 2000 pasó a estar financiada por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Albacete y llegó a tener una inusual, por la amplitud, tirada de 500 ejemplares.

¹⁰⁶ TENDERO, Arturo, "Revistas literarias de Albacete" en PRIEGO SÁNCHEZ-MORATE, Hilario, *Grupos y revistas literarias de Castilla-La Mancha 1975-2010*, Ciudad Real, Almud, 2011, pp. 34-35.

¹⁰⁷ PRIEGO SÁNCHEZ-MORATE, Hilario, *Grupos*, óp. cit., pp. 79-82.

¹⁰⁸ "el editor que ha publicado el mayor número de fanzines de Albacete." En *Ibidem*, p. 44.

¹⁰⁹ *Ibidem*, pp. 39-44.

*Ayvelar*¹¹⁰ nace también en el año 1993 de la mano de una estudiante de COU, Alicia Gómez Molina, con la colaboración de Vidal García Palazón, Julián Cañizares Mata, Mónica Gómez Molina, Francisco Alfaro Tercero y Nuria Alfaro García. A partir del número cinco el folletín se imprime con las aportaciones de la Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Albacete y la Consejería de Educación de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

En 1996 sobrevienen dos nuevos proyectos: *Adentros* e *Isla desnuda*.

*Adentros*¹¹¹ desciende del fanzine *El Flacus* que se elaboraba en el Instituto de Bachillerato Tomás Navarro Tomás. La parte más característica de la publicación era la importancia que se le dedicaba a la parte gráfica, y aunque fue criticada por la falta de entidad de sus textos, en el número 4 llegó a recoger una composición inédita de Antonio Beneyto. Otros participantes son Luis Alfaro, Mariano Guillén-Oquendo, Mercedes Díaz, Javier Avilés o Pablo Gallardo.

*Isla Desnuda*¹¹² estaba relacionada con la Asociación Juvenil Erato y gran parte de sus colaboradores eran estudiantes de bachillerato del Instituto número seis. Se financiaba a través de la publicidad y de ayudas temporales de entidades como *Cultural Albacete* o la Diputación. Estaba coordinada por Alejandro Bleda, Pedro Gascón, Mario Guirado y Antonio Rodríguez. Además de la participación de escritores jóvenes de España y América, contó con aportaciones de autores reconocidos tales como Luis Antonio de Villena, Alejandro Céspedes, Antonio Lucas, Antonio Beneyto o Guillermo Samperio. Recogerá un apartado dedicado a las traducciones. Al igual que *Aventis* llegó a tener ediciones de 500 ejemplares.

En *Adentros* vemos la incursión de uno de los motores de *Barcarola*, Antonio Beneyto, pero es en *Isla Desnuda* donde apreciamos las mayores similitudes con su antecesora; no sólo cuenta con un espacio dedicado a las traducciones inéditas, sino que aparecen algunas de las firmas habituales de esta como, otra vez, el ubicuo Antonio Beneyto o Luis Antonio de Villena; asimismo, como hemos dicho, llegó a recibir ayudas del *Cultural Albacete* que estuvo coordinado por José Manuel Martínez Cano codirector de *Barcarola*.

También en la década de los noventa, concretamente en 1995, irrumpe *La siesta del Lobo* y en el año 2000 iniciando el nuevo milenio nos encontramos con *El problema*

¹¹⁰ *Ibidem*, pp. 45-51.

¹¹¹ *Ibidem*, pp. 36-38.

¹¹² *Ibidem*, pp. 66-71.

de *Yorick*. Son sin duda los dos fenómenos de mayor entidad y calidad desde la entrada de *Barcarola* en el mundo de las letras de la provincia; están promovidos, de nuevo, desde el entorno del profesorado de secundaria. Algunos de estos educadores ya habían tenido una considerable andadura como profesionales de la pluma y era habitual seguir su rastro por distintas publicaciones, entre ellas *Barcarola*.

*El problema de Yorick*¹¹³, que comenzó siendo un modesto fanzine se convertiría en una revista de enjundia en la que cobraría especial relevancia la unidad temática de algunos de sus números que nos traerán a la memoria los dossiers de nuestra publicación; podemos atender ejemplares dedicados a Borges, a la literatura erótica, a la literatura fantástica, a la literatura infantil o a la ciudad de Albacete. Como directores del trabajo hallamos a Antonio García Muñoz y a un narrador que hemos podido encontrar en el antecedente folletinesco que supera la treintena, Eloy M. Cebrián. En la portada aparecía la coletilla de *Gaceta literaria sin subvención oficial* probablemente para remarcar la independencia de la publicación y separarse de aquellas otras, que como la nuestra, dependían de las aportaciones de las arcas de las administraciones públicas. También encontramos intervenciones de otros parroquianos de *Barcarola* como Arturo Tendaro o Luis Martínez Falero.

Como forjadores de la empresa *La siesta del Lobo*¹¹⁴ encontramos al actual Alcalde de Chinchilla, testigo de los primeros pasos de *Barcarola* y miembro del grupo poético *La confitería*, Arturo Tendaro¹¹⁵, y a Juanjo Jiménez. El magazine, editado por la Asociación Cultural “Los amigos de Yorick”, se autodenomina *Revista de creación artística* y ha tenido diversos patrocinadores como Caja Murcia, Caja Castilla-La Mancha o la Universidad de Castilla-La Mancha. Se caracteriza por ediciones cuidadas y preciosistas y por la inclusión en sus páginas de reconocibles *barcarolianos* como Frutos Soriano, Antonio Colinas, Eloy Cebrián, Luis Alberto de Cuenca, Luis Martínez Falero o Clara Janés. Otro aspecto en común con *Barcarola* es el valor dado a la parte gráfica, podemos localizar un homenaje a uno de los mejores pintores de Albacete y una de las primeras manos ilustradoras del magazine que centra nuestra investigación, Alfonso Quijada.

¹¹³ *Ibidem*, pp. 60-65.

¹¹⁴ *Ibidem*, pp. 72-77.

¹¹⁵ GÓMEZ-PORRO, Francisco, *óp. cit.*, p. 336, vol. II.

5. LA FINANCIACIÓN DE LA REVISTA

Antes de la aparición de la primera revista hubo que preocuparse de tareas menos románticas como era la búsqueda del sustento económico que permitiese el estreno de *Barcarola* y su mantenimiento durante un periodo considerable de tiempo. El aspecto económico, la supervivencia del propósito y la incertidumbre de un futuro, por aquel entonces, incierto fue una de las mayores preocupaciones del grupo editor:

Es imprescindible el apoyo –moral al menos- cuando se emprende una aventura de esta envergadura, en la cual la financiación es problemática, el apoyo de los organismos oficiales apenas perceptible, la cooperación no muy amplia, y la espera del fracaso constante.¹¹⁶

La financiación con la que se contó inicialmente procedía de dos fuentes principales: las cuotas que pagaban los socios por suscribirse a la publicación y el dinero que se recaudaba de los anuncios que se insertaban en las páginas de las ediciones iniciales.

La primera suscripción a *Barcarola* era de 400 pesetas, 100 pesetas por número, y este compromiso daba derecho a recibir cuatro revistas. Las primeras suscripciones se consiguieron, sobre todo, entre los amigos de los que participan en la elaboración del primer ejemplar, ya que los primigenios abonados estaban dando su ciega confianza a lo que únicamente era un proyecto que todavía estaba por materializarse. Eran los propios colaboradores los que, personalmente, se encargaban de buscar, convencer e inscribir los apoyos de entre las personas conocidas de su entorno.

En caso de interesarle la revista, rellene el talón de suscripción, fírmelo y remítalo a la revista **BARCAROLA**, apartado de correos 530, Albacete

D.
con domicilio en
calle..... n°
se suscribe por un año (cuatro números) a la revista **BARCAROLA**, por el precio de 350 pesetas, más gastos de envío 50 pesetas, total 400 pesetas.

..... a de 1979

EL SUScriptor

Sr. Director del Banco/Caja de Ahorros
Ruego a ustedes atiendan los recibos que a mi nombre presenten la revista **BARCAROLA**, de pesetas 400 contra mi cuenta número.....

Nombre
Dirección

En Albacete, a de 1.979

1. Primer boletín de suscripción que utilizó *Barcarola* en el año 1979.

¹¹⁶ *Barcarola*, nº 1, junio de 1979, p.5.

La segunda fuente de ingresos provenía de empresas que se publicitaban en la revista. Se contactó con el representante de la publicidad de la prensa albaceteña para que les guiara en el proceso de captación de anunciantes, pero, ante la falta de interés económico de la operación, este encuentro resultó baldío. Finalmente, fueron los propios engendradores de la misión editorial los que tuvieron que asumir esta laboriosa tarea que duró cerca de diez meses. Las colaboradoras M^a Llanos Moreno y Aurora Zárate jugaron el papel más destacado en esta fatigosa y poco reconocida labor con la que se pretendía asegurar la salida a la luz de los cuatro primeros ejemplares.

Cada uno de los anuncios publicados tenía un valor de 5.000 pesetas, y si hay algo por lo que se caracteriza esta publicidad de subsistencia es por la heterogeneidad de lo anunciado. Esta variedad se debe principalmente a que entre la mayoría de los empresarios y comerciantes que propiciaron los primeros pasos del magazine se encontraban también los conocidos de los padres e impulsores de la publicación. En los números 1, 2 y 3 aparecen un total de 73 anuncios que se corresponden con 46 actividades locales distintas; encontramos supermercados, relojerías, estudios fotográficos, librerías, talleres, mayoristas, imprentas, cafeterías, cooperativas, ferreterías, boutiques y cajas de ahorros, entre algunos otros. Muchas de estas firmas han desaparecido en la actualidad, pero es justo que, en un monográfico sobre *Barcarola*, mencionemos a aquellos que posibilitaron, con su confianza, su fundación hace ya casi treinta y cinco años:

- Aeromundo S.A. Agencia de viajes
- Agrocaja
- Ampercolor fotografía
- Andrés. Instalación de cortinajes-Objetos de regalo
- Artes Gráficas Flores
- Aceites Olimpo
- Bar Cantábrico
- Biblos
- Bruno López González. "Juguetera Manchega"
- Cafetería Universidad Laboral. José Jiménez Bueno
- Caja de Ahorros Provincial de Albacete
- Chansy, S.L. Fantasías y confecciones
- Cooperativa Central Hortofrutícola Virgen de Los Llanos
- Correos. Caja Postal
- El Oeste
- Electrónica musical "Albacete"
- Electro Miguel
- Foto Estudio González
- Frenos Auto-servicio Garmo
- Gades, artículos de regalo en piel

- Hierros Candel S.A.
- JM boutique
- Juan José Sánchez Cuartero – Taller de cerrajería
- Julián Gómez Avendaño – Talleres Tip. Offset GA
- Librería papelería Mobe
- Librería-Papelería Del Maestro
- Luis joyero-relojero
- Merkal
- Metalmöbel
- Mompó joyería
- Muebles de la Rosa, S.A.
- Navarro Garrido, S.A.
- Nelson Bar
- Novias Galo
- Óptica Marpe
- Pascual Iñiguez Montoya, fabricante de botas para licores
- Perfumería Onia
- Plátanos Camarasa
- Popular. Libros-arte
- Relojería El cronómetro
- Restaurante Surco Cafetería
- Rodiel decoración-hogar-moda
- Suman Super-Manchego
- Torres joyero
- Tximist es mi nombre de pila
- Valcárcel Selección

También se reciben ayudas de administraciones públicas, como la Diputación Provincial de Albacete y la Delegación de Cultura¹¹⁷, pero este patrocinio es insignificante y no permite que la revista pueda hacerse sin la inclusión de publicidad, cosa que no agrada a los jóvenes editores. Aunque estiman la colaboración, tampoco se entusiasman con el hecho de tener que incluir unos anuncios tan variopintos como los que acabamos de ver. En un primer momento se quiere que el capital venga de entidades que estén relacionadas con el mundo editorial y, por lo tanto, más acorde con el espíritu del folletín; esto, como ya sabemos, es algo que no se llega a conseguir, y así, con cierto desencanto, se recoge en el editorial del primer impreso:

Nadie la financia, sólo los lectores, y la publicidad que ha sido necesario incluir. Hubiéramos querido que no hubiese publicidad, pero ya que era imposible prescindir de ella, al menos que hubiera sido en consonancia con la revista, pero las editoriales y las

¹¹⁷ *Barcarola*, nº 3, abril 1980, p.8.

librerías de Albacete “no pueden” ayudar a una desinteresada aventura cuya única ganancia –y no es poco- es el placer de haber conseguido llevarla a cabo. Tiempo perdido y jarros de agua fría en abundancia, han sido también parte de esta ganancia, y tampoco en vano. El hombre aprende.¹¹⁸

Los colaboradores también se ven obligados a poner dinero de su propio bolsillo para hacer avanzar la idea: “porque la Revista –como ya sabéis- no tiene beneficio alguno. Trabaja al coste y encima ponemos dinero- en espera de las tan ansiadas ayudas estatales, locales, etc.”¹¹⁹. Por ejemplo, la revista llegó a ser propiedad del matrimonio formado por Juan Bravo y M^a Llanos Moreno, porque estos se habían encargado del pago de los costes de legalización de *Barcarola* que como hemos dicho anteriormente ascendieron a 40.000 pesetas.

La dureza del trabajo continuado de búsqueda de patrocinio hace que en los distintos editoriales de los tres primeros números se sueñe, como recogemos más arriba, con la financiación institucional, sobre todo con la asunción de los gastos por parte del consistorio albacetense:

Y por último un deseo ferviente: que el Ayuntamiento de Albacete pueda llegar a hacerse cargo de BARCAROLA como solución definitiva de continuidad. Pocos premios Nobeles pueden surgir de una familia donde el padre tiene que pasar diariamente diez horas trabajando para dar de comer a sus hijos.¹²⁰

Con todo este trabajo previo se consiguió lo que se pretendía asegurar, la financiación de los 4 primeros números; aun así se mantuvieron contactos con distintos organismos para que se hiciesen cargo de la publicación como la obra social de la Caja de Ahorros de Albacete. Pero finalmente es el ansiado Ayuntamiento el que se responsabiliza del mantenimiento de *Barcarola* y al grito de “¡Os han municipalizado!”¹²¹, se da traslado de la alegre noticia a los responsables del boletín literario. El ejemplar número 4 de octubre de 1980 pasa ya a estar completamente subvencionado por la administración municipal; así las preocupaciones monetarias y de supervivencia quedarán relegadas a un segundo plano:

Por eso nos cabe el gozo de presentarnos ya ante vosotros como Revista del Ayuntamiento de Albacete, satisfechos de que a partir de este número BARCAROLA tenga ya asegurado su futuro, confiados de que ahora todo sea más fácil para trabajar

¹¹⁸ *Barcarola*, nº 1, junio 1979, p. 5.

¹¹⁹ *Barcarola*, nº 2, noviembre 1979, p. 6.

¹²⁰ *Barcarola*, nº 3, abril 1980, p. 8.

¹²¹ Entrevista a Juan Bravo Castillo, 15 de mayo de 2013.

aún más en pro de esa calidad literaria que, sin apartarla de ese lector que tan a gusto lee nuestras páginas, le permita competir con las publicaciones más selectas del país.¹²²

Con este hecho *Barcarola* quedará para siempre ligada al movimiento democrático de la capital, pues la municipalización se lleva cabo estando gobernando el Ayuntamiento el equipo de gobierno elegido en las primeras elecciones libres de 1978. Era un ayuntamiento formado por miembros de la UCD, del Partido Socialista y del Partido Comunista. *Barcarola* contaba con apoyos entre gente de las diversas tendencias políticas como el concejal de cultura, José Manuel López Ariza que pertenecía al Partido Comunista, o Tomás Mancebo, profesor de la Universidad Laboral, que representaba a UCD. El alcalde que cristalizó el espaldarazo definitivo al proyecto con su padrinaje decido fue Salvador Jiménez Ibáñez, perteneciente al PSOE.

Consecuentemente, la publicación en noviembre de 1980 pasa de auto-denominarse “Revista de las Letras” a reconocerse “Revista Municipal de las Letras”. A partir de 1983 los respaldos se amplían: el Consistorio pasa a compartir el mecenazgo de la publicación con la Diputación Provincial de Albacete que también se compromete a asumir la responsabilidad pecuniaria. Por este motivo en el número 11-12 de febrero de 1983 deja de titularse “Revista Municipal de las Letras” para etiquetarse definitivamente como “Revista de Creación Literaria”. En un acto simbólico Juan Bravo Castillo cede *Barcarola* al Ayuntamiento y a la Diputación por el módico precio de una peseta.

En la década de los noventa hubo una propuesta por parte del entonces consejero de cultura y vice-presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, José María Barreda Fontes, de asunción de la edición por parte del gobierno regional, pero esta oferta fue completamente infructuosa, pues *Barcarola* estaba sólidamente ligada y defendida por las entidades locales, que veían en esta una de las aventuras más fértiles en las que se habían embarcado. El Alcalde José Jerez Colino mostró su más enérgica negativa a que el Ayuntamiento se desembarazase de uno de los buques insignia de la cultura albaceteña.

Esta protección se ha mantenido hasta la actualidad con independencia del color político de los gobiernos municipales de cada legislatura y a pesar de las rigurosas condiciones económicas que, como las actuales, se hayan podido atravesar tanto en Albacete como en España. Estos son los distintos alcaldes que han sustentado la propuesta:

¹²² *Barcarola*, nº 4, octubre 1980, p. 7.

Alcalde/Alcaldesa	Periodo	Partido
Salvador Jiménez Ibáñez	1979/1983	PSOE
José Jerez Colino	1983/1991	PSOE
Carmina Belmonte Useros	1991/1995	PSOE
Juan Garrido Arráez	1995/1999	PP
Manuel Pérez Castell	1999/2008	PSOE
Carmen Oliver Jaquero	2008/2011	PSOE
Carmen Bayod Guinalio	2011/-	PP

Desde el número 65-66 de junio de 2005 hasta el último número de mayo de 2013 encontramos recogidos en la contraportada una serie de entidades catalogadas como colaboradoras de la publicación. Durante este periodo de más de ocho años las firmas que pasarán por este epígrafe serán: Obra Social y Cultural de Caja Castilla-La Mancha, STYB, Auno, Fundación Cajamurcia, Gráficas Campollano, Fundación Auno, Activa Prevención y Salud, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Grupo Gráficas Campollano y Fundación Caja Rural de Albacete-Globalcaja.

No podemos olvidar otra fuente importantísima de sostenimiento, el trabajo desinteresado y no remunerado de todos los que participan en la conformación de las distintas ediciones. *Barcarola* siempre ha sido, desde el primer número hasta el último, una empresa completamente altruista en la que ninguno de sus miembros o colaboradores recibe compensación económica alguna por las aportaciones de cualquier índole que puedan hacer para la configuración de los distintos ejemplares.

6. EL SOPORTE FÍSICO. DISEÑO Y FORMATO DE LA REVISTA. LA PARTE GRÁFICA.

6.1. Los diseñadores

Los hermanos Damián García Jiménez y Guillermo García Jiménez han sido los encargados del diseño de la revista de manera ininterrumpida desde que entraron a formar parte de ella en el número 11-12 de febrero de 1983, primero como componentes de *Equipo: 3*, pero a partir del vigesimoquinto ejemplar que sale en noviembre de 1987, continúan, esta vez a la par, sus más de 30 años de consagración a la revista; hasta la fecha se han encargado del diseño de 49 de sus volúmenes. Ellos han dejado su

impronta inconfundible, y su trabajo es uno de los más identificables para los lectores de la publicación albacetense. Consecuentemente para la elaboración de este apartado sus testimonios nos han sido de todo punto inexcusables.

Pero hasta que ellos llegaron algunos personajes se dedicaron a estos menesteres y participaron en el corte de patrón de los primeros impresos. En los dos primeros ejemplares no encontramos, en el catálogo de los miembros de la revista, a nadie citado como encargado de su diseño; por lo que sabemos, la maquetación se dejaba a las imprentas albaceteñas que asumían la estampación de cada edición, es decir, Artes Gráficas Flores en los dos primeros boletines y los talleres de Julián Gómez Avendaño en los dos siguientes. La configuración del aspecto de la revista se basaba casi exclusivamente en la inserción de ilustraciones entre texto y texto; por eso, los que aparecen nombrados en el apartado de ilustraciones son los responsables de la apariencia de estos cuatro primeros bocetos, a saber: Agustín González Sánchez-Ajofrín, M^a Jesús Preciado Pérez-Pastor, Andrés García, Enrique Cantos, Nicasio Cañaveras, Manuel de Luna Campos, Francisco Javier Mañas, Marcelino Gilabert, Godofredo Jiménez Esparcia, Alonso Quijada, Alfonso Ruiz, Ricardo Avendaño, Joaquín Barceló y Juan José Jiménez. De los anteriores cabe destacar a los encargados de confeccionar las portadas, pues a ellos se debe la imagen última que sería identificable a primera vista en las librerías. Agustín González Sánchez-Ajofrín, profesor de dibujo de la Universidad Laboral, fue el encargado de las dos primeras portadas; de las siguientes carátulas se encargaron dos destacados pintores de Albacete, Alonso Quijada de la tercera y Joaquín Barceló de la cuarta. Cada una de estas fachadas es completamente distinta de la anterior, por lo que no hay ningún elemento que de unidad a la imagen de la revista y que la haga reconocible para el público.

En el número cinco es donde, por primera vez, aparece expresamente mencionado el *diseño y maquetado* entre el índice de funciones de la revista; como titular de esta tarea encontramos al pintor albaceteño Ricardo Avendaño. Avendaño, que era también funcionario de la imprenta de la Diputación, se encargaría del diseño de la gaceta durante cuatro ejemplares (números 5, 6, 7 y 8-9). La gran aportación de Ricardo Avendaño es la de darle una imagen identificable a la revista, él es el que introduce el reconocible logotipo de *Barcarola* con las características letras *Avant Garde*, y quizás, bajo nuestro punto de vista, su mayor acierto no estuviese en crearlo sino en haberlo mantenido durante su periplo *barcaroliano*, lo que terminaría con las ambivalencias anteriores y familiarizaría a los lectores con una apariencia homogénea. En el quinto ejemplar también se inicia la costumbre de realzar algunas de las secciones

mediante el cambio del color y la calidad del papel: las páginas de poesía son amarillentas y las de traducciones inéditas anaranjadas.



2. A la izquierda la 1ª portada de *Barcarola* y la derecha la portada del nº 5, el primero con el formato definitivo.

En el volumen 8-9 Jesús López Ruiz acompaña a Ricardo Avendaño en el diseño y maquetación de la revista. El número diez es un impreso de transición en el que se encargará de su delineación el equipo de la imprenta de la Diputación Provincial de Albacete, del que ya no formaba parte Avendaño; y en el número 11-12 es, como dijimos más arriba, donde irrumpe *Equipo 3* del que sería componente, además de los hermanos García Jiménez, Julián Jaén Sánchez. Este acompañaría a Damián y Guillermo García en la composición gráfica de los siguientes diez volúmenes¹²³. A partir del número 25 y hasta la fecha de hoy los dos hermanos serán los únicos responsables del diseño de *Barcarola*.

Son varias las imprentas que se han encargado de la edición del magazine albaceteño. Como ya comentamos, de los dos primeros ejemplares se encargó la empresa local Artes Gráficas Flores; los tres ejemplares siguientes (números 3, 4 y 5) se gestaron en los talleres albaceteños Tip. Offset GA de Julián Gómez Avendaño, estos ejemplares son ediciones mucho más cuidadas donde hay un evidente incremento de la calidad de los materiales, este nivel de exigencia será una constante que permanecerá hasta el presente. Los talleres de la Diputación Provincial de Albacete acometerán la impresión del número 6 hasta el número 19. De los volúmenes 20, 21 y 22-23 se encargará Gráficas y Cartonajes Colomer S.A. de Albacete, que dará el relevo

¹²³ Los números 11-12, 13-14, 15, 16-17, 18, 19, 20, 21, 22-23 y 24 de *Barcarola*.

a Imprenta Cervantes S.L. de Villarrobledo que estampará los 13 ejemplares siguientes¹²⁴. La edición de los volúmenes cambiará de provincia, desde el número 41 hasta la gaceta doble 54-55 se crearán en la industria Compobell S.L. de Murcia; con respecto a esta compañía murciana hemos de decir que, aunque durante el periodo comprendido entre febrero de 1982 y febrero de 2001 la impresión de la revista anduvo por varias imprentas, la fotocomposición se ejecutaba en sus estudios, al menos eso es lo que se deduce de la comparación de los 37 ejemplares en los que es citada (desde el número doble 8-9 hasta el 60). Gráficas y Cartonajes Colomer S.A. volverá a hacerse cargo de revista imprimiendo seis obras más (del número 56-57 al 65-66). Finalmente de marzo de 2006 hasta la actualidad esta labor pasará a desempeñarla otra firma local, primero bajo el nombre de Gráficas Campollano y, luego, bajo la denominación de Grupo Gráficas Campollano¹²⁵.

6.2. *La vida se mide por los centímetros de Barcarola que tienes en una estantería*¹²⁶.

A simple vista, lo que más nos llama la atención al contemplar un ejemplar de *Barcarola* es que su forma parece más la de un libro que la de una revista; esto es debido a que las proporciones de la publicación no se ajustan a ningún formato estandarizado de revista, sus medidas son de 25 centímetros de alto por 17,5 centímetros de ancho. Estas inusuales medidas, que están inspiradas en las de la revista inglesa *Delta*, hicieron que durante muchos años el papel en el que se imprimía *Barcarola* tuviese que fabricarse a propósito, pues no era fácil encontrar material de esas dimensiones; esto que actualmente no es necesario, pues hay disponibilidad de género con estas particularidades, fue imprescindible durante muchos años como una medida de ahorro de papel y, por lo tanto, de costes de producción¹²⁷.

Siguiendo con el tema de las proporciones hemos de decir que han variado ligeramente con respecto a las medidas de los tomos iniciales. Los cinco primeros tomos son los que cuentan con una menor superficie tienen 24 centímetros de alto por 16,5 de ancho; el número mayor es el seis, el primero que hace la imprenta de la Diputación, que cuenta con 25 centímetros de alto por 18 de ancho. Los números siguientes disminuyen ligeramente su tamaño, los ejemplares 7, 8-9 y 10 son de 24,5 centímetros de alto por aproximadamente 18 centímetros de ancho. A partir del número 11-12, que

¹²⁴ Números 24, 25, 26-27, 28, 29, 30, 31-32, 33, 34, 35-36, 37-38, 39 y 40.

¹²⁵ Números 67, 68-69, 70, 71-72, 73, 74-75, 76, 77, 78 y 79-80.

¹²⁶ Palabras de Guillermo García Jiménez en entrevista a hermanos García Jiménez, de 3 de julio de 2013.

¹²⁷ Entrevista a Damián y Guillermo García Jiménez, 3 de julio de 2013.

es cuando entra *Equipo 3* a formar parte de la familia *Barcarola*, la edición fija su tamaño definitivo en 25 centímetros de alto por 17,5 de ancho. No es nuestra intención confundir al que lee estas páginas con la recolección de tantas cifras que en principio pueden parecer innecesarias, pero que no lo son, pues van a generar consecuencias, bien en cuanto a caracterización de la personalidad física de la revista, bien en cuanto a alguna de las decisiones que con respecto al diseño y al contenido de la publicación se vayan a tomar, sobre todo, teniendo en cuenta el importante papel que la parte gráfica jugará desde el principio en la configuración de la personalidad publicación. De hecho, los hermanos García Jiménez no se encontraban cómodos con el formato, pues se sentían encorsetados ante las restricciones que unas proporciones tan reducidas imponían; pensaban que en un área superior podrían dar más rienda suelta a su imaginativa; llegaron incluso a proyectar un magazine en el que extender esa libertad creativa y en el que se añadiese lo que no veía la luz en la revista, por falta de recursos esa idea no llegó a materializarse. Finalmente, el desencuentro inicial derivó en reconciliación: hoy afirman que cambiar el tamaño hubiese sido un error y que esta peculiaridad distingue a la publicación¹²⁸.

En cuanto al grosor del “libro *Barcarola*”¹²⁹ la mayoría de la colección oscila entre las 200 y las 400 páginas, 37 del total encajan en esta horquilla; tomando como referencia el total de 57 impresiones la media de páginas de un volumen estándar de la revista sería de 290 páginas. Diez ediciones no superan las 200, de estas diez las más breves son las cuatro primeras con menos de 140 páginas; otras diez saltan de las 400, entre ellas las más voluminosas son el número 58-59 de 520 páginas, que incluye un dossier de Manuel Álvarez Ortega, y el 71-72 que cuenta con 530 páginas, que incluye un especial de la película *La Conjura de El Escorial*. Los hermanos García Jiménez piensan que este último ejemplar está completamente desproporcionado, y que toda la parte del especial de *La Conjura* sobra¹³⁰; compartimos su opinión pues el tono y el tratamiento de este apartado poco tiene que ver con el estilo de la publicación, además da lugar a un tomo descomedido en hechuras. El ejemplar ideal de sus diseñadores debería oscilar entre las 300 y 320 páginas¹³¹. Como dato curioso, decir que a día de hoy, cuando el último ejemplar que ha visto la luz es el número 79-80, se han publicado 16.554 páginas de *Barcarola*.

¹²⁸ *Ibidem*.

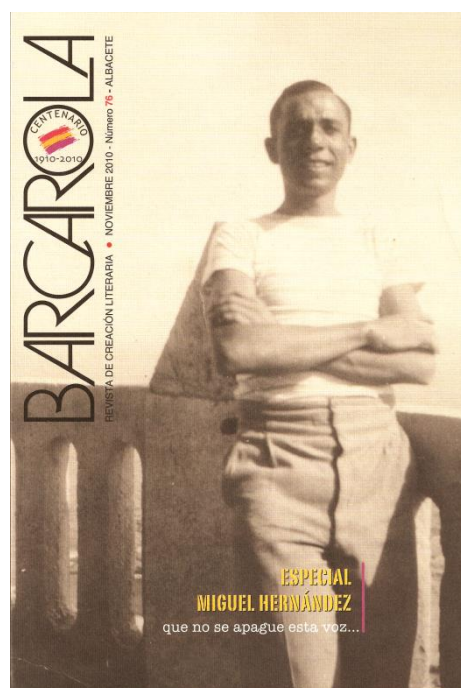
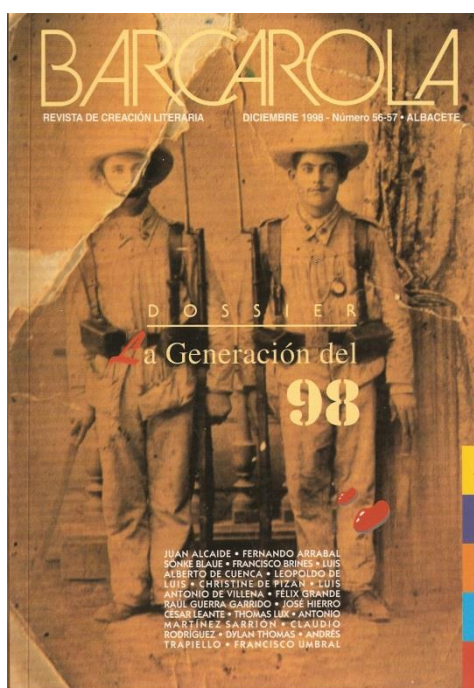
¹²⁹ En palabras de los hermanos García Jiménez, *Ibidem*.

¹³⁰ *Ibidem*.

¹³¹ *Ibidem*.

6.3. Las portadas.

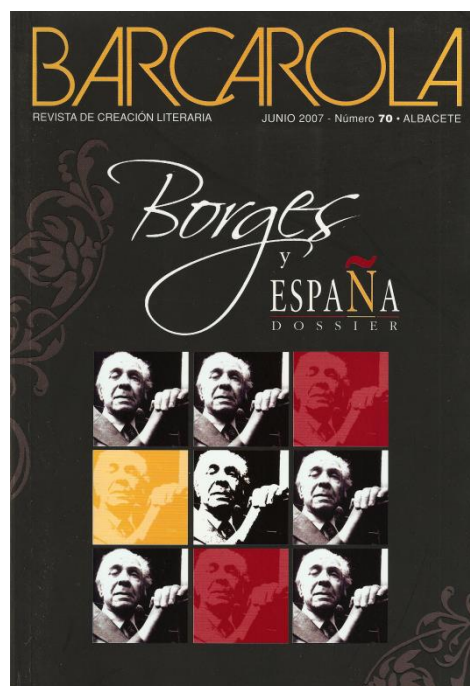
Ya hemos hablado de las portadas de los cinco primeros números, de como de cada una de ellas era distinta de la anterior y de su encargo a colegas o pintores locales de renombre. También hemos mencionado la importancia de la creación y el mantenimiento de la imagen típica por Ricardo Avendaño. Ahora hablaremos de la decisión, a nuestro juicio, también acertada, de continuar con ese icono que hace que no pierda su identidad. Esta fue una decisión consciente, primero, de *Equipo 3*, y después, de los hermanos García Jiménez. El logotipo típico de *Barcarola*, con la tipografía *avant garde*, desde el número 5 siempre había estado ocupando el mismo espacio, algo menos de la sexta parte del total de la carátula en la parte superior de esta. En noviembre de 2010 con motivo de la confección de la portada del especial de Miguel Hernández, y para poder utilizar una fotografía poco conocida en la que se veía al poeta sonriendo, los diseñadores determinaron romper una tradición de 30 años y cambiar la orientación del título¹³². Este cambio, en cierta medida forzado por las peculiaridades de la instantánea elegida, les ha dotado de una mayor flexibilidad de movimientos y aporta una mayor ligereza al acabado de la cubierta.



3. A la izquierda, un ejemplo de la orientación clásica de la cabecera y, a la derecha, la nueva propuesta.

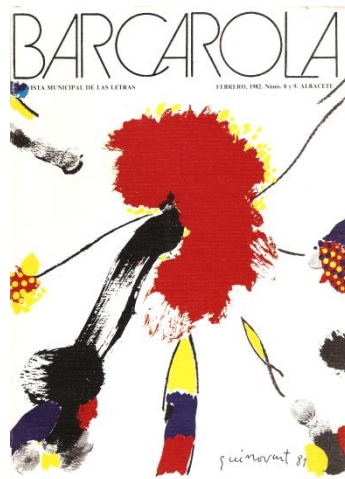
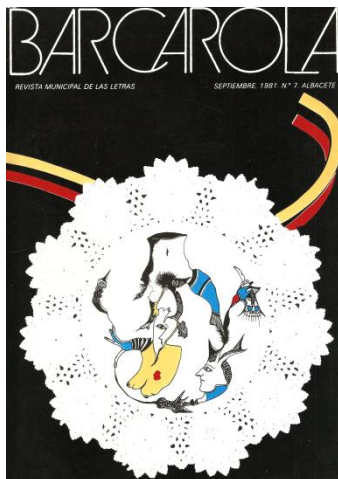
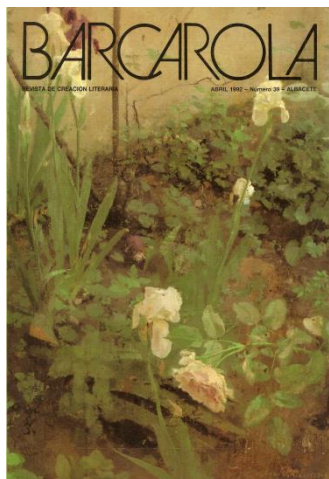
¹³² *Ibidem*.

Viene siendo habitual desde el número 42-43 que Damián y Guillermo García se encarguen del diseño del tema de la portada, han realizado 25 de la serie. Como influencia y elemento inspirador de su trabajo reconocen a la figura de Daniel Gil, el que durante años fuese el diseñador de Alianza Editorial y como obra culminante de este creativo su portada de *El castillo* que ilustraba el texto de Kafka que publicó dicha compañía. Daniel Gil en sus obras con unos detalles, con unos mínimos apuntes era capaz de resumirte una novela completa, y esta filosofía marca la labor de los hermanos García, el diseño de cada número de la revista debe estar relacionado con lo que esta cuenta o incluye, cada trabajo por muy personal que sea debe evocar una historia.



4. La portada mítica del diseñador Daniel Gil y uno de los diseños de los hermanos García Jiménez.

Hasta el número 41, el dibujo de la portada solían realizarlo pintores de renombre que *Barcarola* adquiría para su insigne plantilla de colaboraciones. En los seis primeros números fueron los reconocidos pintores albaceteños que hemos visto con anterioridad, los que se encargaron del contenido de las carátulas, pero en el número siete es un Beneyto admirado en todo el país el que retoma esa tarea, a partir de ese momento le sucederán artistas de la talla de Guinovart, Antonio López, Fernando Bermejo o Chillida.



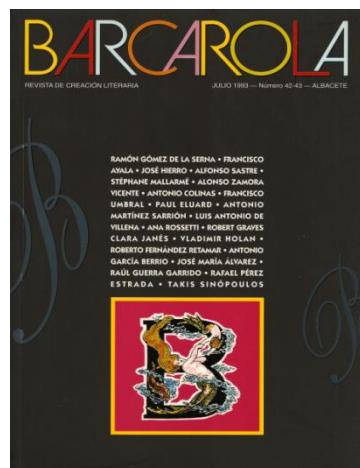
5. En este orden, portadas de Antonio López, Beneyto y Guinovart.

Se utilizarán todo tipo de técnicas o motivos, la portada se utilizará como escaparate de la obra de su creador, pero esta no tendrá por qué estar relacionada con el contenido de la gaceta. A continuación recogemos una lista de todos los que alguna vez han participado en la confección de las cubiertas de la revista albaceteña.

A.	Alcaín
Arquetipo	
Ricardo	Avendaño
Julius	Baltazar
Joaquín	Barceló
Pilar	Belmonte
Antonio	Beneyto
Fernando	Bermejo
Alcalá	Canales
Eduardo	Chillida
Antemio	de Tralles
Mariano	del Olmo
José	Enguñados
García Jiménez	

Giménez del Pueblo	
Agustín	González Sánchez-Ajofrín
Pedro	Grifol
Guinovart	
Cruz	Hernández
Antonio	Hervás Amezcua
Julián	Jaén
Antonio	López
José	Lucas
Manolo	Malo
Alfonso	Quijada
Pepe	Sáez
Amparo	Simó
Judith	Vizcarra

Antes de tomar el relevo definitivo de estos creadores, los antaño pintores hermanos García Jiménez se habían encargado de las cubiertas de los números 20, 29 y 33. Pero cuando cogen las riendas de las portadas en julio de 1993 apreciamos un añadido, a partir de ahora o bien en la portada, o bien en la contraportada o repartida entre ambas aparecerá la nómina de colaboradores de cada publicación. La contraportada siempre había sido una extensión del frente, pero a partir de ahora ese espacio se optimizará; y en los ocho últimos volúmenes la parte de atrás será la que albergue los nombres de los participantes.



6. Número 42-43, el primero donde en portada y contraportada aparece la nómina de colaboradores.

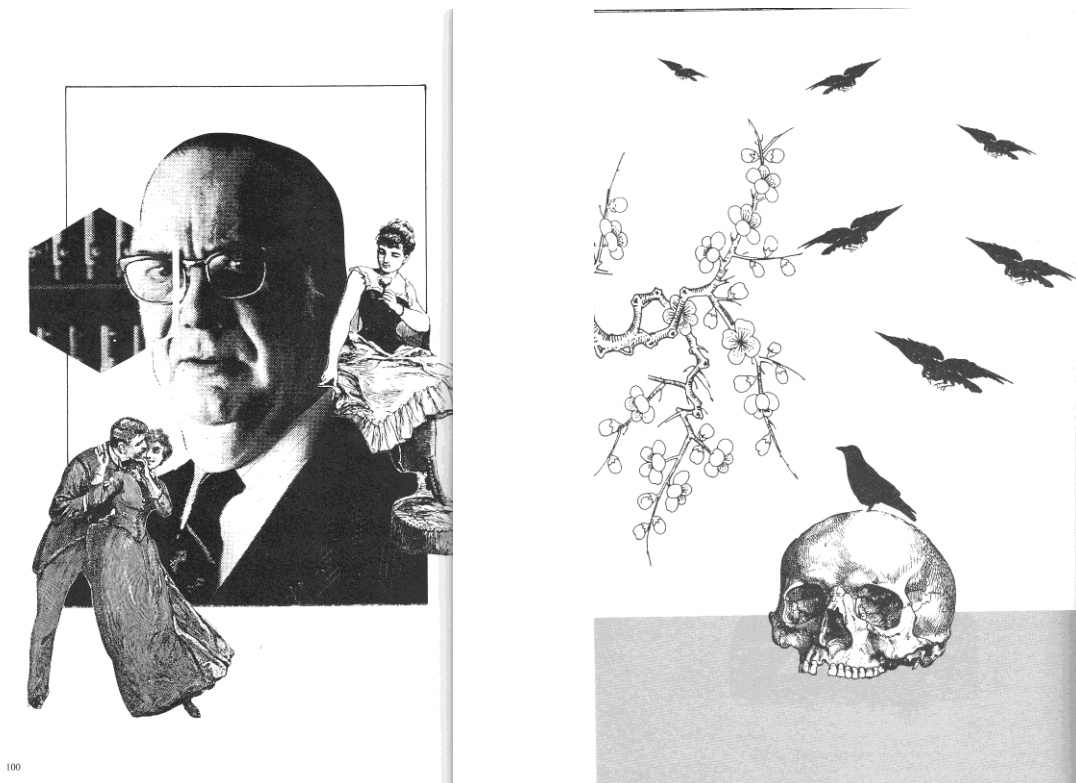
6.4. El interior de la revista

Lo primero que nos llama la atención es que encontramos papel de distintos colores y texturas, cada sección esta remarcada con un material propio, que rompe con la monotonía que tendría una revista impresa en blanco y negro con un papel uniforme. Esto dota a la revista de variedad tonal y diversidad de texturas, que la convierten en toda una experiencia para los sentidos; de este modo nuestras manos también se convierten en lectoras porque “los dedos también leen”¹³³. Esto es una costumbre desde el número cinco y examinando estos 53 volúmenes la tendencia seguida es la siguiente: la poesía se enmarca en un papel amarillento o blanco sucio, las traducciones inéditas en papel anaranjado, la creación dramática se enmarca en páginas azuladas, el papel de esta tres secciones tiene un tacto más rugoso; en cambio el resto de la revista se realiza en hojas de papel cuché semi-mate liso.

En cuanto al diseño gráfico del interior la particularidad de la revista es el uso de grabados en blanco y negro. El mantenimiento del grabado y del collage artesanal que se ha mantenido desde los primeros números ha marcado la idiosincrasia de la revista. Evidentemente en la configuración estética se han introducido cambios y ha pasado por un lógico proceso evolutivo, pero el mantenimiento de esta marca de fábrica ha hecho que *Barcarola* no pierda su esencia y que su identidad sea reconocible con el simple repaso de sus hojas. La técnica del collage artesanal mediante el recorte, el fotocopiado y el ajuste de escalas era lo utilizado en los primeros números; actualmente con el uso de los ordenadores y los avanzados programas informáticos el modo de llevar a cabo la tarea ha cambiado y se ha simplificado, pero no ha variado el resultado pretendido. A pesar de estas mejoras los hermanos García Jiménez en ocasiones siguen recurriendo a la práctica primera, “para no perder la costumbre, y como una manera de mantener el

¹³³ Palabras de Guillermo García Jiménez en entrevista a hermanos García Jiménez, de 3 de julio de 2013.

espíritu inicial de la revista”¹³⁴. El tratamiento de estas ilustraciones es semejante al de las cubiertas, se intenta que sean una continuación del tema de los poemas o del contenido de las narraciones, son “como pequeñas portadas, pequeñas portadas en blanco y negro del poema”¹³⁵. Los creadores gráficos reescriben con su técnica lo depositado en los distintos relatos y poesías. Hubo un tiempo en que creaban sus obras al tiempo que Ángel Antonio Herrera¹³⁶ procedía a la lectura en voz alta de las composiciones. Los diseñadores nos remarcaban la idea de que en una revista literaria como *Barcarola* el lenguaje plástico ha de ajustarse a la publicación, por consiguiente lo que nunca se debe equivocar es el mensaje.



7. García Jiménez. A la izquierda collage hecho a mano (nº 20) y a la derecha grabado con ordenador (nº 79-80).

En cuanto a la inserción de los distintos dibujos y motivos se intenta que haya una continuidad y se procura no interrumpir el texto en los apartados de poesía y narrativa. Es también frecuente toparse con adornos o cierres de secciones, cuando aparece algún elemento más elaborado está relacionado con lo recogido en lo escrito. Si analizamos el contenido ilustrativo del corpus de la gaceta comprobaremos que su esencia está fundamentada en el grabado y el collage, y que ha habido una progresiva evolución que ha devenido en una depuración que ha limitado la presencia de estampas

¹³⁴ *Ibidem*.

¹³⁵ *Ibidem*.

¹³⁶ Desempeñó varios cargos dentro de *Barcarola*, como miembro del consejo de redacción o secretario de redacción, durante un tiempo en ausencia de José Manuel Martínez Cano, también coordinó la sección poética.

y adornos. Si contemplamos los primeros ejemplares la decoración de márgenes y espacios vacíos era habitual, en cambio en los volúmenes actuales se ha perdido el miedo al espacio en blanco y se ha reducido considerablemente el uso de esos elementos ornamentales.

En los comienzos el uso del blanco y negro se debía a una cuestión meramente económica, resultaba más barato hacer una revista a una sola tinta; hoy en día lo que apareció por cuestiones de ahorro de recursos financieros, se ha revelado como uno de los distintivos estéticos de la publicación de creación literaria.

6.4.1. Ilustraciones y Plásticos.

Como hemos podido comprobar hasta el momento, la parte gráfica en la revista ha tenido una gran trascendencia, desde el primer número hubo un lugar para los ilustradores de la capital albaceteña; de los que participaron en los volúmenes iniciales dimos detallada cuenta en el apartado de diseñadores. Pero no será hasta el número 8-9 de *Barcarola* de febrero de 1982, cuando en el sumario de contenidos se recoja una sección de manera expresa para la disciplina pictórica; primero se denominará *Ilustraciones* y, más tarde, en el número 19 de diciembre de 1985 pasará a llamarse *Plásticos*. Lo normal desde sus inicios es que se contase con un plantel de tres ilustradores como media por cada ejemplar, hasta que el número de colaboraciones empezó a reducirse a partir del número 53, donde los partícipes por edición pasaron a ser primero dos y después uno, llegando en algunas ediciones a no haber ningún tipo de colaboración gráfica, salvo la de García Jiménez.

La posibilidad de técnicas y estilos revisados con el repaso de las páginas de la revista son múltiples. Lo más habitual son los grabados pero podemos encontrar collages, oleos, fotografías, acuarelas, caligrafías, dibujos al carboncillo e incluso cómic; las temáticas son inimaginables y los estilos pueden pasar del pop-art, al surrealismo, a la abstracción o al dibujo figurativo. La gran mayoría de los plásticos, siguiendo la tónica de la publicación, serán a una sola tinta, en blanco y negro; pero, excepcionalmente, podemos encontrar alguna colección en color como los oleos de Jorge Galindo¹³⁷ insertados en el número 56-57.

Cada artista, por regla general, suele contribuir con más de una lámina y cada una de estas aportaciones, al igual que sucede en el apartado escrito, es completamente inédita. Las colecciones gráficas no tienen un lugar determinado en las distintas

¹³⁷ *Barcarola*, nº 56-57, diciembre de 1998, pp. 415-445.

impresiones, suelen colocarse alternativamente entre el resto de secciones fijas; y habitualmente una de ellas pondrá fin a la revista.

En total se han presentado en *Barcarola* en la sección de *Plásticos* o *Ilustraciones* un total de 155 colecciones, creadas por 118 artistas distintos. Algunos de ellos han repetido varias veces, los más habituales han sido: Antonio Beneyto (7)¹³⁸, Joaquín Barceló (4), García Jiménez (4), Agustín Sánchez-Ajofrín (4), María Jesús Preciado Pérez-Pastor (4), Alfonso Quijada (4), Ricardo Avendaño (3), Enrique Cantos Lodroño (3) y Manuel de Luna Campos (3). En este listado vemos que entre los más productivos se encuentran personas que han jugado en algún momento un papel determinante dentro de la publicación como su actual jefe de redacción, Antonio Beneyto, sus diseñadores, Damián y Guillermo García Jiménez, o muchos de los que vimos que se encargaron del diseño y la ilustración de los primeros ejemplares de *Barcarola*.

Además de los nombrados, en la amplia nómina de pintores encontramos otras figuras destacadas de las que sólo mencionaremos a Hervás Amezcua, Luis Eduardo Aute, Miguel Barnés, Fernando Bermejo, Carlos Edmundo de Ory, Jorge Galindo, Eduardo Naranjo, Rafael Pérez Estrada y Alejandra Pizarnik.



8. A la izquierda ilustración de Beneyto (nº 5), a la derecha caligrafía japonesa de Ikeda Suijo y el grupo Hararago (nº 7).

¹³⁸ Entre paréntesis recogemos el número de veces que el autor ha aparecido con alguna colección gráfica dentro de los distintos números de *Barcarola*.

7. EL CONTENIDO I. SECCIONES FIJAS.

En este apartado estudiaremos aquellos apartados que han configurado la naturaleza y el temperamento de revista literaria, son los que han permanecido de una manera estable y periódica durante casi toda la trayectoria de la publicación. Como hemos visto algunos de estos espacios estaban ya presentes en época muy temprana. Las secciones *Poesía*, *Narrativa*, *Traducciones inéditas* y *Trabajos monográficos* ya las encontramos en el primer ejemplar, y aunque no se dedicaba en el sumario de este debut una entrada específica para las ilustraciones, su presencia era bastante destacada. Los apartados *Dossier* y *Aspectos* como analizaremos más adelante llegarán con posterioridad.

Si hay algo por lo que sobresale *Barcarola* con respecto a otras publicaciones es por el importante espacio que en sus páginas se dedica a la parte puramente creativa. Un porcentaje destacadísimo de su corpus se consagra a la creación lírica y a la narración. También destaca por la inclusión de las traducciones de autores extranjeros, en las que la interpretación pone en lucha la ciencia sistemática con la imaginativa. La parte erudita, que se verá ampliada en los dossiers específicos que surgirán posteriormente, se ha visto recogida desde el inicio en los artículos monográficos sobre los más variados autores, obras o movimientos. El apartado de *Aspectos* ha servido de cajón de sastre en el que dar cabida a multiplicidad de temas y noticias.

Si hay algo que todas estas participaciones tienen en común, que no siempre será justamente valorado, y que da un valor esencial a toda esta suma de quehaceres es que todos y cada uno de los textos, ya sean creativos o teóricos, se han acercado por primera vez a los lectores a través de las páginas de *Barcarola*.

7.1. *Poesía.*

Las cifras que manejamos para la realización de este trabajo son abrumadoras. En los ochenta números que se han impreso hasta el momento, 467 bienintencionados poetas y poetisas han ofrecido sus trabajos a la publicación manchega. En la sección de poesía se han presentado 2.492 composiciones poéticas con las más diversas formas y temáticas; lo que más abunda son poemas de verso libre, pero también vemos prosas líricas, haikus, poemas visuales y entre los trabajos que se ajustan a los metros clásicos, que son menos, el más usado con diferencia es el soneto.

Muchos son los autores que han participado; asimismo, muchos de ellos lo han hecho en repetidas ocasiones. En suma, quienes más se han expuesto en las páginas

poéticas de la revista son: Javier del Prado (24)¹³⁹, José Manuel Martínez Cano (22), Luis Alberto de Cuenca (19), Juan Ramón Jiménez (13), Luis Martínez Falero (11), Octavio Uña Juárez (11), Fernando Arrabal (10), Luis Antonio de Villena (10), Clara Janés (10), Ramón Bello Bañón (9), Antonio Beneyto (9), Félix Grande (9), Ángel Antonio Herrera (9), Nicasio Sanchís (9), Arturo Tondero López (9), Blanca Andreu (8), Marcos Ricardo Barnatán (8), Andrés Gómez Flores (8). De la muestra de los autores más prolíficos de la publicación podemos deducir que hay un equilibrio, con una ligera ventaja para los foráneos, entre los poetas locales y los procedentes de otras partes del país; ocho son originarios de la provincia y nueve son de otras regiones. Dos de ellos en su día fueron jóvenes que iniciaron su andadura literaria en la revista: Ángel Antonio Herrera y Arturo Tondero. Otros son creadores de reconocido prestigio nacional o internacional como por ejemplo Fernando Arrabal, Félix Grande, Antonio Beneyto, Luis Alberto de Cuenca o Blanca Andreu. Vemos que de los diecisiete nombres sólo dos pertenecen a mujeres; esto es un ejemplo de la menor presencia en las colaboraciones líricas de las féminas; de un muestreo aleatorio de cien poetas únicamente el 22% de los nombres pertenecían a poetisas.

Una de las curiosidades de este grupo es que entre las figuras habituales de la publicación está el fallecido premio Nobel Juan Ramón Jiménez, esto, como ya comentamos más arriba, se debe al esfuerzo que los herederos del autor onubense hacen por difundir la obra no publicada de su antepasado. En la nota al pie de los últimos poemas del poeta recogidos en *Barcarola* podemos leer: “Estos poemas inéditos de Juan Ramón Jiménez, se publican en estas páginas por cortesía de Carmen Hernández Pinzón, representante legal de JRJ [...]”¹⁴⁰. Pero este no es el único de los grandes escritores desaparecidos que han resurgido de manos de la gaceta albaceteña, en el último número encontramos versos de Clarín, pero anteriormente se pudieron disfrutar los de Rubén Darío y Federico García Lorca. El inesperado encuentro con estas joyas se debe en la mayoría de casos a la generosidad de conocidos o colaboradores de la revista, a la que favorecen con estos textos que han atesorado durante años. El primer texto de Rubén Darío se publicó en febrero de 1988:

¹³⁹ Entre paréntesis recogeremos el número de ejemplares en los que los autores más frecuentes de la revista *Barcarola* han participado.

¹⁴⁰ *Barcarola*, nº 79-80, mayo de 2013, p. 13.

Nicaragua

MADRE, que dar pudiste de tu vientre pequeño
tantas rubias bellezas y tropical tesoro,
tanto largo de azules, tanta rosa de oro,
tanta paloma dulce, tanto tigre zahareño.

Yo te ofrezco el acero en que forjé mi empeño,
la caja de armonía que guarda mis tesoros,
la peña de diamantes del ídolo que adoro
y te ofrezco mi esfuerzo, y mi nombre y mi sueño.¹⁴¹

Tan sólo cinco meses después nos encontramos con otro inédito excepcional, esta vez del universal poeta granadino. El haber conseguido un poema desconocido de García Lorca, que tan poca obra inédita había dejado, fue uno de los acontecimientos más señeros en la trayectoria de la revista de Albacete. El texto titulado *La muerte de Ofelia* fue donado por Manuel Andújar¹⁴², cómplice habitual de la publicación. A continuación transcribimos un pequeño fragmento:

[...]
Y Ofelia dulce cae
En el abismo blando
Todo tristeza
Y palpar de tarde
Sobre el tenue temblor
De las aguas, su pelo
Se diría una vaga y enigmática sangre
Unas algas de oro
Que cayeran del cielo
O un ensueño de polen
De azucena gigante...
No queda en el remanso sino cabellera
Que flota. ¡Un gran topacio!
Deshecho por el ritmo
De eterna primavera
Que agita dulce espacio
De las aguas serenas.
¡Es noche!
Los corderos ya vuelven a los tristes rediles
Las flores sobre el agua beben agua de Ofelia
Ya el bosque sombrío con sonos pastoriles
La balada se cubre con un manto de nieve. [...]¹⁴³

Seguidamente, aun a riesgo de ser excluyentes y sin repetir a los anteriores, mencionaremos algunos de las personalidades poéticas más influyentes que han desfilado por la gaceta, para conocer el nivel de las aportaciones con las que esta ha configurado su entidad lírica: Rafael Alberti, Juan Alcaide, José María Álvarez, Manuel

¹⁴¹ *Barcarola*, nº 26-27, febrero de 1988, p. 9.

¹⁴² Entrevista a Juan Bravo Castillo, 23 de mayo de 2013.

¹⁴³ *Barcarola*, nº 28, julio de 1988, p. 9.

Álvarez Ortega, Manuel Andújar, Enrique Azcoaga, Rafael Ballesteros, Carlos Barral, Juan Benet, Carlos Bousoño, Francisco Brines, Joan Brossa, José Manuel Caballero Bonald, Gabino-Alejandro Carriedo, Rosa Chacel, Juan Eduardo Cirlot, Carmen Conde, Antonio Colinas, Julio Cortázar, Ángel Crespo, Carlos Edmundo de Ory, Carlos de la Rica, Miguel Fernández, Gerardo Diego, Lucía Etxebarria, Antonio Gamoneda, Pablo García Baena, Luis García Montero, José García Nieto, Agustín Goytisolo, Jacinto-Luis Guereña, José Hierro, Julio Llamazares, Manuel Mantero, Joaquín Marco, Antonio Martínez Sarrión, Ana María Moix, Vicente Molina Foix, Leopoldo María Panero, Joan Perucho, Ana Rossetti, Severo Sarduy, Jaime Siles, Andrés Trapiello y Manuel Vázquez Montalbán.

Podemos encontrar poetas pertenecientes a la *Generación del 27* de la talla de Gerardo Diego, Federico García Lorca, Rosa Chacel o Rafael Alberti, de este último es la breve estrofa siguiente:

Yo te pongo los muslos,
las caderas,
oscuro sueño preso que te abres
y desatado hundes en ti la madrugada

Al alba venid.
ANÓNIMO¹⁴⁴

También están presentes autores de posguerra que se incluyen dentro de la corriente social y existencial como José Hierro y Carlos Bousoño; del primero recogemos un fragmento de la composición *Doble concierto*:

SOBRE la mesa deja media esfera de plata,
luna menguante.
Alza la tapa y surge un humo con aroma de mar y especias.
Y huelo y saboreo y escucho al fin aquel adagio
nacido al mismo tiempo que mi hambre:
(Pero no quiero hablar de eso:
no viene a cuento ahora evocar los ojos nublados
ni las piernas debilitadas por aquella creadora de
un plato imaginario
cuyo secreto morirá conmigo.) [...] ¹⁴⁵

Personajes que la crítica clasifica bajo el apodo de *poetas del conocimiento*¹⁴⁶ o *Generación de los 50* tales como Carlos Barral, Francisco Brines, Manuel Mantero, Agustín Goytisolo, Antonio Gamoneda y Manuel Caballero Bonald, que actualmente es

¹⁴⁴ *Barcarola*, nº 34, octubre de 1990, p. 33.

¹⁴⁵ *Barcarola*, nº 35-36, abril de 1991, p. 9.

¹⁴⁶ MONTEJO GURRUCHAGA, Lucía, *Literatura española (1936-2000)*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2003, pp. 69-71.

miembro del consejo de redacción de *Barcarola*, también han prestado sus voces a la revista; he aquí el un testimonio de la voz de Brines:

Creados a su semejanza

AQUELLA playa arrastra mi memoria
al pie de las espumas ya nocturnas,
y regresa tu cuerpo. Así me llevas
al más feliz verano. Y de nuevo
nos ocultan los astros complacientes
y laten, fatigadas, las luces de la costa.
Oigo otra vez las olas muy cercanas;
su música, que rompe en el silencio,
acompaña las voces que aún son nuestras.
El universo entero se hace luz en tu rostro
y yo, que lo contemplo, asisto a este milagro
en su esplendor más alto y sólo mío.
Al besarte, está naciendo el mundo
por la primera vez. Resbala de la noche
la luz lunar que ha mojado las aguas.
Es la sábana blanca que en la arena se tiende
para que nuestros cuerpos en ella testimonien
el gozo de vivir, y amemos siempre el mundo
porque una vez fue digno de este sueño.¹⁴⁷

También encontramos miembros de los que algunos han venido a llamar generación de los *innominados*,¹⁴⁸ poetas que empezaron a publicar sus obras en la década de los sesenta, que no tenían conciencia grupal y que han sido aunados por los expertos no con pocas controversias. *Barcarola* ha acogido a Félix Grande, Rafael Ballesteros y Joaquín Marco. A continuación recogemos el poema *Líberman* del primero de los tres autores:

AMIGO: pasa el tiempo bajando sus peldaños
entre un rumor de penas y de claudicaciones
y se van instalando en nuestros corazones
esos heraldos negros vallejanos y extraños.

Entre canas, achaques y algunos otros daños
(un suave desconcierto, el fin de las pasiones)
aún quedan sobre el pecho las condecoraciones
que iluminan las sombras de la vida y los años.

Una de medallas, Arnoldo, es la amistad:
esa forma tranquila de la felicidad
que humedece la arcilla del alma lentamente.

Ahora, tras tanto riego de ese nutricio orvallo,
releo tu vieja carta de aquel siete de mayo
y pongo un beso lleno de amistad en tu frente.¹⁴⁹

¹⁴⁷ *Barcarola*, nº 56-57, diciembre de 1998, p. 9.

¹⁴⁸ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. y RODRÍGUEZ CÁCERES, Milagros, *XII. Posguerra: introducción y líricos*, óp. cit., 2005, pp. 879-886.

¹⁴⁹ *Barcarola*, nº 67, marzo de 2006, p. 19.

El grupo denominado *Novísimos* tuvo un lugar importante en la configuración de la publicación, ya que esta se gestó en el momento de mayor influencia de aquellos creadores; además recordemos que uno de estos iconos era el albaceteño Antonio Martínez Sarrión, que prontamente fue alistado en las filas de *Barcarola*, pero no fue el único, en el apartado de poesía aparecerán casi todos los incluidos en la antología de Castellet: Manuel Vázquez Montalbán, José María Álvarez, Vicente Molina Foix, Ana María Moix y Leopoldo María Panero, del último recogemos el poema que se imprimió en el ejemplar de abril de 1981:

Me moriré de espanto un día gris de lluvia
en que el terror al fin con sus dos manos pálidas
agarrándome al cuello, de un golpe me arroje
al vasto, al amplio suelo.
Me moriré de espanto un día gris de lluvia
y será como el cielo, como el amor o el sueño
ese día de lluvia en que yo moriré.
Y verás a los pájaros morder en este cuerpo
hediondo como siempre,
buscando su alimento,
alegres como siempre.
Me moriré despacio un día gris de lluvia
borracho como siempre, maldiciendo a la vida
y caeré todo entero en ese vasto, amplio, infinito suelo
que es todo lo que hubo
y todo lo que hay.¹⁵⁰

Los anteriores, que tenían como marca la rebeldía esteticista, estarían incluidos dentro de la *promoción del 68 o promoción del 70*¹⁵¹, catalogación más amplia en la que se incluye a otros líricos de tendencias menos radicales con personalidades heterogéneas y que serían los que influirían en la poesía de la década siguiente. Entre los nuevos críticos, neorrománticos, irracionalistas o vates de la experiencia encontramos en la colección de *Barcarola* a algunos de sus más asiduos contribuyentes como: Luis Antonio de Villena y Luis Alberto de Cuenca, pero también temples como Antonio Colinas o Jaime Siles. He aquí la última composición recogida de Luis Alberto de Cuenca:

LA INFANCIA COMO ANTORCHA EN EL SUBTERRÁNEO

Lo mató la vida muy pronto.
Se apagó el fuego que alumbraba
las pupilas del niño triste
cuando mordía la manzana,
acariciaba a su mascota

¹⁵⁰ *Barcarola*, nº 6, abril de 1981, p. 21.

¹⁵¹ MONTEJO GURRUCHAGA, Lucía, *óp. cit.*, pp. 128-129.

o leía cuentos de hadas.
Pero el fuego sigue ardiendo
en mis victoriosas mañanas,
tantos años después, y alumbra
la noche oscura de mi alma.¹⁵²

De las peculiaridades de los dos grupos que hemos analizado encontramos un testimonio de primera mano en *Barcarola*, el de Marcos Ricardo Barnatán, que por medio de un artículo dará entrada a una antología de los artistas sucesores de los anteriores:

[...]...*Novísimos*, *neonovísimos* y *posnovísimos*. En el primer apartado colocaba a la generación que supera ya la primera treintena, y que en algunos casos tocó ya la saludable cuarentena, y que pese a todos los malabarismos es la más dibujada en la poesía española contemporánea. Los poetas que, primero Castellet nombró, y después constituyeron la también llamada por Carlos Bousoño generación del 68 o generación del 70. Es, claro está, mi generación la de los poetas que reaccionamos con alguna espectacularidad contra los modelos imperantes en los sesenta, que eran modelos heredados de la posguerra, y por consiguiente lejanos, lejanísimos, de la nueva sensibilidad que los novísimos reivindicaban. Pero no es éste el lugar de explicar esa corriente, sino exponer las alternativas poéticas de sus inmediatos seguidores en el tiempo, esos jóvenes-últimos que en <<Barcarola>> se ven hoy reunidos. [...]¹⁵³

La siguiente hornada de poetas es la de los *posnovísimos* o *generación de los ochenta*¹⁵⁴. El elenco de creadores que se podría agrupar bajo esta marca es amplísimo, sucintamente, se podrían caracterizar por un alejamiento de los dictados *novísimos* y por una recuperación, reinterpretación y actualización de los temas y motivos de la tradición poética. Con respecto a este amplio conjunto diría Barnatán:

[...] Por fin llegamos a la poesía realmente última, esos poetas nacidos en la década del sesenta, que hoy, en 1985, tienen entre veinte y veinticinco años, y para los que yo reclamaba un Castellet que los descubra y los promocióne. [...]

[...] No hacen falta dotes adivinatorias, ni siquiera una grandísima perspicacia, para afirmar que los *posnovísimos* comparten el mismo espíritu ecléctico de lo que algunos llaman la *posmodernidad* y que otros confunden con algún tino con una desarreglada y caótica forma de vestir. Una poesía sin reglas, que acepta el experiencialismo de los cincuenta, el asfalto rockero, flecos culturalistas, y hasta un rancio decadentismo. Los nuevos poetas ensayan el poema narrativo, la poesía con argumento, al igual que el irracionalismo. Poesía ordenada y poesía automática, rebotes clásicos y ecos de los ecos de las vanguardias. Se dispara así una embrionaria escenografía múltiple, un gran collage en el que se superponen voces contrapuestas y

¹⁵² *Barcarola*, número 79-80, mayo de 2013, p. 17.

¹⁵³ BARNATÁN, Marcos Ricardo, "Joven última poesía española" en *Barcarola*, nº 19, diciembre 1985, p. 9.

¹⁵⁴ MONTEJO GURRUCHAGA, Lucía, *óp. cit.*, pp. 129-131.

en crisis. <<El goce supremo es el de la metamorfosis>>, exclamaron los profetas de este tiempo de transgresión. [...] ¹⁵⁵

Estos son los coetáneos de la primera década de vida de *Barcarola*, en donde algunos de ellos compartirían sus primeras andanzas artísticas, este es el caso de Blanca Andreu, Ana Rossetti, Julio Llamazares, Luis García Montero, Vicente Gallego, Carlos Marzal, Almudena Guzmán o Luisa Castro. Como muestra, una composición de Blanca Andreu, miembro del consejo de redacción de la revista:

Dame la noche que no intercede, la noche
migratoria con cifras de cigüeña,
con grulla celeste y su alamar guerrero,
palafrén de la ola oscuridad.
Dame tu parentesco con una sombra de oro, dame
el mármol y su perfil leve y ciervo,
como de estrofa antigua.
Dame mis manos degolladas por la noche que no
intercede,
palafrén de las más altas mareas,
mis manos degolladas entre los altos cepos y las
llamas lunares que quebrantan cerniéndose,
mis manos migratorias por el cielo de agosto.
Dame mis manos degolladas por el antiguo oficio de la
infancia,
mis manos que sajaron el cuello de la noche
el destello del sueño con metáforas verdes,
el vino blasonado que se quedó dormido. ¹⁵⁶

En el número 19 de la publicación albacetense de 1985 el espacio de poesía se dedicó a la *Joven última poesía española* en el que se recogía a los que por entonces se consideraba algunos de los líricos más representativos de dicha generación, en la selección encontramos a José Luis Amaro, Blanca Andreu, Fernando Beltrán, Seón Carles, José Carlos Cataño, Juan Cobos Wilkins, Luis García Montero, Pilar González España, Ángel-Antonio Herrera, Patricia Lanzaco, Julio Llamazares, Ángeles Mora, Javier Orrico, Amaranta Ortega, José María Parreño, María del Prado Juan Lérida, José María Ripoll, Arturo Tendero, Cipriano Torres y Miguel Velasco. En la muestra se incluyen también a algunos jóvenes de Albacete. Las carreras de los mencionados, en la que podríamos llamar *Generación Barcarola*, han seguido trayectorias desiguales.

En los años noventa el gran número de creadores que surge en los ochenta, tras la maduración de sus carreras y el mejor conocimiento de sus trayectorias propiciarán su concentración en distintas tendencias, a estos se irán agregando nuevas apariciones

¹⁵⁵ BARNATÁN, Marcos Ricardo, *óp. cit.*, p. 9.

¹⁵⁶ *Barcarola*, nº 19, diciembre de 1985, p. 13.

que irán conformando el panorama poético de los años siguientes¹⁵⁷. Como una manera de sistematizar iremos incluyendo a los colaboradores de *Barcarola* dentro de cada una de estas tendencias. Dentro de la *poesía de la experiencia* o *realista* tenemos a Luis García Montero, Julio Llamazares o Almudena Guzmán; en la *corriente metafísica* antes llamada del *silencio* a Jaime Siles; a la *corriente neopurista* podríamos sumar a Concha García y Rosa Rojomaro; la principal representante de la *irracionalista surrealista* sería Blanca Andreu, así como Roger Wolfe lo sería del *realismo sucio*. Para ilustrar esta última corriente recogemos la obra *El cartero siempre llama dos veces* de Wolfe:

Alguien me ha enviado
una caja de turrón.
Una enorme caja
salida inesperadamente del pasado.
Me la han traído esta mañana
hasta la puerta.
El que me la envía
tendría que haberse muerto
hace años.
Yo también.
Pero no le llamaría suerte, a esto.
Más bien una especie
de penitencia:
vivir
para contarlo.¹⁵⁸

También podemos rastrear entre sus páginas la pista de algún poeta hispanoamericano, además de los versos del nicaragüense Rubén Darío de los que hablamos anteriormente, localizamos al argentino Julio Cortázar y al cubano Severo Sarduy, del que recogemos la siguiente estrofa:

Sin más demora le pedí la cuenta

Sin más demora le pedí la cuenta
con el pretexto de que se iba el tiempo
y no alcanzaba lo único que cuenta
-lo que, por un instante, anula el tiempo-

A subterfugios acudió sin cuenta
para que ese anodino pasatiempo
alcanzara su fin a fin de cuenta.
Pero todo era torpe o a destiempo.

No sé qué sucedió. No me di cuenta
de que ya había pasado tanto tiempo
en aquel juego de siniestra cuenta

en que todo fue hastío y contratiempo,
queriendo enderezar, a riesgo y cuenta,

¹⁵⁷ MONTEJO GURRUCHAGA, Lucía, *óp. cit.*, pp. 132-137.

¹⁵⁸ *Barcarola*, nº 58-59, noviembre de 1999, p. 20.

De manera resumida hemos dado un paseo por el panorama poético español del siglo XX acompañados de la revista *Barcarola*. Esta publicación en sus treinta y tres años de recorrido ha dado testimonio de los poetas y tendencias más representativos de la centuria pasada. Evidentemente *Barcarola* es producto de su tiempo y de aquellos que la editan y, por eso, está fuertemente marcada por los poetas de la generación de los setenta y ochenta que acompañarán a la revista durante toda su andadura, habrá lugar para los nuevos nombres y para los poetas locales, pero esa impronta marcará todo su corpus. Si echamos un vistazo al sumario de poetas del último ejemplar veremos como siguen figurando algunos de los contemporáneos de dichas promociones como Luis Alberto de Cuenca, Antonio Colinas o Blanca Andreu. En este recorrido hemos considerado de extrema utilidad la inclusión de los versos de algunos de los creadores más representativos de cada grupo como una manera, no sólo de aligerar la densidad de los datos y nombres, sino también como el método más útil de ilustrar brevemente cada una de esas tendencias.

Barcarola sigue acogiendo escritores líricos noveles, pero tendremos que esperar para poder comprobar como el tiempo va decantando, ubicando y reconociendo a los creadores del siglo XXI, para así poder tener una perspectiva coherente con la que poder valorar estos escasos tres lustros de creación poética.

7.2. Narrativa.

Para empezar vamos a tratar de sistematizar los datos del apartado llamado *Narrativa*. Como ya sabemos esta sección ha estado presente desde el primer número de la publicación y en todo ese tiempo han sido muchos los que se han presentado en este espacio. En concreto 276 escritores distintos han aportado un total de 434 relatos hasta el número 79-80 de mayo de 2013, último ejemplar editado. La extensión y temáticas son tan variados como las tendencias y procedencias de sus creadores, encontramos relatos brevísimos que no llegan a superar una página y aquellos otros que pueden rebasar las diez.

De estos 276 narradores los que con más frecuencia han sido atraídos por el contexto narrativo que *Barcarola* les ofrecía han sido: Alonso Zamora Vicente (15¹⁶⁰), José Ángel Sánchez (10), Juan Bravo Castillo (9), Raúl Guerra Garrido (8), Rodrigo

¹⁵⁹ *Barcarola*, nº 29, diciembre de 1988, p. 14.

¹⁶⁰ Entre paréntesis recogeremos el número de ejemplares en los que los narradores más frecuentes de la revista *Barcarola* han participado.

Rubio (7), José Luis Cebrián (6), Guillermo Busutil (5), Rafael Pérez Estrada (5), Beatriz Pottecher (5), Nicasio Sanchís (5), Ramón Bello Serrano (4), José Esteban (4), Salvador García Jiménez (4) y Faustino López Honrubia (4). En el apartado de narrativa vemos que entre los autores más frecuentes están los de la provincia que duplican el número de los de otras regiones. Entre los locales encontramos a gente que de una u otra forma ha estado bastante vinculada a la revista como su director Juan Bravo, los colaboradores José Luis Cebrián y Ramón Bello Serrano, y el que fuera alcalde de Albacete Salvador García Jiménez, que fue quien municipalizó la revista. Entre los forasteros encontramos novelistas importantes como Raúl Guerra Garrido y Beatriz Pottecher. Destacable es que la persona que más cuentos ha aportado es el hombre de letras Alonso Zamora Vicente, de cuya trascendencia para *Barcarola* dimos detallada cuenta en puntos anteriores. En esta relación de quince, solamente aparece una escritora Beatriz Pottecher, y esto es representativo de lo que ocurre en la plantilla total: de los 276 narradores 213 son hombres y 63 mujeres, por lo que únicamente encontramos un 29% de narradoras frente a un 71% de prosistas varones.

El importante número de participaciones locales nos demuestra la máxima de la revista de alternar los autores locales y creadores noveles con los consagrados. Volvemos a ver a destacados escritores albaceteños como José S. Serna, Manuel González de Aleja, Antonio Beneyto, Nicasio Sanchís, Francisco Bonal, Dionisia García, Antonio Martínez Sarrión, Rodrigo Rubio o los hermanos Gómez-Flores. Junto a estos encontramos lo que se podría denominar productos de *Barcarola*¹⁶¹, prosistas cuyos inicios están ligados a la publicación; para conocer las inquietudes de estos significativos nombres para la gaceta y ver la disparidad de inspiraciones de los entonces jóvenes creadores locales, recogemos la preceptiva que algunos de ellos dejaron escrita en la antología *Narrativa albacetense del siglo XX*. Comenzamos con la de José Luis Cebrián Cuesta, quien apuntaba un brillante futuro como escritor, lástima que hubiese abandonado tan pronto el quehacer literario:

El denominador común de todos los personajes que intento reflejar en mis relatos es la soledad; pero no una soledad determinada y fácilmente clasificable, sino toda esa modalidad en la que se desgrana ese mal que todos, de una forma u otra, padecemos. [...] Después, simplemente situarlos en el escenario, describiendo el entorno, a veces, sin profundizar apenas en su psicología, para que el lector, en su situación, con el mismo problema y decorado, pueda coincidir o no en la conclusión del autor: ése es el juego. Un personaje, las sombras de alrededor, la tramoya, la reacción y el fin o la espera indefinida de ese fin obligado en cada capítulo. Nada más. Porque, como dije al principio,

¹⁶¹ En palabras de Juan Bravo Castillo en entrevista a Juan Bravo Castillo, 23 de mayo de 2013.

sólo he tratado de reflejar momentos que, aunque ficticios y con mayor o menor adorno irreal, se viven o se han vivido cada día, porque poco, y muy poco –concedámonos un margen- puede inventarse ya. [...] ¹⁶²

Continuamos con la de uno de los iniciadores de *Barcarola*, Ramón Bello Serrano:

Admiro a Borges, Cortázar y a Sábato. Henry Miller es un monstruo que ha descrito el mundo antes de su creación. J. London ha escrito en cien líneas el mejor cuento de terror. J. Huston está rodando en México <<Bajo el volcán>>. Cervantes ha escrito el más grande libro de caballerías del mundo. Félix Grande nos emociona con su Memoria del Flamenco. Alejo Carpentier me contó la verdadera historia del diluvio universal. Alvaro Cunqueiro nos hizo amigos de Fanto Fantini. Dante me confirmó en mi ignorancia del infierno... *ergo*, mi opinión es irrelevante. ¹⁶³

Compartiendo el espacio con las promesas y con los experimentados prosistas de Albacete, en la revista descubrimos a algunos de los prosistas que han trazado los diversos caminos de las letras españolas del último medio siglo, como muestra significativa pero incompleta recogemos a los siguientes: José María Álvarez, Blanca Andreu, J.J. Armas Marcelo, Francisco Ayala, Felipe Benítez Reyes, Andrés Berlanga, Guillermo Cabrera Infante, Luisa Castro, Jorge Cela Trulock, Antonio Colinas, Carlos Edmundo de Ory, Juan Manuel de Prada, Javier del Prado, Medardo Fraile, Antonio Gala, Félix Grande, Raúl Guerra Garrido, Menchu Gutiérrez, Clara Janés, Juan Madrid, Elisabeth Mulder, Leopoldo María Panero, Luis Mateo Díez, Antonio Muñoz Molina, Ana María Navales, Lauro Olmo, Rafael Pérez Estrada, Joan Perucho, Benjamín Prado, Soledad Puértolas, Juan Ramón Jiménez, Mariano Antolín Rato, Carmen Riera, Ana Rossetti, Fanny Rubio, Fernando Sánchez Dragó y Francisco Umbral.

Con el repaso de los nombres anteriores evidenciaremos que, al igual que sucedía en la capítulo de poesía, se puede hacer un recorrido por las distintas tendencias y generaciones novelísticas del siglo XX¹⁶⁴. También chocaremos con algunas de las firmas recogidas en el apartado de poesía, autores más conocidos por su obra poética, que en *Barcarola* también muestran su faceta de contadores de historias, sirvan de ejemplo José María Álvarez, Leopoldo María Panero, Carlos Edmundo de Ory, Blanca Andreu, Félix Grande y Antonio Martínez Sarrión. Se vuelve

¹⁶² CEBRIÁN CUESTA, José Luis, "Preceptiva" en BRAVO CASTILLO, Juan, *Narrativa*, *óp. cit.*, p. 284.

¹⁶³ BELLO SERRANO, Ramón, "Preceptiva" en *Ibidem*, p. 269.

¹⁶⁴ Para ordenar a los novelistas que han participado en *Barcarola* nos guiaremos principalmente de la ayuda de los criterios taxonómicos propuestos por las profesoras Margarita Almela Boix y Lucía Montejo Gurruchaga. ALMELA BOIX, Margarita, *Guía didáctica. Novela española contemporánea (desde 1975)*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2001, pp. 23-84 y MONTEJO GURRUCHAGA, Lucía, *óp. cit.*, pp. 143-154.

también a recoger un texto inédito de Juan Ramón Jiménez, pero esta vez un pequeño cuento llamado *¡El capadocor!*¹⁶⁵

En el número 42-43 hallaremos a Francisco Ayala, un prosista de vanguardias que tuvo que vivir en el exilio y que, en sus últimos años, haría uso de la narrativa breve, uno de cuyos ejemplos es el relato *No me quieras tanto* que recogía dicha edición:

Harto ya, él desapareció un buen día sin decirle ni adiós. Eran varias las veces que antes de entonces le había dicho adiós, pero, como también él la quería mucho, terminaba volviendo de nuevo al seno de la amada. Hasta que ese día la oyó declarar en un momento de exasperación: <<Es que sólo estaré tranquila cuando tenga en mi mano la llave de tu féretro>>; y esta vez sí, él le dijo, como en el tango, <<hasta luego, y un beso le dio>>, para desaparecer de su lado por siempre jamás. [...] ¹⁶⁶

También participará en el magazine albacetense una novelista como Elisabeth Mulder practicante del realismo tradicional en la España de la inmediata posguerra, así como autores que en la década de los cincuenta cultivaron en sus obras el realismo, esta vez social, como Joan Perucho o Medardo Fraile. La representación de creadores cuyas primeras novelas ven la luz en la década siguiente nos llega de la mano de seguidores de las corrientes experimentales como Jorge Cela Trulock y, el también poeta, Rafael Pérez Estrada; de artistas que recuperarán el interés por narrar historias como Raúl Guerra Garrido, o de visitantes de un realismo con preocupaciones, que podríamos llamar lírico, representados en el albacetense Rodrigo Rubio. De este último autor natural de Montalvos recogemos un fragmento de su trabajo:

Me han bautizado, borrando letras, marcándome con incolora tinta que me deja huérfano de apellidos. No tengo más que la voz para gritar, pero nadie me escucha, puesto que, al parecer, esa voz no sale de ningún ser humano. Estamos enfrentados, orilla del césped, la pared minúscula por medio, el fiero león como si ya saliera de la jaula. Nos han dejado el sello de lo negativo, el plumazo que define un tiempo. Podemos andar todavía, y aún respiramos, calientes o helados tenemos sonrisas para el crepúsculo. Me llevaron donde tú no eras más que temblor, ya estábamos reunidos. La función de gal allí mismo, incorporados todos, agrupadas las comparsas, los últimos en inclinarse eran los cuatrocientos mil enanitos que habían sido disminuidos en parte proporcional al eco de su voz. [...] ¹⁶⁷

¹⁶⁵ *Barcarola*, nº 33, mayo de 1990, p. 43.

¹⁶⁶ AYALA, Francisco, "No me quieras tanto" en *Barcarola*, nº 42-43, julio de 1993, p. 43.

¹⁶⁷ RUBIO, Rodrigo, "Me llamo silencio" en *Barcarola*, nº 24, mayo de 1987, p. 73.

Pero la figura más destacable de los escritores que se inician en los años sesenta y que se muestran en *Barcarola* es Francisco Umbral, icono de otra forma de realismo, el *malditismo*, que en años posteriores bucearía por los derroteros de la *novela poética* de cuestionable catalogación, en obras como *Mortal y Rosa*. No se deja encorsetar, transciende las pautas de los distintos géneros literarios y de esta manera dejó su huella en el volumen 18:

Hoy he practicado un pulcro suicidio literario (no sé si vicario, ay, del suicidio general que proyecto). Hoy me he levantado, como todos los días, dopado de dordomor, con un buen sueño de yegua joven (pero de farmacia), he orinado, asimismo, con la fluidez y la abundancia de una yegua joven, llenando el mundo de cerveza alegre, y luego me he duchado muy despacio, como siempre, despegándome el cuerpo de mi cuerpo. Lo que hay que dejar que se lleve el agua no es la suciedad que uno no tiene, naturalmente, sino el cuerpo de la noche, en cuyo hueco nos situará el día un cuerpo nuevo. [...] ¹⁶⁸

De la misma generación es Antonio Gala que se daría a conocer, primero, como dramaturgo y poeta, pero que no debutaría como novelista hasta 1990 con la novela histórica *El manuscrito carmesí*. Gala, sin pretenderlo, fue el protagonista de una de las anécdotas más rocambolescas de toda la historia de la gaceta manchega, asunto que trataremos más adelante.

Algunos de los que por edad pertenecen a la *generación del 68*, primero beberían en las fuentes del experimentalismo, alejándose del realismo de los años cincuenta, para, más tarde, terminar recorriendo distintos géneros y corrientes novelísticas. Este es el caso de algunos de los colaboradores de la revista de Albacete como Juan Madrid, que es un buen exponente de la novela policiaca; género que también han usado, además de la novela histórica, Soledad Puértolas y Carme Riera. Por la crónica generacional se ha movido Juan José Armas Marcelo; en un nuevo realismo Luis Mateo Díez; Andrés Berlanga en la crítica social; así como Mariano Antolín Rato lo ha hecho por la *novela ensimismada*. El poeta y ensayista Antonio Colinas, coetáneo de esta generación, no sacaría su primera novela *Un año en el sur* hasta 1985. Como testimonio de esta generación transcribimos este texto de Soledad Puértolas:

Enfermé de tifus a los tres años. Por aquel entonces -1950- el tifus era una enfermedad grave, casi mortal. El hecho de que, gracias a la cloromicetina obtenida bajo cuerda, me salvara o, para ser más precisa, nos salvara a mi madre y a mí, enfermas de tifus las dos, no alejó de mí la sombra de la enfermedad. Creo que aquellos meses de

¹⁶⁸ UMBRAL, Francisco, "El artículo" en *Barcarola*, nº 18, mayo de 1985, p. 53.

reclusión me marcaron. No todo fue negativo. A fin de cuentas, estaba con mi madre. Compartía habitación con ella y la abuela nos cuidaba. En la casa, todos estaban pendientes de nosotras. Nuestro cuarto era sagrado, sólo se podía acceder a él con un permiso especial. Sólo para darnos de comer y para acompañar al médico. En aquel cuarto, hice uno de los grandes descubrimientos de mi vida, la literatura, el mundo de la imaginación y la fantasía. Me leían un cuento que me aprendí de memoria. Cuando me curé del tifus, no podía andar, mis piernas no me obedecían. Pero había aprendido a leer, reconocí las letras de mi cuento en el periódico. [...] ¹⁶⁹

Los escritores que nacieron después de 1950 consolidaron su madurez intelectual en el contexto del final de la dictadura y de la transición democrática; muchos de ellos publicarían sus novelas en la década de los ochenta. La gama de tendencias a las que se acogen también es vastísima. Un ejemplo de colaboradores del boletín manchego lo tenemos en Ana Rossetti, en cuyos relatos se armonizan la lucidez artística, con la sensualidad y cierto culteranismo; y en Antonio Muñoz Molina, que ha transitado de las tramas policiales a la *ficción metanovelesca*. El segundo publicó este micro-relato en 1989:

GENTE SIN NOMBRE

Los hombres invisibles caminan por las ciudades tambaleándose bajo grandes abrigos que los envuelven como paréntesis de oscuridad y soledad. Al andar rozan las paredes y se detienen oscilando para encender cigarrillos con mecheros incierto que brillan instantáneamente entre las manos ahuecadas. No los conoce nadie ni conocen a nadie, ni siquiera al barman pálido que les sirve una copa en los bares extraños y vacíos de la media mañana, donde ningún bebedor conversa con otro ni lo mira, hombres solos en la hospitalaria vergüenza y en la íntima lealtad al abandono y al infierno. Luego se marchan con la furtiva pesadumbre con que un padre de familia sale de un prostíbulo. Los vemos casi siempre de espaldas. Algunas veces vienen hacia nosotros, y si una luz les da en la cara su mirada es temible. ¹⁷⁰

En la última década del siglo pasado empezaron a imprimirse las primeras obras de los narradores menos veteranos de *Barcarola*, los nacidos después de 1960. Algunos de estos están influidos por las corrientes estéticas de prosistas estadounidenses como Wolfe. Se les clasificó bajo variadas etiquetas que los convertían en producto de consumo rápido y rentable para las editoriales. Bajo la denominación de *generación X* se agrupará a Menchu Gutiérrez y Juan Manuel de Prada; en el *realismo sucio* se encajará a Benjamín Prado. En caminos más intimistas y personales podríamos incluir

¹⁶⁹ PUÉRTOLAS, Soledad, "El peso de la enfermedad" en *Barcarola*, nº 70, junio de 2007, p. 81.

¹⁷⁰ MUÑOZ MOLINA, Antonio, "Escrito en un instante" en *Barcarola*, nº 30, junio de 1989, p. 66.

el trabajo de Beatriz Pottecher y Luisa Castro; Felipe Benítez Reyes irá experimentando con distintos géneros novelísticos. Recogemos parte del accésit del VIII Certamen Internacional de Narrativa “Barcarola” que fue a caer en manos de Juan Manuel de Prada:

[...] De la aureola en cuestión nada quedaba, y sobre las *señoritas*, baste decir que los años no habían transcurrido en balde. Por si esto no fuera suficiente, me hospedé en un hotel que más bien cabría calificar de casa de reposo, tal era la rigidez que presidía los horarios y la escasa animación que imperaba en sus salones. Tras una semana de estancia en semejante asilo, llegué a la conclusión de que aquél no era terreno abonado para el *flirt*: las únicas mujeres que uno podía encontrar allí eran amas de casa respetables y abnegadas, urracas nada ternes que empleaban sus horas entre la somnolencia y el comadreo sentadas al abrigo de una mesa camilla, pudibundas señoras que hacían de la obesidad y la ramplonería los estandartes de su virtud... En fin, un auténtico erial para quienes adoramos como principal prenda de una dama la frivolidad. [...]¹⁷¹

Con todo lo visto anteriormente hemos hecho una panorámica simultánea por el contenido prosístico de *Barcarola* y por el ambiente narrativo nacional, en el que también hemos sido testigos de los coqueteos con el relato de algunos de nuestros poetas o dramaturgos, como Lauro Olmo, más destacados. La presencia iberoamericana correrá a cuenta del premio Cervantes cubano, Guillermo Cabrera Infante. Podemos concluir que los estilos, estéticas, motivos y temas de los cuentos recogidos son inabordables, por la multiplicidad de corrientes e inspiraciones distintas. Como igual de difícil es hacer una clasificación estanca de los narradores que han participado en la publicación, pues la gran mayoría ha frecuentado y experimentado con las diferentes corrientes en boga del momento, desde el realismo, al experimentalismo o la novela de género. Toda esa diversidad, por supuesto, la han arrastrado consigo hasta las páginas del objeto de nuestro estudio. Sí podemos concluir que, en la revista de creación literaria, parece haber cierta preponderancia de aquellos intelectuales que podríamos incluir en la *generación del 68*, y que los literatos que empezaron a editar sus primeros trabajos a caballo, entre la última década del siglo XX y la primera del XXI, están recortando esa ventaja haciendo notar su arrolladora presencia.

¹⁷¹ DE PRADA BLANCO, Juan Manuel, “Hombres sin alma” en *Barcarola*, nº 41, enero de 1993, p. 55.

7.3. Traducciones inéditas

Continuamos analizando una de las secciones más veteranas de la gaceta albacetense las *Traducciones inéditas*. En este caso, para crear una imagen lo más cercana posible a la labor que se ha llevado a cabo durante estos 33 años, la cantidad de datos y cifras entrelazados que hemos tenido que manejar ha sido ingente, pues por un lado teníamos a los autores y por otro a los traductores, a estos había que sumar los distintos idiomas y nacionalidades de los traducidos, así como el tipo de textos que se habían recogido. Tras esta labor de sistematización, esperamos poder aclarar cuál ha sido la repercusión que este apartado ha tenido para la publicación.

En las traducciones inéditas predomina la poesía, pero también podemos encontrar un buen volumen de relatos, menos frecuente es hallar otro tipo de material. Lo habitual con la lírica es que se encuentre la versión bilingüe de los textos, en cambio, en los relatos suele aparecer la versión acabada en castellano. Rastreando los 57 volúmenes de la revista hemos contabilizado que en 164 trabajos de interpretación llevados a cabo, se han recogido 807 poemas y 55 cuentos, a esto habría que sumar otros 61 trabajos de diversa índole: máximas, cartas, ensayos, fragmentos y pasajes de novelas. Entre los poemas encontraremos, evidentemente, composiciones típicas de otros países como los haikus de Japón, ya populares entre nosotros, o los prácticamente desconocidos Hain-teny merina de Madagascar de los que, por su rareza, recogemos una muestra:

Ramatoa, sola en la isla
sois bella en invierno,
sois dulce en verano,
lisa y luciente en primavera.
- No hago labores que puedan afearme,
no estoy a pleno sol,
no salgo antes de que decline el día
y no me baño con el agua del cántaro,
me baño con el agua de mis lágrimas.

[Un hombre habla, una mujer responde.]

Ramatoa tokana an'osy
Tsara ririnina
Soa fahavaratra
Mandina raha lohataona
Tsy mba manan-tao-maharatsy aho
Ary tsy mba mandea main'andro
Fa raha tsy efa lefy ny andro
Tsy mba mivoaka
Ary tsy mba mandro rano an-tsiny
Fa ny ranomasoko ihany no androako.¹⁷²

¹⁷² Barcarola, nº 70, junio de 2007, p. 191.

El texto anterior está traducido del malgache, uno del total de los 22 idiomas que se han trabajado en la revista. Han aparecido interpretaciones de las siguientes lenguas: alemán, árabe, bengalí, catalán, checo, chino, estón, francés, gallego, griego, hebreo, holandés, inglés, italiano, japonés, malgache, persa, polaco, portugués, ruso y turco. Como curiosidad recoger que también encontramos traducciones del español, este es el caso del número 68-69, en el que Fatima Khalil y Addel Fattah traducen al árabe los versos de José Hierro. Los idiomas más traducidos han sido el francés con 56 trabajos, el inglés con 43, el italiano y el griego con 11 ejercicios cada uno, el alemán con 9 y el checo con 6.

Han sido versionados un total de 148 autores pertenecientes 35 nacionalidades distintas. Los trabajos de los escritores de nacionalidad francesa son, con diferencia, los más frecuentes, seguidos por los británicos, los italianos, los estadounidenses, los griegos, los irlandeses y los checos. Este es el origen de todos los que han figurado en la lista de los traducidos:

Alemania	Francia	Madagascar	Senegal
Argelia	Grecia	Marruecos	Siria
Austria	Holanda	Persia	Suiza
China	India	Polonia	Túnez
Dinamarca	Irlanda	Portugal	Turquía
Reino Unido	Israel	República Checa	Estados Unidos
España	Italia	Rumania	Venezuela
Estonia	Japón	Rusia	

Encontramos tres autores que tienen doble nacionalidad: un franco-uruguayo, una franco-italiana y un anglo-estadounidense. Vemos que Persia está en la tabla de nacionalidades, esto se debe a que encontramos fragmentos de los antiguos escritores persas Hafez Shinarí y Omar Jayyan.

Los intelectuales más frecuentados en las interpretaciones de *Barcarola* han sido el irlandés James Joyce con cuatro apariciones y el checo Vladimir Holan con tres; a los que seguirán una serie de creadores que se han asomado dos veces a las páginas del magazine: la americana Emily Dickinson, el inglés Philip Larkin, el italiano Cesare Pavese y los franceses Guy de Maupassant, Paul Éluard, Max Jacob, J.M.G. Le Clézio, Michel Leiris, Stephane Mallarmé, Jacques Prévert, Pierre Reverdy y Paul Valéry.

Son 109 los interpretes que se han encargado de sacar a la luz los trabajos de los diversos narradores, poetas o filósofos; los traductores más prolíficos en el apartado

de traducciones inéditas son: Juan Bravo Castillo (22)¹⁷³, Valentín Carcelén (11), José Luis Reina (10), María Llanos Moreno Ballesteros (9), Clara Janés (8), Antonio Beneyto (6), José María Álvarez (6), Dafni Alejandrou (6) y Antonio Martínez Sarrión (4). Vemos que en esta nómina encontramos algunos de los que forman parte de la gestión habitual de la gaceta, uno de sus directores Juan Bravo, la coordinadora general Llanos Moreno, el creador y jefe de redacción Antonio Beneyto, pero también escritores reconocidos como José María Álvarez, Antonio Martínez Sarrión o Clara Janés. En este apartado será bastante habitual la colaboración conjunta de varios exégetas para acabar los trabajos de traslación. La plantilla general de las *Traducciones inéditas*, junto con la de los dossiers, será la más multicultural de la revista, pues en ella encontraremos a colaboradores de diversas procedencias, muchas de ellos profesionales de distintas filologías: Oded Sverdik-Sever, Brian Hughes, Ülku Tamer, Chen Guangfu, Abderrahman el Fathi, Kathryn Walsh, Simona Sulková, entre otros muchos. De los 109 partícipes, 44 son mujeres y 65 varones, por lo tanto en esta sección el trabajo femenino es más visible que en el resto, donde no alcanzaba el 25%, en este caso su presencia sigue siendo más baja, pero ha llegado a copar el 40% de las traducciones.

Este apartado se puede convertir en un instrumento de estudio importante para aquellos interesados en la traducción y en las distintas filologías, como ejemplo sirva que la mítica Escuela de Traductores de Toledo pidió permiso a los directores de la publicación para la reproducción de sus textos¹⁷⁴. En muchos casos las versiones van acompañadas de una pequeña introducción o artículo sobre el autor o los textos a traducir, y en ocasiones, también, se pueden incluir anotaciones sobre el propio trabajo interpretativo. Instructivo puede resultar el siguiente fragmento de la introducción de Dámaso Gómez a un fragmento del *Ulises* de Joyce:

[...] Ciertas obras mayores de la literatura necesitan ser traducidas periódicamente. Pienso que *Ulises* es una de ellas y pienso también que la abundancia de traducciones sólo podrá beneficiar a los lectores. Se trata de una obra que, a favor o en contra, no suele dejar a nadie indiferente. La polémica afortunadamente, parece que acompañará todavía largamente a *Ulises* a través de sus viajes. Lo que aquí se ofrece, demasiado bien lo sé, es un borrador de la traducción de un fragmento del “monólogo de Molly Bloom”. Toda traducción es un borrador, pero una tan compleja como ésta se halla condenada a no alcanzar jamás, cuando menos ante los ojos de quien se responsabiliza de ella, un cierto grado de estabilidad. Debe quedar, por el momento, y a mi pesar, como

¹⁷³ Entre paréntesis recogeremos el número de traducciones de autores diferentes que ha realizado cada colaborador en ejemplares distintos *Barcarola*.

¹⁷⁴ Entrevista a José Manuel Martínez Cano, 3 de octubre de 2013.

fragmento, como parte de un texto más extenso y como parte de un proyecto más ambicioso.¹⁷⁵

Un elemento caracterizador durante toda la trayectoria de la revista será su francofilia, como queda patente en este punto con el indiscutible protagonismo de la literatura francesa; el número de escritores anglosajones, esta vez, también juega un papel destacable. Despiertan gran interés la inclusión de algunas composiciones recogidas de la tradición oral de Grecia¹⁷⁶ y, como vimos antes, de Madagascar. También esta sección ha servido de canal para dar a conocer y difundir la obra de autores desconocidos en otra época, como es el caso del poeta checo Vladimír Holan¹⁷⁷.

7.4. Trabajos monográficos

El apartado de trabajos monográficos ya estaba presente en la primera revista de junio de 1979, entonces lo encontrábamos bajo el nombre de *Estudios monográficos*, no sería hasta el ejemplar número 5 de enero de 1981 cuando adquiriría su nombre definitivo *Trabajos monográficos*.

Con esta sección los editores abrían la puerta a la labor ensayística, en ella habría lugar para cualquier tema relacionado con cualquier autor, tendencia, género, personaje o motivo literario. Lo que sí se ha mantenido como una regla que regía el tratamiento de estas tareas era que a pesar de ser exhaustivas y sólidas, debían ser una herramienta amena de divulgación de conocimientos, y, por lo tanto, asequibles para todo el mundo. Son artículos especializados, pero accesibles, sin la densidad de los estudios académicos que adolecen de la presencia continuada de citas, referencias o notas al pie. Y esta tal vez sea su principal característica, la accesibilidad y la amenidad, son trabajos para ser leídos y de ahí, quizás el enorme valor artístico de muchos de ellos.

Con la entrada del último número de la revista en mayo de 2013, podemos contabilizar un total de 191 trabajos monográficos con los contenidos más heterogéneos y relativos a las más dispares cuestiones novelísticas o poéticas. Como muestra revisamos los siguientes artículos:

¹⁷⁵ GARCÍA LÓPEZ, Dámaso, "James Joyce/Fragmento de Molly Bloom" en *Barcarola*, nº 51-52, diciembre de 1996, pp. 159-165.

¹⁷⁶ *Barcarola*, nº 35-36, abril de 1991, p. 97

¹⁷⁷ Entrevista a José Manuel Martínez Cano, 3 de octubre de 2013.

- Observamos algunos en los que hace uso de la literatura comparada: *Stendhal en la obra y en la biblioteca de J. Ortega y Gasset*; *Bécquer y Ofelia*; *Tres semblanzas de tres poetas: Rimbaud, Rilke y Pound*; *Celan/Siles*, etc.;
- Otros nos acercarán a diversas facetas de determinados autores: *La cara amable de Calderón*; *El amor en Shakespeare*; *Presencia y memoria de Luis Cernuda*; *Boris Vian: humor, futurismo y sexo*; *Evocación de D. José S. Serna*; *Rimbaud: su mundo y su significación poética*; *Umberto Eco: el lector y la obra abierta*; *Antonio Machado y el paisaje*, etc.
- Encontraremos aquellos que nos mostrarán puntos de vista sobre obras específicas: *Ciudad del hombre: Nueva York. José María Fonollosa*; *Poesía y fantasía erótica en Veinte poemas de amor y una canción desesperada de Pablo Neruda*; *“San Manuel Bueno, mártir” y la verdad de Unamuno*; *Anotaciones a “Cien años de soledad”*; *La voz de la confesión en La familia de Pascual Duarte*; *“Clamor”: la “otra” poesía de Jorge Guillén*, etc.
- Otros cuantos versarán sobre distintos géneros o motivos literarios: *Acerca de la novela policial*; *Hamlet en España*; *El mito de Ulises en la literatura*; *El teatro español contemporáneo: Las generaciones realistas*; *La “Lolita” considerada como una de las bellas artes*; *La literatura y el mal*, etc.
- Veremos los que se refieren a otras disciplinas artísticas: *Guernica de Pablo Picasso: Descripción de seis bosquejos y de la versión final*; *La obra cinematográfica de Dámaso Alonso*, etc.
- También descubriremos los que hablan sobre distintas ciudades o regiones: *Lo manchego*; *Kafka, Rilke y Praga*; *Un trozo de laberinto inquietante de New York*, etc.

Ante la multiplicidad de argumentos, escritores e inspiraciones que dan lugar a los estudios es completamente imposible establecer algún tipo de principio efectivo con el que poder agruparlos a todos de una manera adecuada y coherente, y, por lo tanto, ante esta dificultad animamos a los que lean este trabajo a consultarlos en la guía de lectura que se incluirá como apéndice al final de este trabajo. Lo que si hemos podido acotar son los 143 estudiosos que se han dedicado a la labor monográfica en *Barcarola*, de estas 143 firmas algunas de las más reconocibles son: Antonio Gamoneda, Belén Gopegui, Blanca Andreu, Consuelo Berges, Félix Grande, Francisco Umbral, Guillermo Cabrera Infante, Javier del Prado, José Manuel Caballero Bonald, José María Álvarez,

Luis Landero, Luis Alberto de Cuenca, Leopoldo María Panero o Luis Antonio de Villena. Destacar que entre los colaboradores de esta sección además de algún que otro premio Cervantes, encontramos a dos galardonados con el premio Nobel: Mario Vargas Llosa con *Crear mejor, la ilusión de la vida* y José Saramago con *Tan sólo soy la memoria que tengo*; del ensayo de este último transcribimos un pequeño fragmento:

[...] Finalmente, puede que sean éstas algunas de las razones que inducen a ciertos escritores, en cuyo grupo creo deber incluirme, a conceder la primacía, en las historias que cuentan, a la historia de su propia memoria, y no a las historias de lo que vivieron o vieron vivir. Pensándolo bien, tan sólo soy la memoria que tengo, y es ésa la historia que cuento. De un modo omnisciente. En cuanto al Narrador, ¿qué otra cosa puede ser, sino un personaje más de una historia que no es la suya?¹⁷⁸

Los colaboradores más fecundos en esta sección han sido: Juan Bravo Castillo (7)¹⁷⁹, Esther Bartolomé Pons (6), José María Álvarez (4), Antonio Beneyto (3), Domingo Henares (3), Emilia Cortés Ibáñez (3), José Ignacio Nájera (3), María Cruz Estrella Mengual (3), Pedro C. Cerrillo (3) y Ramón Acín (3). De las 143 colaboraciones 32 pertenecen a nombres femeninos y 111 a masculinos, lo que quiere decir que sólo el 22% de las participaciones corresponden a mujeres; como vamos observando esta es una tónica habitual en todos los apartados.

7.5. Los dossiers: el pasaporte al mundo universitario.

El primer dossier aparece en el número 11-12 de febrero de 1983, es un monográfico, de tan sólo 8 páginas, sobre Gabriel García Márquez compuesto por una traducción de M^a Llanos Moreno de un artículo de Albert Bensoussan titulado *Macondo, el espacio de lo imaginado* y una breve crónica sobre su nombramiento como premio Nobel. Por su brevedad no es un trabajo que brille por hacer un estudio en profundidad de la obra del personaje, pero la inclusión de este apartado iniciará una tradición que continuará hasta la fecha y que, como ya dijimos, se convertirá en uno de los mayores atractivos de la publicación.

Los dossiers más representativos de *Barcarola* se dedican al estudio en profundidad de la obra de distintos autores o corrientes artísticas; estos trabajos estarán realizados y, a veces, coordinados por algunos de los mejores expertos españoles y extranjeros en la materia a tratar, pero también podremos encontrar traducciones de sus

¹⁷⁸ SARAMAGO, José, "Tan sólo soy la memoria que tengo" en *Barcarola*, nº 61-62, agosto 2002, p. 291.

¹⁷⁹ Entre paréntesis recogeremos el número de ensayos que ha realizado cada colaborador en la sección *Trabajos monográficos* en el total del corpus de *Barcarola*

textos, entrevistas e incluso partes inéditas de sus obras. Estos se convierten en una herramienta imprescindible de estudio y de acercamiento científico a los personajes o movimientos que forman parte de su corpus. Un ejemplo es el primer dossier de entidad de la revista, un trabajo sobre la figura de Stendhal coordinado por Juan Bravo, que apareció, como vimos más arriba, en el número 13-14 de octubre de 1983. Aquí se incluían 69 páginas sobre el autor francés, repartidas entre diez sustanciosos artículos elaborados por reconocidos stendhalianos como Vittorio del Litto, Philippe Berthier, Consuelo Berges o Javier del Prado.

En el total de los 57 volúmenes que componen *Barcarola* hasta la fecha de nuestro estudio, aparecen 45 dossiers, repartidos entre 40 publicaciones. Se han insertado de manera constante, con alguna puntual ausencia, desde que pasarán a formar una parte indispensable de las secciones distintivas de la revista. El 70% de los ejemplares está provisto de estas carpetas portadoras de sabiduría literaria. Tres son los números en los que aparece más de uno: tres encontramos en el número 28 y también en el 56-57, y 2 en el número 50; aunque en estos casos uno de los dossiers adquiere gran relevancia dentro de la gaceta, mientras que el resto son recopilaciones más escuetas.

El formato estándar de dossier de *Barcarola* estaría representado por los de autores y el de tendencias, normalmente incluirán una breve introducción y diversos artículos sobre el protagonista o protagonistas, sobre sus obras y sobre la corriente estética; en algunos casos también podría contener material inédito, como en el monográfico de Miguel de Espinosa¹⁸⁰, algún tipo de recreación artística, ya sea escrita o plástica, inspirada normalmente por un autor, como los dibujos de Beneyto en el especial de Lautréamont¹⁸¹, también pueden descubrirse traducciones de sus textos, como podemos ver en el dedicado a Gérard de Nerval¹⁸². Algunas de estas recopilaciones están dedicadas a escritores realmente minoritarios como Sade, Lautréamont o Manuel Álvarez Ortega.

Proponemos una clasificación de cuatro tipos diferenciados de dossier, teniendo en cuenta tanto el contenido como el tratamiento estético: los de autores, los de tendencias o agrupaciones, los de artes plásticas y los de recuperación de material inédito.

¹⁸⁰ *Barcarola*, nº 21, julio de 1986, pp. 171-178.

¹⁸¹ *Barcarola*, nº 68-69, noviembre de 2006, pp.197-208.

¹⁸² *Barcarola*, nº 73, octubre de 2009, pp. 219-232.

Dossier de autor. Los que más abundan son los relativos a escritores franceses¹⁸³, encontramos los dedicados a: Victor Hugo, Diderot, Duhamel, Marguerite Yourcenar, Marcel Proust, Jean Cocteau, Alain Robbe-Grillet, *La flecha en el corazón: Michel Butor*, Sade, Jean Paul Sartre, Lautréamont, Gérard de Nerval y Tristan Tzara. De artistas españoles observamos las recopilaciones dedicadas a: Miguel Espinosa, Rosa Chacel, Antonio Machado, *Cirlot y el no-dónde*, Manuel Álvarez Ortega, Joan Brossa, José María Castellet y *Rosa Chacel y todas las rosas*. También los narradores sudamericanos han tenido su espacio, la revista acoge a los siguientes: Gabriel García Márquez, Borges, Octavio Paz y *Borges y España*. Otros dos serán para autores estadounidenses, William Faulkner y Edgar Allan Poe, y otro para un intelectual inglés, George Orwell. Como comprobamos Rosa Chacel y Borges han sido protagonistas en dos volúmenes.

Dossier de tendencias o agrupaciones. Entre estos figuran los que citamos a continuación:

- *Literatura Latinoamericana* que incluirá a Julio Cortázar, Octavio Paz, Carpentier, Juan Rulfo, Pablo Neruda, Borges, Juan Carlos Onetti, Juan Larrea¹⁸⁴, Miguel Ángel Asturias, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Ernesto Sábato, Mario Vargas Llosa y artículo sobre la poesía cubana de la revolución.
- *Ausencias* rendirá memoria a varios escritores fallecidos: Beckett, Jaime Gil de Biedma y Dámaso Alonso.
- *En torno al simbolismo* mostrará especial interés en Jean Moréas, Lautréamont, Baudelaire, Villiers de l'Isle-Adam, Tristan Corbiere y Gérard de Nerval.
- *Postismo* se centrará en las siguientes figuras: Gabino Alejandro Carriedo, Chicharro, Carlos Edmundo de Ory, Antonio Muñoz Molina y Antonio Beneyto.
- *Generación del 27* analizará a Luis Cernuda, Federico García Lorca, Buñuel, Dalí, José María Hinojosa y Rafael Alberti.

¹⁸³ Este protagonismo de la literatura gala, la evidente francofilia de *Barcarola*, será una constante durante toda su trayectoria, debido principalmente a la vinculación tanto personal y sentimental como profesional, de algunos de sus editores y colaboradores, con la cultura y las letras francesas.

¹⁸⁴ *Barcarola* incluye aquí a Larrea por su largo exilio en Argentina.

- *Generación del 98* hará lo propio con Azorín, Valle-Inclán, Miguel de Unamuno y Pío Baroja.
- *La bohemia* recopilará puntos de vista sobre Bécquer, Pedro Luis de Gálvez, Luis Capdevila, Emilio Carrère, Pueyo, Alejandro Sawa, Dorio de Gádex y Joaquín Dicenta.
- También se incluyen estos otros: *Literatura inglesa*, *Literatura belga actual* y dos sobre *Mayo del 68*.

Dossier de artes plásticas. En este incluimos cuatro trabajos sobre distintos pintores o escultores, en los que juega un papel importante el trabajo de Antonio García Berrio. Localizamos los dedicados al escultor Chillida y al pintor Ciria, en los que además de algún artículo, se transcribe una entrevista con los protagonistas. El dossier *Galindo* que aparece en el número 56-57 es un trabajo artístico, en el que tras una introducción de García Berrio, se muestran los poemas de Claudio Rodríguez ilustrados por Galindo; lo mismo sucede en el número 35-36 en el que Eduardo Naranjo ilustra los poemas de *Poeta en Nueva York* de Federico García Lorca¹⁸⁵.

Dossier de recuperación de material inédito. En este incluimos solamente el que aparece en el último número, el 79-80, sobre la figura de Clarín. Aunque hemos visto que en algunos de los anteriores también podían hallarse ocasionalmente textos que no se habían publicado, este nuevo trabajo, tras una presentación de Carole Fillière, transcribe 85 páginas de material nunca visto del gran autor ovetense. Tal vez este sea el principio de un nuevo camino para esta sección, en el que cobrará especial importancia la recuperación de material no impreso.

Entre los dossiers más voluminosos destacamos el de los literatos Antonio Machado, Lautréamont y Manuel Álvarez Ortega. Algunos de ellos han necesitado de un coordinador que no siempre figura expresamente recogido en los créditos del trabajo: Carmen Díaz Marguerit se encargó de los de Tristan Tzara y *Rosa Chacel y todas las rosas*; Antonio Beneyto y Jaime D. Parra de *Cirlot y el no-dónde*; Francisco Ruiz Soriano del de Manuel Álvarez Ortega; Antonio Beneyto, Asunción Castro Díez, y Jesús María Barrajón de *Postismo*; José Esteban de *La bohemia*; Antonio Beneyto y Ricard Ripoll del de Lautréamont. Para el dossier *Borges y España* fue necesario una coordinadora

¹⁸⁵ Este trabajo aparece en *Aspectos*, pero por su similitud con el dossier anterior hemos creído conveniente recogerlo en este apartado.

argentina, M^a Grabiela Barbara Cittadini, y otra española, Víctor Bravo y José Manuel Martínez Sánchez.

En los 45 dossiers con que cuenta la colección *Barcarola* hemos registrado 396 trabajos entre semblanzas, introducciones, presentaciones, cronología y artículos realizados por 291 intelectuales distintos. Los que más aportaciones han hecho a estas carpetas técnicas han sido: Juan Bravo Castillo (8)¹⁸⁶, Francisco Umbral (6), Luis Antonio de Villena (6), Javier del Prado (6), Carmen Díaz Marguerit (5), José Manuel Martínez Cano (4), Antonio García Berrio (4), Victorino Polo García (4) y Ana María Rodríguez (4). Otras firmas notorias que han colaborado en esta sección son: Alfonso Guerra, Antonio Martínez Sarrión, Fanny Rubio, Federico Jiménez Losantos, Fernando Arrabal, Francisco Nieva, Guillermo Carnero, Jacinto-Luis Guereña, Jaime Siles, Luis Alberto de Cuenca, Pere Gimferrer y Rosa Chacel. Destacamos la presencia de Francisco Umbral que durante unos años estuvo bastante implicado con la inclusión de colaboraciones en los dossiers; este es un pequeño extracto de su participación en el de *Ausencias*:

[...] Samuel Beckett iba de muerto por la vida. La consecuencia inmediata de cada uno de sus escritos es el suicidio, pero él no se suicidó nunca. Lo más que hizo fue negarse a recoger el Nobel o repartir el dinero entre los pobres. Eso también lo hace la madre Teresa de Calcuta. No igualó con la vida el pensamiento. Dámaso Alonso era el facistol donde se abrían los grandes libros de oro de nuestra literatura, allí en su alto palomar de palomas incunables. Derrumbado facistol, las palabras yacen dispersas por el suelo, como frutas o añicos. Carlos Barral, fiel a su condición de marinero en tierra de Conrad, diríamos que al fin encontró el yate a que hacía alusión su gorra de capitán y los yates no siempre llevan a Puerto Banús, sino que, como dijera el poeta, “bajo la tierra también hay mares, pero sin puertos y sin cantares”. Gil de Biedma no iba de muerto, como Beckett, pero sí que trabajaba rilkeanamente en su propia muerte, hasta entrar en la sombra mortal y oro del sida. [...] ¹⁸⁷

La principal trascendencia a nivel pragmático de estos trabajos especializados es que han permitido que la gaceta albacetense se haya convertido en un elemento de estudio y consulta, además de entretenimiento o lectura. La especialización y calidad de algunos de los asuntos tratados la han convertido en una herramienta de aprendizaje utilísima en el mundo académico, especialmente en el universitario. Como prueba de esto el testimonio recogido en, según nuestro criterio, uno de los mejores tratados sobre historia de la literatura española *Manual de literatura española* de los profesores Felipe

¹⁸⁶ Entre paréntesis recogeremos el número de ejemplares en los que cada colaborador ha participado en la sección de dossiers más frecuentes de la revista *Barcarola* han participado.

¹⁸⁷ UMBRAL, Francisco, “Los cadáveres exquisitos” en *Barcarola*, nº 33, mayo de 1990, p. 135.

B. Pedraza y Milagros Rodríguez Cáceres, que utilizan el dossier del poeta Manuel Álvarez Ortega como fuente de documentación y respecto a este recogen: “Instrumento indispensable para el estudio del vasto corpus literario del cordobés son los trabajos reunidos en el número de la revista *Barcarola* ya citado.”¹⁸⁸ Los dossiers permitieron que la revista fuese reclamada y distribuida en distintas universidades nacionales e internacionales. La escritora Ana María Matute les comentó, cuando José Manuel Martínez Cano le preguntó si conocía la revista, que esta era utilizada en el departamento de español de la universidad estadounidense donde estaba trabajando; al igual que era objeto de consulta, según el poeta Ángel González¹⁸⁹, en la universidad de Alburquerque de la que era profesor. Algunos ejemplares se han presentado en facultades con gran tradición en los estudios filológicos y literarios como la universidad Complutense de Madrid, la universidad de Murcia, de Salamanca, de Barcelona o en la universidad de la Sorbona de París; y nosotros mismos hemos podido consultar *Barcarola* en la Universidad de Castilla-La Mancha.

7.5.1. Los números especiales: Arrabal, Miguel Hernández y Beneyto

A lo largo de toda la historia de la revista encontramos tres números especiales. La manera en que surge cada una de estas tres ediciones y las motivaciones que propician su nacimiento son muy distintas. En estos casos el dossier, sobre el que suelen orbitar el resto de los ejemplares, adquiere tal entidad, que se apropia de toda la publicación rompiendo con el formato preestablecido de *Barcarola*.

El primer especial es el número 40 de septiembre de 1992 y está íntegramente dedicado a Fernando Arrabal. Arrabal, dramaturgo español con más difusión internacional, es un habitual colaborador de la gaceta albaceteña tan prolífico y generoso que no deja de remitirles material para publicar. Ese desprendimiento, la relevancia de su obra y su incondicional adhesión a *Barcarola* propiciaran la aparición del primer volumen monotemático. Aquí encontraremos veintisiete breves artículos sobre el genial autor compuestos por firmas tan a tener en cuenta como Camilo José Cela, Juan Goytisolo, Eugène Ionesco, Milan Kundera, Lauro Olmo o Milos Forman; además de la creación dramática *Como lirio entre espinos* firmada por el homenajeado y una colección de cartas inéditas de Fernando Arrabal al pintor Julius Baltazar, que será el encargado de la pintura de la portada.

¹⁸⁸ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. y RODRÍGUEZ CÁCERES, Posguerra: introducción y líricos, *óp. cit.*, p. 581.

¹⁸⁹ Entrevista a José Manuel Martínez Cano, 3 de octubre de 2013.

El segundo ejemplar monográfico surge dieciocho años después, en noviembre de 2010. El número 76 celebra el centenario del nacimiento de Miguel Hernández; en el libro se recogen veintidós ensayos y diez trabajos de creación inspirados por la figura del poeta en los que colaboran Blanca Andreu, Clara Janés, Alejandra Crespo Martínez, Joan Manuel Serrat, Luis Alberto de Cuenca y los directores de la revista, Juan Bravo Castillo y José Manuel Martínez Cano. También cuenta con una entrevista con Lucía Izquierdo, nuera del creador, y con una importante muestra de documentación facsímil y fotografías relativas a distintos aspectos de la vida del escritor. Este especial es coordinado por Antonio Ballesteros y en él juega un papel determinante la asistencia de la Fundación Cultural Miguel Hernández. Los pormenores de gestación del volumen quedan reflejados en él de la siguiente manera:

[...] La idea nació a principios de marzo de 2009 cuando, durante un acto poético organizado por la Universidad de Castilla-La Mancha con Luis Eduardo Aute, tomamos contacto con Antonio Ballesteros, fervoroso hernandiano, que poco antes había estado en Orihuela, invitado por el Ateneo Sociocultural “Viento del Pueblo” de dicha ciudad, y que ya andaba trabajando en el centenario del poeta, tomando parte en recitales y homenajes de todo tipo. Nos propuso hacer un dossier, viajamos a Orihuela, donde fuimos recibidos cariñosamente por los directivos de la Fundación Cultural Miguel Hernández, que se prestaron a colaborar íntimamente con nosotros, como así ha sido – mención especial merece a este respecto, por su predisposición y colaboración permanente Aitor L. Larrabide-. Aquel viaje, que concluyó con la preceptiva visita a la casa museo de Miguel, marcó nuestra trayectoria. El poeta oriolano, tan castigado por su mal fario, exigía algo más que un dossier, y a eso nos aplicamos, y, desde luego que ha merecido la pena este acto de justicia, porque no cabe duda a estas alturas omitir que, junto con Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca y Antonio Machado, Miguel Hernández conforma el gran cuarteto de la poesía española del siglo XX. [...] ¹⁹⁰

El tercer y último especial hasta la fecha se debe a una deuda contraída por *Barcarola* con “el alma”¹⁹¹ de la revista: Antonio Beneyto. Colaborador incansable, impulsor de la evolución del magazine albacetense, del que es actual jefe de redacción, multicreador albaceteño recoge con este ejemplar el afecto de sus compañeros y el homenaje de su ciudad natal. La revista que se subraya con el título *Beneyto hacedor poliédrico (cine-literatura-pintura)* recoge 40 artículos que dan testimonio de su trabajo y de su personalidad, 29 creaciones plásticas y una composición musical del protagonista, junto con un DVD que incluye el documental *Beneyto desdoblándose*

¹⁹⁰ BRAVO CASTILLO, Juan Bravo, “Presentación” en *Barcarola. Especial Miguel Hernández*, nº 76, noviembre de 2010, pp. 11-12.

¹⁹¹ En palabras de José Manuel Martínez Cano, Entrevista a José Manuel Martínez Cano, 3 de octubre de 2013.

dirigido por Adriana Hoyos. En algunos de los textos publicados reconoceremos la autoría de Juan-Eduardo Cirlot, Pere Gimferrer, Camilo José Cela, Manuel Andújar, Carlos Edmundo de Ory o Joan Perucho. Así justifican los directores de la revista la obligación de esta deuda saldada:

Con este número consagrado a Antonio Beneyto, BARCAROLA trata de hacer justicia al artista y compañero que durante décadas ha iluminado nuestro quehacer. Beneyto, último exponente vivo del Postismo, ha sido y es un ejemplo de honradez intelectual, de energía y de vitalidad en el convulso mundo del arte en España. Nacido y criado en Albacete, fue uno de los pocos que, en los difíciles años sesenta, se atrevió a romper amarras y lanzarse a la aventura, primero en Mallorca, como secretario de Camilo José Cela, y posteriormente, en Barcelona, que, con su generosidad proverbial, supo acogerlo como a uno de sus hijos. [...]

[...] Fueron muchos los que en el transcurso de los años se unieron a BARCAROLA apoyándola fielmente [...], pero justo es reconocer, en medio de esa pléyade de colaboradores, la labor ingente de este pionero. Por eso consideramos que tanto su propia ciudad, Albacete, como esta revista le debían este homenaje y este reconocimiento que sin duda contribuirán a consolidar su prestigio como pintor vanguardista y como escritor en España.¹⁹²

7.6. Aspectos: el cajón de sastre.

Hasta el momento hemos visto las grandes secciones de *Barcarola*, aquellas que de manera más decidida definen la personalidad de la publicación. Pero también de ese espíritu divulgativo y acogedor de todas las disciplinas artísticas forma parte esta pequeña sección que irrumpiría por primera vez en el número 35-36, de abril de 1991. En ella hay cabida para cualquier trabajo, reflexión o análisis sobre cualquier acontecimiento cultural, suelen ser trabajos de breve extensión no más de tres páginas, aunque puntualmente podemos encontrar otros de más entidad. En ocasiones delimitar la frontera o la diferencia entre un artículo de *Aspectos*, un trabajo monográfico o un dossier es bastante complicado; como ejemplo el *trabajo “Poeta en Nueva York” grabado por Eduardo Naranjo*¹⁹³ que estudiamos dentro de los dossiers de artes

¹⁹² BRAVO CASTILLO, Juan y MARTÍNEZ CANO, José Manuel, “Antonio Beneyto: uno de los nuestros” en *Barcarola. Beneyto hacedor poliédrico (cine-literatura-pintura)*, nº 78, noviembre de 2012, pp. 7-8.

¹⁹³ GARCÍA BERRIO, Antonio y HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Teresa, “*Poeta en Nueva York* grabado por Eduardo Naranjo” en *Barcarola*, nº 35-36, abril de 1991, pp. 252-273.

plásticas o el ensayo *Habitar la palabra. Poiesis y razón ética en Antonio Gamoneda*¹⁹⁴ que perfectamente podría formar parte de los trabajos monográficos.

En *Aspectos* se han aglutinado todos aquellos capítulos que de manera puntual podían haber ido apareciendo en la gaceta, como:

- Los que homenajeaban las figuras de escritores desaparecidos: *Ángel González, in memoriam; Ionesco y sus fantasmas (In Memoriam); Joaquín Barceló en el recuerdo.*
- La celebración de aniversarios: *William Faulkner a los cien años; Vigencia de Albert Camus en su centenario, Sobre Samuel Beckett en su centenario.*
- Transcripción de conferencias o conversaciones: *Treinta años de “La ciudad y los perros” de Mario Vargas Llosa, Conferencia en la entrega del XI Certamen Internacional Barcarola de Poesía y Cuento de Francisco Ayala; Discurso de Antonio López con motivo de la concesión del “Premio Velázquez 2006”.*
- La práctica de la crítica novelística, poética, o cinematográfica: *“Azul” de Krzysztof Kieslowski, “Luz ardida. Poesía reunida (1985-2006), El 11-S en la literatura.*
- Noticias de la actualidad literaria o la entrega de los premios *Barcarola*: *El Premio Nobel de literatura recae en el escritor turco Orhan Pamuk; BARCAROLA publica un libro antológico de poesía con motivo de su XXV Aniversario.* Como curiosidad, algunos de estos trabajos adquieren formato de noticia y, como tales, no van firmados; encontramos un total de 18 artículos anónimos. Estos artículos periodísticos se mostraron bajo el epígrafe *Magazine* durante cinco ediciones¹⁹⁵, hasta que pasaron a formar parte de *Aspectos*.

Pero si algo distingue a esta sección es su carácter ecléctico, por eso, la variedad temática que encontrábamos en los trabajos monográficos aquí se multiplica, dando cita a los más variadas temáticas o inspiraciones: *¿Mozart/Rimbaud?; El oficio de escritor; Escribir a golpes de whisky, pipas y puros; Ginger Rogers y Fred Astaire (Recuerdos de*

¹⁹⁴ GÓMEZ, Francisco Vicente, “Habitar la palabra. Poiesis y razón ética en Antonio Gamoneda” en *Barcarola*, nº 70, junio de 2007, pp. 306-314.

¹⁹⁵ La sección *Magazine* aparecería en los números 29, 31-32 y 34.

ritmos lejanos); *La literatura como psicodrama* o *Leer a Picasso*. Estos tan sólo son unos pocos ejemplos de la diversidad que podemos descubrir en *Aspectos*, por lo tanto volvemos a remitir a la guía de lectura para bucear entre las 157 propuestas que esta sección ha ofrecido desde 1991.

La brevedad de los trabajos no es un obstáculo para su calidad, pues en el plantel de colaboradores encontraremos nombres tan prestigiosos como los que hemos ido viendo hasta el momento: Clara Janés, Fanny Rubio, Antonio Colinas, Antonio García Berrio, Antonio Martínez Sarrión, Francisco Nieva, J.J. Armar Marcelo, Javier del Prado, José Hierro, José María Álvarez, Leopoldo de Luis, Luis Landero, Luis Martínez-Falero, Luis Alberto de Cuenca, Francisco Umbral o el premio Cervantes 2012 y miembro del consejo de redacción de la revista, José Manuel Caballero Bonald. De este último recogemos un extracto como testimonio de estos artículos:

[...] Por supuesto que beber es un hábito honesto y de lo más recomendable, aunque no del todo cuando se emplea como antídoto contra esos acosos de la abulia o el desencanto que suelen comparecer en todo trabajo creador. Ha habido artistas afamados que perdieron sus últimas apuestas a favor de la inmortalidad por tomar decisiones éticas absolutamente desaconsejables. No supieron mantener en este sentido un mínimo equilibrio. Quiero decir que se excedieron en sus funciones –o se pasaron al enemigo- con una ligereza de lo más improcedente. Hay autodestrucciones más vistosas. Cualquier escritor abstemio, que los hay, no tardaría ni un segundo en desautorizarme. [...] ¹⁹⁶

Los que más aportaciones han hecho a esta sección han sido: Juan Bravo Castillo (9) ¹⁹⁷, José Manuel Martínez Cano (9), Santos Sanz Villanueva (4), Esther Bartolomé Pons (3), Ramón Bello Serrano (3) y José Manuel Caballero Bonald (3). Como vemos los más asiduos son los dos directores de la revista y, como destacable, la presencia en este recuento del premio Cervantes antes citado. En la publicación de estos 157 trabajos han tomado parte un total de 106 autores; de ellos 21 eran mujeres lo que supone un 20 % del total de las participaciones; con lo que constatamos que se mantiene la media habitual de la gaceta.

¹⁹⁶ CABALLERO BONALD, José Manuel, “Escritores y bebedores” en *Barcarola*, nº 70, junio 2007, p. 274.

¹⁹⁷ Entre paréntesis recogeremos el número de artículos publicados con su firma en el apartado *Aspectos* de la revista *Barcarola*.

8. EL CONTENIDO II. SECCIONES OCASIONALES.

En palabras de uno de sus directores “*Barcarola* siempre ha estado abierta a que se incluyesen nuevas secciones”¹⁹⁸. En este capítulo prestaremos atención a aquellos apartados cuyo recorrido en la publicación ha sido o bien bastante irregular, apareciendo y desapareciendo como el Guadiana o bien durante una época tuvieron un cometido protagonista, pero finalmente terminaron por desaparecer; además, veremos casos que han tenido una aparición puntual, fugaz a veces, y, finalmente, aquellos otros que han pasado a engrosar el corpus de otros apartados.

En el apartado anterior hemos analizado los contenidos que ocupan el gran grueso de la colección *Barcarola*, pero creemos que detenernos un momento en revisar, aunque sea rápidamente, el resto de los apartados, por breve que haya sido su existencia, puede ayudarnos a conocer la evolución de la publicación, sus titubeos, sus aciertos, sus desatinos hasta llegar a crear el concepto característico que el lector tiene de la revista.

8.1. Editorial

“Como ausencia extendida, como campana súbita, el mar reparte el sonido del corazón”¹⁹⁹, con estos significativos versos de Pablo Neruda, con esta declaración de principios se iniciaban los dos primeros editoriales de *Barcarola*, y el comienzo de una andadura que todavía no ha visto el fin.

Los editoriales aparecen en los seis primeros números y son un elemento valiosísimo para conocer los trabajos, los sueños, las intenciones, las ambiciones, la filosofía y las decepciones de aquellos inexpertos *revisteros* que se atrevieron con la aventura editorial de *Barcarola*. En este trabajo su aportación nos ha sido determinante para contrastar la gestación y la evolución primera del magazine albaceteño. Estos textos introductorios son también una invitación de participación y acercamiento a los editores y a la publicación, de ánimo a los creadores a compartir el proyecto iniciado y una afirmación pública del principio de libertad creativa e independencia ideológica que, en la recién estrenada democracia española, deberá indefectiblemente gobernar la configuración de la revista -“La literatura es la expresión de la sociedad, del mismo modo

¹⁹⁸ Entrevista a José Manuel Martínez Cano, 3 de octubre de 2013.

¹⁹⁹ *Barcarola*, nº 1, junio de 1979, p. 5 y *Barcarola*, nº 2, noviembre de 1979, p.5.

que la palabra es la expresión del hombre”²⁰⁰ – con palabras de Louis de Bonald, recogía el tercer editorial de abril de 1980.

En el cuarto editorial era una cita de Ernesto Sábato la que servirá de pie para el inicio “El arte, como el amor y la amistad, no existe **en** el hombre sino **entre** hombres”²⁰¹; es este un editorial que ha suavizado su tono ante la seguridad de una vida más larga, pues en él se nos cuenta que la revista ha sido asumida por el Ayuntamiento; se continua con las llamadas a la participación y a la salida de de la marginación de la labor artística. El editorial del número cinco se acorta, habla de la llegada del cambio, de la ampliación de sus nombres, de la consciencia de una segunda etapa de *Barcarola* y en palabras de Jean Paul Sartre de la necesidad de comunicación:

[...] Pero a mí me queda una convicción, una sola, y no pienso desistir jamás de ella: escribir es una necesidad. Es la forma más elevada de la necesidad de comunicación que tenemos todos>>. ²⁰²

En el número 6 de abril de 1981 aparece el último editorial propiamente dicho de *Barcarola* en la que se habla de la diversidad y de la pluralidad artística que serán acogidas en la revista, frente a la exclusividad de una moda o tendencia. Es este un texto más literario en el que validan lo expuesto con las palabras de Juan Ramón Jiménez:

[...] Con un aforismo de Juan Ramón Jiménez, celebrando así el centenario de su nacimiento, hacemos patente y reivindicamos la libertad del autor ante las restricciones estáticas de ciertas modas y tendencias generacionales:

<<La perfección no puede ser más que sucesiva>>. [...] ²⁰³

En el séptimo ejemplar ya no hay editoriales, pero parece que los jóvenes editores se resisten a olvidarlos totalmente y, en su lugar, recogen, a modo de premonición, un texto de Manuel Andújar, sobre uno de los poetas con más prestancia y presencia de la gaceta, Juan Ramón Jiménez:

Juan Ramón Jiménez nos depara en cualquier circunstancia exterior, y si la actitud moldeada se despojó de los gravámenes de la banalidad y del resabio, vinculante relación con la palabra poética. [...] ²⁰⁴

²⁰⁰ *Barcarola*, nº 3, abril de 1980, p. 7.

²⁰¹ La negrita es del original. *Barcarola*, nº 4, octubre de 1980, p. 7.

²⁰² *Barcarola*, nº 5, enero de 1981, p. 7.

²⁰³ *Barcarola*, nº 6, abril de 1981, p. 7.

²⁰⁴ ANDÚJAR, Manuel, “Resonancia” en *Barcarola*, nº 7, septiembre de 1981, p. 7.

En el siguiente número se ha alcanzado la madurez, ya no recurrirán a este recurso que había servido de justificación y reafirmación de su tarea; a partir de ahora empezaran a caminar sin la necesidad de estos argumentos que habían servido para apoyar los avances inciertos de sus primeros pasos.

8.2. Creación dramática.

Esta sección venía incluida como uno de los apartados de la primera edición de *Barcarola*; el editorial de ese número nos da a entender que se pretendía que esta fuese una de las secciones fijas de la revista, y así lo es durante los cinco primeros ejemplares; pero a partir del sexto la frecuencia con que el teatro entra en la publicación es escasa y bastante irregular. Tanto es así que una de las más destacadas figuras de la creación teatral española del siglo XX, Antonio Buero Vallejo, criticó a los miembros de la revista que *Barcarola* prestaba muy poca atención a la creación dramática²⁰⁵.

A pesar de escasez de textos teatrales en sus páginas podemos encontrar a algunos de los escritores dramáticos españoles más relevantes del siglo pasado. Podemos ver una ópera del padre de las greguerías, Ramón Gómez de Serna, titulada *Charlot. Ópera en tres actos* y otro fragmento del libreto también lírico de Clara Janés con el nombre de *Luz de oscura llama*. La representación de dramaturgos posteriores a 1960 pertenecientes a la corriente realista tiene una generosa representación con nombres tan significativos como Lauro Olmo, José Martín Recuerda o José Luis Alonso de Santos. La representación francesa vendrá esta vez con la obra *El lugar del otro* de Jean-Luc Lagarce. Incluso en el número 63-64 de la revista tenemos una composición teatral de 1941 del genial Pablo Picasso *El deseo atrapado por la cola* que fue leída en casa de Michel de Leiris en 1944²⁰⁶. La labor de recuperación de textos inéditos ha hecho que en último volumen de la gaceta albacetense podamos disfrutar de tres composiciones dramáticas del Clarín adolescente: *Por un real*, *La letra mata* y *El viudo (drama realista)*. También encontraremos textos del combativo Rafael Pérez Estrada, Carmen Conde, Vicente Bastida Mouriño, Antonio Martínez Ballesteros y Juan Bravo Castillo.

Pero sin duda la figura más relevante de todas las participaciones teatrales de *Barcarola*, es el nombre español de la creación escénica con más proyección internacional, Fernando Arrabal²⁰⁷. El padre del *Grupo Pánico*, rey del absurdo, que

²⁰⁵ Entrevista a Juan Bravo Castillo, 23 de mayo de 2013.

²⁰⁶ *Barcarola*, nº 63-64, julio 2004, p. 245.

²⁰⁷ OLIVA, Cesar y TORRES MONREAL, Francisco, *Historia básica del arte escénico*, Madrid, Cátedra, 2006, pp. 385-386.

combina en su teatro barroquismo y superrealismo, ofrecerá dos producciones a la revista: *Como lirio entre espinas* y la ópera *Faustbal*.

Encontramos un total de 24 composiciones dramáticas entre fragmentos de obras dramáticas, una pieza teatral completa publicada por partes, piezas de teatro breve o micro-teatros y composiciones operísticas, realizadas por 14 autores y distribuidas en 21 ejemplares. La verdad es que es un volumen muy reducido comparado con el amplio corpus de *Barcarola*, y tal vez, esta evidente escasez, fuese el motivo de la amonestación del dramaturgo de *Historia de una escalera*. Pero a pesar de ello, Buero Vallejo estuvo presente en la revista con la publicación de la conferencia, organizada por el *Cultural Albacete* y *Barcarola*, que dio en Albacete el 21 de mayo de 1984²⁰⁸.

También por la similitud con las composiciones teatrales únicamente mencionar que en la revista albaceteña también se han recogido los fragmentos de guiones de películas previamente a su estreno; uno de un film que pasará a la historia del séptimo arte con más pena que gloria, *La conjura de El Escorial*, y otro de José Luis Cuerda, de una obra que es ya todo un clásico de la cinematografía española, *Amanece que no es poco*.

8.3. Críticas culturales

En este apartado recogemos secciones que puntualmente han aparecido en la revista y se han dedicado a la valoración y análisis de distintas manifestaciones culturales. Esta sección la hemos encontrado bajo varias denominaciones como *Cine*, *Cine y teatro*, *Crítica*, *Crítica al día*, *Crítica poética*, *Libros*, *Reseña de libros* y *Reseñas*. En el primer número podíamos observar la aparición del capítulo *Cine y teatro* en el que se analizaban la película *Novecento* de Bertolucci y la obra de teatro *Equus*. A pesar de este temprano debut de los juicios artísticos su permanencia en la revista ha sido bastante irregular, y esta falta de consolidación ha propiciado que, en ocasiones, podamos encontrarlos protegidos bajo el epígrafe generalísimo, que ya vimos, de *Aspectos*. Algunos de estos, a veces, ácidos comentarios de colaboradores desatados, trajeron más de un quebradero de cabeza a los editores de la publicación y ese puede

²⁰⁸ *Barcarola*, nº 68-69, noviembre de 2006, pp. 425-437.

que sea la respuesta a su falta de arraigo. Como muestra de esta problemática la revista decidiría curarse en salud y esto es lo que encontramos como introducción de *Crítica al Día*:

NOTA DE LA REDACCIÓN: Los comentarios vertidos en esta sección expresan el criterio personal de sus autores, sin que la revista BARCAROLA comparta necesariamente el contenido de los mismos, o incluso, en algunas ocasiones discrepe de los juicios de valor realizados sobre algunos escritores y obras determinadas.²⁰⁹

8.4. Los homenajes

Bajo este apartado recogemos todos aquellos apartados o artículos dedicados a un autor concreto o a una efeméride literaria significativa; muchas de estas conmemoraciones, cuando no aparezcan en el sumario de manera independiente, serán frecuentes en el apartado *Aspectos*. En muchos de los casos, estas evocaciones estarán inspiradas por el fallecimiento reciente de un escritor, por la celebración del aniversario de su nacimiento o de su muerte, o como festejo por el cumpleaños de una obra literaria como es el caso del especial que aparece en el número 65-66 dedicado al IV centenario de *El Quijote*.

Encontramos el lamento por la muerte de artistas bajo el epígrafe de *In Memoriam*, en donde se llorarán las pérdidas de Miguel Barnés, Antonio Fernández Molina, Consuelo Berges, Dalí, Jorge Guillén, Jorge Luis Borges, Juan Benet, Marguerite Yourcenar, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda y Raúl Núñez. Bajo el título de centenarios veremos festejada la venida al mundo de genialidades como Dámaso Alonso, Borges, Federico García Lorca, Ernest Hemingway, Vicente Aleixandre o Rosa Chacel. De nuevo se volverá a homenajear a Borges con motivo del veinticinco aniversario de su muerte. Como comprobamos entre todos los anteriores habrá algunos de los cómplices y guías inspiradores más frecuentes y frecuentados de *Barcarola*.

Merece que destaquemos el homenaje a Gerardo Diego que aparece en el número 53, este adquiere entidad de un dossier en el que diecinueve solventes colaboradores glosan con sus textos una “antología arbitraria”²¹⁰ de poesías del genial poeta.

²⁰⁹ *Barcarola*, nº 56-57, diciembre de 1998, p. 250.

²¹⁰ MUÑOZ-ALONSO LÓPEZ, Agustín en *Barcarola*, nº 53, junio de 1997, p. 214.

8.5. Otras secciones

8.5.1. Entrevistas

Algunos de los miembros de la redacción o colaboradores han recogido el testimonio de escritores o creadores varios, muchas veces, también, contribuyentes insignes de la revista, a través de conversaciones, entrevistas, diálogos, cafés o encuentros. Con la ayuda de esta fórmula propia del periodismo, con el estilo directo como medio, se han plasmado las inquietudes, la filosofía, la visión del mundo, del arte en general y de la literatura en particular de firmas absolutamente recomendables. Estas aportaciones se convierten en un documento único y riquísimo para conocer la obra y la trayectoria de los treinta y tres autores con los que *Barcarola* ha conversado, estos son:

Juan Pedro	Aparicio
Juan Jesús	Armas Marcelo
Fernando	Arrabal
Fernando	Arrabal
Roberto	Bolaño
Carlos	Bousoño
Alfredo	Bryce Echenique
Michel	Butor
Guillermo	Cabrera Infante
Ángeles	Caso
Luisa	Castro
Eduardo	Chillida
Antonio	Colinas
Juan Manuel	de Prada
Javier	del Prado
Antonio	del Real
Miguel	Delibes

Luis Mateo	Díez
José	Donoso
Jaime	Gil de Biedma
Pere	Gimferrer
Almudena	Grandes
Luis Mateo	Landero
Antonio	Muñoz Molina
Augusto	Roa Bastos
Ernesto	Sábato
Joaquín	Sabina
José Luis	Sampedro
José	Saramago
Mario	Silvestre Pons
Jürgen	Theobaldy
Francisco	Umbral
Manuel	Vázquez Montalbán

8.5.2. El hábito del verso

El título de *El hábito del verso* que encabezaba este apartado estaba tomado de una frase de Borges; esta interesantísima sección para eruditos de la poesía, se dedicó a la teoría de la literatura y estuvo presente durante nueve volúmenes²¹¹. Javier del Prado fue el encargado de su coordinación y pretendía recoger las poéticas de variados

²¹¹ *El hábito del verso* apareció en los números 22-23, 24, 25, 26-27, 29, 30, 34, 39 y 49.

autores contemporáneos pertenecientes a diversas nacionalidades. Así se manifestaba la filosofía de esta nueva andadura en las páginas de la revista:

Iniciamos en este número, con el presente trabajo de Patricia Martínez García sobre Ives Bonney, una nueva y original sección, en la que, sucesivamente, iremos pasando revista a la teoría poética de los principales poetas de la segunda mitad del siglo XX.²¹²

En esos nueve artículos se estudió la poética de Pierre Emmanuel, Jules Supervielle, Patrice de La Tour du Pin, Jean-Claude Renard, Yves Bonnefoy, Thierry Maulnier, Volker Braun y Vittorio Sereni; el único documento que no estaba dedicado a un escritor concreto llevaba el siguiente nombre *Prosa poética vs. Poema en prosa. De la efusión lírica a la poesía semántica*.

8.5.3. Cuaderno de América

Cuaderno de América estuvo coordinado por Victorino Polo García y estaría presente en cuatro revistas desde diciembre de 1998 hasta agosto de 2002²¹³. En sus dominios aparecieron veinte trabajos dedicados a la literatura iberoamericana realizados por las siguientes personas: Antonia Alonso Gómez, Vicente Cervera Salinas, Rosario Hernández Martínez, Lydia Pinkus, Victorino Polo García y María Carmen Vázquez Álvarez. Durante su breve existencia trató de autores como Manuel Mújica Laínez, Cabrera Infante, Borges, Monterroso, Jorge Edwards, Octavio Paz, Lydia Pinkus o Vargas Llosa. Así presentó sus intenciones el nuevo compartimento *barcaroliano*:

Cuaderno de América es una nueva sección de la Revista, habitual a partir de este número con el que nace. Una Revista como Barcarola, múltiple y variada de formas, densa y proteica de contenidos, internacional en el mejor sentido de la palabra y prestigiosa con toda justicia, necesita crecer con imaginación y valentía: de ahí la incorporación del ancho y nada ajeno mundo de la Literatura Hispanoamericana, tan rica y deslumbrante a partir, cuando menos, del año 1888 en que Rubén Darío publica su magnífico libro *Azul*, punto de referencia y origen magistral del Modernismo, tendencia formidable, innovadora y original cuya expansión supone la libertad definitiva respecto de las Letras españolas y una decidida y ya irreversible presencia en el concierto universal de la mejor Literatura. [...]²¹⁴

²¹² *Barcarola*, nº 22-23, diciembre de 1986, p. 58.

²¹³ *Cuaderno de América* estaría presente en los números 56-57, 58-59, 60 y 61-62.

²¹⁴ POLO GARCÍA, Victorino, "Cuaderno de América" en *Barcarola*, nº 56-57, diciembre de 1998.

8.5.4. Secciones fugaces

Poesía actual tuvo dos breves manifestaciones en el número 39 y el 44-45, estaba dedicada al estudio de la poesía española vigente en ese momento, como bien indicaba su nombre. En ella se analizó la poética de plumas como José Hierro, Juan José García Carbonell, Ana Rossetti, Sánchez Bautista, Rafael Pérez Estrada o Juan Cobos Wilkins.

Cafés literarios apareció solamente en el número 47-78 de marzo de 1995. Era una especie de dossier que hacía un recorrido nostálgico por los cafés que habían servido de elemento inspirador y cuna de tertulias para numerosos poetas, este apartado determinó incluso el diseño de la portada creada por los hermanos García Jiménez. Estuvo compuesto por 16 ensayos que rememoraron establecimientos como el *Café Florián*, el *Café Milán*, el *Café Gijón*, el *Nido del Arte* o el *Café del Mar*. Entre los autores de estos trabajos encontramos a Antonio Beneyto, José María Álvarez, Eduardo Mendicutti, Juan Malpartida o Marcos Ricardo Barnatán.

Biblioteca imaginaria vio su nacimiento y muerte en el mismo ejemplar, el número 42-43. Aquí algunos de los colaboradores más significativos de *Barcarola* como Clara Janés, Antonio García Berrio, Rafael Pérez Estrada, José Manuel Martínez Cano o Francisco Umbral, recogían un artículo sobre la lectura que había marcado sus vidas.

9. MÉTODO DE TRABAJO Y FILOSOFÍA DE LA PUBLICACIÓN²¹⁵

Varios son los atributos básicos que han determinado la personal ontología estética, ética y de desempeño de la labor editorial de la colección *Barcarola* en este amplio cuarto de siglo de supervivencia.

9.1. Método de trabajo y equipo

Uno de los asuntos más profanos, pero que ha marcado muchos de los aspectos de la gaceta ha sido la limitación de recursos económicos; las distintas ayudas y

²¹⁵ La mayoría de los asuntos tratados en este punto se deben a la información recopilada en las entrevistas realizadas a Juan Bravo Castillo, José Manuel Martínez Cano, Damián García Jiménez y Guillermo García Jiménez.

subvenciones recibidas permitían la publicación de unos impresos dignos, pero poco más. Esto hizo que todos los que han participado, tanto en su confección como en la aportación de textos propios o ajenos, lo hayan hecho de manera completamente altruista. Nadie nunca ha recibido la más mínima compensación económica por este trabajo, ni de los miembros de la plantilla, ni de las colaboraciones habituales o puntuales.

La revista no tiene periodicidad, intenta sacar dos o tres volúmenes al año, pero este propósito de regularidad puede variar dependiendo de la disponibilidad o compromiso de recursos de cada momento. La escasez de medios impide que, salvo contadas oportunidades, se pueda prever o conocer de antemano el contenido del número siguiente; la falta de un presupuesto preestablecido no les permite abordar un plan de trabajo a largo plazo. Actualmente se está trabajando en un dossier sobre Albert Camus, y se aventurarán otros tres sobre Roberto Bolaño, Camilo José Cela y Mario Vargas Llosa, pero su materialización penderá todavía de múltiples variables. Quizás no contar con una cuenta y una planificación cerrada haya impedido la burocratización de la revista, y entre otros factores, haya contribuido a dotarla de cierto aire de aventura romántica y quijotesca.

Los textos se obtienen por distintas vías: pueden llegar directamente a la redacción desde las más insospechadas autorías y procedencias, se puede solicitar directamente la participación a individuos concretos o pueden llegar avalados bien por los miembros del consejo de redacción o bien por otros escritores de prestigio. En este último supuesto la labor de los miembros del consejo de redacción es muy relevante, pues además de contribuir con sus propios textos, de coordinar trabajos y de una impagable labor de difusión, ponen a disposición de la publicación los de otras firmas, ya sean reconocidas ya de jóvenes promesas. En el día a día se entremezcla cierto caos con algunas pautas organizativas, encontramos anarquía en cuanto a la determinación coyuntural de las ediciones, pues estas se conforman con las aleatorias aportaciones de los colaboradores y con hechos circunstanciales, como el ejemplo del encuentro de Santos Sanz Villanueva con la familia de Clarín y el interés de estos en utilizar *Barcarola* para dar a conocer algunas de las creaciones desconocidas de su ancestro que dará lugar al último de los dossiers. Los movimientos de sus directores y cómplices en congresos y cursos también sirven como puntos de persuasión y obtención de nuevas intervenciones. El orden lo aporta el desempeño de los editores y la estructura de la revista con sus secciones afianzadas que marca y organiza el contenido de cada número.

En las reuniones de sus miembros se decide qué es lo que irá o no en cada número, aunque las recomendaciones de los miembros del consejo de redacción tiene, casi siempre garantía de impresión. Actualmente *Barcarola* cuenta con una sede en el edificio del Museo Municipal ubicado en la plaza del Altozano de Albacete, pero no son infrecuentes las reuniones en un restaurante del cercano municipio de El Salobral para preparar y ultimar cada volumen. En otros tiempos lo habitual era la discusión y el trabajo en domicilios de los colaboradores, en cafés y especial mención merecen los otrora bulliciosos y apasionados debates preparatorios celebrados en el Hotel Los Llanos. Esta sorprendente informalidad de espacios contribuye a aumentar el halo bohemio que expele el libro *barcaroliano*.

Una de las intenciones de los promotores del texto periódico era la de crear una especie de familia que se encargase del cometido. Muchas son las personas que forman y han formado parte de la comunidad *Barcarola*, pero a la vista de los datos recogidos y de las entrevistas realizadas podemos asegurar que actualmente sobre cinco de sus integrantes recae el gran peso de cristalizar cada ejemplar. Estos son Juan Bravo Castillo, José Manuel Martínez Cano, Guillermo García Jiménez, Damián García Jiménez y Antonio Beneyto. La disparidad de personalidades, la complementación y el entendimiento entre sus dos directores, Juan Bravo y José Manuel Martínez, ha sido una de las claves de la longevidad de la aventura; el tesón, la voluntad y la constancia del profesor universitario del primero, y la vena artística, poética y bohemia del segundo se han fundido para dar el fruto de todo el corpus que nos hemos atrevido a desmenuzar y que ha superado la más optimista de las expectativas de sus encargados. Los hermanos García Jiménez son los que dan forma a todas las aportaciones, las ubican en el papel y les dan su sentido último con su ilustración coordinada; a esta devota dedicación artística a la gaceta es a lo que los diseñadores llaman *barcarolear*²¹⁶. Antonio Beneyto, a pesar de no estar presente en Albacete, ha trabajado activamente en pro de la gaceta de la que es el alma artística, con su espíritu transgresor y vanguardista se ha encargado de la intrincada tarea de universalizarla. Del trabajo más prosaico, pero no menos importante de la distribución y el reparto por correo se encargará, otro eslabón necesario, Frutos Carrasco.

9.2. Filosofía *barcaroliana*

En un principio la revista se creó, como ya dijimos, como un soporte en el que sus propios editores y escritores locales viesan publicados sus propias creaciones,

²¹⁶ Entrevista a hermanos García Jiménez, 3 de julio de 2013.

además de como un medio solvente en el que poder darse a conocer, bajo la protección de la nueva y buscada familia editorial. Pero esta primitiva dogmática pronto se vería superada por los futuros acontecimientos, por la aceptación de la revista y por la decisiva influencia de las nuevas incorporaciones.

Como líneas fundamentales que dirigen y guían el continuo desarrollo artesanal de la publicación podemos destacar:

- La necesidad de que todo lo que se ofrece al lector desde las páginas de *Barcarola* lo haga por primera vez, todo debe ser inédito, incluso los trabajos plásticos. Todo ello está íntimamente relacionado con la necesidad de sorprender al público y con el carácter ecléctico de la revista; hay lugar para todas las tendencias, se recuperan textos de autores ya clásicos, pero desde luego hay lugar para las innovaciones y las transgresiones.
- *Barcarola* es una plataforma donde publicarán y se darán a conocer nuevos talentos, se proyectará a escritores novedosos; en todas sus ediciones se irán alternando las composiciones de nombres absolutamente desconocidos con los de figuras indiscutibles en el panorama creativo.
- Será un lugar en el que tendrá cabida la parte creativa complementada con un serio compromiso divulgativo, a través de trabajos técnicos sobre distintos aspectos literarios que tienen en común la exigencia del rigor.

En resumen, la filosofía de la revista es el hecho literario en sí, en todas sus manifestaciones, desde la artística, a la investigación científica o la interpretación de lenguas. Se ha conseguido crear una publicación creativa, humanística, de pensamiento, desde una ciudad de provincias, una publicación con vocación universitaria y cosmopolita, aun antes de que en Albacete se hubiesen instalado facultades. En sus páginas se da cuenta de la tradición literaria proyectada desde la perspectiva del presente, pero también de la actualidad y la novedad intelectual.

En *Barcarola* encuentran un lugar los lectores interesados solamente en las composiciones artísticas, pero también aquellos que quieran investigar y profundizar en la literatura de su tiempo desde diversos puntos de vista. A pesar de cierta improvisación o irregularidad en el proceso de elaboración, el resultado final es la calidad, el rigor y la intención de perdurabilidad tanto del continente como del contenido.

10. PRINCIPALES CRÍTICAS Y REPROCHES A *BARCAROLA*

Entre las principales críticas a la revista ha estado la declaración de un pretendido elitismo de *Barcarola*, pues esta parecía prestar atención únicamente a los escritores consagrados o de otras procedencias, dejando de lado y menospreciando a los autores locales. Algunas de estas manifestaciones han provenido de ciertos grupos literarios, poéticos o culturales de la ciudad de Albacete, que se sienten postergados por la publicación o no comparten sus intereses o desaprueban la manera de hacer de sus editores.

Otros le han podido achacar una supuesta falta de independencia tanto en la toma de decisiones, como en la elaboración y en la inclusión de participaciones al estar sufragada con dinero público. Con respecto a este asunto podemos recoger un fragmento de un artículo de *El País* de 1984 que decía:

"Hoy por hoy, resulta impensable la supervivencia de una revista literaria independiente", afirma José Luis Ordóñez, vicepresidente de la Asociación de Editores de Información, organismo que agrupa a más de 20 publicaciones dedicadas a la cultura y las ideas. "Son revistas que carecen de los dos recursos básicos de cualquier publicación: un grupo más o menos amplio de lectores y el interés de los anunciantes publicitarios. La situación se hace aún más difícil por la ausencia de una empresa distribuidora especializada". De un modo general, las quejas de Ordóñez resultan compartidas por la mayor parte de los editores. Entre críticos y tolerantes, a veces la frontera está señalada por el apoyo oficial recibido, ya que en algunos casos (*Barcarola*, *Cuadernos Hispanoamericanos*, *Fin de Siglo*, etcétera) se trata de medios paraestatales. La democracia trajo consigo la etapa de mecenazgo estatal selectivo, y seguidamente las acusaciones de arbitrariedad y amiguismo.²¹⁷

Respecto al papel de las revistas literarias y al polémico tema de las ayudas de entidades públicas en el mismo artículo se recoge:

"Las revistas literarias", dice Fanny Rubio, "tienen un importantísimo papel que cumplir en la promoción de nuevos escritores, en la difusión de la enorme producción poética que no llega a ser editada y en la animación del debate literario. A su vez, es responsabilidad del Estado garantizar la supervivencia de estos medios, pero renunciando a la tentación de secuestrar la iniciativa de los creadores y a todo gesto de parcialidad. Las ayudas del Estado son tan necesarias como peligrosas, sobre todo si

²¹⁷ IRIART, Carlos, "Las revistas literarias españolas, entre el mecenazgo y la extinción" en *El País*, 26 de diciembre de 1984.

los funcionarios no se resignan a cumplir un papel gris de simples intermediarios entre los creadores y la sociedad".²¹⁸

Más controversias han suscitado los fallos del jurado de los premios literarios *Barcarola* organizados por la revista, sobre todo en ciertos foros de la capital albaceteña, esto se recogía en un artículo de *El Día* en el año 2007:

[...] Pese a la relevancia del Certamen y la buena acogida dispensada al mismo con la presentación de 248 poemarios y 635 relatos, el premio Barcarola no está exento de polémica, suscitada en diversos foros literarios de los que, por su relevancia local y nacional respectivamente, destacamos Albaceteliterario.com y Premiosliterarios.com [...]. "Este premio, y he empezado a decir que yo lo tengo, me está pareciendo hartito sospechoso. Otro año premiaron a Lucía Echevarría. Pienso que buscan premiar a gente de renombre para prestigiar el premio. El tema de Barcarola es este, creo que ha ido pendiente abajo y se ha estropeado. Y otra vez contaré la entrega de premios en Albacete con una figura tan conocida como Ferrero y cómo trataron ellos el asunto" [...]. Las críticas se muestran de manera mucho más explícita en el foro de Albaceteliterario.com. El usuario Rudolf escribe: "¿A qué famoso le darán este año 4.500 euros salidos directamente de las arcas municipales? ¿Quiénes serán los jurados que se pegarán unos buenos cenorrios y unas dietas –qué ingenio- a costa del contribuyente para darle el premio al amigo famoso al que los directores quieren agradecer algún favor, este año? ¿Cuántos cientos, o miles, de candidatos que ignoran la hediondez que, con municipal orgullo, se subvenciona en Albacete habrán echado viajes en balde a Correos, se habrán gastado dinero en fotocopias, y energías en esperar un juicio limpio y un premio sin padrino? Y el alcalde, y el presidente de la Diputación y el del Cultural Albacete ¿Qué opinan de esto? Porque, en la última instancia, son ellos quienes financian y ríen las gracias a estos desfalcos y muestras de corrupción institucionalizadas". [...]²¹⁹

Tras estas despiadadas acometidas coleccionadas de diversos foros públicos de internet, en el mismo texto para suavizar la anónima embestida se transcribe lo siguiente:

[...] Miguel Ovejero Nadal, usuario del foro de Albaceteliterio.com, sale en defensa del certamen Barcarola y argumenta: "¿Le parecen ladrones personas que con cuatro duros del ayuntamiento llevan haciendo durante 27 años la mejor revista de literatura de la región? En vez de agradecer los acusa ¿de qué? Pero ¡cuánta cara tiene usted! ¿No ha visto los nombres que publican en la revista? ¿No se ha dado cuenta que al lado de los escritores famosos que usted cita hay también multitud de escritores jóvenes que empiezan y que Barcarola les regala sus páginas? Me parece usted un

²¹⁸ *Ibidem*.

²¹⁹ PÉREZ HERNÁNDEZ, Ricardo, "Barcarola: un certamen que desata pasiones" en *El Día de Albacete*, [13 de febrero de 2007].

impresentable. Aunque la libertad de expresión siempre incita a que ocurran estas cosas. Es lamentable su reflexión. Métase usted con los del Planeta o los de Visor, pero deje a los de Barcarola tranquilos, que bien merecen nuestro apoyo por todo lo que han hecho, por ejemplo, por sentirnos orgullosos de que, en nuestra pequeña ciudad, Albacete, se haga la mejor revista literaria de España”. [...] ²²⁰

Y en cuanto al coste económico de la publicación esta es la opinión de otro usuario de la red:

[...] ¿Qué cuesta mucho dinero hacerla? Yo creo que se equivoca. Pagar por un concierto de Bisbal en Albacete cuesta unas 30 veces más que lo que vale pagar la edición de la revista. Le aseguro que el Ayuntamiento no derrocha dinero en un proyecto literario. Ya está bien de insultar por insultar, de ser deshonesto y de juzgar descarada, imprudentemente y falsamente. No es cuestión de odiar a los mejores sino de creer en ellos y animarlos a que sigan adelante. Eso pienso yo. Nada más”. [...] ²²¹

Como podemos comprobar es en el entorno cultural y literario de la ciudad donde más se pueden recrudecer las disputas y enfrentamientos entre partidarios y detractores de *Barcarola*, como producto de considerable relevancia e influencia mediática. Sus creadores cuentan que las críticas son mayores en el entorno local, pero que apenas se encuentran con objeciones fuera de estos límites. Recordemos también en este apartado la aleccionadora queja del dramaturgo Antonio Buero Vallejo por el poco espacio dedicado a la creación dramática dentro la revista. En cuanto a toda la suma de ataques que durante treinta y tres años ha podido tener la revista uno de sus directores, José Manuel Martínez Cano, no sin cierta sorna repetía en palabras de Borges: “Yo soy por los enemigos que tengo” ²²².

11. TAN SÓLO UNA ANÉCDOTA ²²³

Incontables son las anécdotas de las que los miembros de la revista han sido testigos durante este largo recorrido editorial; me cuentan que únicamente con estas aventuras y desventuras *barcarolianas* se podría escribir un libro entero. Recoger estas historietas no es el cometido de nuestro trabajo, pero no podemos dejar de apuntar uno

²²⁰ *Ibidem*.

²²¹ *Ibidem*.

²²² Entrevista a José Manuel Martínez Cano, 3 de octubre de 2013.

²²³ La mayoría de la información recogida en este apartado se obtiene de los datos facilitados por Juan Bravo Castillo y José Manuel Martínez Cano. Entrevista a Juan Bravo Castillo, 15 de mayo de 2013 y entrevista a José Manuel Martínez Cano, 3 de octubre de 2013.

de estos sucesos que tuvo gran repercusión para la revista y algún eco dentro del mundo editorial.

Empecemos pues con el relato de esta curiosidad. En el año 1986 llegó a la redacción una carta firmada por Antonio Gala, que en aquel entonces era el intelectual más de moda en el país. En esta misiva les pedía a los entonces novatos editores que le publicasen el relato que adjuntaba en la atractiva publicación albaceteña. Esta carta recogía datos concretos sobre una visita que había realizado recientemente a la ciudad para dar una conferencia. Este inesperado evento creó una de las disputas más acaloradas que se recuerdan entre los miembros de la redacción, estaban aquellos que defendían su autenticidad y los que pensaban que era una tomadura de pelo. Como pruebas a favor se esgrimían el tono inflamado de la misiva, las noticias específicas sobre el anterior viaje a Albacete y la dedicatoria final “Al joven poeta”, que fue prontamente asumida por la escasez de modestia de algún joven miembro de la redacción. Como argumentos en contra, José Manuel Martínez Cano, defendía la falta de correspondencia entre la firma del autor y la del documento recibido, y la improbabilidad de que un icónico artista mediático de la época se dirigiese a una empresa de provincias como esta. Impuesta la voluntad democrática, la redacción dio su consentimiento a la publicación del *Anónimo florentino*, que así era como se llamaba el alambicado cuento basado en los escabrosos hechos del monstruo de Florencia. Enterado el escritor en boga de la próxima publicación de su nuevo trabajo en *Barcarola*, entró en cólera pues finalmente el drama ubicado en Italia había sido una pantomima. A pesar de conocer el engaño, ya era demasiado tarde para parar la impresión del nuevo volumen y, finalmente, en el número 20 de mayo de 1986 el *Anónimo florentino* vio definitivamente la luz. La prensa con la rapidez acostumbrada se hizo eco de semejante acontecimiento literario:

El escritor Antonio Gala ha mostrado su <<asombro>> al leer en la revista literaria <<Barcarola>>, que se edita en Albacete con el patrocinio del Ayuntamiento, un artículo con su firma del que, según él, no es autor. Los responsables de la publicación creen que el artículo, titulado <<Diario florentino>>, ha sido fruto de una maniobra para venderlo como exclusiva en algún medio de comunicación, según ha declarado.²²⁴

El esfuerzo perseverante y el descomunal despliegue diplomático de alguno de los gestores de la revista consiguieron finalmente esquivar las advertencias de demandas del dramaturgo ciudadrealeño, a cambio de la impresión de una rectificación expresa y unas visibles disculpas en el siguiente número:

²²⁴ *ABC Sevilla*, 12 de agosto de 1986.

NOTA DE LA REDACCIÓN.- El trabajo publicado en el anterior número de esta revista –BARCAROLA núm. 20. Mayo 1986. Págs. 43-52- bajo la supuesta firma de Antonio Gala y que llevaba por título “Anónimo florentino”, está erróneamente atribuido al mencionado escritor. Desde aquí pedimos por ello disculpas a nuestros lectores y, especialmente, a Antonio Gala, que nada ha tenido que ver con este equívoco.²²⁵

El texto había sido creado con el propósito de desprestigiar a la revista, por una de sus acérrimas enemigas, pero esta pretendida embestida mortal erró el tino y el ejemplar se convirtió en todo un fenómeno editorial. La sonoridad del incidente florentino logró que los números se agotasen instantáneamente y que esta edición se convirtiese en un valorado artículo de coleccionismo. Incluso el gran Camilo José Cela, llegó a encargar tres ejemplares para la estimada colección de libros raros de su biblioteca. La inexperiencia y la falta de coordinación de los impresores albaceteños dieron lugar a uno de los acontecimientos más señeros y atípicos de la trayectoria del magazine albacetense.

²²⁵ *Barcarola*, nº 21, julio de 1986, p. 203.

12. APUNTES FINALES AL ESTUDIO DE *BARCAROLA*

Ha transcurrido un largo periodo de tiempo entre el inicio de la investigación, la revisión del vasto corpus de ejemplares de revistas españolas incluidas y la composición final de este trabajo. El hecho de que haya publicaciones que todavía sigan en activo ha provocado que sus últimos números no se hayan podido incluir en esta obra, pues las gacetas han seguido con sus publicaciones ordinarias mientras abordábamos nuestra redacción definitiva de nuestro estudio. Esto no ha podido ser de otro modo, ya que si no esta tarea no hubiese podido concluirse.

Este es el caso de *Barcarola*, de la que hemos examinado, como ya apuntamos anteriormente, los 57 primeros volúmenes, es decir, hasta la revista número 78. En el momento del cierre de esta tesis la última copia publicada es la 92-93, que aparece en diciembre de 2019 e incluye un especial sobre Julio Cortázar. Entre estas dos, han aparecido otras seis ediciones, la mayoría de las cuáles acomete misiones apreciables y que, por tanto, a título informativo, pasamos a mencionar: el ejemplar 79-80 está dedicado a Clarín, el 81-82 a Albert Camus, el 83-84 homenajea la segunda parte de *El Quijote* e incluye un especial de Roberto Bolaño, el 85-86 ahonda en la figura de Francisco Umbral, el 87-88 recoge artículos de temática variada y, por último, los números 89 y 90-91, se consagran a la prolífica pléyade de escritores norte-americanos de principios del siglo XX conocida como *la generación perdida* y al novelista Antonio Muñoz Molina, respectivamente.

PARTE III

OTRAS QUINCE REVISTAS LITERARIAS NACIDAS EN EL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XX

1. POESÍA. REVISTA ILUSTRADA DE INFORMACIÓN POÉTICA. EL PLACER DE LA EDICIÓN (1978-2006)

En marzo de 1978 en plena transición democrática y financiada por el Ministerio de Cultura surge la revista *Poesía* gracias al empeño del editor Gonzalo Armero Alcántara y el pintor Diego Lara. Los dos además eran diseñadores gráficos y eso determinará de manera definitiva la forma, la estética y la confección de la publicación madrileña; que creará auténticas joyas editoriales; donde destaca, sobre todo, el placer y la recreación de los editores en la propia elaboración del libro. Retoman, en cierto modo, la concepción de la elaboración de cada volumen a la manera de los manuscritos medievales, por decirlo de alguna manera; como si de una obra de preciosa obra de arte se tratase, para ellos tan importante es el continente como el contenido. Los editores entienden además el concepto de poesía, como equivalente de la palabra hacer, según el significado de la palabra griega originaria y, por lo tanto, cuando hacen, cuando editan también están, en cierto modo, componiendo poemas; y justifican la validez de la labor lírica por la utilidad y el compromiso con su tiempo. Así lo recoge el primer número de poesía:

El Ministerio de Cultura, a través de la Dirección General de Difusión Cultural, ha creado esta publicación nueva, *Poesía*, desde la que presentar al lector esa parcela humana tan inasequible como es la de la poética, de límites tan imprecisos que obstaculizan toda definición. Inactual, aunque por ella se haya expresado lo mejor de nuestro siglo y en ella haya quedado glosado lo moderno, e inútil, aunque en ella radique algo de lo más válido del hombre, la poesía recorre la historia como su más fiel constante. Poesía, del griego ποιέiv, "hacer", una vieja manía del hombre. Y hoy, en nuestros días, se hace la poesía más esquiva que nunca, más indefinible. De ahí que esta revista quiera, como única justificación, hacer referencia a la clara etimología antes citada, y bajo ella amparar lo que compone este primer número (versos, prosas, dibujos, agujeros, tipografías...) y bajo ella amparar también los venideros.²²⁶

En un primer momento y al ser una revista que empezaba financiada por el Gobierno de UCD que era el partido que estaba en el poder, Gonzalo Armero tuvo que defenderse de las acusaciones de que iba a ser una publicación que estaría al servicio de grupo gobernante. Así se justificaba el director en la prensa de 1978:

«Poesía es una revista abierta a todas las tendencias, tanto ideológicas como estéticas», ha dicho Gonzalo Armero, su director, a EL PAÍS. «No estoy haciendo la

²²⁶ *Poesía*, nº1, 1978.

revista de UDC ni la de ningún otro grupo, ni capilla, ni círculo. Ni siquiera se va a ceñir a lo que tradicionalmente se llama poesía. Como se explicaba en la nota editorial que abre el número uno, intentamos recuperar el primitivo sentido de la palabra griega, que se refiere al simple hacer, o al menos simple crear.»²²⁷

Ese primer número se inicia con un texto de Vicente Aleixandre, que había recibido el premio Nobel de literatura tan sólo unos meses antes, en el que celebra la poesía y el nacimiento de la nueva publicación. Recordemos el apoyo que siempre había prestado este autor de la vanguardia española a las revistas literarias, apoyo que también prestará de manera expresa a otras publicaciones como, por ejemplo, *Barcarola*. El texto titulado *Poesía*, que también se incluye manuscrito, expresa lo siguiente:

La poesía es una larga pregunta que se prolonga y concreta en cada poema que el poeta compone, en cada libro que el creador origina. No se dirige al mundo, sino al oído del mundo, lo que no es lo mismo. Ese oído es el hombre, que nace de la materia que se levanta, incorporándola y que al sucederse se hace historia. La poesía busca con desesperación una imposible respuesta porque el oído escucha pero no tiene palabras. La poesía es la esperanza imbatible, porque la vida es una contestación perecedera pero inmortal.

¿Dónde la cesación de la vida? Llamamos muerte a un engaño, y cada hombre que parece desdecirse con su relámpago improrrogable no hace sino responder sin fin. Materia sacra, ella, su totalidad, que en su ciega e imborrable presencia busca con ultimidad expresarse. La boca del hombre dice a veces, oh misterio, y suena la poesía, suena el mundo, gime su ápice, a una luz espiritual que es la materia misma, porque no hay otra. No hay más que el espíritu encarnado y es la realidad tangible la que suena, no las voces de los ángeles. La poesía es dolorosa y llena de alegría el mundo porque es su conciencia.

Cuando nace un poeta lo que nace es un silencio. Cuando ellos se reúnen callan, y más letras misteriosas aparecen. Con su congregación –la de ellos- lo que ha nacido quizá es lo que llamamos una hoja, una revista. Ella recoge la pura palabra del mundo, que no es sólo la palabra del hombre.

Aleluya, habría que decir, y el llanto quedaría bajo los pies oscuro, redimido, y la música de la larga pregunta añadiría una nueva nota, la verdaderamente inoíble, que nos sobrecoge el corazón.²²⁸

²²⁷ PEREDA, Rosa María, "Gonzalo Armero: No estoy haciendo una revista de UCD ni de nadie" en *El País*, 27/05/1978.

²²⁸ *Ibidem.*, pp. 5-6.

La revista es propuesta a Armero por el Ministerio de cultura para tomar el lugar de la conocida *Poesía Española* que más tarde pasaría a ser *Poesía Hispánica*. En esta primera entrega continúa con unas glosas de Jorge Guillén, con dibujos para un poema de Pablo Palazuelo, un trabajo de Maurice Blanchot sobre Paul Celan traducido por Manuel Carrión, doce versiones de poemas de Celan por José Ángel Valente en bilingüe, unos poemas de Francisco Pino seleccionados por Mario Hernández, varios trabajos de Rafael Sánchez Ferlosio, una entrevista con el poeta padre del surrealismo español, Juan Larrea, recién vuelto del exilio y con el texto *El espantapájaros* de Kurt Schwitters traducido por Mauricio D'Ors. El número se completa con las láminas gráficas de R. Stirling, Paul Outerbridge, John Storrs y Alberto del Palacio entre otros. Aparece ya Gonzalo Armero como director, Juan Antonio Molina Foix ocupa la subdirección y Diego Lara figura como director gráfico, se menciona también que la redacción se ubica en el Centro de Investigación de Nuevas Formas Expresivas en el Museo de Arte Contemporáneo. A lo largo de los 45 volúmenes han formado parte de la redacción, entre otros, Rafael Cansinos, María Nolla, Juan Pérez de Ayala, Manzani Díaz-Agero, Lola Martínez de Albornoz, Yolanda Álvarez o Bárbara Caballero.

El tamaño de la revista es siempre el mismo; se mantiene constante en los 45 números publicados, 27 cm de alto por 21 cm de ancho, pero la imagen, el diseño, los materiales de cada ejemplar cambian constantemente: distintos papeles o telas para la encuadernación, diversos logotipos del nombre de la publicación, variadas grafías, colores, páginas, o concepción y organización de cada número. Cada nueva edición es una sorpresa para el lector, pues no tiene nada que ver con la anterior ni en la afiliación estética y organizativa; el único punto en común de cada uno es el amor y el cuidado por el trabajo bien hecho, la literatura, las artes plásticas. En cuanto a las tendencias Gonzalo Armero reconoce que la revista está abierta a todas las concepciones artísticas, como hemos visto más arriba, y señala que para la fabricación del número se parte de los materiales disponibles y que se tienen como referencia las grandes publicaciones poéticas europeas y la trabajo editorial innovador de la Vanguardia de los años 20 y 30:

[...] Gonzalo Armero cuenta así el proceso de creación de la revista: «Cuando me llamó el Ministerio para dirigirla, Poesía dependía del Instituto de Nuevas Formas, que entonces comenzaba a dirigir Fernández Alba. Antonio Papell, que entonces era director general de Difusión Cultural, me garantizó absoluta libertad y había un cierto optimismo presupuestario. En este ambiente comenzamos a trabajar.» «Como no había una finalidad que cumplir al margen del carácter de extensión cultural propio de una revista de creación, y como tampoco habla servidumbres con ninguna capilla, literaria o no, reunimos los materiales y empezamos a trabajar, contando con lo que yo sabía que

existía en la creación literaria. Una vez que tuvimos los materiales para el primer número, y a partir de sus características especiales, encontramos que necesitaban un tratamiento muy especializado. Entonces entramos en la fase de realización gráfica de la revista, que es la que le da su carácter novedoso. En esta fase tuvo especial importancia la intervención de Diego Lara, responsable de ese salto cualitativo que da la revista, hecha precisamente en función de los textos, pero potenciándolos en el diseño y la maquetación.»

«Así que ahí está, todavía sin ser contrastado más que por muy poca gente, este primer número de la revista. El próximo quiero que se fabrique un poco de la misma manera, respondiendo a los materiales y respetando del anterior únicamente el formato.»

Sobre las fuentes de la revista dice: «Sorprende porque aquí es nueva esta idea, y creo que lo nuevo ha sido el proceso. Nos hemos inspirado en algunas grandes revistas europeas, y también en ese momento hermosísimo para las realizaciones gráficas que es la década de los años veinte, y la de los treinta, la revolución tipográfica de las vanguardias del primer tercio del siglo.» [...] ²²⁹

Ante la variedad, peculiaridades y concepción de cada uno de los números de *Poesía*, tras esta introducción sobre los comienzos, creemos adecuado, en este caso, realizar una pequeña descripción de cada uno de los volúmenes para llegar a entender de forma adecuada el planteamiento estético y creativo de la gaceta de Madrid. Por lo tanto, continuamos con el número 2, que aparece en septiembre del mismo año, y contiene el texto *Versión Terrestre* de Juan Larrea definido como Poesía-Teatro-Destinos, poemas de César Moros, *El Agua* de Edmond Jabès traducido por José Miguel Ullán, nueve poemas de José Ángel Valente, composiciones de Antonio Ramos Rosa traducidos por José Antonio Llardent, un artículo de Francisco Nieva sobre la novela *El pájaro en la nieve* de Eduardo Chicharro, además de la reproducción del capítulo primero y el trabajo *Poesía de posguerra en lengua castellana* de Guillermo Carnero. Incluye, además, una reproducción facsímil completa del nº 1 de la revista *Postismo*. El siguiente número, el 3, aparece en diciembre de 1978 y está íntegramente dedicada al caligrama.

El número 4 sale a la luz en junio de 1979 con 120 páginas y recoge el trabajo de Kevin Power *Frank O'Hara, poetas, pintores y ollas a presión* y fragmentos de otras de sus obras traducidas por Javier Marías, tres fragmentos de *La aurora de la palabra* de María Zambrano, 18 poemas de Vladimir Nabokov, también traducido por Marías y

²²⁹ MARÍA PEREDA, Rosa, "Gonzalo Armero: No estoy haciendo una revista de UCD ni de nadie" en *El País*, 27/05/1978.

dieciocho problemas de ajedrez traducidos por Félix de Azúa, textos de Julia Castillo, y una antología de *última poesía NO española* realizado por Leopoldo María Panero en la que sólo incluye autores españoles como: Antonio Martínez Sarrión, Pere Gimferrer, Ana María Moix, Félix de Azúa, Antonio Colinas, Eduardo Haro, Francisco Ferrer Lerín, Juan Luis Panero, Gabriel Bocangel, Enrique Murillo. Como algo original, incluye unos adhesivos con dibujos de Norman Rockwell.

El siguiente es un número doble, el 5-6, y ve la luz a principios de 1980. Vuelven a aparecer textos de Juan Larrea, una artículo de Américo Ferrari sobre Larrea —como vemos en estos primeros pasos Larrea se convierte en una presencia ineludible para Poesía—. Sigue con el texto de Francis Ponge *La quisquilla sacada de quicio* traducido por J. Escobar, una entrevista que D.G. Bridson mantuvo con Ezra Pound, una versión de Leopoldo María Panero de *A Nonsense Alphabet* de Edward Lear que acompaña al texto manuscrito y dibujos, una amplia selección de textos Juan-Eduardo Cirlot, la copia del *El libro del juego de las suertes*, doce poemas de Willian Faulkner traducidos por Javier Marías en versión bilingüe y la antología anotada efectuada por Víctor Infantes de Miguel *Alguna de las poesías más extravagantes de la lengua castellana*.

El número 7-8 aparece en la primavera del mismo año y está dedicado completamente a Pessoa, recoge su biografía y una amplia selección de textos escritos bajo su nombre y los distintos heterónimos que utilizaba el poeta. El Consejo de Redacción para este número está formado por Eduardo Freitas da Costa, José Antonio Llardent y Joaquín Puig. Los textos están traducidos por Llardent en su mayoría.

El nº 9 sale a la luz en otoño de 1980 con unas máximas de Sébastien Chamfort transcritas por Samuel Beckett y traducidas por Vicente Molina Foix. Incluye, además, un amplio trabajo sobre el Vorticismo con una cuidada selección de textos, la conferencia de Rosa Chacel *La poesía de Justo Alejo* acompañada de la separata facsímil *Monumentales rebajas* del autor zamorano, poesía de João Cabral de Melo Neto interpretada por Gabino-Alejandro Carriedo, una conversación traducida de Louis Aragon con Jean Fernández y Patrick Kobuz, el *Cancionero de Ana Yáñez* compuesto por Pedro de Orellana. Finaliza con una recopilación de la poesía chilena actual con autores como Gonzalo Rojas, Enrique Lihn, David Turkeltaub, Óscar Hahn, Raúl Zurita elaborada por el propio Turkeltaub.

En otoño aparece el número 10 que incluye poesía de Clarisse Nicoidski (nacida en Lyon, es considerada como la poetisa en lengua sefardí más importante de todos los tiempos), un fragmento de la novela *La novela de un literato* de Rafael Cansinos-Assens, textos de Henri Michaux, la traducción de *Fragmentum petronii* del abate Marchena

supuesto fragmento inédito del Satiricón publicado en 1800. Encontramos también 12 canciones del Minnesang, textos de Blaise Cendrars, un artículo sobre la revista *Orígenes* de José Lezama Lima y la selección de poesía inglesa hecha por José María Álvarez Ruiseñores de Inglaterra.

En la primavera de 1981 aparece el número 11 con textos e imágenes de Casto Fernández-Shaw, textos traducidos de Firdusi (Abu-l-Kásem Mansur), un trabajo de Giulio Griggione traducido por Julia Caro Baroja. Se incluye una panorámica de la poesía boliviana actual con los poetas: Jaime Saenz, Edmundo Camargo, Pedro Shimose, Eduardo Mitre, Blanca Wiethucter y Óscar Cerruto. Concluye la edición con una selección *Poesía visual en España hoy* donde aparecen Fernán Millán, Herminio Molero, Gustavo Vega, Ángel Sánchez y Antonio Gómez.

El número 12 también saldrá en 1981 y se centra en la poesía epigráfica de la Alhambra y el Generalife. También presta atención a la obra del polifacético escritor austriaco Hugo von Hofmannsthal.

El número 13-14 es un elaborado monográfico de casi 288 páginas dedicado a Juan Ramón Jiménez, que saldrá a principios de 1982. La selección de textos la realizan Antonio Sánchez Romeralo, Joaquín Puig, Mercedes Galeano, Demetrio Fernández y Carlo Castilla; respecto a esta elección la revista dirá:

La selección de poemas se ha hecho a partir de la edición de *Leyenda* (1896-1956), respetando la al parecer última voluntad poética de Juan Ramón. Antonio Sánchez Romeralo, que preparó la edición póstuma, ha fechado, en lo posible, los poemas que aquí se publican, de acuerdo con los manuscritos conservados en la Sala Zenobia-Juan Ramón Jiménez, de la Universidad de Puerto Rico.²³⁰

En el número 15 del verano de 1982 aparece el trabajo *Williams Carlos Williams y los pintores*, una selección de textos traducidos de Kevin Power, artículos de José Moreno Villa, el trabajo *El jardín futurista* de Oswaldo Bot, *Las memorias de Kikí de Montparnasse* de Alejo Carpentier, poemas de H.P. Lovecraft traducido por Francisco Torres Oliver, la obra *La Página negra* de Ignacio Prat y una antología de 5 poetas del 62: Mario Míguez, Leopoldo Alas, Amadeo Rubio, Luis Cremadesy Alfredo Francesch.

El número 16 de diciembre del mismo año incluye nuevos textos de prosa crítica de Juan Ramón Jiménez, la sección *1969: Pablo Neruda presidente a la presidente de la República de Chile que recoge* noticias y reportajes sobre el hecho de su labor como gobernante extraídos de la prensa; escritos de Francis Picabia; se recogen varias de las

²³⁰ *Poesía*, nº 13-14, invierno 1981-1982, p. 286.

páginas de la revista de principios del siglo XX *EXLIBRIS*; la obra de James Macpherson, *Beratón*, traducida por José Marchena y la separata de la novela inédita de Rafael Cansinos-Assens *Muerte y transfiguración de última* con ilustraciones de Ceesepe.

El número 17 recoge una selección de trabajos de Jorge Guillén, Fernando Pessoa y Ezra Pound, entre otros; el número 18-19 está íntegramente dedicado a la Residencia de Estudiantes; el número 20-21 es otro monográfico, dedicado esta vez a uno de los imprescindibles de la edición madrileña, el vanguardista Juan Larrea; el número 22 es otro especial que tiene al cine como motivo principal.

El nº 23-24 aparece a principios de 1986 y es un cuidadísimo monográfico sobre Federico García Lorca, de cuya edición y presentación se encargará el hispanista estadounidense Christopher Maurer. Trata sobre la estancia del granadino en Nueva York y La Habana y sobre la correspondencia mantenida con su familia. Se recogen cartas manuscritas y fotografías; como apéndices dos conferencias: una sobre *Poeta en Nueva York* y otra titulada *El viento en la poesía*. También recoge dos ensayos de Christopher Maurer sobre como su viaje a Nueva York cambiará sus ideas sobre el teatro y sobre su contacto con el mundo de los negros neoyorkinos.

En el nº 25 se *recogen una serie de poemas en catalán de Joseph Vicenç Foix con traducción en castellano de su obra L'Estació* con 5 aguafuertes de Antoni Tàpies; unos fragmentos traducidos de la obra de Marià Manent *El velo de Maya*, subtítulo diario de la guerra civil que recoge anotaciones de la vida real del autor; una traducción en prosa del Canto I de la *Ilíada* de Homero, realizada por Luis Alberto de Cuenca; la traducción del poema *Autorretrato en espejo convexo* de John Ashbery por Javier Marías, seguido del artículo de Kevin Power sobre Ashbery. Posteriormente, se recoge una selección realizada por Donald Sultan de cuatro poetas y pintores americanos. Termina el recogiendo el facsímil de *Dalí News* que se publicó el 20 de noviembre de 1945 con motivo de la exposición de Dalí en la *Bignou Gallery* de Nueva York

El nº 26: de julio 1986 cuenta con la traducción de versos aforísticos del poeta francés René Char del libro *Le Nu perdu*, diez sonetos de Antonio Carvajal, una selección de carteles literarios preparada por Ernesto Giménez Caballero, el artículo de René Costa titulado *La poesía y sus circunstancias. Un poema inédito de Federico García Lorca* sobre un poema escrito por Lorca a Vicente Huidobro. Aparece también una selección de poemas de Wallace Stevens, traducidos por Javier Marías; las antologías *Hoy*, *7 poetas* con autores representativos de momento en la que se incluyen a Rafael Álvarez Merlo, María Antonia Ortega, Rafael Torres Muelas, Ángel Luis

Vigaray, Javier Utray, Fernando Polanco y Ángel Herrero; *Una panorámica de la poesía venezolana actual* con Francisco Pérez Perdomo, Rafael Cadenas, Ramón Palomares, Luis García Morales, Alfredo Silva Estrada, Juan Calzadilla, Caupolicán Ovalles, Carlos Contramaestre, José Lira Sosa, Hesnor Riverva, Miyó Verstrini y Víctor Valero Mora, entre otros. Termina con el facsímil del número 2 de *Dalí News*. Este número se complementará con el siguiente, el ejemplar 27-28 pues se trata de un especial con el título Dalí escribe a Federico García Lorca, donde se recoge correspondencia entre el pintor y el poeta y referencias a la relación personal de amistad que mantuvieron durante años.

El número 29 de finales de 1987 contiene una traducción de *El barco Ebrio* de Rimbaud; una selección de poemas de Umberto Saba, Mário de Sá-Carneiro y W. H. Auden traducidos; la *Cantata de Mnemosine* de Gabriel Celaya; poemas de Luis Alberto de Cuenca; de J.D. Salinger el cuento *El corazón de una historia quebrada* versionado por Javier Marías; una antología de 10 poéticas sobre el vals con poemas de Lorca, Aleixandre, Miguel Hernández, Pablo Neruda, Juan Gil-Albert o Gerardo Diego. Además hay una panorámica de la poesía costarricense actual con obras de Osvaldo Sauma, Diana Ávila, Mía Gallegos, Gerardo Morales y Ana Istarú.

Al comenzar 1989 verá la luz un número triple el 30-31-32, monográfico dedicado a Vicente Huidobro cuya coordinación, documentación y supervisión corresponde a René de Costa.

El número 33 aparece a finales de 1990 con la obra de Gérard de Nerval *Las quimeras* traducida por Luis Alberto de Cuenca; un discurso de Francisco Pino; inéditos de Juan Ramón Jiménez; traducciones de Johann Wolfgang Goethe; fotografías de Manuel Álvarez Bravo; el texto de Santiago Amón *Universo y poética de Alberto de Palacio*; de Gabino-Alejandro Carriedo, algunos poemas de *Memorias y desmemorias* traducidos y presentados por José Antonio Llardent (pues era el único poeta español que había vuelto a utilizar el portugués como lengua lírica propia); poemas inéditos de Justo Alejo y la antología *Málaga en la luz (7 poetas)* una selección de poetas malagueños en la que se incluye a Fernando Merlo, Javier Espinosa, Juan Miguel González, Juan Carlos Cómitre, Salvador López Becerra, Francisco Fortuny y Rosa Romojaro. Se añaden también láminas de Diego Lara.

El volumen 34-35 de la primavera de 1991 está íntegramente al nicaragüense Rubén Darío. El número 36-37 del año siguiente es un monográfico sobre la figura y la obra del músico Manuel de Falla.

El 38, de julio de 1992, será el último número que no sea un monográfico. Encierra la reproducción facsímil de la edición en francés de 1914 de *Una jugada de dados jamás abolirá el azar -Un coup de dés jamais n'abolirale hasard-* de Stéphane Mallarmé con epílogo de Paul Valéry seguido de la traducción. Se dedica también un espacio a *Black Mountain College* muy importante en la poética de los años 50 y 60v, se recogen textos de: Edward Dorn, Hilda Morley, Robert Duncan, Joel Oppenheimer, Jonathan Williams, Fielding Dawson, Charles Olson, Robert Creeley. También se revisita a Arthur Cravan, boxeador, poeta, sobrino de Oscar Wilde, bohemio y director de la revista *Maintenant*. Aparece otra traducción de la *Ilíada* de Luis Alberto de Cuenca. Se recoge, asimismo, correspondencia entre el pintor albaceteño Benjamín Palencia y el poeta granadino Federico García Lorca. Para finalizar, once poesías de Leopoldo María Panero.

A partir de ahora y, hasta el final de la publicación, aparecen una serie de números especiales. El 39-40 de junio de 1993, es un ejemplar raro, único y extraordinario al mismo tiempo: son 532 páginas que contienen una réplica del *Guernica* de Picasso a escala 1:1. El 41, del verano de 1994, se dedica a la vida y obra del portugués José Almada de Negreiros. A partir de ahora la salida de las ediciones se va retrasando, cuatro años pasan hasta que vuelve a salir la siguiente revista en junio de 1998, y lo hace para rendir homenaje con motivo de su nacimiento a Federico García Lorca, es el número 43. El número 44 tarda otros cuatro años en salir; aparece en 2002, lleva el título *Vida y hechos de Arthur Rimbaud (1854-1891)* y está dedicado al poeta simbolista francés. El último número es el 45, del año 2005, es un especial sobre el *Quijote* coordinado por Lola Martínez de Albornoz; la publicación se ha convertido en imprescindible para estudiar la influencia de la novela de Cervantes. Respecto a este volumen último sobre la obra cervantina, Gonzalo Armero dirá, lo que servirá como epílogo de su dedicación a la *Poesía*, pues Armero murió poco después en septiembre de 2006:

El objetivo de la publicación que ahora el lector tiene en sus manos no es otro que de recoger, seleccionar y poner en orden y concierto ese mar ingente, y un tanto proceloso, de ediciones, pensamientos, imágenes, y manifestaciones de toda índole a que han dado lugar. La magnitud de dicho mar es casi inabarcable y ocurre como con el campo: o se le pueden poner puertas. Por ello es seguro que aquí no están todos los que son, aunque confío en que sí sean los que están y que éstos valgan para dejar cabal testimonio de la grandeza de tal ficción. Amén.²³¹

²³¹ *Poesía*, nº 45, 2005, p. 11.

La revista, en un primer momento, tenía la intención de ser mensual, posteriormente pretende convertirse en bimensual, pero tampoco lo consigue, finalmente tendrá una periodicidad irregular, sobre todo al acercarse el final de la publicación; esa aperiodicidad ha hecho que se la califique de revista guadianesca, ya que aparece y desaparece.

Del estudio detallado de los números anteriores destacamos especialmente la realización de los 16 monográficos dedicados al caligrama, a la Residencia de estudiantes, al cine, a la correspondencia entre Dalí y Lorca, al *Guernica*, a *el Quijote*; y los que se consagran a los autores: Fernando Pessoa, Juan Ramón Jiménez, Juan Larrea, Lorca (a él se dedican dos ediciones), Vicente Huidobro, Rubén Darío, Manuel de Falla, José Almada de Negreiros y Rimbaud. También son reseñables las numerosas antologías que atraviesan las páginas de Poesía: poesía inglesa, poetas del 62, poetas y pintores americanos, autores representativos del momento, poesía venezolana actual, poesía costarricense actual o de poesía malagueña, entre otras.

Aunque no hay un espacio específico para las traducciones —la revista parece obedecer a cierta organización orgánica no sometida a ninguna estructuración preestablecida— son numerosísimas las que encontramos, intelectuales como Luis Alberto de Cuenca o Javier Marías, se dedican con esmero a la labor hermenéutica. Tampoco aparecen análisis críticos de los autores u obras presentados; se deja a criterio del público dicha interpretación:

La manera de trabajar era dejar al lector en disposición totalmente libre de elegir y de decidir y de interpretar. Nunca se ha interpretado a un autor, nunca se ha interpretado una obra, se ha abandonado todo deseo hermenéutico, solamente hemos elegido los textos, las imágenes, ponerlas en orden, los textos de la redacción indispensables, y nada más.²³²

Diego Lara a partir de 1981 deja la publicación, por lo tanto, Gonzalo Armero se queda solo al frente de Poesía, tanto de la dirección como del diseño gráfico. A partir de ese momento, la revista se convierte en una empresa más personal si cabe que refleja las inquietudes y el hacer de su impulsor; la novedad, no será una de las aspiraciones de la gaceta, pues se dedica a fenómenos del hecho literario dejando de lado la sincronía del momento. Se obedece a los intereses o apetencias de Armero, de

²³² Conferencia inédita de Gonzalo Armero, pronunciada el día 30 de noviembre de 2005 en la Fundación del Colegio de Arquitectos de Madrid en el ciclo *La ciudad, las ciudades*.

ahí que tras su muerte *Poesía* no haya vuelto a emerger. Así ve el editor el concepto de paradójico tratamiento de la actualidad:

La actualidad de verdad es la que ha desarrollado *Poesía* entre 1978 y 2003, pues pocas publicaciones representan con tanta fidelidad la fracción del último cuarto del siglo XX”. Esta situación produjo en mí un alejamiento igual de lo inmediato para atender más a lo clásico en el sentido de siempre de clásico, es decir, actual, lo cual también me hizo de alguna manera incombustible y resistí a varios gobiernos del PSOE, del PP, del PSOE y del PP, a cientos de directores generales (yo no molestaba, yo no me metía con nadie, no pertenecía a ningún grupo, ni siquiera poético), hasta que el Ministerio decidió por la cuestión del liberalismo –el Ministerio no podía tener una publicación– abandonar la revista, aunque siempre siguió colaborando en los números posteriores.²³³

²³³ *Ibídem.*

2. ZURGAI. POETAS POR SU PUEBLO (EUSKAL HERRIKO OLERKIAREN)²³⁴. LA VOZ DE LA LÍRICA VASCA (1979-actualidad)

Zurgai es una revista dedicada a la poesía que nace en Bilbao en marzo de 1979. Surge como resultado de la inquietud cultural y literaria que se viven tras la muerte de Franco en la capital vasca. Su origen está en la *Sociedad Poético-Literaria Aralar*, asociación que creó en 1976 una revista mural de poesía que se exponía en la Gran Vía de Bilbao y cuyos autores firmaban con el nombre colectivo: *Poetas por su pueblo*, sobrenombre con el que continuará *Zurgai*. Tras este primer tanteo editorial, y animados por los resultados, una serie de miembros del grupo, entre los que se encontraban los fundadores de *Zurgai*, editan la revista poética *Yambo* a finales de 1977 que llegará a tener 3 números. Finalmente, en la primavera de 1979 y como continuadora de la anterior, surge *Zurgai*, de mayores dimensiones y calidad.²³⁵

En ese primer número Eduardo Rodríguez será el director y José Ramón Blázquez el subdirector, como jefe de redacción y administración tendremos a Pablo González de Langerica y Roberto Albandoz será el encargado del diseño. En el número 10 de noviembre de 1982, por primera vez, González de Langerica figurará como director, cargo que ocupará hasta su muerte en marzo de 2016. En el primer número se contará con las colaboraciones, además del equipo directivo, Antonio Gala, José Luis Morales, Toty de Naverán, Gabriel Celaya, Elsa G. Belastegui, Rafael Martínez, José M. Castañares, Mikel Estankona, Gontzal Díez, José Agustín Goytisolo y Carlos Arco. En el editorial que da entrada a la colección, los que lo hacen se lamentan de la pobreza del gacetas literarias y culturales en el mercado español, y hablan del surgimiento de *Zurgai* como un medio adecuado para encauzar la inquietud cultural que en España y, más concretamente en el País Vasco, surge tras la muerte del general Franco como un impulso colectivo de hambre de poesía como un bien imprescindible del hombre:

En un país, en un estado como el español tan acostumbrado a ir a la zaga del resto de Europa en tantas cosas, empeñado en ser cola de león, resulta paradójico comprobar el índice de revistas de todo tipo que abarrotan los kioscos. Cuando el mundo de la información atraviesa una crisis de dudosa solución, este país, este estado, sigue pariendo revistas que la mayoría de las veces no alcanzarán la mayoría de edad. Poco importa que los diarios (el sector primario de la información) padezcan una anemia crónica, que revistas de la raigambre de “*Cuadernos para el diálogo*” o “*La codorniz*”

²³⁴ Traducción: *Poetas por su pueblo*. El subtítulo de la revista aparece tanto en castellano como en vasco.

²³⁵ www.zurgai.com, [en línea], consultado el 18/07/2017: <http://www.zurgai.com>.

tengan que desaparecer: o que el mismísimo *Times* no soporte el peso de la crisis. Pues bien, otras vendrán que sustituirán a aquellas y que también morirán muy jóvenes.

Pero aún hay algo más triste que este responso y es la ausencia casi total de revistas literarias y culturales en nuestra panorámica informativa. El protagonismo que en tiempos no muy lejanos tuviera la cultura como vehículo de información, reflexión y comunicación a través de revistas como *Hora de España*, *Cruz y Raya*, etc., se ha perdido en beneficio de la caída del sostén y del politicotilleo de rigor sin otro fin que el estrictamente económico. Quizás haya llegado la hora del trust informativo, de la revista grandiosa. Y claro, la cultura no tiene sitio en este enjambre. Y así anda por el mundo, desnudita y con el culo al aire.

Esta situación se agrava más, si nos situamos en el ámbito nacional de Euskadi, donde la recuperación de la cultura se hace imprescindible para la supervivencia. El movimiento de recuperación cultural que se cuajó (a modo de boom) tras la muerte del General no puede perder de vista los vicios economicistas que todo relanzamiento conlleva.

Pues bien, en esta coyuntura nace ZURGAI, y nace de la voluntad, no del capital social; de la colaboración popular y no de los grupos de presión; de la necesidad social de la poesía, no de su rentabilidad (Como resulta obvio).

Y nace con su pequeña historia a cuestas, como es la andadura que primero realizó YAMBO, un poco el intento, el aprendizaje, la experiencia, necesarios para afrontar la realización de una revista de poesía que llene un hueco en el quehacer cultural vasco.²³⁶

En números posteriores la publicación, al menos en los ejemplares de los primeros años, y con el nerviosismo político, social y cultural de los comienzos de la transición se declara abiertamente marxista, una actitud que aboga por una colectividad en la que los ciudadanos luchen por el cambio cultural y por la consecución de una sociedad más humana:

[...] Por eso, hoy más que nunca, se requiere que la masa social (digámoslo, la clase social capaz de mover la tierra) se afane por emprender una revolución cultural, que enganchen en la interioridad humana, que recupere para sí (y les dé una respuesta) las mil y una preguntas que el sistema (la clase) dominante se ha encargado de estereotipar para minar su fuerza revolucionaria. ¿Qué es el mundo, la sociedad, la historia? ¿Aquí estamos, qué somos, a dónde vamos...? Estereotipos, dicen, clichés

²³⁶ "Para nacer he nacido" en *Zurgai*, nº 1, marzo 1979, p. 3.

acaso. Cultura, auténtica y principal para seguir, pensamos. Y si no, ¿de dónde viene el marxismo, a dónde quiere ir? No es extraño que el sistema tiemble cuando un marxista habla de la humanidad (humanista le llama con desprecio). No lo concibe. No sabe los que es eso.²³⁷

Los editoriales habituales de la revista son de extrema utilidad y enormemente clarificadores para comprender las inquietudes, los avances, los problemas y los apoyos que tiene *Zurgai* a lo largo de su historia; son el testimonio directo del acontecer cotidiano de la publicación y de quienes la editan; por eso, recogemos fragmentos que consideramos de sumo interés, como la prueba más válida de la evolución de la gaceta bilbaína. Así en determinados momentos tienen que defenderse de las críticas que los acusan de estar al servicio de determinados partidos, reconocen no carecer de ideología, pero no se adscriben a ninguno de los grupos políticos del momento, sólo se someten al imperio sus conciudadanos, de la sensibilidad humana y de la cultura, como recogen en el editorial del nº 3:

Jamás hemos manifestado —y no lo vamos a hacer ahora— ser apolíticos. Esta terminología nunca satisfizo, creemos, a las mentes medianamente capacitadas para el difícil arte de la razón, ya que la adopción de semejante postura indica en sí misma una contradicción cuando no un incipiente desafuero, dado que para llegar a esa conclusión hay que barajar, cotejar y desbrozar aspectos y conceptos, que difícilmente pueden ser considerados al margen de la propia esencia de esa política, o del entorno y circunstancias en que se halla inmerso el individuo.

Lo que sí hemos manifestado una y otra vez, y parece que se hace necesario recalcar en esta página de un modo mucho más patente, es nuestro cariz de grupo poético, totalmente desligado y deslindado de cualquier partido político como tal. Y decimos que se hace necesario porque últimamente, y a pesar de reiteradas declaraciones al respecto formuladas por este colectivo, tanto a nivel personal, como a otros más generalizados (prensa, radio, etc.), se nos han achacado dependencias que van desde “H.A.S.I.” hasta el “P.C.E.” y viceversa. ¡Y menos mal que no han pasado de ahí...! (Interprétese esto último como nota jocosa del autor).

Ni nos decepciona ni nos preocupa, más bien todo lo contrario, que nuestros amigos lectores observen, valoren y juzguen las coordenadas ideológicas que, indistinta e inexorablemente, saltarán hacia ellos desde nuestros artículos y poemas. Eso es, qué duda cabe, un estímulo apreciable para nosotros. No, no es eso lo que inquieta a “Poetas por su pueblo”. Lo que verdaderamente nos molesta y extorsiona, son esos manejos premiosos y pueriles, “politiqueros” nos atrevemos a decir, sobre quienes no tienen un

²³⁷ “La revolución cultural” en *Zurgai*, nº 2, Agosto 1979. P. 3.

entorno más urgente que el de Euskadi, una vocación más firme que la poesía, un destino más cierto que la Humanidad, y la sola dependencia de LA CULTURA.²³⁸

Los editores ven en la creación poética una actitud combativa, un arma útil para la lucha contra las injusticias, una herramienta que debe hacer despertar al individuo, frente al aturdimiento demagógico generalizado, con la finalidad de dar al hombre la respuesta a sus dificultades, a sus preocupaciones en la utopía de una conciencia global y fraterna. Así lo reflejan en el número 4:

La poesía suele ladrar a los fusiles y a las bombas para desmitificar el miedo, para arrancar la verdad que se oculta en el laberinto de la fuera y la amenaza, para gritar ¡mentira! cuando la mentira se llama democracia, paz o derechos humanos, para cantar al hombre cuando los demagogos le llaman pueblo.

No sé por qué nos parece que esta década de los ochenta va a ser un comenzar de nuevo, un buscar el símbolo primario, el individualismo clarificador del yo-mismo como integrante básico del todos-los-demás. Y es que ya sabemos para qué juego están preparando el tablero. Son las mismas fichas de siempre: guerra fría, coste social, intervencionismo, desorden social, nula rentabilidad,... y después la jugada maestra, ¡el jaque mate!

Habrà que recoger la llama de tanta poesía de la esperanza como se ha escrito al cabo de los siglos, para buscar el antídoto a la angustia, a la miseria comunicacional, al miedo institucionalizado... en aras de ese antiguo sueño del hombre total y solidario.²³⁹

Aunque son muchas las revistas de las que tratamos en este estudio que expresan su compromiso con la cultura y con las peculiaridades del nuevo orden democrático: como la libertad, la pluralidad o la tolerancia; *Zurgai* es la revista que expresa con más vehemencia y rotundidad su compromiso contra la intransigencia y los valores más reaccionarios del mundo de su tiempo, al menos sobre el papel, desde una actitud marcadamente de izquierdas que le hacen ganarse la antipatía de ciertos sectores ideológicos. A pesar de esto, la recepción es calurosa y con la publicación de los siete primeros números los editores se muestran satisfechos, pues han alcanzado la nada desdeñable cifra de 10.000 ejemplares vendidos, en un mercado editorial complicado:

[...] Pero, sin nostalgias edulcoradas que vayan más allá de los propios hechos, sí hay una circunstancia que a nosotros se nos antoja interesante: con éstos que ahora

²³⁸ "Parler clair" en *Zurgai*, nº 3, diciembre 1979, p. 3.

²³⁹ "La poesía en adelante, Amén" en *Zurgai*, nº 4, marzo 1980, p. 3.

salen a la calle serán diez mil los ejemplares editados y vendidos de las dos revistas publicadas por POETAS POR SU PUEBLO (y que en el fondo responden a dos épocas de un mismo hecho cultural).

A través de YAMBO cubrimos una etapa que alcanzó la edición de tres números y la explicitación de una voluntad que se afanaba por crear una revista de poesía. Tres mil ejemplares que sirvieron para dar el cuerpo práctico (y sudoroso) a lo que tan solo era una idea. Posteriormente ZURGAI, tras un parón de unos meses de replanteamiento, vino a recoger el bagaje acumulado, con el que llevamos cumplidos siete números.

Y lo curioso del caso es que la cantidad es pequeña si la comparamos con las pequeñas-grandes tiradas de los diarios y revistas que pululan por el mercado de la información general y especializada. Pero aún así el esfuerzo merece la pena cuando se trata de una empresa en suspensión de pagos permanente, como la poesía, en la que los diez mil ejemplares, adquieren otra talla diferente por lo que representan de labor continuada.

Así pues consideramos que el balance ha sido positivo, y esto nos hace la nostalgia un poco más llevadera para seguir saltando entre las piedras de la información poética que deseamos. No diremos aquello de “diez mil ejemplares nos contemplan”, porque nos contemplan muchos más de aquí en adelante.²⁴⁰

Cabe reseñar el evidente y lógico vínculo con los poetas y la lírica de Euskadi; numerosísimos son los autores vascos que participan en sus páginas: Jorge González Aranguren, Blanca Sarasua, Julio Otxoa, Karmelo Iribarren, Blanca Sarasua, José Fernández de la Sota, Gabriel Celaya, Bitoriana Gandiaga, Jon Kortazar Uriarte, Ángel Erro, Felipe Juaristi, Pablo González de Langarika, Amaia Iturbide, Javier de Bengoechea, Antonio Blanco o Itxaro Borda, son algunos de ellos. También se consagran hasta seis monográficos a recopilar poesía de los autores la región; asimismo se dedican varios especiales a autores locales específicos como Miguel de Unamuno, Juan Larrea, Blas de Otero, Bitoriano Gandiaga o Ángela Figuera. Respecto a la atención que se presta a la poesía autóctona *Zurgai* dirá:

No es la primera vez que Zurgai dirige su atención hacia los poetas más próximos geográfica y culturalmente, escritores a quienes, como apunta José Ramón Zabala en su artículo introductorio, nada parece unirles más allá del citado adjetivo... Y sin embargo sí que se dan, prácticamente en todos ellos, elementos comunes. Cómo podrían ser inmunes estos creadores —bien se expresen en una u otra lengua— a las inquietudes diarias (espinos que rasgan su piel) o a los grandes y eternos temas de la vida: amor,

²⁴⁰ “10.000 ejemplares” en *Zurgai*, nº 6, noviembre 1980, p. 3.

sociedad, erotismo, naturaleza, metafísica, muerte. En *Zurgai* amamos la poesía en cualquier lengua, sí, pero de manera especial cuando quien crea está a nuestro lado. En euskara, en castellano, en francés, tal vez en inglés u otras lenguas, queremos conocer lo que escribe, expresa, siente esa joven que se ha parado a nuestro lado en el semáforo o el señor que escribe en un cuaderno en el rincón de un bar. Son nuestros conciudadanos, pasajeros de esta Euskal Herria que navega a trompicones por un convulso siglo de transformaciones. No hace falta que confesemos que *Zurgai* es una revista de expresión castellana. Por distintos avatares, por decisión individual, por quién sabe qué circunstancias, hemos optado por escribir en castellano. Pero las otras lenguas no nos son ajenas y las reivindicamos como propias. [...] ²⁴¹

Entre la multitud de poetas no vascos que encontramos en una publicación dedicada en exclusiva a la poesía destacamos a los siguientes, muchos de ellos habituales de las publicaciones literarias españolas de fin de siglo, como veremos a lo largo de este trabajo, y seguidores de diversas tendencias y estéticas: Concha García, José María Álvarez, Carlos Ortega, Alberto Santamaría, Joan Margarit, Pilar Blanco, Yolanda Castaño, Juana Castro, José María Caballero Bonald, Concha Zardoya, Leopoldo de Luis, Ana María Navales, Clara Janés, Fernando Ortiz, Juan José Téllez, Charo Fuentes, Victoriano Crémer, María Victoria Reyzábal, Ana Rossetti, Antonio Carvajal, Justo Navarro, José Carlos Cataño, Luis García Montero, Juan Lamillar, Francisco Bejarano, Antonio Colinas, Abelardo Linares o Fanny Rubio, son una pequeña muestra de los poetas más reconocidos.

Otra peculiaridad destacable de *Zurgai* es que casi todos sus ejemplares son monográficos o cuentan con un tema inspirador que guía la configuración del volumen. Podíamos hacer una clasificación de los especiales atendiendo a los siguientes criterios:

- Los consagrados a autores concretos, entre los que destacan, como ya señalamos los referidos a poetas vascos,: *Contra esto y aquello (dedicado a D. Miguel de Unamuno)*; *Gabriel Aresti*; *Recordando a León Felipe*; *Hojas de Whitman*; *Juan Larrea*; *Los dos sustos de Gontzal*; *Recordando a Ángela Figuera*; *Que trata de Blas de Otero*; *Antonio Machado (monográfico)*; *Gabriel Celaya*; *Larrea y Vallejo*; *Dedicado a Carmen Conde*; *Volver a Blas de Otero*; *Dedicado a José A. Goytisolo*; *Amanece el cantor (J.A. Valente)*; *Palabras para Roberto*; *Con Antonio Gamoneda*; *Con Bitoriano Gandiaga*; *Con Ángel González*; *Con Claudio Rodríguez*; *Con Pere Gimferrer*; *Con José Manuel*

²⁴¹ "Poetas vascos" en *Zurgai* diciembre 2012, p. 4.

Caballero Bonald; leyendo a Juan Gelman; Con Ángela Figuera; Dedicado a Ernesto Cardenal; Con Antonio Gamoneda (Diálogos Ibéricos).

- Los que realizan antologías de la poesía de distintos espacios geográficos, tanto de la geografía española como mundial, con la especial de la poesía autóctona, como ya vimos: *Poesía uruguaya; Poesía anglosajona; Poetas vascos; 50 años de poesía canaria; Poesía vasca, hoy; Poesía gallega; Poesía latinoamericana; Poesía andaluza; De la poesía dominicana; Algunos poetas vascos; De la poesía extremeña; De la poesía cubana; Poesía leonesa/poesía visual; ... de muy cerca del Nervión; Voces de Europa; Poesía portuguesa; Poesía francesa; Poesía corsa; Voces del norte; Poesía de Castilla y León; 50 años de poesía catalana; Poetas vascos; Voces de dos orillas.*

- Los que realizan colecciones que se basan en taxonomías, tendencias o géneros literarios: *La poesía maldita; Poetas de los 70; Dedicado al Postismo; Mujeres poetas; Poetas de ahora; Poesía para/con/de... los niños; Poesía de la conciencia; Voz de mujer; De la poesía en prosa; Cuatro del 27 Infancia y poesía; Cuatro voces singulares; Poesía indignada; Versos por la paz... y contra el miedo.*

- Los que tienen un motivo que sirve de pauta para el desarrollo de la gaceta. Aquí podemos incluir, todos los demás: *Ecología y poesía; Sociedad y Cultura; Palomitas de napalm; Poesía en adelante; Crónica del desencanto; La década perdida; Versos y prisiones; Bilbao: la imagen, la palabra; Y el verso se hizo hombre; La mar; Estar con los que pierden; Las dos caras de la moneda; Aquí hay de todo; ¿Bodas de plata?; Zurgai: algo más de 25 años; Poesía sin IVA.*

Por otro lado, el análisis y la crítica de obras líricas de diferente signo y de distintos escritores también cuenta con la atención de la revista bilbaína, así encontramos ensayos como: *La poesía reciente de Joseba Sarrionandia; La poesía de Blanca Andreu y el surrealismo; Blas de Otero y la censura española; César Vallejo: una escritura solidaridad; Rafael Alcides y los sonidos del mundo; La poesía de María Ángeles Maeso; La poesía de Gabriel Celaya; Voz de mujer en la poesía peruana; Carta abierta a José A. Goytisolo; ¿Una poesía castellano-leonesa?; El desgarramiento de Dámaso Alonso en Hijos de la ira; La recuperación de Gerardo Diego o Huellas andaluzas en la poesía de Ángela Figuera.* De esta labor crítica se han encargado especialistas tales como: Lucía Montejo Gurruchaga, Waldo González, Concha Zardoya, Leopoldo de Luis, Calos Meneses, Carmen Martín Gaité, Francisco Umbral, Francisco Javier Díez de Revenga o Juan Manuel Díaz de Guereñu.

Aunque no podemos decir que la publicación esté organizada en apartados fijos, sí que suele aparecer un texto de introducción que sirve de editorial, y la sección *Libros* que cierra cada volumen y que se encarga de la crítica de novedades editoriales; en algunos números encontramos *Cuaderno Central*, creación poética a la que se le da un tratamiento más destacado y cuidado. También, en ocasiones, se presta un espacio — algo que no es habitual en los últimos números— para la traducción, así podemos encontrar interpretaciones de Oquendo Amat, Ramal Sebti, Amaia Lasa o poesía coreana. Los trabajos líricos y la crítica se alternan indistintamente a lo largo de las páginas. Una costumbre que se recoge de manera ocasional es la inclusión de poemas autógrafos de los colaboradores.

La propia editorial distingue dos etapas en la trayectoria de la revista: la primera abarcaría desde el inicio hasta noviembre de 1988, e incluiría los veinticinco primeros números; son ejemplares, por lo general, de corta extensión que no sobrepasan las 36 páginas e intentan sacar —no siempre los consiguen— tres números anuales. La segunda etapa se inicia en julio de 1989 con el monográfico de Antonio Machado y se extiende hasta el final, son ejemplares más extensos de que superan las 120 páginas, todos tienen carácter monográfico, están subvencionados por el Departamento de Cultura de la Diputación Foral de Vizcaya e intentan que la periodicidad sea semestral.²⁴²

Para concluir, podemos añadir que *Zurgai* es una publicación con una fuerte presencia de las raíces y las preocupaciones locales, que comienza con una rotunda convicción política —a pesar de sus justificaciones con contra— y la misión de transformación ideológica y cultural de su entorno; el espíritu combativo presente en la década de los convulsos ochenta se irá diluyendo por el designio natural de los tiempos y, tal vez, también, por el apoyo institucional que comienza a finales de dicha década. Es una herramienta útil para el conocimiento y la evolución de la lírica vasca, algo poco presente —a excepción de los nombres más reconocidos— en el resto de publicaciones literarias nacionales. En cuanto al resto de los nombres no vascos, la originalidad de la gaceta es menor, pues los nombres que encontramos son también colaboradores habituales en otras revistas dedicadas al arte de la escritura.

Hasta la fecha, pasados 38 años desde el primer ejemplar, 54 son los números que han visto la luz; el último volumen fue editado en junio de 2016, tres meses después de la muerte de quien había sido su director durante 35 años, Pablo González de

²⁴² Vid nota 236.

Lagarica. Si bien, en la Diputación Foral de Vizcaya no han podido decirnos nada sobre la permanencia de la revista, pensamos que su continuidad es bastante improbable, dado la innegable marca personalista que se puede atribuir a la mayoría de las revistas literarias españolas, que están estrechamente ligadas al trabajo, perseverancia y temperamento de quien las dirige.

3. LOS CUADERNOS DEL NORTE. REVISTA CULTURAL DE LA CAJA DE AHORROS DE ASTURIAS. LA PLURALIDAD COMO SIGNO. (1980-1990)

En los primeros meses de década de los ochenta saldrá a la venta en los kioscos el número cero de la revista asturiana *Los Cuadernos del Norte*. La revista se crea para conmemorar los cien años de existencia de la entidad que la financia y la promueve, la Caja de Ahorros de Asturias. La revista lleva el sobrenombre de *Revista Cultural de la Caja de Ahorros de Asturias*. Quien se encargará de dirigir el proyecto será el escritor ovetense Juan Cueto Alas, que además ha sido fundador y director de la Enciclopedia Temática de Asturias y de Canal Plus España; actualmente, es colaborador en El País y en Cadena Ser. Cueto se mantendrá como director de la publicación hasta el último número de 1990; la labor del director se ve apoyada por un consejo de dirección del que formarán parte en esta primera edición: Evaristo Arce Piniella, José Luis García Delgado, Fructuoso Miaja Serrano y Vidal Peña García. En un período políticamente agitado y en el que hay que tomar partido, la gaceta asturiana apuesta por la pluralidad, la pluralidad de ideas y la pluralidad temática, pues en los cuadernos habrá espacio para los temas más diversos: literatura, pensamiento, cine, televisión, música, comunicación, etc. Tienen en mente como fuente de inspiración, así lo reconocen, las revistas culturales asturianas que un siglo antes habían estado presentes en el panorama regional y que lo habían enriquecido con el tratamiento de los motivos más diversos, con su tolerancia, con su rigor y con su intención de trascender, sin dejar de lado el espíritu asturiano, las barreras del localismo. Estos aspectos quedan recogidos en el editorial que da el pistoletazo de salida del número cero:

Nacen *Los Cuadernos del Norte* con motivo del Centenario de la Caja de Ahorros de Asturias. Y lo hacen con proclamada intención de pluralismo y clara voluntad integracionista. Hace un siglo existían en Asturias revistas culturales abiertas a todas las corrientes del pensamiento democrático, en las que coexistían pacíficamente filosofías del más variado signo junto con modestos conceptos sin pretensión alguna de llegar a constituirse en límite; tan atentas a lo universal como a lo particular; y en donde era posible encontrar la divulgación de los grandes temas del pensamiento europeo junto a las investigaciones más rigurosas de la cultura regional.

Nada más apropiado para conmemorar este Centenario de la Caja de Ahorros de Asturias, que intentar el rescate de un espíritu cultural y cívico que hizo posible, precisamente hace cien años, aquellas publicaciones sin estridencias ni dogmatismos, abiertas en lo ideológico e integracionistas en lo intelectual. Porque no creemos que en

el ámbito de la cultura existan necesidades absolutas, conceptos límite, verdades excluyentes o escrituras irreconciliables, resurgen de aquella tradición de un siglo Los *Cuadernos del Norte* con el plural bien visible en el título.²⁴³

Cada volumen de la revista está claramente estructurado, dividido en una serie de secciones, que a pesar de dicho orden, no siempre tienen por qué repetirse; encontramos *Los cuadernos de literatura*, dedicados al análisis y estudio literario en general; *Los cuadernos de música o de jazz* se ocupan del examen y comentario de ciertos autores y aspectos relacionados con esta disciplina; *Los cuadernos de arte* se encargan, sobre todo, del análisis pictórico; *Los cuadernos de poesía* realizan crítica especializada del género lírico; *Los cuadernos del pensamiento* están especializados en temas metafísicos y filosóficos; *Los cuadernos del diálogo* son el espacio adecuado para el debate, la conversación y la entrevista; *Los cuadernos de viaje* son artículos que sirven para rememorar o visitar diversas ciudades, pueden servir como prácticas guías de viaje; *Los cuadernos de cine* muestran el amor de la gaceta por el séptimo arte; *Los cuadernos inéditos* son el lugar reservado para la creación literaria, lo habitual es que se trate de narrativa; *Los cuadernos de Asturias* están destinados al tratamiento de temas intrínsecos de la región y *Los cuadernos de actualidad* ofrecen, principalmente, reseñas de la actualidad bibliográfica. Asimismo, podemos encontrar a lo largo del corpus de la publicación secciones puntuales dedicadas al estudio mencionado en el epígrafe que sirve de contenedor: *Los cuadernos del signo*, *Los cuadernos del diseño*, *Los cuadernos gráficos*, *Los cuadernos de antropología*, *Los cuadernos de la ciencia*, *Los cuadernos de la historia* o *Los cuadernos del humor*, que nos dan una muestra de la diversidad de intereses de los que la editan y, del mismo modo, de su animadversión a la especialización o el encasillamiento. Este ánimo por abordar todas las más diversas facetas relacionadas con la condición del hombre, nos hace considerar como antecedente de la publicación asturiana el proyecto madrileño creado por Ortega y Gasset *Revista de Occidente*; pues muestran inquietudes y aspectos editoriales similares. De igual modo y por los mismos motivos, además de por compartir el mismo ámbito espacial, Oviedo y por extensión Asturias, podemos afirmar que *Los Cuadernos del Norte* es la influencia más directa y cercana de *Clarín*, la revista dirigida por José Luis García Martín desde 1996. Otro antecesor de la revista, sería el suplemento cultural del periódico *Asturias, Diario Regional*, con cuya continuación justificó Cueto a los directivos de la entidad de ahorros asturiana, el apoyo al nuevo empeño editorial:

²⁴³ *Cuadernos del norte*, nº 0, enero-febrero 1980.

La revista *Los Cuadernos del Norte* se ha revelado durante quince números, correspondientes a tres años, como una iniciativa cultural periférica, recibida con admiración tanto en España como en las universidades extranjeras. Su director, Juan Cueto, expuso con éxito el proyecto a los directivos de la Caja de Ahorros de Asturias, con el objeto de dar continuidad al suplemento cultural del desaparecido *Asturias, Diario Regional*.²⁴⁴

Otro distintivo de *Los cuadernos del Norte* es la realización de números especiales, en los que se dedica un monográfico o una atención especial a un autor o motivo específico. Como sabemos, este recurso facilita la venta y distribución de las publicaciones y es utilizado de manera habitual por otras publicaciones, recordamos aquí los *Dossiers* de *Barcarola*, los *Cartapacios* de *Turia* o los números monográficos de *Poesía*. Entre los especiales podemos señalar:

- Los dedicados a determinados intelectuales, ya sean literatos, pintores o pensadoras como Álvaro Cunqueiro, Joan Miró, Clarín, María Zambrano, Pérez de Ayala, James Joyce, Umberto Eco, Eduardo Haro Ibars, Flaubert, Lawrence o Robert Graves.
- Los que tienen una idea determinada como motivo inspirador: *Dossier espías*, *Máquina y cultura*, *La vida es un bolero*, *Arquitecturas del cine*, *La era de lo falso*, *¿Fin de la cultura gay?* o *Catástrofes y desastres*.
- Los que se inspiran en obras, tendencias o sistemas literarios, artísticos o teóricos como, por ejemplo, los denominados *La familia de Pascual Duarte*, *Novela criminal*, *La Regenta*, *Para acabar con la Posmodernidad*, *Futurismo* y *Neofuturismo* o *Post-estructuralismo*.
- Los que toman una ciudad como excusa temática: *Neo York*, *Italia*, *Britania* o *Alemania-Alemania*.

Como ya dijimos, *Los cuadernos de literatura* y *Los cuadernos de poesía* se dedican a los ensayos de crítica literaria, tanto de facetas contemporáneas como de la tradición del arte de la escritura narrativa o lírica; así encontramos artículos de la siguiente naturaleza: *Quevedo y Garcilaso*; *De literatura y filosofía*; *Sentimentalismo y política en Flaubert*; *Poesía española contemporánea*; *La novela de la España de hoy*; *Larrea y los tiempos materialistas*; *El romance de Juan Ramón Jiménez*; *Boris Vian: palabras de un sueño*; *Juan Rulfo: nostalgia del paraíso*; *Erotismo naif*; *El síndrome de Tom Wolfe*; *Cernuda recordado por Aleixandre*; *La intencionalidad sexual de Cela*; *Los*

²⁴⁴ VAQUERO, José Manuel, "Los Cuadernos del Norte, iniciativa cultural periférica" en *El País*, 16/01/1983.

novísimos o la poesía de la década prodigiosa; Neo-neo-clasicismo de la poesía española última; Estrategias de desamor: las cartas de Kafka a Felice Bauer o La paradoja de Miguel Espinosa: Posmodernidad contra Posmodernidad. Entre los ensayistas que se dedican al análisis literario, la revista contó con la siguiente pléyade de colaboradores: Álvaro Cunqueiro, Ana María Moix, Andrés Amorós, Ángel González, Antoni Tàpies, Camilo José Cela, Dario Fo, Eduardo Haro Tecglen, Emilio Alarcos Llorach, Francisco Umbral, Guillermo Cabrera Infante, Gonzalo Torrente Ballester, José García Nieto, José Hierro, José Luis L. Aranguren, Juan Benet, Juan José Millás, Luis Antonio de Villena, Luis Goytisolo, Manuel Arce, Pere Gimferrer o Víctor García de la Concha.

En *Los cuadernos del diálogo* somos testigos, a través de las entrevistas, ya sean hechas expresamente para la publicación ovetense, ya sean recuperadas de antaño, de los testimonios de personajes como Roland Barthes, Claudio Sánchez Albornoz, Jorge Luis Borges, Rafael Sánchez Ferlosio, Carlos Edmundo de Ory, Julio Caro Baroja, María Zambrano o Ángel Crespo. De las reseñas bibliográficas o cinematográficas en *Los cuadernos de actualidad* se encargan nombres como Ana Salado, Andrés Amorós, Ángel Antonio Herrera, Antonio Gamoneda, Carlos Lomas, Eduardo Méndez Riestra, Felipe Benítez Reyes, Fernando Trueba, José Doval, José Luis García Delgado, Juan Antonio de Blas, Juan Velarde Fuertes, Luis Antonio de Villena, Mario Camus, Miguel Casado, Miguel Munárriz o Quim Monzó.

De los asuntos y personalidades locales tratan artículos como los siguientes en la sección *Los cuadernos de Asturias: Antología urgente de Fernando García Vela; Tesoros ocultos de Asturias; Regionalismo asturiano: textos para su historia; La música popular y tradicional asturiana; Bances Candamo y su teatro político; Fortuna de la arquitectura moderna en Oviedo; Joven poesía asturiana o Breve antología de la poesía bable*, entre otros.

Recordamos, que Los cuadernos inéditos se dedicaban en su mayor parte al arte narrativo y aquí descubrimos trabajos de Alberto Cardín, Amparo Amorós, Antonio Colinas, Esther Tusquets, Felipe Benítez Reyes, Francisco Umbral, Gonzalo Suárez, Jorge Cella Trulock, José Doval, Juan Madrid, Juan Marsé, Leopoldo María Panero, Lourdes Ortiz, Luis Antonio de Villena, Manuel Andújar, Marcos-Ricardo Barnatán, Pablo Gil Casado, Raúl Guerra Garrido, Rosa Chacel, Tom Wolfe, Vicente Molina Foix o Torrente Ballester. También podemos encontrar testimonios líricos de Caballero Bonald, Antonio Martínez Sarrión, Joan Brossa, José Miguel Vilán, José Carlos Llop, Marcos-Ricardo Barnatán, Jacinto-Luis Guereña, Blanca Álvarez, Antonio Gamoneda o

Leopoldo María Panero. Son una muestra representativa de los escritores en activo de finales de siglo XX.

Aparecen un total de 59 números de *Los cuadernos del norte* en sus diez años de vida, diez años que coincidieron con la década de los ochenta; la revista sale con una periodicidad bimensual de 1980 a 1990, regularidad que empieza a diluirse en los últimos números, con una tirada de nada desdeñable de 12.000 ejemplares por edición. Durante este decenio la publicación quiso mantenerse fiel al ideal de pluralidad y diversidad ideológica que se había propuesto desde el inicio, a pesar de las presiones para tomar una posición definida en una sociedad con una incipiente democracia, poco dada a las posiciones intermedias, vagas o imprecisas; Juan Cueto entendía esa indefinición como un compromiso, como una respuesta a las múltiples preguntas sin respuesta que les surgían; como una consecuencia de la nueva, inquieta, cambiante, caótica e impredecible sociedad española de la transición; como una estrategia ontológica de supervivencia y como una respuesta contra el fanatismo y el dogmatismo. Así lo refleja Cueto en el nº 50 de la publicación:

Hace cincuenta números, nueve años y más de cinco mil páginas impresas, empezábamos esta aventura hablando de plurales. Entonces, lo recuerdo muy bien, el pluralismo en asuntos culturales no estaba muy bien visto como punto de partida, aunque apenas acabábamos de estrenarlo políticamente. A una revista que se titulaba cultural, por muy modesta y periférica que fuera, siempre le exigían intenciones muy mayúsculas y singulares, línea definida y definitiva, una rígida postura ideológica, filosófica o estética, posición no sólo explícita, sino exclusiva y excluyente.

Porque en aquella época, a pesar del entusiasmo democrático, los proyectos o productos culturales abiertos, nacidos bajo el signo del plural, sonaban a cosas terribles. A eclecticismo de las peores cosechas filosóficas, a falta de compromiso político o ideológico, a trampa saducea de la ideología dominante, a pensamiento contradictorio, a ausencia de personalidad intelectual, a barullo mental, qué sé yo. En aquellos tiempos los proyectos culturales tenían que estar muy claros; y si estaban oscuros, es que algo infamante ocultaban. El caso es que cuando empezamos a conspirar esta modesta revista lo único que teníamos claro es que ya nada estaba claro, y por lo tanto, que no era posible diseñar un modelo cultural cerrado. Ni entonces estaba clara la noción simple de cultura que se manejaba en este país, y que además de simple únicamente se refería a ciertos productos relacionados con el tradicional gusto artístico-literario, dejando al margen todo lo demás; ni mucho menos estaban claros asuntos algo más complejos que directa o indirectamente habían modificado los procesos de creación, producción, difusión y consumo del hecho cultural, como los relacionados con la ciencia, la

comunicación, las técnicas, el pensamiento, las ideologías, la vida cotidiana, los nuevos fenómenos sociales, la mutación industrial y un huracanado etcétera. [...]

Por eso mismo nos acogimos al beneficio del pluralismo e ideamos un título que sonara a plural por los cuatro costados de nuestra perplejidad cultural. Porque cuando surgió la ocurrencia (ni siquiera fue una idea) de hacer esta revista sólo teníamos algo que por entonces escaseaba bastante en el mercado nacional de las ideas: teníamos muchas dudas, cantidades industriales. Nuestra singularidad fue apostar a ciegas por la pluralidad, a sabiendas que eso no estaba bien visto en el mundo de la cultura porque, ya digo, sonaba a fuga del mítico compromiso. Sólo sabíamos una cosa, aunque la sabíamos de manera intuitiva, como los marineros de estas costas huelen galernas hacia el Gran Sol por el planear de las gaviotas: que cuanto menos fanatismos, dogmas, líneas rectas, modelos absolutos, sistemas cerrados, verdades como puños sin fecha de caducidad, proyectos formales, teorías rígidas, respuestas reduccionistas o miradas excluyentes, más posibilidad no de sobrevivir al ciclón, pretensión absurda, sino de observarlo de cerca y de registrar en estos cuadernos, en la medida de nuestras fuerzas, sus complejas andanzas (demoledoras, pero también fundadoras). O, en fin, sólo por el placer de chapotear en la marejada de dudas ligeros de equipaje pesado.²⁴⁵

Durante estos años, la publicación no escapó a la anecdótica polémica, especialmente con las declaraciones del ácido y mordaz premio Nobel, Camilo José Cela, en torno a la patrona asturiana:

Las publicaciones al margen de las grandes editoriales subsisten de manera precaria. Con una tirada de unos 12.000 ejemplares y una periodicidad bimensual, *Los Cuadernos del Norte* acaban de protagonizar una espectacular polémica desencadenada por la prensa asturiana al descubrir una frase sobre la Virgen de Covadonga, patrona de Asturias, recogida por Camilo José Cela. Este escritor publicó en la revista un artículo titulado *El jardín del ábaco*, en el que atribuía a una mujer de Oviedo haber dicho: "¿Que la Virgen de Covadonga es pequeñina y galana? ¡Pues que se joda!". Por este motivo Cela fue declarado persona non grata en el municipio de Cangas de Onís, al que pertenece Covadonga y se encuentra pendiente del resultado de una proposición no de ley aliancista que pretende una declaración de repulsa hacia el autor de *La familia de Pascual Duarte* por parte de la Junta General del Principado.²⁴⁶

Los Cuadernos del Norte se mantienen todavía como una muestra editorial que da pie a la erudición más exquisita, junto a la divulgación más asequible; los artículos que en su día fueron incluidos en sus páginas siguen vigentes. El alarde de eclecticismo

²⁴⁵ CUETO, Juan, "El temblor de la falsificación" en *Cuadernos del Norte*, nº 50, julio-agosto 1988, pp. 2-3.

²⁴⁶ Vid nota 245.

crea ejemplares variados y amenos. Pero, tal vez, ese eclecticismo y la falta de posicionamiento ideológico o de una línea editorial clara sean algunos de los inconvenientes que se le pueden atribuir al magazine asturiano en una sociedad demasiado acostumbrada a los partidismos. La ruptura con la acostumbrada regularidad editorial es el primer paso hacia la anticipada desaparición de 1990, en la que el cansancio de los editores es una señal evidente del final:

[...]”La calidad de la revista habría sorprendido en Madrid, pero hoy parece casi un milagro que se haya podido hacer desde Asturias con esos contenidos, con esa estupenda maqueta, con ese formato estable durante sus algo más de 50 números. En lo demás, su vida se parece a la de otras revistas: dura en torno a los diez años, hasta que los responsables se van cansando. En sus últimos números flaqueaban las fuerzas, se alejaba la periodicidad y se nota que pensaban en cerrarla. “²⁴⁷[...]

²⁴⁷ OVIEDO, Javier Cuervo, “La colección de *Cuadernos del Norte* tendrá una edición digitalizada” en *La Nueva España*, 28/11/2007.

4. QUIMERA. REVISTA DE LITERATURA. LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO. (1980-actualidad).

Barcelona es la ciudad donde surge una de las revistas literarias con más seguidores del todo el país, *Quimera*. El primer número sale a la venta al precio de 175 pesetas el 1 de noviembre de 1980, con una tirada nada desdeñable de 25.000 ejemplares. La dirección correrá a cargo del editor Miguel Riera y de la coordinación técnica será responsable Javier García Sánchez.

Ese primer número contará con un dossier titulado *La escritura del pintor* que será recopilado por Miguel Ríos y que recogerá los coqueteos literarios de varios pintores entre los que se encuentran Antonio Saura o Tom Phillips; un par de artículos sobre Faulkner y su obra; el artículo *De la literatura, o un viaje imaginario con Jorge Luis Borges* de Jorge Semprún; unas conversaciones de Witold Gombrowicz con Dominique de Roux; una entrevista con Juan José Arreola; un anticipo de la siguiente novela de Manuel Puig y la sección *Fichas de lectura*, dedicada a las reseñas bibliográficas, entre otros materiales. Subrayamos el texto manuscrito llamado *A modo de editorial* que el Nobel mexicano Octavio Paz regala a la publicación y que sirve como impulso introductorio de una longeva carrera, dice así:

el comienzo	el cimiento
la simiente	latente
la palabra en la punta de la lengua	
inaudita	inaudible
impar	
grávida	nula
sin edad	
la enterrada con los ojos abiertos	
inocente	promiscua
la palabra	
sin nombre	sin habla. ²⁴⁸

Entre los colaboradores que encontramos, mencionamos a María Dolores Aguilera, Leopoldo Arancot, Marcos Ricardo Barnatán, José Carlos Cataño, José María Castellet, Javier Coma, Haroldo Campos, Eduardo Galeano, Juan Goytisolo, Pere Gimferrer, Luis Goytisolo, Cristina Peri Rossi, Sergio Pitol, Álvaro Pombo, Francisco

²⁴⁸ PAZ, Octavio, *A modo de editorial* en *Quimera*, nº 1, 1/11/1980.

Rico, Fernando Savater, Jorge Semprún, Gonzalo Sobejano, Susan Sontag, José Ángel Valente y Mario Vargas Llosa, entre otros. Esta pléyade de intelectuales nos da una idea, ya en el primer número, de la calidad de las firmas que se pasearan por *Quimera*.

No podemos dejar de lado que los antecedentes de la publicación catalana, se encuentran en otra publicación editada por Riera, *El viejo topo*, revista cultural y política que se comenzó a elaborar desde poco después de la muerte de Franco hasta la llegada de la democracia, de 1976 a 1982. Esta publicación simpatizaba con la izquierda antifranquista y sus ideas apuntaban a una ruptura con el ideario del franquismo y lo que representaban las sociedades capitalistas occidentales, donde se trataban temas como el pacifismo, el feminismo y la defensa del medio ambiente.²⁴⁹ Su editor, Miguel Riera, había manifestado que esta publicación había cumplido con su cometido y para adaptarse a los nuevos tiempos se imponía *un nuevo orden editorial*; Riera apoyado por algunos amigos de los que formaban parte gran parte de los participantes de *El viejo topo* entre los que figuraban Juan Goytisolo, Jorge Semprún, Milán Kundera, Italo Calvino, Juan García Ponce, Rafael Gutiérrez Girardot, José Ángel Valente y Ángel Rama deciden crear una nueva gaceta, dedicada esta vez a la *reflexión literaria*; de este modo el 7 de noviembre de 1980 *Quimera* ve la luz.²⁵⁰ Este proyecto en el que la literatura era el motivo principal, a algunos podría parecerles una excentricidad o una muestra anacrónica de elitismo en un momento en el que las preocupaciones sociales y políticas eran el alimento diario.

Durante un tiempo las dos publicaciones convivieron y compartieron oficinas; esto dio lugar a uno de los episodios más comprometidos para los miembros de la revista; fue durante el intento de golpe de estado de 1981 en el que asaltaron la sede de *Quimera*, confundiéndola con *El viejo topo*, y prometieron tomar represalias contra los editores; así lo cuenta Javier García Sánchez:

A lo largo de estos diez años *Quimera* ha sufrido diversos sobresaltos y varias veces estuvo a punto de cerrar, aunque la solidaridad de los intelectuales y artistas europeos y americanos siempre lo impidió. Sin embargo, el momento más traumático vivido por la revista fue durante la larga y tenebrosa noche del 23 de febrero de 1981, cuando el teniente coronel Tejero, en nombre de los valores más apolillados y obscenos de la España Eterna, secuestró a tiro limpio a todos los miembros del parlamento español, en Madrid, en tanto que sus sicarios, en Barcelona, asaltaron lo que creyeron erróneamente que eran las oficinas del *El viejo topo*, que era la misma de *Quimera*, y

²⁴⁹ MIR GARCÍA, Jordi, *El Viejo Topo. Treinta años después. Antología Facsímil*. Barcelona, Ediciones de Intervención cultural, 2006, p. 18.

²⁵⁰ GARCÍA SÁNCHEZ, Javier, "Un viejo sueño realizado" en *Quimera*, nº 100, 1990, p. 17.

prometieron volver al día siguiente para ajustarle las cuentas a los editores de la revista. No hubo día siguiente, pues la sensatez democrática española se impuso durante la madrugada y si bien es cierto que *El viejo topo* murió poco después, su legado lo recibió *Quimera* para demostrar, una vez más, que la cultura sí tiene algo que decir en tiempos de miseria.²⁵¹

Complicado es hacer un resumen de una revista que tiene 36 años de existencia y que hasta la fecha de redacción de este trabajo ha publicado 404 números, por eso no vamos en algunos de los aspectos que la han caracterizado y, que pueden ofrecer una pequeña aproximación a su trayectoria. Una de sus señas más identificables es la aparición de dossiers en torno a un tema concreto, realizado por los estudiosos que mejor conocen el tema en cuestión, cientos son los que han aparecido durante estos años. Respecto a la preparación de estas carpetas los editores comentarán:

Trabajamos con meses de adelanto, en algunos números, para conseguir monográficos bien sedimentados que han convertido a nuestra publicación en revista de referencia y que puede ser consultada años después de su llegada al mercado.²⁵²

Aquí mencionamos algunos de estos dossiers que se pueden agrupar en torno a ciertos tópicos:

- Dossier para conocer o literaturas de otros países o distintos ámbitos geográficos: *Literatura francesa, Japón: clásicos revisitados Literatura noruega, Literatura suiza Cuba (una mirada), Literatura danesa, Literatura austriaca, Nueve poetas mexicanos, Literatura vasca actual, Literatura australiana, Literatura portuguesa, Literatura albanesa, Literatura venezolana, Voces de América, Nueva literatura latinoamericana, Galicia, tierra de letras, Pasaje a Oriente o Literatura finlandesa.*
- Dossier dedicado a un determinado autor y su obra: *José Saramago, Julio Verne, Stendhal* (coordinado por Juan Bravo, director de *Barcarola*), *Juan Carlos Onetti, Strindberg, Jaime Gil de Biedma, Ramón Gómez de la Serna, Alfred Jarry, Rimbaud, Salvador Espriú, Juan Goytisolo, Danilo Kis, Centenario de Brecht, Bolaño poeta, José María Fonollosa, H.P. Lovecraft, Leopoldo María Panero, Valente, Witkiewicz, Murakami, Mario Levrero, William Burroughs, Philip K. Dick, Monique Lange, Carmen Riera, Alberto Biertel o Milan Kundera.*

²⁵¹ *Ibidem*.

²⁵² YÁÑIZ, J.P., “*Quimera* conmemora su 25 aniversario con un número especial dedicado al microrrelato” en ABC, 15/11/2005.

- Dossier sobre alguna corriente, tendencia o género literario: *Microrrelatos*, *Renovadores del relato breve*, *Relatos (vía Facebook)*, *El cuento hoy*, *Literatura oral*, *Literatura femenina migrante*, *Los límites de la novela*, *Pervivencias del surrealismo*, *Traducción/Transcreación*, *Excesos en la literatura*, *Generación 3.5*, *Contracultura 70*, *Creación literaria o Literatura infantil y juvenil*.
- Dossier sobre algún aspecto que sirve de inspiración a la creación literaria: *Las máscaras del dandi*, *Poéticas post 11-S*, *Literatura y gastronomía*, *Disolución del yo*, *Literatura y falsificación*, *Narcoliteratura*, *Guernica*, *Resistencias*, *Literatura y religión*, *Violencia escrita*, *Geografía escrita*, *Los cafés literarios*, *La novela de la crisis o Magia y literatura*.

También son destacables las entrevistas que podemos encontrar ya sean las realizadas por la propia publicación como las recuperadas de medios anteriores y que nos acercan a personajes que desaparecieron hace tiempo. Una muestra de las conversaciones recogidas son las realizadas a Eloy Tizón, Carlos Castán, Ángel Alonso, Juan José Millás, Caballero Bonald, John Irving, César Vallejo, Osvaldo Soriano, Antonio Orejudo, Claribel Alegría, Manuel Vicent, John Banville, Ana Miranda, Pessoa, Burroughs, Alberti, Jacobo Siruela, Carlos Marzal, Maruja Samper, Heberto Padilla, Reinaldo Arenas, Carmen Riera, Michel Butor, Sergi Belbel, Julian Barnes, Martin Walser o Thomas Bernhard.

Durante un tiempo apareció la sección *Líneas* dedicada a marcar o transmitir la postura ideológica de la publicación. Los artículos y ensayos sobre literatura ocupan una parte considerable de cada uno de los volúmenes. Un lugar destacado se ha dado a la realización de reseñas bibliográficas; estas críticas han aparecido a lo largo de los años en apartados con el nombre de *Fichas de lectura*, *Crítica*, *Sala de máquinas* o *El ambigú*. La calidad de las reseñas y los ensayos literarios son dos de los grandes atractivos de la publicación:

La sempiterna polémica de los géneros es otra de las materias a estudio en la publicación, siempre con rigor, pero también con amenidad. Mucho ha cambiado el país y el mundillo literario, de 1980 para acá, sobre todo por la aparición de los medios audiovisuales; pero una notable corriente de lectores busca una publicación muy selectiva en las obras que reseña y en las polémicas que suscita, que no paga a sus colaboradores y que recibe poquísima publicidad; pero que mantiene un gran rigor y coherencia, un público fiel y un enorme prestigio intelectual y ético.

La publicación no se dirige sólo a los consagrados o los ganadores de premios, sino que ha sido puerta de entrada en la república de las letras de muchos jóvenes valores de calidad indiscutible. En otro tiempo tuvo gran aceptación en círculos colombianos, argentinos y aztecas e, incluso, hubo ediciones locales de la misma, pero el euro ha hecho estragos en esa masa de lectores. Por ambientes sociales, el mundo universitario es sin duda el más receptivo. Las secciones de crítica de teatro, narrativa, poesía y pequeños aforismos o frases intencionadas consiguen atraer un gran interés de los lectores.²⁵³

La creación literaria no ha sido lo más destacado de la publicación catalana, actualmente podemos encontrar las secciones *Los pescadores de perlas* dedicada a los microrrelatos y *El castillo de Barba Azul*, en el que aparecen creación lírica. Sobre la atención prestada a los microrrelatos, Arturo Valls dirá sobre *Quimera*:

Pedro, además, si algo singulariza hoy a esta publicación es su empeño por llamar la atención sobre géneros y autores a los que se les había prestado la atención que merecían, como el microrrelato o la literatura de viajes, Álvaro Pombo, Juan Eduardo Zúñiga o Cristóbal Serra. El interés por el microrrelato nos hizo crear una sección, en este número aparece la decimonovena, en la que han colaborado casi todos los grandes cultivadores del género, tanto hispanoamericanos como españoles.²⁵⁴

La revista ha contado con varios directores a lo largo de su trayectoria, el primero como ya sabemos es Miguel Riera que ha continuado como editor hasta la fecha, le siguieron Ana Nuño y Fernando Valls; actualmente, la revista cuenta con un consejo colegiado de dirección formado por Jorge Carrión, Jaime Rodríguez Z. y Juan Trejo. La revista ha sufrido muchas transformaciones durante toda su andadura, no sólo a nivel estético o de imagen, sino también en cuanto a una mayor pluralidad en los contenidos y su tratamiento, debido, sobre todo, a la juventud de su nueva dirección:

[...] Lo mismo, creo, se podría decir de *Quimera*: Miguel Riera, Ana Nuño o Fernando Valls, es decir, personas nacidas en los cuarenta y en los cincuenta, formalizaron una revista que, como dice Jaime, nos llevó a descubrir autores y libros, pero que, como dice Juan, los nacidos a finales de los 60 y 70 pudimos ver como algo anquilosado. No sé si hay solución a esa distancia generacional. Pero sí hay, efectivamente, una apertura radical en los últimos años, gracias a Internet sobre todo.

[...] Puede decirse que *Quimera* es la primera revista literaria consolidada que ha optado por una dirección compuesta por gente nacida a partir de los setenta.

²⁵³ Vid nota 253.

²⁵⁴ VALLS, Fernando, "Quimera" en *Quimera*, nº 250, 1994, p. 68.

[...] No hay que olvidar que el proyecto de *Quimera* ha sido reformulado por nosotros, tanto en las grandes líneas de su contenido (diálogo fluido con América Latina, atención a la nueva narrativa española, examen de las grandes literaturas actuales, como la norteamericana, la china y la japonesa, énfasis en lo que llamamos la 'literatura expandida', es decir, narrativas audiovisuales, televisión, cómic, nuevas tecnologías, etc.).²⁵⁵

Una de los méritos de la publicación es haber logrado subsistir durante todo este tiempo sin el sustento de las administraciones públicas, gran mayoría de la financiación y del soporte para continuar depende de los suscriptores:

Pese a editarse en Barcelona, no recibe ninguna subvención de ninguna administración local, provincial o territorial, «sólo recibimos una pequeña ayuda del Ministerio de Cultura que adquiere ejemplares para su envío a las bibliotecas públicas», explican los editores Miguel Riera y Fernando Valls. El fuerte de la publicación, que tira por encima de 15.000 ejemplares son sus casi 3.000 suscriptores fieles que la compran por regularidad.²⁵⁶

Quimera ha sabido adaptarse a los tiempos, a las nuevas literaturas y a las nuevas tecnologías para ampliar el campo de atención de sus lectores, esto es importante, sobre todo, para una revista que depende de sus ventas y no de los organismos oficiales. A pesar de los cambios de dirección y del paso del tiempo, la gaceta mantiene una identidad reconocible en la que se fusionan el interés por el conocimiento, por la literatura nacional, con el de las tendencias extranjeras; aunque esto sea así se le puede achacar cierto olvido de la literatura española, por, tal vez, el exceso de atención a otras literaturas o por el afán de cosmopolitismo. Tal vez, encontrar ese equilibrio no sea fácil y la búsqueda de la pluralidad, a veces, no permita ver lo más cercano. De lo que no cabe duda es del rigor de los trabajos recogidos desde el inicio:

[...] el primer número definió los esfuerzos de su fundador y su equipo de colaboradores, cuya única ideología ha sido la calidad. La revista aparece, en consecuencia, como expresión de una voluntad colectiva, orientada a multiplicar las voces de un diálogo cada vez más urgente y necesario.²⁵⁷

²⁵⁵ "Conversación entre: Jorge Carrión, Juan Trejo, Jaime Rodríguez Z." en *Quimera* nº 300, 2008, p.14-15.

²⁵⁶ Vid nota 253.

²⁵⁷ Vid nota 251.

5. FIN DE SIGLO, REVISTA DE LITERATURA. EL REFUGIO DEL ECLECTICISMO. (1982-1986,1992-1993)

En Cádiz tradicionalmente han proliferado las revistas literarias a lo largo de todo el siglo XX, lo que es un signo evidente del interés por la poesía y de la inquietud cultural de la más austral de las provincias andaluzas. Un ejemplo palpable de este bullir intelectual son las ediciones de la centuria pasada de *Ánfora*, *Calandria*, *Alcaraván*, *Isla*, *La Venencia*, *Madrigal*, *Torre Tavira*, *El Parnaso* o *Platero*. Dicho prurito literario será el responsable de la aparición de la revista *Fin de siglo* en 1982. Así recogía la prensa del momento la aparición del número cero de la publicación gaditana:

En Jerez de la Frontera, Cádiz, acaba de publicarse, con el precio de doscientas pesetas, el primer número de una nueva revista literaria, *Fin de Siglo*. Destacan en este número inaugural las colaboraciones de poetas. Edita la revista la delegación de Cultura del Ayuntamiento de la ciudad. La dirección de la nueva publicación está compartida por Francisco Bejarano y Felipe Benítez Reyes.

Este número se abre con cuatro poemas de Julio Aumente. Fernando Ortiz firma un trabajo sobre "Blanco White: el exilio, no el reino". También se incluyen dos ensayos recuperados de José María Blanco White. Alberto García Ulecia escribe una versión del "Canto de Troylo" de Chaucer. De Pablo García Baena se publican varias prosas y "tres nocturnos" de Francisco Javier Moreno.

Francisco Brines da versión a varios poemas de Wittelin. Se publican unas cartas de Carlos Edmundo de Ory a Jesús Fernández Palacios, quien también escribe sobre "el testimonio de José Hierro". Se incluye un poema inédito de Juan Ramón Jiménez, "Andalucía". Felipe Villalba hace una versión de la "Oda III, I3" de Horacio, y José L. García Martín sobre tres poemas de Jorge de Sena.

Carlos Jiménez publica varios poemas. Manuel Gregorio de Tejada escribe un ensayo titulado "Eros juega en el Parnaso" y Rafael León un trabajo sobre Rosalía de Castro.²⁵⁸

Como vemos la dirección de la revista desde un primer momento será compartida por dos escritores y poetas gaditanos: el roteño Felipe Benítez Reyes y el jerezano Francisco Bejarano. Esta codirección será efectiva hasta el final de la primera etapa de la publicación. En el número 2-3 aparecerá un consejo de redacción compuesto por Joaquín Carrera, Jesús Fernández Palacios, José Ramón Ripoll y Casto Sánchez;

²⁵⁸ BERMEJO, José Ángel, "Fin de siglo, nueva revista literaria editada en Jerez de la Frontera" en *El País*, 04/07/1982

la coordinación gráfica queda en manos del hermano de uno de los directores, Manuel Antonio Benítez Reyes. En el número 6-7 se produce un cambio en las funciones y miembros de la plantilla: Jesús Fernández Palacios figura como redactor jefe; en el consejo de redacción encontramos a José Ramón Ripoll, José María de la Flor, Manuel Antonio Benítez Reyes, que además asume la coordinación gráfica y maquetación del texto, y Ruiz Herrera, quien suma también la secretaría de redacción; esta distribución de competencias se mantendrá hasta el número 12-13.

El número cero de la revista se estrena en 1982 y aparece con la antología *Nuevas voces* llevada a cabo por Fernando Ortiz, en la que transcriben los trabajos de una serie de nuevos poetas andaluces formada por José Julio Cabanillas, Manuel Vilar, Emilio Barón, Javier Salvago y Felipe Benítez Reyes. Respecto a esta recopilación Ortiz manifiesta:

Entre la realidad y el siseo, entre la destrucción o el humor se encuentran algunos de los poetas jóvenes andaluces. [...] No sé decir si estos poetas son los mejores de las jóvenes generaciones. Sí que son los que más me han interesado.²⁵⁹

En este volumen inicial también se recoge otra antología, en este caso de poesía griega contemporánea traducida por Ramón Irigoyen con versiones bilingües de Kavafis, Sikelianos, Seferis, Elitis y Sajturis; unos trabajos en prosa recuperados de Rafael Cansinos-Assens, publicados por éste en la revista *Grecia*; el artículo *Lírica expresionista* de Jorge Luis Borges publicado también en *Grecia* en 1920. Además incluye los artículos de Benítez Reyes, *De la poesía como caleidoscopio* sobre la poetisa de la Generación de los 50, María Victoria Atienza, y *Whitman en Cernuda* que estudia las influencias del poeta americano en el sevillano de la Generación del 27. El ejemplar se completa con las poesías de María Victoria Atienza, Francisco Sánchez Vázquez, Teresa Ortiz, Vicente Nuñez, Aquilino Duque y Eloy Sánchez Rosillo; y con unas traducciones de textos de Catulo y Henry Miller. Incluye, además, la curiosa edición facsímil, *Memorial de damas arrepentidas de ser locas*, texto conservado en la biblioteca de Jerez de la Frontera.

En el siguiente número, lo más notorio es el incremento de una nómina de colaboradores reconocidos y de las más variadas tendencias como Julio Aumente o Pablo García Baena, pertenecientes a grupo *Cántico*, el gaditano Jesús Fernández Palacios miembro del grupo *Marejada*, postitas como Carlos Edmundo de Ory o autores de la Primera Generación de Postguerra como José Hierro; contiene además trabajo

²⁵⁹ ORTIZ, Fernando, "Nuevas voces" en *Fin de siglo*, nº 0, Jerez de la frontera, 1982.

inédito del onubense Juan Ramón Jiménez. Volvemos a encontrar traducciones del estadounidense Henry Miller y de clásicos como Horacio.

El número 2-3 se publica en octubre de 1982 e introduce, junto a las obras líricas de artistas de renombre como Vicente Nuñez, Francisco Brines, Antonio Carvajal o Antonio Colinas, las de jóvenes creadores como José Julio Cabanillas, José Luis García Martín o José Mateos. Estos nuevos talentos irán acompañados en la publicación del rótulo *Nuevos autores*. Por otro lado, Jean Arp, José de Almada Negreiros y Rosalía de Castro serán objeto de la traslación al castellano en este caso de algunos de sus trabajos.

Con el estudio de estos tres primeros tanteos editoriales podemos comprobar la variedad de estilos y la diversidad de aquellos que pasan a formar parte de la lista de participantes del texto jerezano; esta pluralidad se hace más notoria con el conocimiento de los volúmenes sucesivos. Algunos de estos creadores son los representantes más identificables de muchas de las múltiples corrientes o grupos líricos con los que se ha querido acotar el complejo universo poético del último cuarto del siglo XX. Así, de una manera, tal vez, extremadamente simplista, pero que puede resultar clarificadora para tener una visión más general de la idiosincrasia heterogénea de la publicación, podemos establecer esta esquemática taxonomía autoral: descubrimos cultivadores de una poesía cultista como Antonio Carvajal o Luis Antonio de Villena; de una poesía de líneas clasicistas con Luis Alberto de Cuenca y Jaime Siles; de una poesía de la experiencia con Jaime Brines, Jaime Gil de Biedma o Felipe Benítez Reyes; de una poesía crítica con Luis García Montero; en el cauce de una poesía intimista y personal podemos incluir a Julio Llamazares y a Julio Martínez Mesanza, quizás sean estos los nombres más fácilmente etiquetables. Pero también encontramos poemas de Juan Luis Panero, Juan Bernier (otro poeta de *Cántico*), José Ángel Valente, Ana Rossetti, Marqués de Villanova, Alberto Linares, José Caballero Bonald o Carlos Bousoño, por mencionar unos pocos. También participa en el número 4 de la revista uno de los imprescindibles de la Generación del 27, el gaditano Rafael Alberti, que proporciona un grabado dedicado a *Fin de siglo* y tres poemas autógrafos: *A la concha de Venus amarrado*, *Fanal de aire* y *Del Barroco italiano del Sur*.

Ante esta muestra y como reflexión más general, tal vez sea conveniente hablar, ante la falta de directrices comunes en la poesía española de finales del siglo XX — presente en buena parte en *Fin de siglo*— de una generación de fin de siglo caracterizada por la diversidad de tendencias. El común denominador de los poetas es la libertad en varios sentidos: la libertad creadora; el no sometimiento a reglas, doctrinas,

escuelas o agrupaciones; el ansia de rebeldía que sienten aquellos que vivieron los últimos años del franquismo y que quieren desarrollar sin ataduras su obra creativa, y la autonomía de aquellos que comienzan a escribir en los últimos años del milenio. La libertad en estos últimos, no es algo a conquistar, sino algo interiorizado con lo que conviven. Podríamos aventurarnos a hablar de *Generación del fin de milenio* o *Generación de la libertad polimórfica*. También, en cierto modo podríamos retomar el término de Eclecticismo —término que algunos autores aplicaron a la creación poética posterior al Romanticismo— en detrimento de la muy cuestionada definición de Posmodernidad.

Aunque *Fin de siglo* siente predilección por la poesía, acomete desde el tercer volumen la prosa con la labor narrativa de Juan Gil-Albert, Ana Rossetti, Rafael Pérez Estrada, Carlos Edmundo de Ory, Vicente Molina Foix, Daniel Moyano, Orlando Ramírez, J. M. Benítez Ariza, Manuel Andújar, Félix Grande, José Asunción Silva, José María Conget, Juan Perucho, Carlos Marzal, además de otros varios.

El espacio dedicado a la traducción de escritores foráneos es bastante relevante, además de los mencionados, podemos encontrar la interpretación de las composiciones de un gran elenco de autores de distintas épocas, de los que recalamos Sandro Penna, Conde Giacomo Leopardi, Vytautė Zilinskaitė, Bobrowski, un texto inédito de Lewis Carroll (*Alicia en el teatro*), Stéphane Mallarmé, Boris Vian, Eugenio de Andrade, D. H. Lawrence, Paul Celan, Propertio, Luigi Fontanella, Isabella Milanese, Marina Mariani. Los fragmentos traducidos suelen aparecer en versión bilingüe. Cabe anotar el extenso número de autores italianos o latinos traducidos; por lo que, podemos hablar —tal y como hacíamos con *Barcarola* que tildábamos de francófila o con *Syntaxis* de la que subrayábamos su lusofilia— el marcado carácter italófilo de *Fin de siglo*.

Los estudios de crítica literaria también dan cuenta de la mezcolanza habitual de la gaceta como se infiere de los siguientes títulos: *Marinetti y el Futurismo italiano a distancia de casi setenta y cinco años*; *Borrar 1984. La fecha que disparó un hombre a bocajarro*; *Goethe, Catulo y Sirmione*; *Poesía italiana de hoy ¿vacío o sólo caos?*; *Marcos para la pintura de José Caballero*; *La dimensión erótica de Cien años de soledad*; *Cádiz en Juan Ramón Jiménez*, son solo una muestra. Algunos autores que se dedican a este quehacer son Jesús Fernández Palacios, José María Caballero Bonald, Miguel Teruel, Juan Lamillar, J. Javier Laborda, Luis Antonio de Villena, Andres Trapiello, Carlos Edmundo de Ory, Fernando Savater o Juan Manuel Bonet.

Acontecimientos significativos que cabe destacar dentro de la breve trayectoria de la publicación que nos ocupa serían la publicación en el número 5 de textos de la obra *Los textos literarios y su interpretación de Rafael Cansinos-Asséns* en el centenario de su muerte, el homenaje que con diversos artículos se realiza a la figura de Richard Wagner en el número 6-7, la publicación de 3 poemas inéditos autógrafos de Juan Ramón Jiménez en el número 9-10 o la inserción de un interesante fondo epistolar: cartas de Emilio Prados a J. Montezuma de Carvalho o a Vicente Nuñez desde su exilio mexicano, correspondencia entre Ricardo Molina y varios autores como Aleixandre o José Luis Cano, cartas de Manuel Mujica Láinez a Luis Antonio de Villena y la carta de Eric A. Blair (George Orwell) a Henry Miller.

Algunos números incluyen la sección *Notas de lectura* en la que autores como Felipe Benítez Reyes, Abelardo Linares, José Luis García Martín, Juan Carlos Merino, José Gutiérrez, Vicente Corbi o Guillermo Carnero se dedican al comentario de distintos libros. Otros volúmenes recogerán entrevistas a distintos literatos: Jorge Luis Borges, Francisco Brines, Rafael Alberti, Claudio Rodríguez, Pablo García Baena, Juan Luis, Panero, José Manuel Caballero Bonald, Jaime Gil de Biedma, Ana Rossetti o Alfonso Sastre, son algunos de los entrevistados.

Fin de siglo contará con una tirada de 5000 ejemplares por edición. La periodicidad de salida es bastante irregular, en 1984 se publica un solo número, mientras que en 1983 ven la luz cuatro de ellos. Lo común es que los volúmenes oscilen entre las 64, 80 y 120 páginas, el más breve es el número 11 con sólo 40 páginas. Este primer volumen es una edición cuidada que utiliza papel de distintos colores, al igual que hacen otras publicaciones como *Barcarola*; este recurso será abandonado en los siguientes números y la alternancia de color se producirá en las gráficas desde ese momento. Este cuidado por la estética nos habla de una evidente vocación preciosista que quiere crear un producto duradero que pueda ser coleccionado y conservado en el tiempo. Son ejemplares de un tamaño considerable con unas medidas de 27.5 cm de alto por 21.5 cm de ancho; este aspecto será el habitual durante toda la primera etapa de *Fin de siglo*. Las reconocibles portadas serán encargadas a distintos artistas gráficos, a saber: José Lucas, Luis Grajales, Rafael Pérez Estrada, Chema Cobo, Rafael Zapatero, Dis Berlin, Juan Lacomba y Joaquín Saenz. El magazine de Jerez se publicará desde 1982 hasta 1986.

La publicación será financiada en toda su trayectoria por la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, a excepción del número cinco que recoge una antología del poeta sevillano Rafael Lasso de la Vega, más conocido como

marqués de Villanova, donde también participan en la subvención del proyecto jerezano la Junta de Andalucía y la Diputación Provincial de Cádiz.

Entre 1992 y 1993 reaparecerá la revista bajo el nombre de *Fin de siglo: periódico literario*; el cambio de nomenclatura estará justificado por el cambio de formato, la publicación adquiere la forma de periódico, nos recuerda a la estética de la revista canaria *Paradiso*. En esta nueva etapa se mantiene el espíritu de la época anterior. Felipe Benítez Reyes afronta la dirección en solitario, mientras que Juan Luis Rosa se dedica a la edición y Manuel Antonio Benítez a la maquetación y el grafismo. Cada dos meses se publicaba uno de estos números. Y señalamos las colaboraciones de intelectuales de la talla de Juan Lamillar, Antonio Muñoz Molina, Luis Antonio de Villena, Javier Marías, Francisco Bejarano, Luis García Montero, Carlos Marzal, Antoni Marí, Abelardo Linares, Juan Bonilla, Luis Muñoz, Andrés Trapiello, Jon Juaristi, Soledad Puértolas, Carlos Pujol, Luis Alberto de Cuenca, J.L. García Martín, J.M. Benítez Ariza, Pujol, entre otros.

6. SYNTAXIS. LITERATURA, ARTE, CRÍTICA O EL ESPÍRITU DE LA POSMODERNIDAD. (1983-1993)

El papel más destacado en la edición de revistas literarias canarias lo tuvo Andrés Sánchez Robayna, ensayista, catedrático de literatura española en la Universidad de la Laguna y poeta, que en el año 1982 se embarca en la aventura de *Syntaxis*. Sánchez Robayna participaría de manera muy activa en otros proyectos del archipiélago como *Literradura* o *Paradiso*. Otro pilar importante de *Syntaxis* será Miguel Martínón, catedrático de instituto y profesor de la Universidad de La Laguna, al que el director, Sánchez Robayna, encargará la secretaría de redacción. Esta publicación surge, en el ámbito de la transición democrática, y con una marcada intención insular, entendiendo el término insular no como un producto endogámico de aislada visión de la cultura canaria, sino como un puente natural de confluencia de civilizaciones que pretenden dar al proyecto un carácter universal. Este propósito se recogerá de manera expresa en *La sintaxis y el árbol*, texto de Robayna, que a manera de editorial, da luz verde al primer número de *Syntaxis*:

Syntaxis: “acción de disponer juntamente”. Se “dispone juntamente” un grupo de palabras, un texto; o un grupo de textos, un libro. Una revista es, del mismo modo, una conjunción, una sintaxis. Pero se trata, ahora, de una ordenación de la diversidad. Pues en esta expresión de lo diverso, como dijo José Lezama Lima —el “etrusco de La Habana vieja” que conoció la “fiesta matinal” de las revistas—, reside un vértigo, el vértigo representado por la travesía mental de un tema a otro, de una época a otra. Puentes, travesías. Un vértigo, y, y dijo Lezama, una voluptuosidad.

Pero *Syntaxis* se propone, en esa diversidad, un objetivo esencial. Del lado de Jürgen Habermas, que ha hablado de una “modernidad inconclusa”, *Syntaxis* quiere detenerse en el significado de esa inconclusión, no sólo en la creencia de que, en el ámbito hispánico, la llamada post-modernidad es idea que nos enfrenta a una violenta paradoja (sobre todo cuando, como en España, es hecha coincidir con un neoclasicismo caprichoso, acrítico, en todo caso ciertamente “pre-moderno”), sino también en el convencimiento de que lo post-moderno así entendido suele ser no menos injustificado pretexto para una negación de la historia.

A esa voluntaria excentricidad debe añadirse otra aparente anomalía. *Syntaxis* surge en Canarias. A este hecho no son ajenos dos rasgos. De un lado, la convergencia, ya notada muchas veces, aquí producida de las corrientes intelectuales más diversas, dada la condición de “puente” geográfico del archipiélago; de otro lado, la propia tradición cultural de las islas, cuya historia conoce, desde los tiempos de Cairasco de Figueroa

(que leía a Tasso en diorama insular), no sólo la “misteriosofía” de una respiración insular en la cultura, sino, también, en virtud de aquella condición de convergencia geográfica, una naturalidad, una espontaneidad de imantación universal.

Arraigada y aérea, como el árbol, que se sumerge y se expande no en dos direcciones sino en lo unitario, *Syntaxis* hace suyo ese diorama y esa misteriosofía, y vive (quiere vivir) también en esa universal imantación. Árbol de la sintaxis. [...] ²⁶⁰

Syntaxis manifiesta, además una expresa vocación integradora de movimientos, pero dicha vocación de aunamiento de distintas tendencias literarias —del tradicionalismo poético y de la innovación vanguardista y negacionista— no es sino la única postura posible ante la indeterminación y multiplicidad de corrientes que son características de la llamada Posmodernidad de fin del siglo XX, concepto con el que se pretende solucionar el miedo al vacío clasificatorio literario. Esa intención es ya reconocible en el número 1 con la presencia de ensayos sobre autores tan diversos como Góngora, Ungaretti o Jlièbnikov, con los que se da entrada al Clasicismo, al Hermetismo y al Futurismo. El concepto de Posmodernidad al que se adhiere expresamente la publicación es aclarado por Andrés Sánchez Robayna en el número 5 de la revista:

[...] Pues de lo que se trata es de anunciar la muerte de lo moderno... El fin de la modernidad, el ocaso de la vanguardia: ante la pérdida del horizonte, de la idea de futuro, de la utopía, lo postmoderno representaría no ya una conjunción o una convergencia de los tiempos en el tiempo presente, sino, en rigor, una post-historia (término acuñado en 1952 por Arnold Gehlen); [...] todo es un pasado que se vuelve presente; y el arte postmoderno es —se afirma— una combinación de estilos pasados, es decir históricos. Se trataría, en suma, de un retorno o, más bien, de una “presentificación” del pasado.

[...] Por lo demás, se trata del retorno de un concreto pasado, de un cierto pasado, a través de una actitud negadora de las más radicales propuestas modernas; pues la promiscuidad estética o estilística que se ha querido ver como característica de los posmoderno lleva a un eclecticismo que niega las bases de la radicalidad de lo moderno. Han entrado así en crisis, o se pretende que han entrado en crisis, del mismo modo, la estética y la ética de las vanguardias; y ello, según algunos, también como consecuencia del amaneramiento o anquilosamiento de algunas formas actuales.

¿Se trata, así pues, de la muerte del antiacademicismo, de la universalidad cultural, de la autonomía del arte, de la indagación como programa moral e intelectual, de la invención, de la transgresión? Vuelven a sucederse los equívocos: el mismo Achille

²⁶⁰ *Syntaxis*, nº 1, 1983, pp. 3-4.

Bonito Oliva —uno de los más conocidos teóricos y divulgadores de esta actitud— se ha visto en la necesidad de aclarar que la transvanguardia es también ella una vanguardia, esto es, una fase dialéctica de la vanguardia. Inevitabilidad de la ley evolutiva. Inevitabilidad de la historia. [...] ²⁶¹

Ante el problema de la Posmodernidad el secretario de redacción de la revista reconoce:

No teníamos ideas estéticas preconcebidas de por dónde debiera desarrollarse la revista. *Syntaxis* apareció con una preocupación definida: la de reflexionar y definir la cultura (en particular, la literatura y el arte) de nuestra época. Cuando salió la revista, comenzaba a circular con fuerza el concepto, que a mí me parece un tanto superficial y confuso, de posmodernidad. Es superficial y confuso, entre otras cosas, porque el término es una traducción del inglés, y en la literatura y la estética anglosajonas se entiende como modernismo el fenómeno de las vanguardia. Pues bien, nuestra intención era y es la de acercarnos a lo más actual y más moderno, a las creaciones que presentan una mayor radicalidad y vitalidad, aceptando, desde luego, la pluralidad de las manifestaciones artísticas contemporáneas. Y esto sin abandonar la atención, que creo que ha sido constante, a la producción literaria de las Islas Canarias y la reflexión sobre ella. ²⁶²

Una clara muestra de superación de las barreras insulares queda patente en la historia de la edición canaria con la inclusión de traducciones de autores extranjeros desde el primer momento. Así podemos encontrar adaptaciones en castellano de artículos divulgativos de autores de diversas nacionalidades como Haroldo de Campos, Jiri Padrt, John E. Woods, F. Peter Ott, Dieter Ronte, Annie Perrin, Harold Bloom, John O'Brian, Gilbert Sorrentino, Frederic Tuten, Ihab Hassan, John Ashbery, Ines Oseki-Dépré, Eliot Weinberger o Arthur Terry, entre otros. También, aunque menos habitual, es la traducción de textos de creación literaria, donde hallamos versiones de Haroldo de Campos, Arno Schmidt, Nanos Valoritis, Abdelwahab Meddeb, Jacques Roubaud, Heiner Bastian, Albert Ràfols-Casamada, Clayton Eshleman, João Cabral de Melo, Roger Munier, Jean-Jacques Viton, Nanni Balestrini, Eugenio de Andrade o Cees Nooteboom. Junto a la traducción de los poemas encontraremos siempre la versión en el idioma original. A pesar de la intención auto-reconocida de dedicar un espacio relevante a la producción canaria, no siempre esto ha sido así, por lo que se puede aplicar a la publicación las etiquetas de elitista y de desinteresada por la labor artística

²⁶¹ *Syntaxis*, nº 5, 1984, pp. 5-6.

²⁶² GONZÁLEZ JÉREZ, Alfonso, "Ante la presentación de *Por esta claridad*" en MARTINÓN, Miguel, *Espejo de aire. Voces y visiones literarias*, Madrid, Editorial Verbum, 2000, pp. 292-293.

local, tal y como manifiesta el periodista Alfonso González Jerez.²⁶³ De la nómina de autores recogida anteriormente se hace patente cierta lusofilia de la gaceta canaria. También se puede achacar a Syntaxis cierta endogamia cultural al retroalimentarse de cierta nómina de colaboradores que no suelen ser habituales en otra serie de publicaciones nacionales; este hermetismo y estas predilecciones son justificados por Miguel Martín de la siguiente manera:

[...] Pero es normal, hasta cierto punto, que los grupos que promueven una revista tengan ciertas afinidades estéticas e ideológicas que cohesionan y definen su proyecto. Respecto a *Syntaxis*, nunca se ha trabajado en ella marginando a otros o contra otros. La existencia de distintos grupos y publicaciones, en todo caso, demuestra la riqueza existente aquí y ahora en este campo, y creo que esto es positivo.²⁶⁴

La poesía monopoliza la creación literaria en castellano del magazine. Encontramos poemas de Miguel Martín, Andrés Sánchez Robayna, Eduardo Milán, Joan Brossa, Ramón Pinyol, José Ángel Valente, Juan Gelman, René Zapata, Jenaro Talens, Ernesto García Cejas, Anelio Rodríguez Concepción, Alonso Quesada, José Miguel Ullán, J. Martín Arancibia, Justo Navarro, Mario Hernández, Juan Malpartida, Joan Gopar, José Herrera o Ángel Campos Pámpano. El poeta cubano Severo Sarduy, guía creativo del director de la publicación, se convertirá en uno de los referentes de *Syntaxis*, ya que será una de las presencias habituales, no sólo en los escritos de creación, sino también en los fragmentos de crítica literaria, en las entrevistas y las reseñas.

La revista no viene compartimentada en secciones, a excepción del apartado *El ojo pineal* dedicado a la crítica de las artes plásticas y la sección *Libros* donde se recogen reseñas bibliográficas. Lo frecuente es que las primeras páginas se ocupen de la producción literaria, seguidas de los artículos sobre literatura, pensamiento o artes plásticas; finalmente, las ediciones se cierran con las dos secciones mencionadas más arriba. En *El ojo pineal* se comenta la obra gráfica de artistas como Luis Palmero, Ernesto Tatafiore, Medina Mesa, Díaz Padilla, José Herrera y José Jorge Oramas; y en *Libros* se hablará de los trabajos de C.B.Morris, Gérard Genette, Ezra Pound, José Lezama Lima, Alonso Quesada, Manuel Bandeira, Severo Sarduy, Fernando Pessoa, Albert Ràfols-Casamada, Eduardo Milán o Tzvetan Todorov. También podemos encontrar entrevistas en alguno de los números a personajes relevantes del mundo de la cultura y presencias habituales de la revista canaria como Rodolfo Hinostrosa, Severo Sarduy, Ràfols-Casamada y Cabral de Melo. Cada número recogerá también una

²⁶³ *Ibidem*, p. 292.

²⁶⁴ *Ibidem*, p. 293.

escueta biografía de cada uno de los escritores participantes. La edición final incluye, asimismo, un útil índice en el que se detallan todos los autores y trabajos publicados en los 31 números de la publicación.

Es destacable el número 15 en el que se recogen una serie de trabajos de temática hispánica. La realización de esta nueva edición sirve también para justificar la trayectoria de la revista por el director en *La tradición hispánica*, que recogemos para profundizar en las intenciones de los editores:

A lo largo de cinco años, *Syntaxis* ha publicado distintos trabajos sobre temas y autores de la tradición hispánica, desde Teresa de Ávila y Luis de Góngora hasta Jorge Guillén y Valle Inclán. Lo ha hecho, sin embargo, desde el marco o ámbito de una *Weltliteratur*, en la que lo hispánico dialogaba con otras tradiciones y culturas. Es precisamente ese espacio dialógico lo que esta revista ha querido en todo momento promover; y es espacio común, del mismo modo, a los temas, autores y cuestiones de arte y literatura insulares, insertos asimismo en aquella global dimensión.

En los últimos meses, esta revista ha recibido, por feliz coincidencia, diversos trabajos que, desde particulares ópticas y enfoques, convergen en lo hispánico. Se ha decidido agruparlos en un solo número; esperamos publicar en un segundo, próximamente, otros trabajos que por razones de espacio deberán esperar hasta esa nueva entrega. Aquellos y estos ofrecen —pensamos—, pese a su natural diversidad, un nexo: leen o releen la tradición desde la inagotable, incesante novedad de la tradición misma. En un país en el que el tradicionalismo ha matado la tradición (como recordaba no hace mucho el poeta José Ángel Valente), será bueno tal vez poner oídos nuevos a algunas voces del pasado. Un pasado que, de ese modo, interminablemente recomienza.

En este número, que se abre por un poema autógrafo de Octavio Paz (cuyas lecturas por sor Juana, Darío o Villaurrutia han abierto nuevos caminos críticos), se hallará, junto a un ceñido estudio de Haroldo de Campos sobre poética de la traducción en el autor de *Blanco*, ensayos sobre Villamediana y sobre José Lezama Lima, sobre la monja mexicana y sobre la primitiva lírica popular española. En el fragmento narrativo de Juan Goytisolo, por otra parte, se hallará la figura y obras de san Juan de la Cruz en oblicuas, impensadas metamorfosis. Poemas, finalmente, de José Miguel Ullán, Justo Navarro y Martín Arancibia completan una entrega de *Syntaxis* en la que las dos orillas del idioma se vuelven una sola.

Antonio Saura, a quien se debe una versión plástica radical de algunos mitos, emblemas y signos de lo hispánico, invita, desde la cubierta de este número, a recorrer tras su trazo un camino posible (en senderos diversos) de la incesante tradición

Como vemos se vuelve a insistir en la confluencia paradójica de tradición y vanguardia, representada explícitamente en este número por el premio Nobel Octavio Paz, autor inclasificable, cultivador de las más diversas tendencias y con un profundo conocimiento de los autores clásicos. Octavio Paz ofrece a la publicación canaria un poema autógrafo titulado *Acertijo*, dedicado a Andrés Sánchez Robayna, que será publicado en este número y que nos disponemos a transcribir por la particular visión del trabajo llevado a cabo en *Syntaxis* que tenía el reconocido autor mexicano:

Señor del vértigo,
el gavilán
solitario en la altura
traza un signo,
al punto
desvanecido en luz, en aire.
Obstinado, del alba al ocaso
lo repite.
Dibuja, sin saberlo,
una pregunta:
¿poder es libertad,
libertad es destino?
Luz y aire.

La dialéctica presente en la revista entre costumbre y modernidad se manifiesta en el contraste de los temas tratados en algunos de los artículos que recoge, como observamos en los que citamos a continuación: *Sobre el realismo y experimentación de la novela inglesa actual*, *La poesía inglesa en los últimos veinte años: una visión sesgada*, *El "Polifemo" sin lágrimas: una lectura autorreferencial*, *El "Ulises" de Joyce: epopeya y sinfonía de la vida cotidiana*, *Góngora y la novela: "Don Julián" de Juan Goytisolo*, *Inactual y modernidad*, *A vueltas con el artista moderno: entre la política y el desengaño*, *San Juan de la Cruz y Diego Hurtado de Mendoza*, *Neoplatonismo y dignidad femenina en la "Diana" de Jorge de Montemayor*, *Aproximación a la poética de Cortázar a partir de sus cuentos*; el eclecticismo temporal, de tendencias, de tradición y experimentación que queda patente en esta pequeña muestra se extiende a lo largo de la vida de la publicación. Esta seña de identidad dota a la revista de una evidente uniformidad en su década de existencia, donde no observamos una evolución

²⁶⁵ *Syntaxis*, nº 15, 1987, pp. 3-4.

perceptible y donde los presupuestos establecidos en un primer momento son arrastrados hasta el número final.

En el último número Andrés Sánchez Robayna se lamenta de la falta de un pensamiento crítico en una España dominada por un conocimiento frívolo que es incapaz de sostener o mantener el interés por una investigación seria y rigurosa. El desinterés por este tipo de pensamiento, no debería ser la seña de identidad de la modernidad, por lo tanto, en cierta medida, el director de la publicación reconoce el fracaso del espíritu con el que ha sido concebida la publicación, habla de *raro autismo* y de *fantasmalidad abismal*, aislamiento que relaciona en cierta medida con la condición insular del proyecto. Para Elsa Dehennin, *Syntaxis* es la revista más moderna jamás publicada en España, que se posicionó en los planteamientos analíticos escrupulosos de los campos de la creación artística y literaria. Según Dehennin se trata de una poética ubicada en el ámbito de la modernidad creativa.²⁶⁶ Todos estos planteamientos nos llevan al reconocimiento de la imposibilidad de trascender la insularidad, el silencio, el trabajo solitario del estudio meticuloso hacia la deseada universalidad o trascendencia general; marcan el declive de la publicación y convierten el artículo del director de la publicación *Diez años de "Syntaxis"* en un premonitorio epitafio final de la revista canaria:

Es verdad que el espíritu, la poesía, la creación, se niegan a la identidad deparada por los números. Los diez años de *Syntaxis* que son esta entrega se cumplen, y que la presente advertencia quiere recordar, no se miden sin embargo por un simple quantum, sino por la continuidad que han logrado mostrar en el camino de piedras blancas hacia el conocimiento. Establecer el exacto acorde entre los propósitos con que *Syntaxis* nació en 1983 y la trayectoria de un decenio no es tarea que corresponda llevar a cabo en estas mismas páginas; es otro, el lector, quien debe aquí hacerse oír. Sí toca a esta revista, en cambio, hacer notar que lo que en 1983 decíamos en cuanto a la excentricidad de un proyecto intelectual y creador (fundado, por lo demás, en el diorama y la misteriosidad de la insularidad, de la "respiración insular de la cultura") no ha hecho más que chocar una y otra vez contra los muros ciegos de una cultura trivializadora. Si algo ha podido destacarse en claro relieve a lo largo de diez años, ello ha sido el silencio con nuestra cultura recibe todo ensayo de voluntad crítica, tal vez el más trágico elemento definidor del contexto español contemporáneo: la ausencia, en efecto, de un pensamiento crítico, de un pensamiento capaz de prestar alguna escucha no ya sólo a

²⁶⁶ DEHENNIN, Elsa, "Andrés Sánchez Robayna o una renovada apuesta moderna en la poesía española contemporánea" en CIVIL, Pierre y CRÉMOUX, Françoise (coord.), *Actas XVI Congreso Asociación Internacional de Hispanistas. Nuevos caminos del hispanismo... París, del 9 al 13 de julio de 2007*, Madrid, Iberoamericana, 2010.

la excentricidad intelectual y creadora, sino también a todo espíritu que no coincida con la chatura de unos valores que han mostrado —las excepciones no han invalidado la regla— estar por debajo de contemporaneidad.

Hoy más que nunca parece probado, en el contexto nuestro, que sólo una soledad extrema garantiza a la creación la posibilidad de mostrar una desnuda mano abierta a la búsqueda de la expresión y del conocimiento. Que el gesto de esa mano proceda, además, de una islas oceánicas parece constituir una doble soledad, casi al borde mismo de lo invisible, cuando diez años de investigación y de expresión no hacen sino probar, frente a aquellos valores, que es mucha la capacidad suicida del creador que así malgasta su palabra, hasta el punto de hacerle sentir en una suerte de rara autismo, de fantasmalidad abismal. ¿No prueba ello que soledad e insularidad se vuelven conceptos solidarios?

Nada de esto era ignorado por nuestra publicación cuando nació, de manera que esta líneas aspiran únicamente a recordar con cuánta coincidencia iniciamos una tarea que ahora cumple diez años, y con cuánta voluntad de investigación y de creación concurrente, “sintáctica”, hemos llegado hasta aquí. Las piedras blancas han marcado la indeclinable fatalidad. Ellas han señalado el camino. Ellas hablarán.²⁶⁷

Sánchez Robayna justifica, además, la inevitable desaparición de la revista por la falta de aclimatación al panorama cultural nacional, así como por un problema con la distribución; pero con la consciente satisfacción de haber desempeñado un trabajo válido:

En principio, la revista desapareció por un conflicto con los distribuidores, aunque toda revista tiene un ciclo de nacimiento y de muerte y pensé que, después de 10 años, *Syntaxis* ya había cumplido su función; sin embargo, también encontramos una cierta incompreensión en el medio cultural español, porque lo que propugnaba *Syntaxis* no encontraba el caldo de cultivo necesario entre el público durante aquella época.²⁶⁸

En cuanto al aspecto externo, al igual que otras publicaciones como *Barcarola* o *Turia*, se trata de una revista con formato de libro con unas medidas de 15 cm de ancho por 23,5 cm de alto, cuya extensión habitual está entre las 80 y 100 páginas, a excepción del último número, el número 30-31 que es el más voluminoso con 226 páginas. La portada es blanca y, además del logotipo reconocible, incluye el trabajo plástico de pintores tan variados como Nino Lomgobardi, Siegfried Anzinger, Salomé, Ernesto Tatafiore, Medina Mesa, José Herrera, Luis Palmero, Juan Gopar, Eduardo Chillida y

²⁶⁷ *Syntaxis*, nº 30-31, 1993, pp. 5-6.

²⁶⁸ NAVARRO, Nora, “El espíritu de una revista” en *La opinión*, [en línea], consultado el 04/07/2017: <http://ocio.laopinion.es/agenda/noticias/nws-256988-el-espiritu-una-revista.html>

Antonio Saura. El interés por la creación pictórica también se ve reflejado en el interior de cada volumen con las obras de distintos autores, algunos de ellos son se han encargado de la ilustración de la portada, como: Lomgobardi, Malièvich, Luis Palmero, A. R. Penk, David Salle, Julian Schnabel, H.P. Adamski, Ernesto Tatafiore, Díaz Padilla, Medina Mesa, Albert Oehlen, Georg Baselitz, Joseph Beuys, José Jorge Oramas, etc.

Cada edición cuenta con 2.500 ejemplares por número, que son elaborados gracias a la subvención del Aula de Cultura del Cabildo de Tenerife, que no siempre llegaba con la premura deseada; los números eran distribuidos, tanto desde las islas, como desde Madrid y, según Miguel Martínón, su venta era razonablemente buena.²⁶⁹ Se publicaron 32 números en sus 10 años de historia, entre finales de 1983 y el invierno de 1993.

La revista como ya hemos dicho es dirigida desde el primer número por Andrés Sánchez Robayna y publicada en Santa Cruz de Tenerife; como secretario de redacción figura Miguel Martínón. Desde el segundo número contará con un Consejo Asesor formado por Haroldo de Campos, Fernando Castro, Eduardo Milán, Julián Ríos y Jacques Roubaud. A partir del número 8-9 se incorpora al Consejo Nilo Palenzuela, y a partir del número 15 se crea un Consejo de Colaboración formado por Ferdinand Arnold, Fernando Castro, José Herrera, Nilo Palenzuela, Luis Palmero y Pedro Tayó; este Consejo continúa hasta el final de la publicación, con la excepción de Fernando Castro, quien no figura en el último volumen de la gaceta.

En conclusión, *Syntaxis* nace con un decidido espíritu crítico con el que quiere adaptarse a la etapa cultural de los inicios de la transición y al periodo conocido como *la Movida*, aspira a superar el provincialismo inicial para trascender el ámbito canario y se erige en guía de conocimiento de la España de los años 80 y en representante de la Posmodernidad. Estos preceptos reconocibles se mantienen inamovibles en la década de vida de la revista, esta falta de evolución y de adaptación a una cultura y a una sociedad en constante ebullición, el reducido número de autores, limitan la deseada superación insular y condenan a la publicación a la desaparición. Quedará, sin embargo, el resultado del trabajo constante, meticuloso y esforzado.

²⁶⁹ GONZÁLEZ JÉREZ, Alfonso, *óp. cit.*, p. 293.

7. TURIA, REVISTA CULTURAL. LA REVISTA DE OCCIDENTE ARAGONESA. (1983-Actualidad).

En 1983 verá la luz una de las revistas más veteranas del panorama editorial e intelectual español que ha resistido los embates del tiempo, de la crisis y de los distintos gobiernos: hablamos de *Turia*. *Turia* se elabora desde la provincia de Teruel, una de las zonas más olvidadas del país, donde se creó el lema de “*Teruel existe*” con la finalidad de transmitir al resto de España la realidad de su aislamiento y olvido. Sin duda, la labor de esta publicación ha servido, al menos, para otorgar a Teruel un lugar privilegiado dentro de la cultura y del pensamiento nacional. En este caso, desde lo particular, desde el localismo, se trascienden, se amplían las fronteras provinciales y se crea un producto que interesa en el resto del Estado; a diferencia de publicaciones como *Sintaxis* o *Paradiso*, que con idénticos preceptos se vieron condenadas al ocaso, *Turia* permanece. Estos son los propósitos que recoge en el editorial del número cero:

Turia, Revista Cultural nace con el propósito de constituirse en un ejercicio válido de pluralidad intelectual y en un intento de contribuir, desde Teruel, al relanzamiento del hecho cultural en nuestro medio cotidiano y por lo tanto a la preocupación por la literatura, las artes plásticas, música, filosofía, cine y otras manifestaciones que tanto aquí como en otros ámbitos geográficos se están dando.

Personas vinculadas a lo turolense o no, todos colaboradores, pues en la colaboración desinteresada debe estar el más firme puntal y rasgo que hace posible la publicación de estas páginas, irán contribuyendo número tras números a esa “necesidad de un nombre propio” que en el aspecto cultural y del mundo de las publicaciones, Teruel viene solicitando. Esperemos que esta nueva nave discurra con vientos favorables y llegue a buen puerto que merece la iniciativa y el propósito de todos los que a ella se vinculan.²⁷⁰

Como vemos, la publicación se identifica con la heterogeneidad de pensamiento, se muestra abierta a todas las disciplinas artísticas y comprometida con la tierra en que tiene su origen; confía su contenido a la colaboración desinteresada de los bienintencionados colaboradores. Surge gracias al esfuerzo del entonces joven periodista Raúl Carlos Maícas que se implica en el desarrollo de una digna labor editorial desde la pequeña ciudad aragonesa:

²⁷⁰ *Turia*, nº 0, 1983, p. 1.

TURIA es una revista que fundé en 1983. Tenía entonces 21 años y me ilusionaba mostrar que era posible, desde un lugar remoto como Teruel, llevar a cabo un proyecto cultural atento a lo universal y lo local. En la década de los 80 Aragón era un páramo a nivel de revistas de difusión nacional y desde la periferia intentábamos regenerar este territorio, de dinamizarlo desde la creatividad y la reflexión. Uno optó entonces por lo más difícil: quedarse aquí y trabajar para que esta provincia del interior de España tuviera un lugar en el mapa editorial y avalar así que, al margen del duopolio Madrid-Barcelona, también desde la periferia sacáramos adelante la publicación de una revista integradora, abierta y cosmopolita. Es un modelo de revista cultural que, en aquel entonces, también se llevó a cabo en otros lugares. Recuerdo ahora la admirable “Los Cuadernos del Norte”, que impulsó Juan Cueto en Asturias y que sólo duró unos años o “Barcarola” en Albacete, que todavía sobrevive.²⁷¹

En el número cero aparece, además de Maícas como director, un consejo asesor formado por Francisco Burillo, Federico Jiménez Losantos, Ana María Navales y Pablo Serrano. Podemos decir que la implicación más relevante de ese consejo es la de Ana María Navales, quien pasaría a codirigir la publicación turolense en el número 13 de 1990. Raúl Carlos Maícas y Ana María Navales tenían una demostrada experiencia con publicaciones periódicas que garantizarían y conformarían la personalidad de *Turia*: Maícas había participado en las publicaciones turolenses *Logas* y *Diario de Teruel*, mientras que Ana María Navales había sido la subdirectora de la revista poética con más repercusión de Aragón desde la Guerra Civil, *Albaida* ²⁷². Algunas de las máximas que se le han atribuido a *Albaida*: libertad, autonomía y universalismo pueden reconocerse en los fundamentos reconocidos por los impulsores de *Turia*:

Albaida, hermana menor de las revistas que le precedieron —*Pilar*, *Almenara*, *Ansí*, *Orejudín*, *Despacho Literario*, *Papageno*, *Poemas...*—, desearía parecérseles en sus mejores cualidades: libertad imaginativa, independencia creadora, universalismo. Hoy, cuando tantos manifiestos proliferan, nos resistimos a preconizar el nuestro, por creer que un auténtico compromiso nunca es preconizable. Simplemente, nos sumamos a las voces justas que claman porque se devuelva al escritor su identidad. Respetamos todas las ideologías, pero digamos sin rodeos que *Albaida* se alza contra toda oligarquía cultural y contra todo centro de poder que pretendan ahogar una de las más nobles iniciativas de libertad, la poesía. Porque por encima de todo, pensamos que debe atarearnos una sola pasión: la defensa del hombre en lo que le es más constitutivo y

²⁷¹ Entrevista a Raúl Carlos Maícas [en línea], consultado el 09/07/2017: <http://www.cazarabet.com/conversacon/fichas/maicas.htm>

²⁷² DOMÍNGUEZ LASIERRA, Juan, “Diez años de letras en Aragón (1983-1993)” en *Turia*, nº 26, 1993, p. 239.

esencial. Su libertad y su independencia creadoras. Y como nos desea Aleixandre, “que *Albaida* nazca y medre y dé nuevas señales de la poesía española”.²⁷³

Ana María Navales fue codirectora de la revista hasta su muerte en el año 2009, el número 91 de la gaceta de junio-octubre del año 2009 aparece bajo la dirección en solitario de Maícas y estará dedicado a la memoria de la escritora recientemente desaparecida. En el número 76 de 2006 figura un consejo de redacción formado por Aurora Cruzado, Juan Antonio Tello y Jesús Villed, además de un secretario de redacción encarnado en la persona de Eduardo Suárez.

Respecto a la creación de una revista de estas características en una ciudad de la condición de Teruel, se debió, en parte, al empeño de Maícas por reivindicar la cultura, el pensamiento y la literatura desde su ciudad de origen, tal y como refleja en estas declaraciones:

Por una parte tengo una profesión que me da de comer, ejerzo el periodismo en un gabinete de prensa de una institución local. Pero por otra parte, a mí lo que me gusta es escribir y me gusta ser dinamizador cultural en Teruel y Aragón. Soy una persona inquieta que no puede estar mano sobre mano o limitarse sólo a su vida profesional. Decidí que a diferencia que otros de mi generación, que terminaron en las grandes ciudades y que nunca volvieron a Teruel, yo me quedé en Teruel. Y se me ocurrió el reivindicar un nombre propio en el ámbito de la prensa cultural. La propuse a una serie de gente que me avaló y así surgió el milagro. Un proyecto cultural turolense con vocación cosmopolita, con vocación de puente cultural continúa todavía hoy, 27 años después, y afortunadamente, con buena salud de contenidos.²⁷⁴

La revista se encuentra sólidamente estructurada, se organiza en diferentes secciones perfectamente diferenciadas y a las que se da entrada con una página ilustrada. Las secciones en las que se incluyen los contenidos son las siguientes: *Letras*, que en el primer número se llamaría *Literatura*, es un apartado dedicado a la crítica literaria de las más diversas corrientes y autores; *Pensamiento*, se dedica a la teorización filosófica y dialéctica para un mejor conocimiento de la condición humana; *Conversaciones*, este espacio está dedicado a recoger las entrevistas realizadas a personalidades de interés; *Sobre Aragón* y *Cuadernos turolenses* son las partes

²⁷³ DOMINGUEZ LASIERRA, Juan, *Revistas literarias aragonesas*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1987, p. 209.

²⁷⁴ Entrevista a Raúl Carlos Maícas, [en línea], consultado el 09/07/2017: <https://escritosperversos.wordpress.com/2015/04/28/raul-carlos-mai%C2%ADcas-turi%C2%ADa-es-una-revista-para-buenos-lectores/>

interesadas en el análisis de las circunstancias, las costumbres, el arte y la historia aragonesa, la primera está consagrada al ámbito de la comunidad, y la segunda restringe más su área y se limita a la provincia de Teruel; *La torre de Babel*, es el rincón en el que cabe todo y que no está mediatizado por las restricciones temáticas o genéricas, pero sobre todo aparecen reseñas de los estrenos bibliográficos; *La isla*, es una suerte de diario escrito por Maícas en el que hay lugar para la reflexión y para el tratamiento de los aspectos más dispares; *Taller*, se encargaba de recoger los trabajos de creación literaria tanto de prosa como de poesía, pero a partir del número 50-51 se divide en dos: *Taller* recogerá la labor narrativa, mientras que el título *Poesía*, recogerá la expresión lírica. Finalmente, *Cartapacio* aúna una serie de artículos y ensayos realizados con rigor sobre un escritor, artista o cuestión literaria por especialistas en el tema.

Sería un trabajo ingente hacer una mención de todos los autores y trabajos incluidos en los 35 años de vida de la publicación, además cualquier selección sería definitivamente incompleta y subjetiva, pero aquí nos atrevemos a recoger una pequeñísima muestra de las tareas acometidas y de sus autores para tener una visión de conjunto, aunque incompleta y seguramente tremendamente personal, no obstante creemos que éste es el mejor modo para llegar a un acercamiento más preciso del extenso quehacer de *Turia*. Comenzamos, por lo tanto, por la sección *Letras* que como dijimos se dedicaba al análisis de los más variados temas literarios como demuestra el somero listado de artículos que ofrecemos a continuación: *Miguel Labordeta, El café Gijón, Paul Auster y la intertextualidad del azar, El universo prodigioso de Álvaro Cunqueiro, Nuevas reflexiones sobre Don Quijote, Los siete peruanos de Balzac, Eugeni D'Ors o la habilidad para el fracaso, Pactos con el teatro de Chéjov, La trayectoria poética de Pere Gimferrer, Javier Marías o la novela no necesariamente castiza o La obra poética de Borges en el cine*, son sólo una reducidísima muestra que da cuenta de la variedad de los temas abordados. La nómina de eruditos que han dejado su impronta en *Letras* es numerosa, sólo a manera de apunte mencionamos a los siguientes: Alfredo Bryce Echenique, Ana María Moix, Ana María Navales, Andrés Trapiello, Antonio Colinas, Antonio Dueñas, Cándido Pérez Gallego, Enrique Vila-Matas, Fanny Rubio, Fernando Iwasaki, Clara Janés, Fernando Valls, Francisco Yinduráin, Jaime Siles, Francisco Ruiz Noguera, Jesús Ferrer Solá, Jorge Riechmann, José Carlos Mainer, Juan Luis Panero, Laura Freixas, Luis Antonio de Villena, Luis Moliner, Manuel Vilas, María del Pilar Palomo, Mercedes Monmany, Pedro Laín Entralgo, Roberto Bolaño o Valentí Puig.

Estrechamente relacionada con *Letras* se encuentra la división *Cartapacio*, pues también está destinada a la crítica de las letras; la diferencia es que *Cartapacio* recoge, como ya dijimos, una colección de trabajos agrupados en torno al examen y comentario del mismo tema o autor, escritos por expertos en la materia monográfica, sería el equivalente al *Dossier* de *Barcarola*. Este tipo de monográficos aumenta el valor de la publicación, ya que llama la atención de los interesados en la especificidad propuesta y facilita, por ende, la distribución de ésta. Incluimos ahora algunos de los contenidos de este capítulo: *La literatura alemana de Rumanía, Jarnés o la escritura del 27, Juan Larrea: el silencio poético, El cuento fantástico uruguayo, Luis Buñuel, Homenaje al cine, Goya, Centenario de Pla, Max Aub, Pío Baroja, Claudio Magris, Virginia Woolf, Juan Ramón Jiménez, Ángel Crespo, Miguel Labordeta, Mario Vargas Llosa, Soledad Puértolas...* Respecto a este compartimento Maicas dirá:

Cada sumario de TURIA tiene un *Cartapacio*, que es la sección que ocupa más extensión de la revista y que constituye una exhaustiva e interesante aproximación a un autor y su obra. Nos permite así descubrir o redescubrir, a fondo y con textos solicitados a sus autores, a un escritor que merece la pena, a alguien esencial en el panorama cultural de nuestros días. El repertorio de protagonistas es muy amplio y confío que seductor para lectores de todas latitudes. Nuestro gran referente ha sido Luis Buñuel, al que hemos dedicado infinidad de páginas y varios monográficos, bien en exclusiva o bien para analizar sus vínculos, por ejemplo, con Almodóvar. Además, otros grandes autores de la literatura universal han sido objeto de análisis: desde Virginia Woolf a Juan Carlos Onetti, desde Mario Vargas Llosa a Patrick Modiano. Y así un largo etcétera de creadores sobre los que, con la ayuda de valiosos colaboradores, realizamos aproximaciones que confiamos resulten seductoras para todos los lectores y se conviertan en material de referencia para los estudiosos e investigadores.²⁷⁵

Hacemos un pequeño inciso para anotar que, tras el análisis de los más de cien *cartapacios* ejecutados, descubrimos el interés por el cine del magazine aragonés y, sobre todo, chocamos con la presencia más recurrente del boletín, Luis Buñuel, un aragonés universal y una de las figuras más sobresalientes del séptimo arte de todos los tiempos; más de ocho especiales hay dedicados al vecino de Calanda; además, en el número 28-29 de mayo de 1994 encontramos un apéndice sobre unas jornadas dedicadas al famoso director.

Pensamiento está dedicado a la reflexión intelectual y dialéctica; este apartado es, tal vez, el que más la acerca la revista creada por Ortega y Gasset y ha sido el

²⁷⁵ Vid nota 272.

responsable de que se le haya adjudicado el apelativo de “*Revista de Occidente aragonesa*”. Algunos de los ensayos recogidos la ponen directamente en común con la veterana revista madrileña: *España invertebrada hoy*, *El artista moderno y su entorno social*, *Kuhn y las revoluciones científicas*, *Europa la tercera vía*, *Schopenhauer en el espejo*, *El sentimiento agónico de España*, *La revisión de la memorias*, *Individualismo y soledad o el sino del hombre post-moderno*, *Mestizaje y modernización*, *Ejemplaridad del ser*, *La filosofía de George Santayana* o *La ensayística de Antonio Marina* dan cuenta de las preocupaciones de *Turia*. Entre los pensadores, Juan Domínguez Lasiera destacaba en octubre de 1993:

En la sección Pensamiento, *Turia* ha contado con firmas como las de María Zambrano, en dos ocasiones, y las de José Luis López Aranguren, Andrés Ortiz-Oses, Pablo Serrano, Agustín García Calvo, José Luis Abellán, Joaquín Lomba, Jesús Ferrer Solá, Fernando Savater, José Martínez de Pisón, Ignacio Izuzquina, Francisco Ayala, Sergio Mas Díaz, Juan José Lanz...²⁷⁶

Lo local es objeto de tratamiento de las secciones *Sobre Aragón* y *Cuadernos turolenses*, donde se recogen preocupaciones sobre la idiosincrasia autonómica y local respectivamente. En la primera encontramos ensayos como *¿Nacionalismo o regionalismo en Aragón?*, *Lo español o lo aragonés*, *La obra legislativa de las cortes de Aragón*, *La narración en Aragón*, *Las letras en Aragón en el siglo XX*, *Visión de Zaragoza (testimonio literario de una ciudad bimilenaria)*, *Jarnés y la alegría* o *Aragón legendario*. En el apartado provincial podemos señalar *El Modernismo en la ciudad de Teruel*; *Introducción al fuero de Teruel*; *La transformación urbana de Teruel*; *Cuaderno de la Sierra de Albarracín*; *Tres encuentros de Santa Teresa de Jesús con Teruel*; *Teruel: barro barroco cocido*; *El cine en Teruel durante la Guerra Civil*; *La arquitectura de Teruel: balance de veinte años como patrimonio de la humanidad*; *¡Evacuad Teruel! La odisea de 12.000 turolenses durante la Guerra Civil*; *Miguel Artigas: el vitalismo cultural de un gongorista turolense...* Quien más aportaciones ha hecho a estas secciones ha sido Juan Domínguez Lasiera, periodista coordinador del suplemento de Artes y Letras del *Heraldo de Aragón*, pero también han sido considerables los estudios entregados por Eloy Fernández Clemente, Francisco Javier Sáenz Guallar, Gaudioso Sánchez Brun, Javier Hernández Ruiz, José Manuel Vilar Pacheco o María Elisa Sánchez Sanz.

En el apartado de creación poética encontramos una plantilla de autores comunes a otras publicaciones como *Barcarola*. El estudio de la trayectoria lírica de *Turia*, hace un repaso por la creación nacional de los últimos 35 años, por lo cual, la

²⁷⁶ DOMINGUEZ LASIERRA, Juan, *Índices N° 0-25*, [Turia], 1993.

longevidad hace que se convierta en un testimonio muy atractivo para el estudio de la evolución de la literatura española. La cantidad de poetas que aparecen es incontable, con Ana María Navales como presencia más constante, sirva este pequeño catálogo como indicador: Alejandro López de Andrada, Ana María Navales, Álvaro Valverde, Andrés Sánchez Robayna, Ángel Guinda, Antonio Colinas, Antonio Gamoneda, Antonio Martínez Sarrión, Belén Juárez, Carlos Marzal, Clara Janés, Concha García, Concha Zardoya, Eloy Sánchez Rosillo, Emilio Quintana, Enrique Badosa, Félix Grande, Gabriel Sopena, Jacinto Luis Guereña, Jaime Siles, Jaume Subirana, Javier Lostalé, Joaquín Sánchez Vallés, José Agustín Goytisolo, José Luis Reina, Juan Cobos Wilkins, Juan Luis Panero, Julio Otxoa, Luis Alberto de Cuenca, Luis Antonio de Villena, Luis García Montero, Manuel Vilas, Roger Wolfe, Rosa Lentini o Victoriano Cremer. Encontramos autores desde la llamada poesía del silencio, novísimos, posmodernos o representantes del realismo sucio, en una panorámica representativa de la poesía española de entre siglos.

Lo mismo que decíamos de la poesía es aplicable a la prosa, pues se consuma un recorrido por narradores significativos del país de final de milenio: Andrés Sánchez Robayna, Andrés Trapiello, Antonio Beneyto, Antonio Colinas, Aurora de Albornoz, Clara Janés, Eduardo Mendicutti, Enrique Vila-Matas, Felipe Benítez Reyes, Félix de Azúa, Félix Grande, Heiner Müller, Ignacio Martínez de Pisón, Javier Lanza, Jesús Ferrero, José María Conget, José María Merino, Juan Domínguez Lasierra, Juan José Millás, Julio Llamazares, Juan Manuel de Prada, Marina Mayoral, Quim Monzó, Raúl Guerra Garrido, Roberto Bolaño, Rosa Regás, son sólo unos pocos de las cientos de participaciones en el apartado narrativo de la gaceta.

Aunque la traducción no cuente con una parte exclusiva dentro de *Turia*, esta disciplina no se ha olvidado del todo en la publicación y algunos han sido objeto de la exégesis idiomática; así encontramos textos traducidos de Dorothy Parker, Rilke, Sandro Penna, Heiner Müller, Frank O'Connor, René Char, Paul Celan, Philip Larkin, Thomas Owen, Neil Ferguson, Zuzana Churanová y George Trakl, entre otros.

En *Conversaciones* se transcriben las charlas mantenidas con figuras destacadas del mundo de la cultura; estos diálogos servirán para profundizar en el trabajo y el ideario de los entrevistados; por lo tanto, en *Turia* llegamos a conocer mejor a Carmen Conde, Carmen Martín Gaité, José Luis Borau, Rosa Chacel, Francisco Nieva, Ouka Leele, Camilo José Cela, Pedro Almodovar, Augusto Roa Bastos, Pablo García Baena, Octavio Paz, José Luis Sampedro, Guillermo Cabrera Infante, Fernando Savater, Antonio Buero Vallejo, Mario Vargas Llosa, Antonio Gala, Carlos Saura, Mario

Benedetti, Fernando Arrabal, Alejandro Jodorowsky, José Luis Garcí, Luis García Berlanga, Laura Esquivel, Francisco Ayala, Arturo Ripstein, Juan Marsé, Fernando Trueba, Luis Landero, etc.; como vemos el interés por el séptimo arte queda muy presenta también en esta sección por amplio número de directores de cine incluidos.

La torre de Babel ha sido el objeto de la crítica y reseña bibliográfica de ediciones de Carlos Barral, Fernando Pessoa, Paul Auster, Boris Vian, Rafael Alberti, Ramón María del Valle-Inclán, Richard Ford, Joan Perucho, Milán Kundera, Ana María Moix o Umberto Eco, por señalar un pequeñísimo testimonio de todo lo recogido.

Turia tuvo una periodicidad semestral hasta 1990, desde entontes edita tres números anuales con una periodicidad que intenta ser cuatrimestral, la revista tiene formato de libro con unas medidas de 21,5 cm de alto por 15 cm de ancho, con una media de extensión que supera las 400 páginas; esto y la variedad de los contenidos hacen que sean ejemplares creados con el fin de ser conservados y cuidados por los lectores, tal y como manifiesta su director:

TURIA es una revista con un formato libro, una media de 450-500 páginas de extensión y una estructura de contenidos muy diversa que la convierte en una publicación que tiene vocación de permanencia en las bibliotecas de los lectores. No es una revista de usar y tirar, requiere distintos momentos de lectura o de relectura, de consulta y de disfrute. Vivimos tiempos de transformaciones en el mundo editorial pero estamos convencidos en que el soporte papel sobrevivirá aunque sea haciéndolo compatible con lo digital.²⁷⁷

Todo el trabajo editorial de *Turia*, la extensa recopilación de trabajos inéditos, la calidad de su oferta y la superación de las barreras de la pequeña ciudad de Teruel se vio recompensado con la entrega de Premio Nacional de Fomento a la Lectura en el año 2003; de este modo fue recibido el premio por los progenitores de la publicación, donde remarcan que *Turia*, es sobre todo una *revista para leer*:

En vísperas de cumplirse los veinte años de su nacimiento, la revista cultural *Turia* recibe del Ministerio de Educación y Cultura el Premio Nacional de Fomento de la Lectura. Es un reconocimiento que nos llena de orgullo e incluso de cierto asombro. Porque imaginar que una revista nacida con la modestia de nuestro origen, en una ciudad como Teruel, que entonces todavía “no existía”, haya podido alcanzar un premio de ese rango, es objetivo difícilmente previsible y supone que algunos méritos se habrán hecho, y ciertos objetivos se habrán alcanzado, para obtenerlo. Dedicación y esfuerzo no han faltado. *Turia* no es una revista de lujo, ni de florituras de diseño, ni de más ilustración

²⁷⁷ Vid nota 272.

que la precisa para servir de respiro a la letra impresa, porque Turia, como ya empieza a decirse, como un eslogan surgido espontáneamente de sus lectores, sin necesidad de recurrencia a ningún gabinete publicitario, es una “revista para leer”. Para leer, y para incitar a leer, de ahí que el premio recibido lo haya sido al Fomento de la Lectura. Turia también ha merecido otros calificativos no buscados: “la Revista de Occidente aragonesa”, “el milagro de Teruel”... algo querrán decir y en la medida que contengan un poco de verdad lo consideramos un tributo a estas casi dos décadas de contribución desde Aragón a la cultura. En este recorrido conviene recordar ahora que nacimos bajo el amparo del Ayuntamiento de Teruel. Pero el apoyo fundamental que nos ha acompañado y sostenido en estos años nos lo han brindado la Diputación de Teruel, a través del Instituto de Estudios Turolenses, y el Gobierno de Aragón. A ellos, y a otras instituciones y entidades que han colaborado más esporádicamente, les corresponde también una parte de reconocimiento que el Ministerio de Educación y Cultura le ha otorgado a Turia, así como a nuestros colaboradores y lectores, sin los cuales este galardón no tendría sentido alguno. Gracias y enhorabuena a todos.²⁷⁸

Pero a pesar de lo dicho por sus editores, y de la pretendida austeridad, *Turia* no es sólo una revista para leer, sino también para contemplar: son numerosos los dibujos y grabados que recorren sus páginas e ilustran sus portadas, y que, por lo tanto, amplían la cantidad de suscriptores, el valor y el atractivo de cada volumen. Artistas como Carlos Barboza, Antonio Saura, Antonio Beneyto, Aransay, Teresa Grasa, Calpurnio Pisón, Antoni Cabot, Gonzalo Bujeda, Rafael Pérez Estrada, Emilio de Arce, Eduardo Chillida, Juan Zurita o Marcelo Fuentes adornan las hojas de la gaceta.

La revista inició su andadura en el año 1983 gracias al apoyo del Ayuntamiento de Teruel; hasta el año 1985 no salió el siguiente volumen que contaba también con el soporte del Consistorio local, más tarde se sumaría la Diputación de Teruel a sufragar los gastos de mantenimiento; desde el número 6-7 en 1987 está financiada en gran parte por Instituto de Estudios Turolenses; pero en toda su trayectoria también han participado en su financiación las siguientes instituciones y empresas: Ámbito cultural de Corto Inglés, Aragonesa de Servicios Públicos, Caja de Ahorros La Inmaculada, Ministerio de Cultura, Instituto Polaco de Cultura, Cortes de Aragón, Diputación Provincial de Huesca, Fundació Mercé Rodoreda, Fundación Aguas de Valencia, Fundación Endesa, Gobierno de Aragón, Institución Fernando El Católico y la Obra Social de Caja España. Gracias a estas colaboraciones la publicación ha conseguido mantenerse en pie, tarea nada fácil para una obras de esta condición, a pesar de las

²⁷⁸ *Turia*, nº 63-64, marzo 2003.

dificultades; dificultades que aumentan por la naturaleza provinciana de su publicación; este problema es tratado de forma algo amarga en *Turia*:

Quizá, dirán desde algunos mentideros, la tarea de editar *Turia* tan sólo sea un lícito ejercicio de ambición, una vanidad satisfecha. Y, aunque así fuera, sospecho que utilizaría para justificarme una frase de Joan Fuster: “¿qué sería de nuestra vida, de nuestro vivir cotidiano y mediocre si no pudiéramos permitirnos el lujo de la vanidad?”.

Por otro lado, editar en provincias resulta todavía, y causa tristeza e indignación constatarlo de forma periódica, un nítido ejercicio de disidencia o de locura. Un empeño condenado a la marginalidad, al fracaso y al forzoso silencio de los proscritos. Ortega y Gasset tenía razón cuando, ya en los albores de este siglo, pronosticó que España era una nación invertebrada. Y así seguimos. Quien diga lo contrario sólo cultiva el fariseísmo o la mentira.

En nuestro caso, sólo la fidelidad y el entusiasmo de una bien nutrida minoría de lectores y colaboradores consigue, tres veces al año, sostener este empeño de un grupo de iluminados de editar *Turia*. De hacer posible una publicación plural y cosmopolita, atenta tanto a lo particular como a lo universal, desde una ciudad inverosímil y exótica como Teruel. Desde un lugar que no existe en la geografía cultural española, y que quizá tampoco figure en el mapa económico y político.

Teruel es apenas una realidad virtual, un territorio agonizante y expoliado, una provincia víctima de sí misma y del desinterés ajeno. Un símbolo de la España interior y profunda, donde reina la aldeanería y pervive, bajo un falso barniz de modernidad, una elevada dosis de intolerancia, de rechazo a todo cambio, de papanatismo.²⁷⁹

Por otro lado, la gaceta puede mantenerse también gracias a las aportaciones de los suscriptores, sobre todo en los tiempos de crisis en los que las subvenciones se han recortado drásticamente y en los que las prioridades de las administraciones públicas han dejado completamente de lado los proyectos que tengan que ver algo con la cultura, por eso los agentes de *Turia* han apelado al mantenimiento y renovación de las suscripciones:

TURIA está siempre en un permanente SOS para conseguir mayor autofinanciación. En los últimos años, las instituciones públicas y privadas que nos avalaban han reducido su aportación en un promedio del 60%. Algunas entidades, incluso, han abandonado su patrocinio. La situación económica, por tanto, es muy delicada y estamos haciendo un llamamiento permanente a la suscripción como una suerte de micromecenazgo. Esos 28 euros anuales que supone la suscripción anual a TURIA pueden ser vitales para nuestra continuidad si conseguimos sumar suficientes

²⁷⁹ *Turia*, nº 31, 1995, pp. 196-197.

apoyos. Es un reto permanente que aspiramos a conseguir porque, una vez más, se demostraría que juntos podemos.²⁸⁰

Pero a pesar de esta visión agria, la revista consigue llegar a los 35 años y parece conseguir algunos de los propósitos propuestos inicialmente, y frente a las lamentaciones encontramos la exaltación de las metas alcanzadas y superadas. Así se expresan al conseguir el centenar de publicaciones:

Aunque nunca lo creíamos posible, la revista cultural *Turia* ha llegado a su número 100. Son ya casi 28 los años de trayectoria y cerca de mil autores publicados los que avalan la buena salud de contenidos de una publicación que aspira, en cada entrega, a brindar un sugerente y provechoso cóctel de lecturas.

Turia es, hoy como ayer, un ejercicio de globalización cultural bien entendida. Una iniciativa surgida en Teruel pero de clara e inequívoca vocación universal. Una revista que apuesta sin sonrojos por la pluralidad y que certifica, en cada uno de sus sumarios, un carácter integrador de diferentes estéticas e ideologías. Un proyecto que tiende puentes, que favorece el diálogo y la participación, que estimula la creatividad, el análisis y la divulgación de cuanto sucede en el fascinante y complejo mundo de la cultura.²⁸¹

Para terminar, debemos comentar que, a pesar de la supervivencia titánica de *Turia* y de sus 35 años de andadura, ha superado el provincialismo en cuanto al espíritu y el contenido de la publicación, por la variedad de los temas tratados y por las múltiples procedencias de sus colaboradores; pero ese localismo vencido no es tanto si hacemos balance de sus distribución, al menos en el ámbito de las bibliotecas públicas; aunque se haya difundido brevemente en Miami y Puerto Rico, y haya mantenido intercambios con distintas universidades norteamericanas y europeas. Es fácil encontrar algunos números de *Turia* en cualquier biblioteca pública de Aragón, pero no lo es tanto hacerlo en el resto de las bibliotecas del país, como hemos podido comprobar personalmente en esta investigación; encontrarla en librerías tampoco es una tarea fácil. Esto no es algo que le ocurre únicamente a la publicación turolense, sino a la mayoría de las publicaciones sobre cultura que estamos tratando en este trabajo. Esto no sólo es debido a la falta de un público interesado en el arte, el pensamiento o la literatura; sino también al evidente desinterés y falta de apoyo de las instituciones públicas, que no sólo velan por la cultura, sino que, en ocasiones, parece ser la última de sus preocupaciones.

²⁸⁰ Vid nota 272.

²⁸¹ *Turia*, nº 100, 2012, pp. 3-4.

8. LAS NUEVAS LETRAS. REVISTA DE ARTE Y PENSAMIENTO. EL PESO DEL LOCALISMO. (1984-1989)

En Almería, surge el 1 de diciembre de 1984 la gaceta *Las nuevas letras*, bajo la batuta de Fernando García Lara. Es una revista que guarda similitudes con otras publicaciones nacionales como la veterana *Revista de Occidente* o la turolense *Turia*; esta analogía se justifica por la inclinación por el tratamiento del razonamiento filosófico o de ideas y el interés por las materias artísticas; esto queda expresamente justificado en el subtítulo de la publicación, pues se autodenomina *Revista de arte y pensamiento*. Hay también un breve espacio dedicado a la creación literaria que contribuirá, aunque brevemente, a conceder un espacio a los literatos nacionales. La presentación de la revista en 1985 fue todo un acontecimiento, al que incluso asistió la mujer del presidente del Gobierno del momento e intelectuales de la talla de Francisco Rico y Juan Benet. De manera jocosa lo recogieron las crónicas del momento:

El primer número de Las Nuevas Letras, revista trimestral de arte y pensamiento editada por la Diputación Provincial de Almería, fue presentado el miércoles en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Su director, Fernando García Lara, y los escritores Juan Benet y Francisco Rico se encargaron de contar a los asistentes los objetivos de la nueva publicación. Carmen Romero, esposa del presidente del Gobierno, se encontraba sentada en la primera fila, "pero yo sólo vengo para adornar, no sé nada de la revista", bromeó. Francisco Rico hizo una divertida presentación y justificó su presencia diciendo que el equipo que la promueve está formado por alumnos y discípulos suyos. Como profesor les dio varios consejos: no seguir la moda, no tener prisa, dar textos y razones y devolver originales a los autores por muy conocidos que éstos sean.

Juan Benet, con gesto escéptico y desganado, culpó al profesor Rico —"la personalización del mal", dijo— de su presencia en un acto que reunía todas las condiciones para no estar en él. "Cuando el mal se encarna", siguió, "lo hace en forma de tentaciones: es certero, astuto, inteligente, elegante, mentiroso. Luego elige un sujeto y lo desvía de su camino. Rico hace esto conmigo".

"Estoy sorprendido por la mudanza de la costumbres y de que hayan movilizado a la segunda dama del país para presentarnos. A este paso, no me extrañaría que el Papa venga a Madrid para presentar la última novela de Fernando Sánchez Dragó".

Benet enumeró después todas las cosas que detesta y a las que Rico le ha obligado: "Juré no volver a la universidad de Santander, pues cada año doy una conferencia; decidí no colaborar en revistas literarias, y aquí incluyo un artículo; decidí no hacer más presentaciones, y aquí me tienen".

Pese a que el primer número no es orientativo de los objetivos anunciados por el director y el subdirector, Las Nuevas Letras pretende difundir los trabajos creativos de escritores inéditos o poco editados.

Las Nuevas Letras, que se vende al precio de 400 pesetas, cuenta con un presupuesto anual de alrededor de seis millones de pesetas, según precisó su subdirector, Fernando Valls.²⁸²

A pesar de estos prometedores comienzos, la vida de la revista será muy breve, cuenta con nueve números que se publicarán entre el 1 de diciembre de 1984 y 1989 con una periodicidad bastante irregular: el número 1 se edita en 1984, los números 2 y 3-4 en 1985, el número 5 en 1986, en 1987 los números 6 y 7, en 1988 el número 8 y, finalmente, en 1989 el número 9.

La publicación almeriense se organiza en diferentes secciones: *Informe*, que recoge ensayos que giran en torno a un asunto común y que dan identidad y personalidad a cada número; *Entrevista*, donde se conversa con distintas personalidades del momento; *Creación*, dedicado a recoger las obras originales de diferentes escritores, tanto lírica como narrativa; *Paisajes y figuras de un pequeño editor*, donde se coleccionan diversas reflexiones de personalidades de la empresa editorial española; *Crónicas*, donde se comentan los más dispares aspectos de la actualidad cultural del país: arte, televisión, poesía, exposiciones, flamenco, etc.; por último, la sección *Miscelánea* estará abierta a tratar cualquier tema de interés. De estos apartados *Informe* y *Creación* están presentes en todos los volúmenes y son las que dan una mayor identidad al magazine.

En cuanto al espíritu de *Las nuevas letras*, podemos encontrar diversas similitudes con otros proyectos de provincias como las insulares *Syntaxis* y *Paradiso*, la albaceteña *Barcarola* o la turolense *Turia*; ya que todos son trabajos que desde un reducido y, en cierto modo, aislado ámbito local o provincial tratan de trascender con su tarea la reducción de miras impuesta para adquirir cierto carácter global que pueda ser entendido y aceptado en cualquier contexto, sin que eso signifique dar la espalda a las peculiaridades de la propia identidad. De esta manera expresa lo expuesto Miguel Ángel Blanco:

Con el sentido de promover un medio cultural/literario al margen de los modelos provinciales/locales, la revista Las nueva letras surge con una visión universal, para

²⁸² Aparece "Las Nuevas Letras, una revista para los jóvenes creadores" en *El País*, 08/02/1985.

proyectar en y desde Almería lo que pasa en el exterior, las líneas de pensamiento y de creatividad en torno a la literatura, las artes y las ideas. [...]

La revista adquiere, pues, un sentido de dirección hacia lo universal y huye del localismo en sentido estricto, que en esos momentos es un escenario prioritario entre las revistas culturales de provincias, [...] ²⁸³

El apartado que más ocupa las páginas de la publicación andaluza es el de pensamiento o crítica representado por las secciones, ya mencionadas, de *Informe* y *Miscelánea*; la diferencia entre estos dos espacios residía en que el primero se atenía a un tema propuesto en cada número y el segundo estaba abierto a discutir cualquier tipo de cuestión. Será en estas secciones donde ubiquemos la mayor parte de colaboradores: Juan Goytisolo, Juan Benet, José-Carlos Mainer, Fanny Rubio, J. M. Caballero Bonald, Carlos Pujol, Carmen Roig, Ignacio Henares, Darío Villanueva, Santos Sanz Villanueva, Luis Antonio de Villena, Lourdes Cirlot, Vicente Molina Foix, Fernando Valls, Alejandro Gándara, José María Merino, Raúl Ruiz, Alfredo Bryce Echenique, Joan Perucho o Severo Sarduy son algunos de ellos. Los temas que darán coherencia a cada número, que son el eje de informes y que muestran las preocupaciones de los editores son: *Volverás a provincias*; *Diderot y la estética de la Ilustración*; *Suspiros de España 1975-1985. Diez años de cultura en España*; *Última novela española*; *Los intelectuales, ¿la otra cara del poder?*; *Villaespesa y Lorca*; *El cuento hoy en España* y *El romanticismo y lo contemporáneo*.

Más reducido es el espacio dedicado a la creación; en cuanto a la composición lírica cuenta con los textos de algunos poetas del momento como Carlos Barral, José María Valverde, Luis García Montero, Ángeles Mora, Rafael Juárez o Juan Luis Panero; en el apartado de prosa se acercan hasta estas hojas Cristina Fernández de Cubas, Soledad Puértolas, Carlos Pujol, Adelaida García Morales, Antonio Muñoz Molina o Ignacio Martínez de Pisón. La brevedad del apartado creativo es insuficiente para observar una tendencia o adhesión a un movimiento determinado; del conjunto de los participantes con los que se ha contado podemos hablar de cierto compromiso con la contemporaneidad del período de los últimos años de la transición democrática. Podemos decir, tal y como hace Blanco Martín, que *la revista cubre, en poco tiempo, un gran espectro cultura, que permite establecer un acercamiento a la radiografía del tiempo cultural*. ²⁸⁴

²⁸³ BLANCO MARTÍN, Miguel Ángel, *Cultura, periodismo y transición democrática en Almería (1973-1986)*, Tesis doctoral, Almería, Facultad de Humanidades y Psicología de la Universidad de Almería, 2014, pp. 543-546.

²⁸⁴ *Ibidem.*, p. 549.

En el primer número figura, como ya dijimos, Fernando Lara García como director; la subdirección queda en manos de Fernando Valls que se encarga de los temas de literatura y pensamiento y de José Manuel Pérez Tornero que se ocupa de comunicación y sociedad; el Consejo de Redacción en este primer número estará compuesto por Juan Manuel Azpitarte, Javier Fornieles, José Guirao y José María Perceval. El responsable del diseño gráfico será Joaquín Monclús. La edición corre a cuenta de la Diputación Provincial de Almería. La revista tiene unas dimensiones de 28,5 cm por 20 cm y cuenta con una portada ilustrada en cada número donde se recoge el tema de Informe y los nombres de los participantes más importantes.

En cuanto a la desaparición de la publicación se justifica en palabras del director por la falta de soporte de los que ocupan el poder en ese momento y por su espíritu de rebeldía y su repulsa al sometimiento del pretendido localismo:

“La revista no fue aceptada nunca por el espíritu localista, que la veía como una revista extranjera. Esa crítica ha estado siempre y eso hizo que la revista fuera inestable. Y luego estaba el tema económico. Con la llegada de Tomás Azorín, *Las Nuevas Letras* pierde el apoyo político. Se sacan el asunto de que la revista sale muy cara, se critica el poco “almeriense”, de qué almeriense se está hablando, cuando lo más grande que tenemos es a Villaespesa y es una mediocridad de poeta.”²⁸⁵

Lo cierto es que los escritores cobraban las colaboraciones y eso —a diferencia de otras publicaciones en donde la plantilla de intelectuales dona su trabajo de manera desinteresada— encarecía considerablemente el coste del trabajo final; pero, también es cierto, que habría que conocer las prioridades de gasto de los que gobernaban en ese momento, y si entre éstas se encontraban los proyectos culturales como *Las nuevas letras*. Asimismo, el planteamiento crítico y de cuestionamiento de la sociedad de su tiempo pudo haber facilitado la retirada de la financiación necesaria para su supervivencia.

²⁸⁵ *Ibidem.*, p. 558.

9. ROSA CÚBICA. LA FUSIÓN DE LAS ARTES. (1987-2003)

En mayo de 1987, de la mano de Alfonso Alegre Heitzmann y Victoria Pradilla, surge en Barcelona la revista de poesía *Rosa Cúbica*. El proceso de gestación de la publicación no fue fácil; para que pudiese ver la luz fue muy importante la ayuda de familiares y amigos de los editores y las aportaciones de los colaboradores del primer ejemplar. También fue decisiva la coincidencia con quienes serían los diseñadores gráficos, Ramón Cortés y Carmen García, con los que hubo un perfecto entendimiento que logró que la conexión entre la palabra poética y la faceta plástica de *Rosa Cúbica* fuese al unísono²⁸⁶. En el número cero la gaceta marca, en un editorial tremendamente literario, de manera muy vaga e imprecisa cuáles quiere que sean sus líneas de trabajo, que podemos resumirlas en su dedicación a una poesía no sometida ni al peso de la tradición, ni al de las tendencias, ni al de las modas del momento, en la que la creación lírica se dé la mano con el resto de las disciplinas artísticas:

Ya en el espacio desierto, descubrimos las primeras palabras; la arena dibuja la rosa. Proyectamos la incertidumbre de esa imagen en el tiempo, y hallamos así nuestro objetivo: ni nostalgia, ni negación del pasado: proyección incierta en el tiempo que, como el espacio vacío, espera el gesto que delate su silencio ensimismado. Asumir de forma crítica una pluralidad de pasados sin prefijar nuestro futuro; no buscar un lugar en el equívoco generacional. Construir un espacio de creación donde hacer sensible la objetividad secreta de las cosas y la luz que las sueña; un espacio de creación que tenga lo único que permanece: el temblor de lo efímero. *Rosa Cúbica* es una revista de poesía, y desde la poesía quiere ser también un acercamiento a las otras artes, un lugar, por tanto, para la analogía. El número cero traza, en ese sentido, de forma breve pero definida, su esencia-aroma, taco, sombra.²⁸⁷

En el número cero Alfonso Alegre ocuparía el cargo de director y Victoria Pradilla el de secretaria de redacción; esta distribución de cargos estaría vigente hasta el número 3-4, en que ambos pasarían a compartir la dirección de la revista. En el primer ejemplar encontramos también a Ana Monjo como asesora de la edición, labor que realizaría hasta el mismo número 3-4. Como ya hemos mencionado Ramón Cortés y Carmen García se encargaban del diseño, pero desde el número 17-18 hasta el último, este trabajo, en un principio compartido, lo desempeñará en solitario Cortés García. La revista se estuvo publicando desde la primavera de 1987 hasta la primavera de 2003;

²⁸⁶ Entrevista a Rosa Pradilla y Alfonso Alegre en *The Barcelona Review*, 2001, [en línea], consultado el 14/07/2017: http://www.barcelonareview.com/22/s_ent.htm

²⁸⁷ *Rosa Cúbica*, nº 0, 1987.

en estos 16 años de vida, *Rosa Cúbica* publicó 24 números recogidos en 12 volúmenes: cuatro simples, cinco dobles y dos triples. Los trabajos de la publicación no siempre son inéditos, si lo son se mencionará de manera expresa.

En este caso, al igual que hicimos con la revista Poesía, creemos adecuado hacer un análisis individual del contenido de cada ejemplar. Por lo tanto, comenzamos por el número cero, que es un sencillo cuaderno de 20 páginas, en el que encontramos traducciones de cinco poemas de Paul Klee que forman parte de las anotaciones de sus diarios, traducciones de poemas autógrafos de Albert Ràfols Casamada y unos poemas del director-poeta, Alfonso Alegre, como homenaje a Klee y Luis Fernández. Una frase del artista suizo Klee, primer homenajeado, recogería la filosofía de la revista: *En el fondo soy poeta, pero el saber que lo soy no debería ser un obstáculo en las artes plásticas*²⁸⁸.

El segundo ejemplar es el número 1 continúa con la mixtura de disciplinas; es también de pequeñas dimensiones, pues cuenta con sólo 36 páginas. La gaceta está dedicada al pintor asturiano Luis Fernández y en ella se recoge un texto de Xavier Valls; diversas cartas del homenajeado; poemas dedicados de José Ángel Valente y Andrés Sánchez Robayna; además de un semblanza elaborada por Pradilla y Heitzmann.

El número 2, titulado *La forma de la luz*, comienza con unos versos en francés de Apollinaire; incluye el texto traducido de Robert Delaunay *Sobre la luz*; poemas en catalán de uno de los iconos de la revista, Joan Brossa; además de Alfonso Alegre, Joaquín Puig, Andrés Sánchez Robayna, Albert Ràfols-Casamada; y también, un artículo y poemas de la poeta rusa Marina Tsvetàieva y una elegía dedicada a ésta de Rainer Maria Rilke. El número se completa con ilustraciones de Joan Hernández-Pijuan y Sergi Aguilar.

El volumen 3-4, donde empieza la dirección compartida, es un monográfico dedicado a Juan Ramón Jiménez que lleva por título *Tercero mar*, uno de los versos de *Ideología*. Además de poemas y fragmentos de la obra de Juan Ramón se recogen artículos sobre su obra compuestos por Alfonso Alegre Heitzmann, Antonio Sánchez Romeralo, José Lezama Lima, Victoria Pradilla, Paul R. Olson, Graciela Palau de Nemes y José Luis Guerrero. Se recoge, también, correspondencia entre Juan Ramón Jiménez con Ezra Pound y José Luis Guerrero; parte de los diarios de la guerra de Zenobia, todo

²⁸⁸ CASTILLA, Amelia, "Rosa Cúbica expone dibujos de Chillida y Tàpies en su 10º aniversario" en *El País*, 09/03/1998.

ello adornado con los dibujos de Albert Ràfols-Casamada, Vicente Rojo, Xavier Valls y Alegre Esteve.

En el número 5 Joan Brossa vuelve a las páginas de la gaceta con una entrevista y una serie de textos y poemas traducidos del catalán; hay, por un lado, una muestra del epistolario como estudiante y soldado de Joan Miró con el estudio de Victoria Combalá; por otro lado, aparece el estudio y la traducción de Ángel Crespo de *En el país de la magia* de Henri Michaux. En este número se continúa la línea de fusión de las artes y, por eso, encontramos a poetas y pintores en el mismo espacio, y así se refleja en el editorial:

En el número 0 de *Rosa Cúbica* quisimos ante todo construir un espacio para la creación: dintel de la noche, desierto donde escribir las primeras palabras; descubrimos el umbral calcinado de la pintura de Luis Fernández. Su rosa —cárdena, pétrea, elemental, era la nuestra, y en esa llama blanca, en ese emblema desierto, nos iniciamos.

Rosa Cúbica llega hoy a su número 5. Parece sí que arriesguemos, en indudable exceso, la brevedad simbólica de su título; hemos intentado, sin embargo, que cada número sea, de nuevo, un inicio, y cada elemento que lo conforme necesario. Si es así, estás, lector, ante el mismo umbral; ante otro comienzo.

En los números de *Rosa Cúbica* hasta ahora publicados, y siguiendo la escondida senda que trazaba el número cero, hemos querido aportar algunos elementos nuevos para una lectura distinta de la poesía moderna.

Joan Brossa viene a las páginas de *Rosa Cúbica* por azar necesario. Su poesía, oculta para muchos durante tantos años, nos llegó en una jugada de dados; Brossa, escondido, sonreía tras la séptima cara: nos esperaba.

Una imagen inédita de Joan Miró, a través de sus cartas de juventud, y Henry Michaux desde el país de la magia de su escritura, conforman con la poesía de Joan Brossa esta nueva entrega de *Rosa Cúbica*.²⁸⁹

El siguiente es un volumen triple, el número 6-7-8, está, casi al completo, dedicado a Pierre Reverdy y lleva por título el nombre de la revista que éste y Huidobro crearon, *Nord-Sud*. Se muestran traducciones de sus poemas; artículos sobre él y su obra. También hallamos poemas de Albert Ràfols-Casamada y fragmentos del dietario, y un trabajo sobre Casamada de Luis Pérez-Oramas. Continúa con poemas de Atoine Graziani, Valentí Gómez i Oliver, Ángel Crespo, Antoni Tàpies Barba y Alfonso Alegre Heitzmann. El ejemplar se cierra con un texto traducido de Reverdy, *Tradición*, que sirve

²⁸⁹ *Rosa Cúbica*, nº 5, invierno 1990-1991, p.1.

como motivo inspirador de uno de los lemas de la revista: *el no sometimiento a la actualidad ni a lo tradicional, pero tampoco su rechazo, conocer la tradición, lo acostumbrado es el escalón necesario para el salto a obras novedosas, originales y únicas*:

Se trata de continuar y no de empezar de nuevo.

Imitar un arte clásico o cualquier otro arte clasificado, no es permanecer en la tradición, sino empezar de nuevo inútilmente algo ya creado.

Admitiendo incluso que intervenga algún talento (aquí debería escribirse más bien habilidad) en esta imitación, es siempre un esfuerzo vano y sin provecho para el arte.

Crear gracias a una sensibilidad nueva, servida por medios nuevos apropiados, obras que, por su diferencia, son una aportación más al campo del arte es permanecer en la tradición. Es el único esfuerzo útil.

Una sensibilidad nueva no es en sí nada si el resultado no es una producción nueva.

Se reconoce que obras de épocas diferentes son de la misma tradición, por ciertas cualidades comunes que aparecen a pesar de la diferencia entre esas obras.

La tradición no es un género o una forma particulares, sino un nivel ya conseguido que ciertas cualidades —comunes en unas circunstancias dadas— nos permiten alcanzar.²⁹⁰

El número 9-10-11 es también triple y lleva por nombre *La tradición otra* y contiene una serie de artículos: *Fray Luis y la corteza de la letra* de José Manuel Blecua, *Edmond Jabés: judaísmo e incertidumbre* de José Ángel Valente, *Esplendor y secreto de Zohar* de M^a Luisa Heitzmann con traducciones del texto arameo, *Trasfondos de Fabio* (sobre *La Epístola moral a Fabio*) de Francisco Rico, *Escuchar con los ojos a los clásicos* de Rosa Navarro Durán, *Exégesis de amor: mística y canción popular* de Alfonso Alegre Heitzmann, *Sobre la tradición interior en el poema revivido juanramoniano* de Paul R. Olson, y artículos de Pere Gimferrer sobre Marius Torres. Se recogen también tres poemas traducidos del poeta chino Po Chü-I con caligrafías chinas de Lin Yen-Chuen, un estudio de su poética, textos de Friedrich Nietzsche sobre la música, un artículo y notas sobre M. Schneider y J.E. Cirlot de Victoria Cirlot con obras de los articulados, el artículo *La poesía y el canto en la tradición de los pueblos sin escritura* de José Manuel de Prada con fragmentos de la tradición oral de varias culturas. Termina el número con poemas de Juan Ramón Jiménez y Joan Brossa.

²⁹⁰ REVERDY, Pierre, "Tradición" en *Rosa Cúbica*, nº 6-7-8, primavera 1992, p. 155.

El número 12-13-14 será el último ejemplar triple e incluye unos poemas en versión bilingüe de Charles Tomlinson , además de una conversación de éste con Alan Ross; una serie de trabajos y traducciones sobre el italiano Eugenio Montale, así como del francés Pierre Albert-Birot; asimismo aparecen poemas de José Miguel Ullán, José Carlos Cataño, Margarita Sabartés y Núria Casellas.

En el invierno que sirve de transición entre los años 1995 y 1996 sale a la venta el número 15-16, dedicado al escritor rumano nacionalizado francés, Paul Celan. El número se llama *Paul Celan: rosa de nadie*; este volumen toma forma con las traducciones de textos de Celan y de los ensayos que distintos autores han elaborado sobre distintos aspectos de su vida y obra: André du Bouchet, Jacques Dupin, Cecilia Dreytmüller, Edith Silbermann, José Ángel Valente, Alfonso Alegre Heitzmann, José Carlos Cataño, Andrés Sánchez Pascual o Victoria Pradilla. La parte plástica queda en manos de Eduardo Chillida, pues todos los dibujos que aparecen son suyos. Respecto algunas de las colaboraciones extranjeras la redacción dirá:

Para la laboriosa realización de este número especial de Rosa Cúbica, invocar el nombre de Paul Celan ha significado siempre una respuesta inmediata y generosa. André du Bouchet y Jacques Dupin formaron parte con Paul Celan y otros escritores de la redacción de la mítica revista L'Éphémère. Su amistad creció en ese proyecto, y gracias a ella contamos hoy con dos colaboraciones, especialmente escritas para este número de Rosa Cúbica, de estos grandes poetas franceses. A ellos, todo nuestro agradecimiento.²⁹¹

El décimo aniversario de Rosa Cúbica llega en 1997 con el número 17-18, que se dedica especialmente a la creación lírica con trabajos de José Ángel Valente, Antonio Gamoneda, Olvido García Valdés, Magdalena Chocano, Gustavo Guerrero, Ricardo Martínez Conde, Osías Stutman, Pedro Provencio, Juan-Eduardo Cirlot, Severo Sarduy. Traducciones de Mestro Eckhart, Alfonso Alegre, Albert Ràfols-Casamada. También cuenta con recuerdos de Iliana Schmuely sobre Paul Celan en Jerusalén y algunos trabajos sobre Montale. A los diez años de su nacimiento, se felicitan, en cierto modo, por haber permanecido al pie del cañón durante tanto tiempo, a pesar, de que no todo el mundo apostaba por ellos, vuelven a insistir en su existencia como lugar de encuentro entre la poesía y el arte, y ellos mismos se atribuyen el papel de artesanos, pues para los componentes de *Rosa Cúbica* la elaboración de cada número es un acto creativo en sí mismo; así lo transmiten a los lectores:

²⁹¹ *Rosa Cúbica*, nº 15-16, invierno 1995-1996, p. 5.

La corta existencia que en general han tenido las revistas de poesía en nuestro siglo ha provocado que la brevedad se erija en paradigma, en condición casi obligada de todo revista de creación. “¿No tendrán ustedes el mal gusto de publicar más de tres números?”, nos preguntaba con ironía un conocido escritor tras recibir el número cero. El breve nacimiento de aquella rosa cúbica —aroma, tacto, sombra, escribíamos entonces— parecía convocar ciertamente un destino efímero. La escasa duración de las revistas de creación poética ha sido la mayoría de las veces consecuencia de la oposición “natural” que contra la poesía ejerce una sociedad en la que rigen principios a menudo opuestos a los de la creación literaria, y no voluntad de sus editores. Es esa brevedad forzada sólo late en *Rosa Cúbica* la permanente incertidumbre de si ese número —éste que tienes entre las manos, lector— será o no el último. Rosa de nada, rosa de nadie, aquel número cero de la primavera de 1987 invocaba otra brevedad:

Construir un espacio de creación donde hacer sensible la objetividad secreta de las cosas y la luz que las sueña; un espacio de creación que tenga lo único que permanece: el temblor de lo efímero.

Durante unos años hemos intentado —el juicio del lector dirá si lo hemos conseguido— mantenernos en el fiel de aquellas primeras palabras. La elaboración de cada número de *Rosa Cúbica* ha significado para nosotros un hecho de creación, un nuevo nacimiento. Hemos querido que cada número fuese —evocando la rosa de Rilke, de Celan, de Klee, de Luis Fernández, de Juan Ramón Jiménez, autores que durante estos años han ocupado nuestra páginas— un espacio hondo donde latiera lo breve, y donde la poesía dialogara con las otras artes. Así, buscando de nuevo la creación de ese espacio, en este número que celebra nuestro décimo aniversario hemos pedido un dibujo a cada uno de los pintores que a lo largo de estos años han colaborado con *Rosa Cúbica*.²⁹²

El último número del siglo aparece en la primavera de 1999, es el 19-20, e incluye poemas de Francisco Pino, Julia Otxoa, Clara Janés, Esperanza Ortega, Antònio Ramos Rosa, Agripina Costa Marques y Silvina López Medin; también se puede disfrutar de un artículo de Ana Nuño sobre Djuna Barnes con once poemas en versión bilingüe de la extranjera; de trabajos y cartas de Octavio Paz y Antonio Rojas; la colaboración con fragmentos de *Diarios* de Andrés Sánchez Robayna; poemas en versión bilingüe de Michael Palmer y de Ricardo Pochtar; las correspondencias poéticas entre Ingeborg Bachmann y Paul Celan de Cecilia Dreymüller. Termina el número con una entrevista de Haroldo de Campos realizada por Alejandro Krawietz y Francisco León. La edición se ilustra con dibujos son Frederic Amat y Jordi Teixidor. El número de poetas que aparece en este ejemplar es considerable y de una calidad manifiesta; los editores

²⁹² *Rosa Cúbica*, nº 17-18, invierno 1996-primavera1997, p.5.

destacan, sobre todo, la figura del poeta vallisoletano Francisco Pino del que se consideran herederos, por su libertad, su aislamiento y su dedicación a las publicaciones literarias:

Coinciden en el espacio de este nuevo número de *Rosa Cúbica* varios poetas en los que la madurez de su edad se manifiesta en la plenitud de la creación poética. Escritores que han vivido en un largo diálogo con la poesía, reconocidos hoy como maestros, pero que durante muchos años trabajaron en el más fecundo anonimato. Ese es el caso del poeta español Francisco Pino, del portugués António Ramos Rosa y del chileno Gonzalo Rojas.

Es la primera vez que Francisco Pino colabora en estas páginas, pero su presencia gravitaba desde hace tiempo *Rosa Cúbica*, ya que en muchos aspectos nos sentimos herederos de lo que su obra y su figura representan en la historia de nuestra poesía moderna y en la aventura creadora de las revistas poéticas. Su independencia, la soledad que sólo espera la visita de la poesía, su presente —su presencia—, se parecen a las de otro gran poeta peninsular hasta hace poco oculto y todavía insuficientemente conocido en nuestro país; me estoy refiriendo a António Ramos Rosa. La transparencia de la poesía de Ramos Rosa y la hondura de la reflexión crítica sobre el misterio de la palabra poética llegan hoy a *Rosa Cúbica* gracias a los dos poetas que más han hecho para que su obra se conozca en España: Clara Janés y Ángel Campos Pámpano.²⁹³

El número 21-22 es otro especial consagrado, esta vez, a la figura del poeta José Ángel Valente con el título *La rosa sin por qué*. Descubrimos los trabajos de Lokenath Bhattacharya, Edmond Amran El Maleh, Israël Eliraz, Américo Ferrari, Jean Gabriel Cosculluela, Antonio Gamoneda, Juan Goytisolo, Rafael Gutiérrez Girardot, Edmond Jabés, Franck André Jamme, Eduardo Milán, Yves Namur, Bernard Noël, Claudio Rodríguez Fer, Andrés Sánchez Robayna, Blanca Varela, Nicanor Vélez Ortiz, Saúl Yurkievich, Victoria Pradilla y Alfonso Alegre Heitzmann. Coral y Antonio Tapies se encargan esta vez de las ilustraciones.

El último volumen de *Rosa Cúbica* aparece en el año 2003 —es el número 23-24—, estará dedicado a la poesía mexicana y lleva por título *La X en la frente*. Es el ejemplar más voluminoso con 350 páginas recoge poemas de Jorge Hernández Campos, Tomás Segovia, Eduardo Lizalde, Ramón Xirau, Gerardo Deniz, Gabriel Zaid, María Baranda, Julio Trujillo, Charles Tomlinson, Ulalume González de León, José Emilio Pacheco, Alice Rahon, David Huerta, Coral Bracho, , Alberto Blanco, Jaime Moreno Villarreal (prosa), Pedro Serrano, Francisco Segovia, Alfonso D'Aquino, Tedi

²⁹³ *Rosa Cúbica*, nº 19-20, invierno-primavera 1999, p.5.

López Mills, Aurelio Major; muestra de la colaboración entre Octavio Paz y Vicente Rojo "*todopoemas*". Recoge, asimismo, 7 cartas inéditas de Luis Cernuda a Alfonso Reyes, cartas inéditas entre Giorgos Seféris y Jaime García Terrés, y el artículo de Martí Soler Vinyes *El secreto de la poesía catalana en el exilio*. En este ejemplar la gaceta catalana, muestra su recorrido, como un espacio compartido entre las literaturas de los territorios y nacionalidades más diversos:

En sus casi quince años de existencia, Rosa Cúbica ha tenido como uno de sus objetivos principales abrir sus páginas al diálogo con otras literaturas, especialmente con aquellas con las que de forma natural la poesía española debería haber dialogado siempre, por compartir con ellas una misma lengua y, en muchos aspectos, una misma historia y cultura: la poesía de los países hispanoamericanos. Es lamentable que el conocimiento mutuo y el fecundo diálogo que en las primeras décadas del siglo XX se dio en ese ámbito tan cercano, el espacio compartido de una misma lengua, desaparecieran tras la Guerra Civil. El cosmopolitismo, el espíritu abierto y universal que caracterizaron en España al modernismo y más tarde al novecentismo y a la llamada Generación del 27, parecieron perderse en las primeras décadas de la posguerra, y bueno será reconocer que todavía hoy, en muchos aspectos, estamos muy lejos de recuperarlos. [...]

Este número doble de Rosa Cúbica dedicado a la poesía mexicana moderna, que toma su título —La X en la frente— de una obra de Alfonso Reyes, no pretende ser un resumen de nada, ni tener un carácter introductorio o generalizador. Tampoco hemos querido abarcar en sus páginas lo inabarcable: la riqueza de la poesía mexicana moderna. Sugerirla: tal es el sueño. Nuestro objetivo principal ha sido realizar un número misceláneo, similar a otros de Rosa Cúbica, —a partir de lo que durante estos años han sido constantes de nuestra revista: poesía, ensayo literario y ensayo sobre arte—, pero en el que todo gire en torno a aspectos esenciales de la poesía y la cultura mexicanas modernas, y en el que, junto al estudio de algunos temas clave de la poesía mexicana del siglo XX, esté presente la obra de algunos de los poetas más importantes de la actualidad... [...]²⁹⁴

La revista en los primeros números se nos presenta como un cuadernillo que poco a poco irá evolucionando y que toma la forma de un libro; desde el número 10 la encontramos con tapa dura, sus medidas son de 25,5 cm de alto por 16 cm de ancho. *Rosa Cúbica* cuenta con una tirada media de 2000 ejemplares por edición y no tiene una periodicidad regular; según recoge en sus páginas ha pretendido ser trimestral, cuatrimestral y semestral, sin que esta regularidad deseada se consiguiese en ningún momento. Entre los artistas plásticos que han que realzan sus páginas figuran —a

²⁹⁴ *Rosa Cúbica*, nº 23-24, invierno 2002-2003, p. 5.

algunos de ellos ya los hemos mencionado—: Albert Ràfols Casamada, Maria Girona, Xavier Valls, Antoni Tàpies, Eduardo Chillida, Joan Hernández-Pijuán, Sergi Aguilar, Enrique Esteve, Ramón Herreros, Jordi Teixidor, Frederic Amat, Vicente Rojo, Margarita Fuchs o Alegre Esteve.

El hecho de entender la revista como un propio acto poético, un acto de creación en sí mismo, semejante a la creación de un poema o de una pintura, es perfectamente loable como concepción ideológica y teórica que guía el alma bohemia de *Rosa Cúbica*. Pero, en cierto modo, esa misma concepción priva a la edición de la organización y la estructura que tal vez requiera una publicación periódica; eso hace, a veces, difícil, bajo nuestro punto de vista, la lectura o seguimiento ordenado de la publicación; en la que en muchas veces se mezclan elementos dispares, cuya fusión o encuentro no siempre queda suficientemente argumentado. Por otro lado, esa concepción abierta sea, quizás, parte del encanto de la revista.

Para finalizar, destacamos el valor de los números monográficos dedicados a Juan Ramón Jiménez, Paul Celan y José Ángel Valente. Un espacio notable adquiere la traducción, pues son muchísimas las interpretaciones de otros idiomas que encontramos en sus hojas. Sobresaliente es la importancia que adquiere en la publicación la poesía catalana, de la que encontramos una nutrida muestra, tanto con autores que escriben en castellano como en catalán; son un ejemplo de escritores que no son habituales en las revistas que son objeto de este estudio.

10. ÁNFORA NOVA, REVISTA LITERARIA. LA ESENCIA CORDOBESA TRASCENDIDA. (1989-Actualidad).

El poeta y editor cordobés, José María Molina Caballero, al final de la década de los ochenta, concretamente en 1989, crea la revista literaria *Ánfora Nova*. Es un proyecto editorial único realizado desde Rute, su pequeña localidad natal. En este espacio remoto y alejado de los núcleos editoriales del país, se irá conformando un proyecto singular, de reconocido prestigio, que ha contado con colaboraciones notables y que ha pervivido cerca de 30 años. José María Molina fue fundador de la editorial que lleva el mismo nombre que la revista y a su decidido empeño se debe la longevidad de la revista cordobesa. Esta labor ha sido premiada en el año 2010, con un reconocido galardón andaluz, la Medalla de la Subbética en el apartado de Cultura por su labor al frente de *Ánfora Nova*. Así se encomia la labor del editor en la prensa cordobesa:

[...] El éxito de la editorial *Ánfora Nova*, tanto en su revista como en su colección de publicaciones, tiene nombre y apellidos: José María Molina Caballero, su fundador y director, poeta y escritor ruteño, editor, crítico de arte, miembro de la Real Academia de Córdoba. [...] El trabajo de José María Molina Caballero y *Ánfora Nova* es un gran lujo para nuestra provincia, nuestra región, nuestro país y para la cultura y el panorama literario mundial. La poesía está de enhorabuena. [...] ²⁹⁵

El primer número era de reducida extensión, contaba con 32 páginas y se inauguraba con una gran aportación: unos poemas inéditos de Juan Ramón Jiménez, además de este inicio sobresaliente contó con las composiciones líricas de un importante grupo de poetas andaluces entre los que se encontraban José Luis Cano, Manuel de César, Ángeles Mora, Carmen Albert, Juan Rejano, Leonor Barrón, Alejandro López Andrada, Emilio Calvo de Mora, Mariano Roldán. También encontramos las narraciones de Jorge Ferrer-Vidal y Carmelo Casaño. Una seña de identidad que caracteriza a la publicación ruteña desde su nacimiento es el notable valor que se da a las ilustraciones y al diseño de sus páginas: literatura y artes pictóricas se entremezclan y conviven para crear una obra intelectualmente seductora y visualmente atractiva. Los artistas José Antonio León Ruíz, sevillano, y Luis M. García Cruz, cordobés, entre otros, se encargaron de adornar sus páginas. El número dos, de 1990, rendirá homenaje al poeta cordobés perteneciente al grupo *Cántico*, Juan Bernier. Como comprobamos, de lo analizado hasta el momento en los dos primeros números, la revista nace con una dominante presencia andaluza, esta uniformidad territorial se irá extendiendo a

²⁹⁵ RUICE, Antonio, *Diario Córdoba*, 27/04/2002.

creadores de otras latitudes en los siguientes volúmenes. Nombres como Santiago Castelo, Aurora Saura, Pepe Bornoy, José Antonio Ramírez Lozano, Jorge Ferrer Vidal, Ada Soriano, Fanny Rubio o Carlos Bousoño, se irán mezclando con la amplia plantilla de autores autonómicos. A pesar de su apertura y de la difuminación de fronteras, la presencia y la identidad andaluza de la publicación será una constante durante toda su larga trayectoria. Así se celebraban los comienzos de *Ánfora Nova* en la prensa cordobesa:

[...] Con nombre de resonancia latina —*Ánfora Nova*— se edita en Rute una revista literaria, alta, de cuello largo, de vientre generoso, que contiene delicados cantos poéticos. [...] Es muy gozoso comprobar cómo, número a número —ya son cinco—, la revista que nació, como siempre nacen estas cosas, de la conjunción casi astral de la esperanza y el denuedo, se supera a cada salida, hasta el punto de que podemos asegurar, sin ditirambo, que, ahora mismo, es la mejor revista literaria de la que goza Córdoba.[...] ²⁹⁶

Entre las variadas colaboraciones que se aparecen en las hojas de la gaceta ruteña encontramos nombres tan significativos como: Juan Ramón Jiménez, quien recorrerá sus números en multitud de ocasiones; los premios Nobel, José Saramago, Vicente Aleixandre y Rigoberta Menchú; también harán acto de presencia, según señala la propia revista, figuras señeras en la historia de la literatura y la cultura en español del siglo XX como Miguel Delibes, Fernando Arrabal, Mario Benedetti, Alfredo Bryce Echenique, Antonio Buero Vallejo, Antonio Gala, Álvaro Mutis, Fernando Sánchez Dragó, Antonio Prieto, Soledad Puértolas, Fernando Savater, José Manuel Caballero Bonald, Ángeles Caso, Luis García Berlanga, José Agustín Goytisolo, Javier Marías, Arturo Pérez Reverte, Luis María Ansón, Fernando Arrabal, Antonio Gamoneda, Luis Alberto de Cuenca, Manuel Pimentel, Ernesto Cardenal, José Hierro, Roberto Fernández Retamar, Marina Mayoral, Hugo Gutiérrez Vega, Pablo García Baena, Cristina Peri Rossi y muchos más han se han dejado ver en los 28 años de labor editorial.

No podemos olvidar la marca que deja en la publicación la presencia de los miembros de grupo poético cordobés *Cántico*, forjado en la posguerra en torno a la revista del mismo nombre. Los miembros más relevantes del grupo —Ricardo Molina, Mario López, Pablo García Baena, Juan Bernier, Vicente Nuñez o el pintor Ginés Liébana— participaran en algún momento con sus trabajos o, bien, serán objeto de algún homenaje o monográfico como es el caso de Nuñez, Bernier, Molina y Liébana.

²⁹⁶ CASAÑO, Carmelo, *Diario Córdoba*, 25/01/1991.

Recordemos que, entre los rasgos definidores del grupo, se han considerado el culturalismo intimista, refinamiento formal, el sentimiento de la naturaleza y el tratamiento vitalista del tema amoroso. En cuanto a las tendencias generales de los líricos y narradores presentes, salvo las influencias puntuales mencionadas, tendremos que hablar de heterogeneidad y de la no adscripción a ningún movimiento concreto salvo el compromiso con la divulgación artística. Con esta misma complejidad y variedad se reconocen los hacedores de *Ánfora*:

[...] *Ánfora Nova* se ha consolidado plenamente, a nivel internacional, como una de las publicaciones de mayor prestigio y solera de este género literario. Fundada en 1989, ha publicado sesenta y cuatro números de gran repercusión internacional, en los que ha colaborado un relevante elenco integrado por más de cuatrocientos escritores y artistas plásticos de unos cincuenta países; entre ellos destacados Premios Nobel, Premios Cervantes, Premios Príncipe de Asturias de las Letras, Premios Nacionales de Literatura, Premios de la Crítica, etc., que han participado directamente con sus respectivas colaboraciones en las sucesivas entregas de la revista. [...]

Con relación a su contenido, el eclecticismo y la pluralidad son otras de las singularidades que subrayan la identidad de *Ánfora Nova*, cuyas páginas han recogido colaboraciones muy diferentes en cuanto a estilos y corrientes artísticas, promoviendo la Literatura y el Arte como principio y fundamento de su trayectoria.²⁹⁷

Reseñable es la elaboración de unas cuidadas ediciones monográficas que pueden resultar de singular provecho para los especialistas o interesados en los temas concretos abordados en estos números. Con estos números especiales podemos elaborar la siguiente taxonomía:

- Los que tratan de un autor en concreto: *Homenaje a Rafael Alberti*; *Antonio Gala. Córdoba universal*; *Juan de Aguilar. Un humanista ruteño del siglo XVII*; *Dossier Vicente Nuñez*; *Juan Ramón Jiménez. Poesía y prosas inéditas*; *El universo luminoso de Manuel Gahete*; *Festival Arrabal*; *Ricardo Molina. Un poeta singular*; *Dossier Ginés Liébana*; *Arrabales —Doce ciudades con pretexto—*; *Cristóbal de Castro. Un prolífico escritor andaluz*.
- La naturaleza y su protección como motivo inspirador de las obras que incluye: *Paisajes naturales andaluces*; *Ecología y Literatura*; *Las luces del agua*; *Naturaleza fecunda. Antología poética a la madre tierra*.
- Antologías que agrupan a distintos escritores con puntos comunes: nacionalidad, sexo, tendencia,...: *Dossier de poesía hispanoamericana*; *Mujer y*

²⁹⁷ *Ánfora Nova*, nº 63-64, 2005, pp. 6-7.

poesía; Poetas Iberoamericanos en España; Nueve narradores hispanoamericanos hoy; 13 novelistas cordobeses actuales; 9 poetas andaluzas hoy; El color de la esencia —Monográfico de poesía serbia contemporánea—; Recuentos —XXI narradores del siglo XXI—.

- Los que toman distintas disciplinas artísticas o acontecimientos como impulso para el desarrollo de edición: *La imagen de la palabra. Poesía visual española; Cine y Literatura; Universos del vino. Antología internacional; Don Luis de Góngora y Argote. Estudios críticos; Navidad Literaria (Paraísos de Anís); Homenaje a la pintura.*

- Los que conmemoran el trayecto de la revista: *10 años de Ánfora Nova, Un trayecto singular: 16 años de Ánfora Nova; Miradas convergentes. 25 años de Ánfora Nova.*

- Los basados en asuntos cívicos o sociales: *Antología para la paz (50º Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos), Universos Paz. Ensayo; Derecho y literatura.*

- Los de carácter laudatorio o responden a compromisos personales de la publicación: *Antonio Garrigues Walker. El inmenso mar de la palabra; Miguel Castillejo Gorraiz: fuente que mana y corre; Jesús García Calderón. La lúcida voz de la memoria; Federico Mayor Zaragoza. La luz infinita de la palabra.*

Como podemos comprobar Fernando Arrabal ocupa un papel destacado para el magazine, se le dedican dos números monográficos. En uno de ellos —además de contar con obra propia— distintos escritores, tales como Milan Kundera, Juan Goytisolo o Sánchez Dragó, le rinden homenaje con sus escritos; en otro es el mismo Arrabal el que se encarga de la confección del volumen, pues este ejemplar se completa única y exclusivamente con su tarea. También es habitual encontrar aportaciones del artista melillense a lo largo del corpus de *Ánfora*. Otro papel reseñable lo juega la lírica hispanoamericana, lírica a la que se le dedican varias recopilaciones, este hecho infunde un papel más cosmopolita a las páginas cordobesas.

Significativa es la aparición de dos monográficos dedicados a las mujeres creadoras, con lo que se intenta paliar en cierta medida, la relegación evidente que el género femenino sufre, no solo en la vida ordinaria, sino también y de manera muy evidente en el mundo de la cultura. Pues una vez analizadas las distintas publicaciones objeto de esta investigación hemos podido comprobar que la aparición de las mujeres en las gacetas sobre literatura es mucho menor. Algunas de las creadoras, de diversas nacionalidades atendidas, son: Yolanda Bedregal, Concha Zardoya, Idea Vilariño, Meira

Delmar, Jean Aristeguieta, Yolanda Westphalen, Ana Hatherly, Gloria Alcorta, Rita B. Kiefer, Loreina Santos Silva o Marta Gonçalves, entre otras muchas. En Venezuela se recogía la siguiente valoración sobre el especial *Mujer y Poesía*:

[...] La revista literaria *Ánfora Nova* nos brinda la oportunidad de conocer sesenta y siete voces poéticas procedentes de más de treinta países, con una gran trayectoria dentro del ámbito literario. Voces cargadas de emoción, afectivas, plenas e implacables. La referida publicación, nacida en Córdoba (España), edición nº 43-44, nos guía al encuentro total con la voz femenina sin importar el rincón donde ésta pudiese encontrarse, la oración que levanta o la hora en la que duerme. Todo en una delicada selección, en donde las fotos de cada una de las autoras incluidas nos permiten conocer los párpados oculares detrás de las palabras. Poemas escritos desde la transparencia, a puño y letra de sus propias voces, así como obras plásticas de más de ocho países que nos sugieren hilar de manera distinta la visión de mujer. Para el lector será una grata sorpresa encontrar que *Mujer y poesía* no es sólo una revista poética, es más bien una entrega de arte total, donde la imagen y la palabra escrita forman una sola perspectiva del sentir. La revista cuenta con una diagramación impecable, fotografía nítida y diseño en formato amplio que nos facilita la inmersión dentro de un mundo que ya existe, más allá de todas las fronteras y pausas que podamos habitar, lleno de luces y circunstancias.[...] ²⁹⁸

También, como curiosidad, vemos que la preocupación por el Medioambiente es un tema habitual; cuatro ejemplares se prestan a la inquietud por la Naturaleza, así como los temas relacionados con la paz; tal vez influenciados por el tratamiento del sentimiento de la naturaleza habitual de los poetas cordobeses de *Cántico* que antes indicábamos. La ciudadanía, el civismo o el ámbito legal, están presentes de igual modo, en gran medida puesto en relación con la condición de algunos colaboradores y benefactores; uno de estos colaboradores, habitual en la gaceta como prologador, es el profesor y político Federico Mayor Zaragoza, quien desempeñó el cargo de director general de la UNESCO de 1987 a 1999. Así hablaba, uniendo ética de ciudadanía y poética, respecto del número que recogía *Poetas Iberoamericanos en España*:

A través de estos proyectos editoriales como el presente número monográfico de *Ánfora Nova*, se posibilita, por medio de la palabra poética, ese cauce de comunicación entre los pueblos iberoamericanos representados por una pléyade de autores de reconocido prestigio que alimentan ese diálogo, la construcción cotidiana, tenaz y lúcida, de puentes sobre las fronteras.

²⁹⁸ *Ateneo, Revista Literatura y Arte*, nº 16, Venezuela, 2001.

Valgan estos poemas que se reproducen a continuación como presentación de esta obra de Poetas Iberoamericanos en España, que aspira a contribuir decidida y esperanzadamente al fomento de una cultura de la paz, fundamento de una convivencia en la que la fuerza y la imposición se sustituyan por la comprensión y la tolerancia.²⁹⁹

Una parte definitoria de la gaceta cordobesa es la inclusión de obras gráficas e ilustraciones. La tónica conjunción de pintura y poesía se encuentra se hace así presentes y entre los incontables ilustradores mencionamos solamente, a manera de ejemplo, a Rafael Canogar, Antonio Povedano, Antonio Mingote, Luis García Ochoa, Julio A. Zachrisson, Agustín Ibarrola, Pablo Orellana, Antonio Quintana, José Bernardo Pacheco (Nando), Antonio Bujalance, Louis Bourne, Cristóbal Toledo, Ginés Liébana, Jorge Ludueña, Rafael Pérez Estrada, Cristóbal Toledo, Francisco R. Escalera, Isabel Jurado, José Carlos Beltrán, Rafael Aguilera, Nieves Salvador o Francisco Peralto. Del diseño de los primeros ejemplares se encargó Luis María García Cruz. Cada ejemplar tiene unas medidas de 22 x 30 cm desde el nº 33-34; hasta ese número la revista era de menor tamaño, 17 x 24 cm enmarcaban sus dimensiones. Respecto al diseño y la mezcla de disciplinas recogen:

Precisamente la combinación de textos literarios de prestigio y de obras de creación artística como la pintura, es una de las claves que distinguen a esta publicación, reconocida por la crítica como una de las más prestigiosas que se editan en nuestro país.

Efectivamente, forma y contenido marcan la línea de identidad de *Ánfora Nova*, en su esfuerzo por difundir trabajos de gran proyección en los diferentes géneros literarios. Así mismo, desde un punto de vista estético no sólo se pretende la inclusión en sus páginas de afamados artistas plásticos, sino también cuidar la propia presentación de la revista, con su paginación a color, formato A4 y encuadernado con hilo vegetal, como si de un libro se tratara.³⁰⁰

Entre los patrocinadores de las distintas ediciones se ha contado con el sustento de la Diputación Provincial de Córdoba —sobre todo los primeros números—, Caja Sur, Arenal 2000, el Ayuntamiento de Rute, la Fundación Ramón Areces, la Junta de Andalucía o ediciones Unesco. Además de la figura del omnipresente José María Molina Caballero, encontramos en la secretaría de redacción a Carmen García Cruz y Luis Manuel García Cruz.

²⁹⁹ MAYOR ZARAGOZA, Federico, "Puentes sobre las fronteras" en *Ánfora Nova*, nº 47-48, p. 8.

³⁰⁰ *Vid* nota 298.

Al principio la revista se publicaba con una periodicidad trimestral, pero, finalmente, las dificultades de financiación y logística hicieron que terminase siendo semestral si se quería continuar con el nivel cualitativo pretendido:

Esta línea de pluralidad, razona el editor, es una de las justificaciones que explica la consolidación de la revista que, como todas las de su género, se enfrenta a grandes problemas para financiarse y mantener su periodicidad. “En sus inicios la publicación era trimestral pero ahora la sacamos semestralmente si queremos seguir manteniendo el nivel de calidad”.

La financiación, a su juicio, es cada vez más complicada y ahora, aún más “después de que las subvenciones hayan aminorado con los recortes presupuestarios realizados en Cultura, tanto por parte del Ministerio como por la Junta de Andalucía”.³⁰¹

Quizá se le puede achacar a la revista el hacer excesivas concesiones a personalidades de la vida cordobesa o de aquellos que financian la publicación; llegando a dedicar ejemplares completos a éstos, lo que se puede entender como un ejercicio de recompensa para satisfacción de los egos y aportaciones de los homenajeados, más que como una continuación de la trayectoria coherente del magazine y que poco aportan al conocimiento o desarrollo de la literatura nacional o regional. Pero lo que sí es encomiable es el amplio espacio que se otorga en la revista a los poetas locales y regionales, que comparten el espacio, sin complejos, con el resto de autores nacionales e internacionales.

Para concluir, es ineludible, sobre todo en una revista literaria cordobesa, la sombra de uno de los mayores innovadores en lengua castellana de todos los tiempos, Luis de Góngora, que se presenta aquí no sólo como motivo de homenaje, crítica y estudio, sino también como estímulo de compositores, temáticas, estilísticas y estéticas; son varios los volúmenes en las que la figura del *príncipe de la luz y de las sombras* ejerce su poderosa presencia.

³⁰¹ GARCÍA, Inmaculada, “La vasija de las buenas letras” en *Diario 16, Andalucía*, 21/04/1997.

11. REVISTATLÁNTICA DE POESÍA. EL OCÉANO COMO PUENTE DE CULTURAS. (1991-2010).

Al principio de la década de los noventa, concretamente en abril de 1991, surge en Cádiz, de la mano de los poetas José Ramón Ripoll, Jesús Fernández Palacios, Felipe Benítez Reyes y José Manuel Benítez Ariza la *RevistAtlántica de poesía*. En el origen de la gaceta encontramos al grupo poético *Marejada*, al que habían pertenecido José Ramón Ripoll y Jesús Fernández Palacios y que había sido fundado en 1971. Este grupo plantea una tensión entre dos tendencias: una de tipo comprometido, solidario; otra formalista y experimental³⁰²; de dicha asociación surge una revista con el mismo nombre en 1973 y que sólo contó con un número, *Marejada*, a la que podemos considerar como antecedente de la que nos disponemos a analizar.

Entre los objetivos de la *RevistAtlántica* se encuentran la propagación de la lírica peninsular y americana escrita en lengua castellana —entendido el lenguaje castellano como un hecho unificador y cohesionador de cultura y humanismo—; pero tampoco quiere cerrarse al tratamiento de obras en otros idiomas para dar una visión global del múltiple hecho poético actual. Los fines de la publicación andaluza son en extremo elevados y generosos, ya que entienden el hecho poético, no únicamente como un medio de placer estético, sino como una de las herramientas más virtuosas para conseguir una vida compartida en la diversidad y la tolerancia. Además tendremos que añadir la suma de dos conceptos diversos: vanguardia y fraternidad, como hechos inherentes de *Marejada*. El Atlántico se convierte en el símbolo paradójico de unión, distancia, puente, diversidad y tolerancia. Ripoll manifestará todos estos deseos en el número inicial:

En la palabra el hombre se encuentra a sí mismo, solo y único, al tiempo que semejante y diferente. Esa es la paradoja de la poesía, y en ella el espíritu goza de sus orígenes y grandeza. Aunque la vida sea distinta a la primera palabra y la velocidad se haya apoderado de nosotros hasta el punto de no dejarnos entender la verdadera música de esa palabra, hay un ritmo interior que late y vibra, que nos dice quiénes somos y excava el nombre primigenio de nuestra condición.

Desde la ciudad de Cádiz —faro marítimo y cultural para el transporte de las ideas entre dos continentes— deseamos, con esta nueva publicación, aportar las herramientas, tan necesarias como sencillas, para la comunicación entre tierras y

³⁰² LANZ, Juan José, *Nuevos y novísimos poetas en la estela del 68*, Sevilla, Renacimiento, 2011, p. 35.

culturas que participan de un mismo hecho marítimo: el Atlántico. En este caso, Océano y Poesía se unen para participar de lenguas distintas, de hemisferios y meridianos diferentes, pero de la esencia universal del hecho poético.

Es nuestra primera finalidad difundir y conocer la poesía escrita en Iberoamérica y España y contribuir a la participación de una común poesía contemporánea en una misma lengua. Desde un idioma unitario, la *RevistAtlántica de Poesía* quiere reflejar en sus páginas cuantos textos compuestos en cualquier lengua traten de elevar el espíritu humano. Ante todo, la música y el signo para descifrar la eterna melodía de nuestra existencia, y en ella no hay dibujo más hermoso que el murmullo y los símbolos de cada idioma. Deseamos convertir esta revista en un punto de encuentro permanente entre las voces más señeras de nuestra múltiple realidad contemporánea.

Patrocinado por la Fundación Municipal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Cádiz, la *RevistAtlántica de Poesía* tendrá una periodicidad cuatrimestral y acogerá en sus páginas cuantos escritos, documentos y recuperaciones literarias ayuden a vitalizar el pensamiento poético necesario para una convivencia más humana.³⁰³

Desde el primer ejemplar del magazine, José Ramón Ripoll, aparecerá como director; los antes mencionados, Fernández Palacios, Benítez Reyes y Benítez Ariza, conformarán la redacción. En el número 3 ya aparecerá Jesús Fernández Palacios como subdirector, cargo que mantendrá hasta la última edición. La revista contará con un consejo asesor en el que podemos encontrar nombres como Rafael Alberti, Carlos Edmundo de Ory, Pilar Paz Pasamar, José Manuel Caballero Bonald, Fernando Quiñones, Francisco Bejarano, Felipe Benítez Reyes, Diego Sánchez del Real.

Del diseño de la publicación se encarga el arquitecto Julio Malo de Molina; el texto gaditano tiene forma de libro alargado, por decirlo de alguna manera, con unas dimensiones de 30 cm de alto por 17 de ancho; tiene una edición cuidada, que busca la perduración en el tiempo; está escrito a dos tintas sobre papel verjurado. Aparecen fotos y dibujos ilustrando los documentos y los trabajos de cada poeta se separan con una carátula separata introductoria.

La creación poética domina la mayor parte de la publicación; algunos números incluyen un tema monográfico y hay también un apartado de documentos. En cuanto a los compositores líricos que encontramos en los ejemplares gaditanos destacamos a José Hierro, José Agustín Goytisolo, Roberto Echevarren, Aurora de Albornoz, Federico Gorbea, Calos German, Félix Pita, Ángel Crespo, Juan Gelman, Eugenio Montejo, Rafael Pérez Estrada, Cristina Peri Rossi, Henry Luque Muñoz, Carlos Pellicer, Andrés

³⁰³ RIPOLL, José Ramón, *RevistAtlántica de poesía*, nº 1-2, 1991, p. 9.

Sánchez Robayna, Miguel Ángel Flores, Antonio Carvajal, Carlos Jiménez, Pilar Paz Pasamar, Carmen Borja, Carlos Edmundo de Ory o Francisco Ruiz Noguera. Aunque *RevistAtlántica* no tiene una sección específica de traducción, son numerosísimas las versiones que ocupan sus hojas, autores extranjeros castellanoparlantes o nacionales se entremezclan y comparten con naturalidad el espacio de cada ejemplar con las versiones de creadores foráneos o nativos de otras lenguas, en ese puente oceánico pretendido. Entre los versionados figuran Theodore Roethke, Joan Margarit, Robert Marteau, Xavier Rodríguez Baixeras, Edoardo Sanguineti, Philip Larkin, António Osório, John Asbery, Eugenio de Andrade, Nazim Hikmet, Ramiro Fonte, Charles Tomlinson, Pino Bonanno, Wallace Stevens, Amadeu Baptista, Lucian Blaga, José Paulo Paes, John Updike, Clayton Eshleman, Valerio Magrelli o Abdelkrim Tabbal.

En cuanto a las monografías que encontramos podemos destacar las dedicadas a la poesía árabe contemporánea, Manuel de Falla, poesía mexicana actual, Federico García Lorca, la presencia española en Cuba, Gastón Baquero, José Celestino Mutis, Màrius Torres, Caballero Bonald o la poesía francesa. La inclusión de la antología de poesía árabe sirve para reafirmar los principios sobre los que se asientan las bases axiomáticas de la publicación:

Desde el primer número de *RevistAtlántica* de poesía –hace ya casi diez años el árabe ha estado asiduamente representado entre sus páginas. En aquel caso, el sirio Adonis inauguraba una andadura que se iba a extender por diversos estilos y épocas de poesía árabe. [...]

El propósito de esta revista es fomentar la poesía desde su más abierta pluralidad. La poesía nos hace cómplices desde las posiciones, razas y costas más extremas. Desde el signo poético podemos llegar a entendernos, más allá de las premisas o barreras que impone la actualidad. Hoy, sin embargo, la otra orilla y la otra lengua no están tan lejanas. Es más, son nuestros vecinos más próximos. El norte de África y, concretamente, Marruecos, continúan nuestro paisaje, en ciertas ocasiones casi idéntico, haciéndonos recordar el importante eco de nuestro pasado: Al Andalus revive cada vez que contemplamos el color de sus tardes o escuchamos la voz de sus poetas. Separados por el océano que le da nombre a esta revista y que aquí se adelgaza hasta lo mínimo, nos vemos mutuamente las caras casi todos los días. Desde las playas gaditanas siempre se han visto las de enfrente. Hoy asistimos cotidianamente a la llegada de hombres y mujeres que, a través de ese brazo de mar —amable y bravo al mismo tiempo— buscan el futuro de sus vidas en esa aldea global que aún no sabemos

bien de qué trata. Asomarnos entonces a la poesía del país vecino es empezar a intimar un poca más.³⁰⁴

Los documentos recogerán aportaciones o artículos sugestivos de los que destacamos, sobre todo, el amplio e interesante archivo epistolar que queda custodiado en las páginas de la gaceta gaditana y que conforman un material valiosísimo para los investigadores; entre estos elementos destacamos el epistolario en Rafael Laffon y Carlos Edmundo de Ory, seis cartas inéditas de Alejandra Pizarnik, la traducción de una entrevista con Edmon Jabès, cartas inéditas de Juan Larrea a José Manuel Castañón o a Barral Editores, cartas entre Julio Cortázar y Félix Grande, cartas inéditas de Vicente Aleixandre a Cintio Vitier, un homenaje a Eugenio Florit en su 90 cumpleaños, etc.

En cuanto a los criterios de selección de autores, temáticas, materiales y corrientes insertas en cada ejemplar, Ripoll, asumirá el rechazo a una estética determinada, la libertad, la mezcla y la multiculturalidad *portuaria* que siempre se había buscado conseguir:

La vocación atlántica parte de una luz, una humedad y de un instinto que nos lleva a compartir la palabra poética con un ritmo y una tonalidad parecida desde un barrio de Lisboa, un muelle de El Havre, un baluarte del viejo San Juan o una esquina de Buenos Aires. [...]

No es una revista de tendencia y nunca se ha limitado a una estética y poética determinada, con mayor motivo al tratarse de una publicación de una administración pública.³⁰⁵

Si bien la periodicidad de la revista pretendía ser cuatrimestral, esto no se consiguió y lo habitual es que apareciesen dos números al año, algunos de ellos dobles. Cada edición contaba con una tirada de 1500 ejemplares, ninguno de los colaboradores cobraba por las aportaciones. La revista se estuvo publicando durante 19 años, entre 1991 y 2010; durante este período 34 fueron los números que vieron la luz. De sufragar los gastos de la gaceta se habían encargado en un primer momento la Fundación de Cultura del Ayuntamiento de Cádiz, hasta que pasó a hacerse cargo de la edición la Diputación gaditana. Entre los motivos que se han argumentado para el cierre de la gaceta, según las conversaciones mantenidas con el servicio de publicaciones de la Diputación de Cádiz, están, sobre todo, los duros recortes económicos sufridos como consecuencia de la crisis económica iniciada en el año 2007 y a la que se sumaron, el

³⁰⁴ RIPOLL, José Ramón, *RevistAtlántica de poesía*, nº 22, 2001.

³⁰⁵ SAMANIEGO, Fernando, "La *RevistAtlántica* de poesía "sin tendencia" cumple 10 años" en *El País*, 09/04/2001.

cansancio, tal vez, por la estéril lucha con las instituciones que debían encargarse de la financiación, del director y subdirector que tenían que tirar de esta empresa. Sorprende que Ripoll, en el extracto de una entrevista publicada en la prensa con motivo de la salida a la luz del número 34, hablará de la edición del número 35 que nunca vio la luz, con lo que se entiende que la suspensión de la publicación fue algo, en cierto modo, inesperado y precipitado por las circunstancias del momento; y más cuando en dicho artículo se congratulaban de la veteranía de la publicación y hacían un repaso de los principales eventos atlánticos y los principales mentores, entre los que se destaca la figura de Octavio Paz. Así lo recoge en *El País*:

Para una revista de poesía no vale la letra del tango. Veinte años sí es mucho. En 1991 nació *Revista Atlántica*, un ambicioso proyecto literario para convertir esta publicación gaditana en un referente de los versos que nadaban a una orilla y otra del océano. "Siempre quisimos que tuviera vocación internacional", recuerda su director, José Ramón Ripoll. Nació al amparo del Ayuntamiento de Cádiz y la continuó la Diputación hasta ahora. Dos décadas que se van a celebrar como una auténtica fiesta. La supervivencia lo merece.

Ripoll siempre admite su desconfianza inicial con el proyecto. "Pensé que saldrían tres o cuatro números pero no más". El último en aparecer ha sido el 34, con un dossier central dedicado al poeta catalán Màrius Torres, en el centenario de su nacimiento. La revista le dedica 70 páginas con sus poemas y un recorrido por su intensa vida, la de un escritor recluido en un sanatorio por tuberculosis durante la Guerra Civil, represaliado por sus ideas y las de su familia, y que murió en 1942 sin haber visto publicada ni una sola de sus obras. [...]

"Hemos recibido el apoyo y fuerza de muchos escritores y colaboradores. Octavio Paz fue promotor, sin casi él saberlo. Nos dijo que la nuestra era una aventura que no podía permitirse el lujo de desaparecer", resalta el director. Un bastión de la poesía contemporánea iberoamericana. Un ejemplo de unión de la literatura de las dos orillas atlánticas.

Ripoll ha estado siempre bien acompañado en esta empresa. La lista de colaboradores ha sido inmensa e impresionante en estos 20 años. Álvaro Mutis, José Manuel Caballero Bonald, Felipe Benítez Reyes, José Manuel Benítez Ariza, Pilar Paz Pasamar, Carlos Edmundo de Ory, Rafael Alberti o Fernando Quiñones han estado en algún momento ligados a la revista. El director siempre ha contado con la inefable mano derecha de un entregado subdirector, Jesús Fernández Palacios. Juntos se han encargado de difundir las excelencias de cada entrega. [...]

El número 35 de *RevistAtlántica*, cuya publicación se espera para el otoño, servirá para festejar las dos décadas. Habrá firmas especiales y una exposición antológica en la que se repasará, por ejemplo, la veintena de pintores que han ilustrado sus páginas. En la fiesta de cumpleaños habrá una piñata de coloquios, debates y poemas.³⁰⁶

La *RevistAtlántica* es, como la mayoría de las revistas literarias, un proyecto con un marcado carácter personal, que muestra cierta esencia de los poetas que forman la cabeza visible. Este personalismo se hace incluso más evidente aquí, donde el espíritu esencialmente poético y marítimo que se desea, se hace más presente por la mezcolanza de tendencias, autores y nacionalidades. Esta mixtura, con cierta aura poética, se refleja también en la organización de los volúmenes, lo que a veces puede llegar a entenderse como cierta improvisación, desorganización o falta de sistematización en la confección de cada edición.

³⁰⁶ ESPINOSA, Pedro, "Un bastión poético de Cádiz" en *El País*, 21/02/2011.

12. PARADISO, PLIEGO DE LITERATURA Y LA SOMBRA DE ANDRÉS SÁNCHEZ ROBAYNA. (1993-1995).

A continuación recogemos otra publicación canaria, *Paradiso, pliego de literatura*, más que por su importancia en el ámbito literario español por el débito que tiene no únicamente con la revista *Syntaxis*, sino especialmente con la figura de Andrés Sánchez Robayna, además de por desmarcarse de la moda literaria del momento y refugiarse en un espacio más elitista y experimental. Es una revista continuadora, en cierta medida, de lo iniciado por su antecesora canaria y que vuela también en el ambiguo ámbito de la modernidad o posmodernidad literaria. Surge en plena década de los noventa en un momento en el que predomina el realismo, el realismo sucio o la poesía de la experiencia para –según palabras de Mario Martín Gijón:

[...] reivindicar el “legado de la modernidad literaria” y las aportaciones de las vanguardias poéticas, tenazmente denostadas por los poetas realistas, al tiempo que deploraban “la pérdida del sentido sagrado, órfico, del hacer poético”, y se reconocían en la búsqueda de un lenguaje esencial por José Ángel Valente.³⁰⁷

Será creada por un grupo de poetas canarios, a la cabeza de los cuales se pondrá el joven tinerfeño Rafael-José Díaz, quien dirigirá la publicación en sus dos años de andadura. Díaz era poeta y estudiante de Filología hispánica en la Universidad de La Laguna y estaba respaldado por el consejo y la protección del que fuera su profesor, Andrés Sánchez Robayna. Entre el grupo de poetas que acompañarán a Díaz en la conformación de la gaceta encontramos a Alejandro Krawietz que se encargará de la secretaría de dirección; la publicación contará con un comité de dirección compuesto habitualmente por Lorenzo Gorrín, Francisco-Javier H. Adrián, Francisco León, Goretti Ramírez y Víctor Ruiz; el diseño será tarea de Lorenzo Gorrín, y del consejo asesor formarán parte Nilo Palenzuela, Bernd Dietz y Alberto Giordano; a este consejo se sumará Andrés Sánchez Robayna en el número 12, número dedicado a él mismo. Como fruto de esta colaboración, Sánchez Robayna editará en 1994 en la editorial Syntaxis la obra *Paradiso. Siete poetas (Antología)* en la que se incluirán los trabajos de Díaz, Krawietz, Gorrín, H. Adrián, León, Ramírez y Ruiz. Según el prólogo de esta antología, los preceptos seguidos por los jóvenes editores de *Paradiso* como creadores, son esencialmente los mismos que los propugnados por Robayna pocos años antes en *Syntaxis*, donde vanguardia, modernidad, insularidad, rechazo al realismo predominante

³⁰⁷ MARTÍN GIJÓN, Mario, *Una poética de la liminidad. La trayectoria poética de Rafael-José Díaz* en *Hipertexto*, nº 15, Estados Unidos, invierno 2012, p. 90.

y búsqueda de la armonía entre poesía y pensamiento son las notas caracterizadoras. Así queda recogida esta peculiaridad por Martín Gijón:

[...] Sánchez Robayna, quien llamaba la atención sobre un grupo de poetas que, sintiéndose afines a las cumbres mayores de la modernidad literaria, y conscientes del lugar importante que las Islas Canarias tuvieron en el desarrollo de las vanguardias artísticas, rechazaban el realismo entonces hegemónico en la poesía española y buscaban una conciliación entre poesía y pensamiento, o más bien el tanteo de un pensamiento poético que permitiera indagar en los misterios de la existencia, recurriendo a la palabra poética para “escuchar la *diferencia*, el secreto y, en fin, la verdad más profunda de nuestro ser en el mundo”. El antólogo llamaba también la atención sobre una conciencia insular que a la vez señalaba su diferencia respecto a la poesía dominante en el panorama lírico español y reforzaba sus lazos con las vanguardias poéticas en español del otro lado del Atlántico.³⁰⁸

Por otro lado, Díaz destacará con optimismo la juventud y lo inexplorado del microcosmos poético canario en comparación con otras culturas isleñas; lo que dotará de una novedad y una singularidad natural a esta falta de experiencia poética desprovista del peso irremediable e ineludible de la tradición:

También Rafael-José Díaz enfatizaba, por aquellos años, la vinculación con este territorio insular como componente impulsor de este proyecto poético, destacando al archipiélago canario como un espacio relativamente virgen, poco poetizado, sin el “espesor cultural”, por ejemplo, de las islas griegas: “Es nuestro espacio un espacio inaugural. Desnudo. Naciente. Sólo una palabra inaugural y desnuda y naciente podría decirlo”.³⁰⁹

De la importancia que se da a la creación poética en la publicación dará muestra su cubierta, pues buena parte de sus números, salvo el 5, 8 y 12, se presentan con un poema inicial. Entre los poetas más representativos, además de los jóvenes editores y de los asesores mencionados, destacamos a Albert Ràfols-Casamada, Alberto Blanco, Alejandro Rodríguez-Refojo, Afonso Alegre, Álvaro Valverde, Ana Nuño, Ángel Crespo, Antoni Tàpies-Barba, Antonio Domínguez Rey, Carlos de Oliveira, Carlos Vitale, César A. Molina, Eduardo Milán, Gabriel Zaid, Homero Aridjis, Jordi Doce, José Ángel Valente, Luis Palmero, Miguel Martínón o Régulo Hernández. Vemos cómo muchos de estos nombres habían sido usuales en *Syntaxis*. Además, un espacio muy reseñable se reserva para Andrés Sánchez Robayna, que no sólo colabora con sus trabajos líricos, sino al que se homenajea dedicándole en exclusiva la última revista, la más extensa de todo el corpus de *Paradiso*.

³⁰⁸ *Ibidem.*, pp. 90-91.

³⁰⁹ *Ibidem.*, p. 91.

Al igual que su antecesora, dedica un espacio a la traducción poética y, del mismo modo que en aquella, junto a la versión original encontramos la traslación a nuestra lengua. De los escritores versionados nombramos a Sophia de Mello, Mario Luzi, Eugenio de Andrade, Edmond Amran El Maleh, Paolo Valesio, Jacques Ancet, Joan Brossa o Bernard Noël. En la contraportada se recoge la sección *Librardor* contrapunto de *Libros de Syntaxis*, dedicada a la reseña de libros, en la que se comentan trabajos de Tomás Morales, Nilo Palenzuela, David Hulse, el omnipresente Robayna, María Girona, Alfonso Alegre Heitzman, Yves Bonnefoy, Joan Brossa, Eduardo Milán, Orlando González Esteva y Charles Tomlinson.

Hay, cómo no, un apartado dedicado a la crítica literaria, pero la corta extensión de la publicación, que salvo en los números especiales, ronda las ocho páginas, condicionará la necesaria brevedad de estos artículos. Los escritos en su gran mayoría están dedicados a los autores fetiches comunes de *Syntaxis* y *Paradiso*: Andrés Sánchez Robayna, Severo Sarduy, José Ángel Valente, Charles Tomlinson, Joan Brossa o Eugenio de Andrade ocupan un papel preeminente. El cubano Severo Sarduy contará con un número especial dedicado, el número 5 de principios de 1994, como recordatorio de su reciente muerte ocurrida pocos meses antes, el 8 de junio de 1993. En este volumen algunos poetas realizan poemas en homenaje a este vate americano; algunos artículos recuerdan su personalidad y su obra, además se recoge parte de un epistolario con Julio Ortega y Pepe Dámaso. El último número seguirá el mismo esquema, pero esta vez estará destinado al inspirador y mentor de la publicación, Andrés Sánchez Robayna; este ejemplar contendrá un índice con todas las obras publicadas en los doce números de la revista. Rafael-José Díaz justifica el homenaje del último número de *Paradiso* del siguiente modo:

Este último número nace, y no podía ser de otro modo, bajo el signo de una celebración. Celebración de una palabra y de una escucha, las de Andrés Sánchez Robayna. ¿No ha creado su voz, entre nosotros, el espacio de lo infinitamente cercano y de lo infinitamente enigmático? La reciente aparición de *Sobre una piedra extrema*, verdadero eje o motor de la celebración que aquí nos reúne, supone un firme paso adelante en una trayectoria poética que se adentra cada vez más en las preguntas últimas del lenguaje y del espíritu. Los textos y dibujos que aquí reunimos y que tan generosamente nos han sido remitidos para este número, sólo quiere acompañar unos pasos, un canto, la sed infinita de un hombre, *por entre casas blancas*.³¹⁰

³¹⁰ DÍAZ, Rafael-José, "Por entre casas blancas: celebración y despedida" en *Paradiso*, nº 12, 1995, p. 2.

Se incluye, por otro lado, una interesante serie de grabados a lo largo de los más de dos años de *Paradiso*, elaborados por Lorenzo Gorrín, José-Miguel Ullán, Francisco León, Pepe Dámaso, Severo Sarduy, María Girona, Ernesto Tatafiore, Medina Mesa, Frederit Amat, Oscar Munielo, Hernández Verano, Régulo Hernández, Anne Legay, Carlos Schwartz, Eduardo Chillida, José-Manuel Broto, Vicente Rojo, Antonio Tàpies y Albert Ràfols-Casamada. De la misma forma que en *Syntaxis*, se suele recoger una breve biografía de los autores participantes en cada edición.

La gaceta estuvo subvencionada por la Facultad de Filología de la Universidad de la Laguna, pero en algún caso también colaboraron de manera expresa el Vicerrectorado de Extensión Universitaria y el Vicerrectorado del Alumnado de la misma institución. Fue una revista tipo periódico por el formato, con unas dimensiones de 32 cm de alto por 24 cm de ancho, de dicha condición le vino el sobrenombre de *Pliego de literatura*; contaba con muy pocas páginas, 8, 10 o 12 era lo acostumbrado, salvo en los números especiales donde alcanzó las 20 y 28 páginas. La periodicidad pretendía ser bimensual y como comprobamos eso se cumplió con bastante precisión salvo en el número 12; la consecución de dicha regularidad no debió resultar excesivamente difícil debido al escueto contenido de cada una de los ejemplares. La revista publicó doce números durante tres años, de 1993 hasta 1995.

El artículo con el que Díaz despide la publicación viene a repetir algunas de las inquietudes que ya había planteado Sánchez Robayna en el último número de *Syntaxis*. La preocupación y el decido esfuerzo por ser transmisores de erudición, frente a la falta —según Díaz— de una tradición crítica en España y al reconocimiento de la vulgaridad de la lírica nacional del momento. A esto habría que sumar la voluntad de superar el territorio isleño para convertirse en un proyecto global. El fracaso de estos presupuestos se hace patente ante la pronta desaparición del magazine, pero la amargura de la desaparición no es tal, ya que el esfuerzo realizado se presenta como un primer paso necesario de una ardua tarea. Así queda reflejado en *Paradiso*:

Si todo proyecto de revista literaria tropieza en nuestros días con la incomprensión de quienes se niegan a la serenidad humilde de la escucha, si toda página ofrecida como en una antigua ceremonia de silenciosa consagración se ve devorada hoy por el fuego oscurísimo de la impiedad y de la intransigencia, no es menos cierto que quienes emprenden una aventura de este tipo y consiguen sostenerla durante algunos años, parecen estar dotados de una especial e insobornable capacidad de resistencia. La palabra o la imagen que incesantemente convocan los destruye y los regenera en una suerte de *juego de las decapitaciones* lezamiano. Como sacerdotes de un dios desconocido, están dominados por la pasión del conocimiento. ¿Qué podría

detener su ascenso por las escalas invisibles de la luz, qué soplo enrarecido sería capaz de derramar una solo gota del agua sagrada que llevan en sus vasos hasta la sed del sol?

Y, sin embargo, *Paradiso* ofrece hoy su última entrega. Hemos entrevisto la conveniencia de finalizar ahora una trayectoria de más de dos años. No hemos querido abandonar el tiempo puro del origen, la gracia de un nacimiento renovado en cada número nuevo. Para ello era necesario que nuestro proyecto no se perpetuara, que no perdiera el frescor que acompaña a todo amanecer, que no se convirtiera en una pálida y hueca sombra de sí mismo. Y así, muerte y transfiguración, transfiguración en las salas vacías de la muerte, *Paradiso* desearía renacer a cada instante en los ojos atentos de un lector. ¿No es a partir de ahora, una vez alcanzado el vertiginoso cumplimiento del punto final, cuando la revista ha de empezar a vivir, más allá de todo acabamiento o desesperación?

Cuando en el texto que presentaba nuestro primer número lamentábamos “la pérdida del sentido sagrado, órfico, del hacer poético”, la traición al legado de la modernidad literaria, la escasez de escrituras verdaderamente críticas en el panorama nacional, síntomas todos que ponían y siguen poniendo de manifiesto, a nuestro entender, la mala salud de la poesía española actual, no pretendíamos sino manifestar nuestro desacuerdo con una situación que no ha cambiado, creemos, en estos dos años. Si el verdadero *cantor del amanecer* soporta hoy una infinita soledad y vive alejado de todo trato con los reyezuelos de la todopoderosa industria cultural, un lugar semejante había de estarle reservado necesariamente a una revista que, como *Paradiso*, ha querido permanecer siempre en las secretas *cavernas del sentido*. La respiración universal de los textos y la alianza entre palabra e imagen han sido algunos de nuestros horizontes. Los doce números de *Paradiso* son sólo los primeros peldaños de una larga escala extendida sobre las aguas. Un presentimiento, un rumor, la agitación de unas ramas: a estas señales hemos obedecido al inicial nuestro viaje. Tal vez la *dicha de la abundancia*, la casa de la luz, el resplandor, estarán siempre más allá. Pero ¿no hemos de seguir, como querría Píndaro, ofreciendo *sacrificios de todas clases en el fuego lejano / sobre los altares de diversos dioses*?³¹¹

El principal y más evidente lastre que se puede achacar al proyecto de Rafael-José Díaz es la excesiva dependencia de la antecesora creación de Sánchez-Robayna; la omnipresencia del maestro canario, tanto con su trabajo como con su espíritu e ideario, coartan, tal vez, los innovadores vuelos que se pueden demandar a una publicación con una plantilla, cuyos principales miembros andan cerca de los 20 años de edad; posiblemente, también esa inexperiencia sea la causa de la férrea sujeción a

³¹¹ *Ibidem*.

la sólida figura del profesor y amigo de con una dilatada y reconocida trayectoria. Innegable es la valía de *Paradiso* como lugar común de experimentación de una joven nómina de poetas canarios; al mismo tiempo, la retroalimentación de figuras repetidas limita la anhelada *respiración universal* pretendida por Díaz.

13. SIBILA. LA REVISTA DE ARTE, MÚSICA Y LITERATURA. SOBRE PARTITURAS Y POETAS. (1995-actualidad).

Estamos de nuevo ante una revista sevillana, que ve la luz por primera vez en enero de 1995 y que durante toda su andadura ha estado financiada, no por entidades públicas, sino por un organismo privado, concretamente, por la Fundación Banco Bilbao Vizcaya. Tal vez, el sólido respaldo económico de una entidad financiera sea lo que ha hecho que *Sibila* siga publicándose hasta el día de hoy con una puntualidad inglesa. Son tres los ejemplares que se distribuyen en el año: en octubre, enero y abril; aunque en un primer momento eran cuatro por año las revistas publicadas. Hasta la fecha son 52 los números editados. Se trata de un trabajo preciosista y elitista que pretende proporcionar un producto coleccionable para iniciados o para miembros de la fundación. Así es visto el nacimiento y el trabajo de la revista por la propia fundación que la financia:

La aparición de la revista *Sibila*, en enero de 1995, supuso un verdadero acontecimiento cultural, ya que ninguna otra publicación periódica en España y muy pocas en el ámbito internacional presentaban una combinación semejante de colaboraciones artísticas, musicales y literarias, protagonizadas, además, por autores consagrados y jóvenes valores.

La seña de identidad de *Sibila* ha sido hasta el día de hoy la colaboración entre las distintas artes y la difusión de la obra de jóvenes autores y de los valores más consolidados de la música contemporánea, la literatura y las artes de España y del ámbito cultural iberoamericano y europeo.

Esta revista, realizada con papel de *carta amalfitana*, y diseñada por Joaquín Gallego, fue incluida en la exposición *Cien años de diseño en España*, realizada en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

Desde 1998, *Sibila* se edita gracias al apoyo exclusivo de la Fundación BBVA y continúa desarrollando su línea editorial hasta alcanzar en la actualidad una treintena de números, en los que han participado más de quinientos colaboradores.³¹²

Una de las singularidades más características de esta composición periódica es la importancia que se da en ella a la música: algunos números incluyen CDs con grabaciones orquestales, otros, partituras de distintas composiciones musicales y, asimismo, dedica un espacio importante a trabajos críticos sobre la disciplina musical. Encontramos, pues, partituras de José Luis Delás, David del Puerto, Jesús Rueda, Fabián Panisello, Luis de Pablo, Benet Casablancas o Alfredo Aracil. Asimismo en

³¹² "La biblioteca Sibila-Fundación BBVA de Poesía en Español, en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara" en *Boletín Fundación BBVA*, nº 16, 2009, p. 3.

ocasiones se incluyen grabaciones de músicos como Manuel Hidalgo, José Luis Delás, Mauricio Sotelo, Pilar Jurado, Zuriñe Fernández o Cristóbal Halffter entre otros.

El espacio dedicado a la poesía es muy relevante y podemos atender la labor de autores reconocidos, pero también la publicación presta un espacio significativo a nuevos y jóvenes poetas que no son habituales en las páginas de otros proyectos editoriales. Ya el número 1 de la publicación se inicia con un poema de José Ángel Valente a modo de introducción: *Eneas, hijo de Anquises, consulta a las sombras*. Así podemos leer a José Ángel Valente, Juan Gelman, Antonio Colinas, Concha García, Álvaro Valverde, Eduardo Milán, Antonio Gamoneda, José Miguel Ullán, Pere Gimferrer, Ida Vitale, Hugo Mújica, Luis García Montero, Américo Ferrari, Yolanda Pantín, Eduardo Hurtado, Armando Romero o Antonio Lucas, son sólo unos ejemplos de los muchos participantes de *Sibila*. También hay una importantísima presencia de autores iberoamericanos, destacamos la antología *Fractal* dedicada a autores mexicanos en el número 13.

En cuanto a la narrativa original encontramos escritores de diversas tendencias del tipo de Antoni Marí, Enrique Vila-Matas, Juan Carlos Mestre, Bernardo Atxaga, Fernando Iwasaki, Ignacio Vidal-Folch, Juan Goytisolo, Eva Salzman, Jorge Edwards, Javier Cercas, José Luis de Juan, Tulio Stella, Juan Bonilla, Susanna Rafart, Alberto Ruy Sánchez o Ernesto Sabato. Numerosísimas son las traducciones ejecutadas de trabajos contemporáneos de diversas nacionalidades, así se ejecuta la interpretación de textos de autores como Valerio Magrelli, Claudi Magris, Glyn Maxwell, Eva Salzman, Durs Grünbein, Giorgio Agamben, Pedrag Matvejevitich, Nuno Júdice, Mohsen Emadi, Maram Al-Masri y Marina Warner. Ocasionalmente encontraremos transcritas obras teatrales de dramaturgos como Claudio Magris, Antonio Álamo o Sergi Belbel.

En lo relativo a la parte divulgativa el análisis de las tres disciplinas que interesan a *Sibila* –artes plásticas, música y literatura– se entremezcla, consecuentemente, encontramos artículos como los presentes: *Terribilità. Cuerpo y creación en Miguel Ángel*; *Chèjov, otra vez*; *El ladrón de fuego. A Juan Benet y José María Valverde in memoriam*; *Música y esoterismo*; *Pedo Salinas en Los Ángeles*; *El espacio de la escucha*; *Imágenes de Rafael Alberti*; *Música y humanismos: Cristóbal Halffter*; *Poesía y Alquimia*; *El encuentro entre Mahler y Freud*; *Retrato, rostro y alma*; *Conflicto y celebración del sonido musical*.

Interesante es la inclusión en algunos números de cuadernos o separatas con el fin de destacar ciertas labores; un ejemplo es el anexo con trabajos de José Miguel-Ullán y Francisco Pino con dibujos de José Manuel Broto, el cuaderno con la obra lírica

El idioma de la luz de José Jiménez con grabados de Nacho Criado, el anexo *Leyenda Napolinata* de Juan Carlos Marset o la separata *Calendario de instintos* de poesía del catalán Viçens Llorca traducida.

Los grabados que encontramos tienen una cuidadísima manufactura y muchos de ellos están disponibles para su compra en la página web de la editorial. Los trabajos de Juan Muñoz, Nacho Criado, José María Sicilia, Antonio Murado, Andreu Alfaro, Darío Villalba, Douglas Gordon, Cristina Iglesias, Jaume Plensa, Francesco Clemente, Juliao Sarmiento, o Jenny Holzer son algunos de los que podemos disfrutar. Algunas de las ediciones cuentan con trabajos firmados por los artistas. También hay ejemplares denominados *Edición Original*, se trata de una edición de lujo, cuya venta rondaba los 1200 euros y se hacía bajo pedido directo. El diseño es algo que interesa y mucho a la publicación —recordemos, como vimos más arriba, que fue incluida en una retrospectiva de diseño en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía— la propia editorial no deja de resaltar que la revista está impresa en papel de Amalfi elaborado por la empresa Amatruda. Las medidas de la revista hasta el número 6 son considerables: 35,5 cm por 25,5; estas dimensiones se reducen a partir del número 7 que pasan a ser de 33,5 cm por 24,5. En cuanto a la envoltura otros han destacado:

Sibila, revista de colección diseñada por Joaquín Gallego. Como agorera de las bellas artes y con la emblemática pitón en su logo, Sibila apreció en 1995 a manera de proyecto idealista para la difusión de contenidos de alto nivel artístico y escaparate de talentos consolidados y otros no tantos. [...]

El papel con el que se imprime Sibila es de Amalfi fabricado por la casa Amatruda: placer táctil, visual y, con el tiempo, olfativo en una revista coleccionable y acariciable.³¹³

La revista indica en los primeros números que está editada por Juan Carlos Marset; figuran como consejeros Fernando Castro Flórez, César Antonio Molina, Mercedes Monmany y Mauricio Soltelo; como diseñador aparece Joaquín Gallego. A partir de 2001 Juan Carlos Marset asumirá la dirección, Patricia Ehrie la coordinación, y encontramos un consejo asesor compuesto, a partir de entonces, por algunos de los siguientes nombres: Concha Badiola, José Cobo Romero, Luis de Pablo, Joaquín Gallego, Antonio Gamoneda, Antonio Garrigues Walker, Ulrich Gumbrecht, Cristóbal

³¹³ MIRABAL, Enrique, “*Sibila*, buenos augurios para las artes” en *Interescena* [en línea], consultado el 24/08/2016: <http://interescena.com/medios2/sibila-buenos-augurios-para-las-artes/>

Hálffter, Rosario Akal, Cristina Iglesias, Rocío Luca de Tena, César Antonio Molina, Mercedes Monmany, Mario Vargas Llosa y Wulf Weinmann.

Sibila insiste, como hacen otras publicaciones como *Barcarola*, en que todas las obras de arte, música y literatura (versiones originales y traducciones) publicadas en esta revista son inéditas, siempre que no se indique su procedencia. Sin duda el apoyo como ya dijimos de un gran banco ha permitido que *Sibila* perdure. Remarcable es el apoyo que ha prestado a poetas jóvenes y desconocidos. En cuanto al conjunto de poetas conocidos, está en la línea de otras revistas periódicas contemporáneas, aunque parece estar más abierta a distintas colaboraciones y no estancarse en una nómina segura y preestablecida. Sin duda, el peso de elitista y preciosista la separan de una difusión más general, solamente el firme patrocinio que hemos mencionado de la entidad bancaria, ha mantenido a la publicación a salvo del cierre de la redacción como ha pasado con otras empresas de su tiempo dedicadas a la edición de gacetas literarias.

14. CLARÍN, REVISTA DE NUEVA LITERATURA. UN LUGAR DE ENCUENTROS. (1996-actualidad).

La revista *Clarín*, con el subtítulo de *Revista de literatura*, surge en Oviedo a comienzos de 1996, dirigida por el poeta, crítico literario y profesor de la Universidad de Oviedo, de origen cacereño, José Luis García Martín. *Clarín* no depende de la ayuda de las administraciones públicas, nace gracias al empeño del periodista Graciano García, a través de la editorial Ediciones Nobel: García es conocido como fundador de la Fundación Príncipe de Asturias, que entrega los reconocidos premios del mismo nombre. Según el director, Graciano García quería hacer una publicación que completase los premios Príncipe de Asturias y le ofreció el timón de *Clarín* a García Martín por dos razones: primero, lo conocía de la Tertulia Oliver —(Oviedo, 1982-1995), aglutinada alrededor de José Luis García fue un peculiar taller literario que dio origen a una gran cantidad de cuadernos y publicaciones³¹⁴—; además, porque tenía una estrecha relación con los escritores asturianos y un profundo conocimiento del mundo literario.³¹⁵

La revista pretende convertirse, según confiesa, en un lugar de encuentro para los amantes de la lectura; quiere olvidarse de las modas o movimientos fugaces para encontrar la novedad en las nuevas miradas, en los puntos de vista diferentes o sorprendentes. En cuanto a las reseñas de libros defiende la crítica entusiasmada y pendenciera frente a la sumisa e indiferente. A pesar de autodenominarse revista de literatura, se muestra abierta a cualquier tema o disciplina artística; igualmente se reconoce como accesible a los talentos reconocidos como a los incipientes y fundamenta su éxito en la superación de las barreras locales de la literaria Vetusta en que se asienta, para acceder a una amplia mayoría. Todo este ideario queda recogido en el editorial del primer ejemplar:

[...] Una revista literaria es igualmente un lugar de encuentros. Antes de abrir un libro debemos pensarlo bien. Son muchas las horas que vamos a gastar en sus páginas. ¿Valdrá la pena? Abrir un libro es invitar al autor a una visita formal, y resulta descortés darle demasiado pronto con la puerta en las narices. Abrir una revista literaria es como salir a dar un paseo: saludamos de lejos a un conocido, encontramos a un viejo amigo, nos tiñe de melancolía un músico ambulante, nos alegramos con una sonrisa que ni siquiera nos estaba destinada.

³¹⁴ LÓPEZ-VEGA, Martín, *Tertulia Oliver: una aproximación bibliográfica*, Gijón, Llibros del Pexe, 1995.

³¹⁵ Datos obtenidos de la entrevista a José Luis García Martín, *Oviedo Diario*, 29/09/2012.

Una revista literaria, para los que aman las aventuras de la literatura, tiene siempre algo de cofre del tesoro, de caja de sorpresas, de variopinto bazar donde quizá no demos con la maravilla que andábamos buscando, y que tal vez no exista, pero de donde resulta difícil salir con las manos vacías.

Clarín, un nombre de uso muy frecuente en esta peatonal y benemérita ciudad de Oviedo, no aspira a ser una galería de firmas de relumbrón; tampoco exclusivamente el gimnasio donde se entrenan noveles, aunque prefiramos lo segundo a lo primero. Se subtitula “Revista de nueva literatura”. Lo que entendemos por “nueva literatura” —basta ojear el índice de este primer número para comprobarlo— nada tiene que ver con modas ni novedades a ultranza. Rudyard Kipling, el denostado y degradado Kipling, puede también representar a la nueva literatura: basta con que un lector de excepción, José Manuel Benítez Ariza, sepa leer sus poemas con ojos nuevos.

Clarín, haciendo honor a su nombre, dará en sus páginas amplio cuartel a la crítica militante. Frente a vaguedades encomiásticas habituales (esas reseñas que se encargan a un amigo del autor), frente a la seca asepsia profesoral (que tan a menudo se confundo con la ceguera estética), buscaremos al crítico apasionado, a favor o en contra, incluso con un punto de arbitrariedad. Un crítico apasionado puede equivocarse (todos los grandes críticos han cometido grandes errores), pero sin pasión, con la presunta objetividad científica, es imposible acertar ni una sola vez.

Clarín, es una revista de literatura, pero la literatura no es sólo una de las bellas artes: es una manera de mirar el mundo. Por eso en *Clarín* podrá hablarse de cine y de pintura, de filosofía y de física cuántica, de centros comerciales y de viejos cafés, de Llanes y de Nueva York, de fútbol y de danza... Ningún símbolo mejor de la literatura que el Aleph borgiano, esa esfera tornasolada de apenas dos o tres centímetros en la que, sin embargo, cabe el inconcebible universo.

Clarín, es una revista que nace en Oviedo, una ciudad que, como todas las ciudades, está exactamente en el centro del mundo. Desde la celda de un monasterio de Oviedo un solitario fraile dieciochesco fue capaz de despertar de sus sueños teológicos a la razón y hacer profesar a España la religión del sentido común; desde un rincón del casino de Oviedo un periodista bilioso fue capaz de traer en jaque a toda la literatura de su tiempo y aún tuvo tiempo para escribir *La Regenta* y un puñado de cuentos memorables. Si *Clarín*, a pesar nuestro, no consigue hacerse oír por todos los interesados en la literatura, la culpa será de los que la hacemos, no del lugar en que se hace.

Una revista literaria no es más que una plaza pública, un paseo arbolado, un lugar de encuentros. Ojalá que tú, lector, te encuentres a menudo con un amigo o con una promesa de felicidad en las páginas de *Clarín*.³¹⁶

Para conseguir las colaboraciones, para el pretendido lugar de encuentro, se ponen en contacto con las diversas figuras literarias pidiéndoles su participación y, también, valoran la inclusión de las aportaciones de escritores noveles que remiten sus trabajos a la redacción. Desde el principio, *Clarín*, al contrario que otras revistas, ha compensado económicamente el trabajo de los autores, y aunque el precio actualmente es casi simbólico, se mantiene para dar valor a la labor de los creadores.³¹⁷

La publicación asturiana se organiza en torno a una serie de secciones habituales, algunas de las cuales ya aparecían en el primer número: aparece la sección *Nuevo teatro crítico*, nombre puesto en honor a Feijoo, que más tarde pasará a llamarse *Silva de varia lección* y, por último, *Inventario*, es el espacio para los trabajos de crítica y análisis literario, artístico o de pensamiento; *Conversaciones* es el lugar de las entrevistas que permiten acercarnos a la intimidad y labor de los más diversos creadores; *Verso y prosa* pasará a llamarse *Ficciones* y da espacio a la creación literaria; en *Clarín* también hay hueco para la traducción que aparecerá en *Metamorfosis* que durante un tiempo se denominó *La biblioteca de Alejandría*. También hay un sitio reservado para el comentario de viajes o la evocación de los más diversos lugares del mundo; en los primeros números estos comentarios se agrupaban en la sección *Las ciudades* que luego se pasó a llamarse *Los caminos del mundo*. En *Colección de vidas* se retrata a personalidades relevantes del mundo de la cultura; *Las cartas boca arriba* es un compartimento que suele aparecer al final y que es adecuado para la reflexión.

Finalmente, *Paliques* —término *clariniano*—es el lugar, según los miembros de la publicación, para la actualidad literaria tratada con independencia y rigor, al margen de las exigencias del mercado; como hemos señalado anteriormente, José Luis García abogaba por un tipo de análisis comprometido y vehemente, al margen de la complacencia. El nombre de la sección lleva el nombre de uno de los géneros más cultivados por el autor de *La Regenta*, que da nombre a la revista, pues era la modalidad periodística más cultivada por éste; los paliques eran artículos críticos, donde frecuentemente la sátira jugaba un papel importante.³¹⁸ Los productores más habituales de paliques serán Bruno Mesa, Eugenio García Fernández, Fernando Valls, Herme G.

³¹⁶ *Clarín*, nº 1, 1996, pp. 3-4.

³¹⁷ Vid nota 316.

³¹⁸ EZAMA GIL, Ángeles, "Literatura periodística y dispersión: algunas colaboraciones olvidadas de *Clarín* en la prensa de provincias" en *Revista de Literatura*, 2015, enero-julio, vol. LXXVII, nº. 153, p. 215.

Donis, Hilario Barrero, Javier González, José Ángel Gayol, José Luis Morante, José Luna Borge, Juan Marqués, Laura Díaz, Manuel Cienfuegos, Manuel Neila, Marta López Vilar, Ovidio Paredes, Rafael Suárez Plácido, Ricardo Martínez, Tomás Cuadrado, Toni Montesinos o Vicente García.

La sección *En las cartas boca arriba* se ofrecerá un espacio para que los colaboradores desarrollen con libertad su espíritu crítico para abordar cualquier tema. En este espacio encontramos trabajos de Ana Rodríguez Fischer, Andrés Trapiello, Eugenio Fuentes, Rodrigo Olay, Pilar Merino, José Manuel Benítez Ariza, Jesús Palacios, Javier Almuzara, Manuel Cienfuegos, Bruno Mesa, Antonio Rivero Tarabillo o Carlos Moreno.

En el primer número encontramos poemas de Felipe Benítez Reyes y Andrés Neuman, las narraciones de Felipe Benítez Reyes, Norberto Luis Romero, Luis García Montero y Félix J. Palma; trabajos críticos de Andrés Trapiello —quien será una de las colaboraciones más estables de *Clarín*— Juan Bonilla, Virtudes Serrano, Antonio Fernández Rañada; traducciones de Rudyard Kipling, Eugénio de Andrade, João Camilo y Logan Pearsall Smith; en *Paliques* colaboran Francisco García Pérez, José Ángel Cilleruelo, Enrique Bueres, Miguel Munárriz, Ángel Alonso, José Luna Borge y Juan Lamillar.

En cuanto a los trabajos de crítica, algunos de los títulos encontrados en los veintinueve años de vida de la publicación nos muestran los intereses de la revista: *Retórica del arte y el ensayo*, *Velázquez y la metafísica por la ranura*; *Miguel Mihura: en defensa de la imaginación*; *El aviso de Wittgenstein*; *El yo sociológico en la poesía de finales de los noventa*; *España en Borges*; *Los toros y el milagro del arte*; *Poesía nórdica*; *Trece tentativas sobre Cormac, Macarthy; Richard Ford: La vida que pasa; Nietzsche y la moral del lenguaje*; *La poética del humor de Edgard Neville*; *Nabokov póstumo*; *Vanguardia y retaguardias*; *José Ortega y Gasset y el príncipe de Rohan o La poesía después de Auschwitz*. En esta pequeña muestra vemos que el tratamiento de la literatura, la dialéctica filosófica y el arte son los principales intereses de la gaceta ovetense. De los intelectuales que se han dedicado a esta labor crítica mencionamos, además de los ya mencionados, a Fernando Valls, Emilio Alarcos Llorach, Bruno Mesa, Juan Manuel de Prada, José Manuel Benítez Ariza, Rosa Navarro Durán, Eloy Sánchez Rosillo, Vicente Duque, Antonio Colinas, Pedro de Silva, Toni Montesinos, por mencionar sólo algunos.

Aunque en el apartado de ficción *Clarín* presta más atención a la narrativa, la poesía aparece también brevemente representada; esta representación poética se

caracteriza por el eclecticismo y la variedad, como suele ser tendencia habitual de las revistas literarias del último cuarto del siglo XX; así encontramos entre los autores líricos una muestra, aunque pequeña, representativa de la poesía española de entre siglos; de este modo nos encontramos con trabajos de Abelardo Linares, Andrés Neuman, Bruno Mesa, Felipe Benítez Reyes, Rodrigo Olay, Juan Ochoa, Luis Alberto de Cuenca, Manuel Neila, algunos de ellos asturianos como Martín Lópe-Vega o Javier Almuzara. En cuanto a la narrativa el muestrario de textos es muchísimo más amplio y entre los participantes podemos leer a Antón Arrufat, Ángel Olgoso, Antonio Cabrera Infante, Eduardo Halfon, Felipe Benítez Reyes, Javier Sáez de Ibarra, Juan Bonilla, Julio José Ordovás, Luis García Montero, Norberto Luis Romero, Paul Brito o Santiago Beruete. Como vemos, en este lugar de encuentro, narradores españoles y americanos van de la mano. Dentro del apartado de narrativa, puntualmente, puede aparecer la sección *Microrrelatos de Clarín* coordinada por Gemma Pellicer y Fernando Valls.

Colección de vidas, la sección de carácter biográfico, se dedica a indagar en la trayectoria de personajes como Jean Cocteau, Diderot, Zenobia Camprubí, Ángel González, Borges, Leopoldo María Panero, Carmen Laforet, Rimbaud, Verno Lee, Ramón Gómez de la Serna, Gogol, Soledad Puértolas, Leonora Carrington, Richard Wright o María Moliner. Igualmente la sección *Conversaciones*, el espacio de entrevistas, es de utilidad para comprender y conocer el pensamiento de los intelectuales que se acercan a las páginas de *Clarín*, entre estos, podemos hallar a Vicente Gallego, Rosa Montero, Juan Goytisolo, Javier Gomá, Joan de Sagarra, Fernando Checa, Félix José Palma, Eduardo Lago o David Trueba.

El espíritu viajero de la publicación lo encontramos no sólo en la sección *Los caminos del mundo*, sino también en cada una de las portadas, pues éstas recogen fotografías con originales perspectivas de distintos rincones del planeta. En esta sección encontramos ensayos ubicados en distintas regiones, ciudades o países, tales como Londres, Alemania, Amsterdam, Asturias, Bangladesh, Bolivia, Calabria, Chicago, China, Dublín, el Madrid de Cervantes, Italia, Grecia, Estambul, La Habana, Nápoles, Palestina o Palma.

Como curiosidades podemos resaltar las siguientes: en primer lugar, la aparición del capítulo *Red de redes* en el número 73 que se ocupa del estudio de nuevos autores como Mercedes Díaz Villamarías, Vicente Luis Mora, Rafael Reig y Manuel Vilas; en segundo lugar, en el número 78 aparece la sección *Rescate* que se encarga de recoger la muerte de Canalejas, tal y como lo hizo el *Heraldo de Madrid*; esta sección la volvemos a encontrar en ejemplar 95 encargándose de recuperar un manuscrito de

Silvina Ocampo; para finalizar, también es reseñable la correspondencia inédita entre Luis Cernuda y Rosa Chacel que aparece en el número 100.

La revista tiene unas medidas de 29 por 22 cm; 173 números han visto la luz hasta junio de 2017; en el número 73 de 2008 cambia la textura y el diseño de la carátula de la revista. De los gráficos de la portada en los primeros números se encargaba Juan Ochoa, finalmente se utilizan fotografías de archivo y, en ocasiones, se consulta a los lectores para la elección de la portada. La revista contaba con el apoyo económico del Ayuntamiento de Oviedo y, más adelante, del Ministerio de Cultura; estas administraciones se encargaban de comprar un buen número de revistas, pero paulatinamente dicha ayuda se fue perdiendo. *Clarín* ha sobrevivido todo este tiempo, gracias, al soporte de la iniciativa privada. La revista tiene una periodicidad bimensual que ha ido cumpliendo con escrupulosa puntualidad a lo largo de sus más de dos décadas recorrido; el esfuerzo para cumplir con dicha diligencia no siempre ha sido una tarea fácil, como reconoce el director:

«Cada número de "Clarín" ha sido un milagro», declaró García Martín a LA NUEVA ESPAÑA, periódico del que es colaborador. «Lo mejor de estos cien números es que hemos salido puntualmente, cada dos meses el número ha estado en la calle; lo peor, que muchas veces hemos estado con el agua al cuello por la retirada de las ayudas económicas. En estos momentos, por ejemplo, no sabemos si el Ministerio de Cultura nos comprará algún número como solía hacer», añadió.³¹⁹

El esfuerzo editorial de la gaceta asturiana y de aquellos que la impulsan fue recompensado en el año 2001 con el Premio al Fomento de la Lectura que otorga el Ministerio de Educación y Cultura de España, este galardón se otorgó:

[...] en reconocimiento a su creatividad y su independencia y por la propuesta de lecturas que suele hacer la revista, con la que facilitan el acceso de los lectores a las obras tanto de escritores reconocidos como de nuevos creadores.³²⁰

La pasión por la lectura y por los libros puede que sea uno de los mayores distintivos de esta publicación, de ahí la importancia que, desde un primer momento, le ha dado a las reseñas. Con motivo de la celebración de la salida del número 100 de la revista se recoge un texto que hace las veces de editorial y que habla de la labor y sentir

³¹⁹ José Luis García Martín: "Cada número de 'Clarín' ha sido un milagro", [en línea], consultado el 13/07/2017, disponible en internet: <http://www.lne.es/sociedad-cultura/2012/09/28/jose-luis-garcia-martin-numero-clarin-sido-milagro/1304359.html>

³²⁰ "100 números de 'Clarín'", [en línea], consultado el 13/07/2017: <http://www.biblioasturias.com/100-numeros-de-clarin/>

de la revista durante los años transcurridos, expresa sobre todo el amor por la literatura y su lectura:

El novelista Eugenio Fuentes cierra este número de *Clarín* con un apasionado elogio del libro: “Con nuestras lecturas nos rodeamos para toda la vida de una fiel compañía de amigos, héroes, aventureros, locos entrañables, mujeres y amantes hermosas que nos acompañan sin protestar nunca, sin cansarse, sin aburrirse de nosotros. Nos dan lecciones sin presumir de listos y nos imbuyen vida sin pedir ninguna recompensa.”

No pretende convencer a nadie —quienes se acercan a *Clarín* ya están convencidos— sino expresar una vez más su gratitud por el misterio y la magia de la literatura, ese tesoro que no se agota nunca.

Clarín. Revista de nueva literatura continúa en esta nueva etapa fiel a su espíritu inicial: ser un muestrario de la nueva literatura y de la literatura de siempre vista con ojos nuevos. Información, creación y crítica se aúnan en sus páginas, a la vez unitarias y plurales.³²¹

Aunque hemos visto que la revista incluye creación en la parte identificada como *Ficciones*, los trabajos poéticos originales no son demasiados, lo que demuestra un mayor interés de sus miembros por la narrativa. Por lo anteriormente expuesto, nos atrevemos a decir que *Clarín* puede ser un documento útil para conocer la prosa nacional, su evolución y algunos de sus principales autores, pero no tanto para el estudio del desarrollo de la lírica nacional en sus veintiún años de vida.

Entre los mayores logros de la publicación, José Luis García Martín destaca, en primer lugar, el haber aguantado en la brecha durante tantos años gracias al mantenimiento de una empresa privada que pugna por la rentabilidad dirigida por personas con sensibilidad e intereses culturales; en segundo lugar, señala el mantenimiento de la independencia en las críticas bibliográficas, sin haberse dejado presionar por la novedad o las presiones del mercado; por último, se alegra de la nómina de autores populares con los que ha contado y, especialmente, de los escritores noveles, ahora reconocidos, como Javier Rodríguez Marcos o Martín López Vega, que han utilizado las páginas de *Clarín*.³²²

³²¹ *Clarín*, nº 74, 2008, p. 3.

³²² Entrevista a José Luis García Martín en *El Cultural*, 27/09/2012, [en línea], consultado el 13/07/2017: <http://www.elcultural.com/noticias/buenos-dias/Jose-Luis-Garcia-Martin/3791>

15. RENACIMIENTO. REVISTA DE LITERATURA. LA LUCHA CONTRA LA MEDIOCRIDAD. (1998-2010).

Nos encontramos otra vez ante una revista andaluza, en este caso *Renacimiento*, editada, ahora, en Sevilla y que lleva el sobrenombre de *Revista de literatura*. El primer número aparecerá en el otoño de 1988 y se estrena directamente con un artículo de Francisco Brines titulado *Mis encuentros con Gastón Baquero*. En esta primera entrega no figura nadie como director de la publicación, pero sí se apunta un consejo editor formado por Abelardo Linares, Felipe Benítez Reyes, Marie Christine del Castillo, Lorenzo Martín de Burgo, José Luis García Martín y Manuel Antonio Benítez Reyes. Vemos que aparecen dos figuras habituales dentro del mundo de las revistas literarias andaluzas, se trata de los hermanos Benítez Reyes. Los dos habían sido un motor importante de la revista jerezana *Fin de siglo* hasta su desaparición en 1986: Felipe como codirector y Manuel Antonio como miembro del consejo de redacción y responsable del diseño plástico; por lo que se hace obvio que cierta impronta de la gaceta gaditana se trasladará a la naciente sevillana. También en algún momento entrarán a formar parte de dicho consejo Francisco Bejarano, Juan Bonilla, Luis Alberto de Cuenca, Juan Manuel de Prada, Abel Feu, Ramiro Fonte, Luis García Montero, José Daniel M. Serrallé, Jon Juaristi, Juan Lamillar, Carlos Marzal, Juan Antonio Olmedo, Alex Susanna, Rafael Adolfo Téllez, Andrés Trapiello, Vicente Totajada, Antonio Molina Flores y Alberto González Troyano. Ante una lista tan amplia de intelectuales, es lógico que la pertenencia a dicho órgano sea en muchos casos meramente testimonial.

En el ejemplar inaugural encontramos los poemas de Gastón Baquero, Juan Luis Panero, Amalia Bautista, Andrés Trapiello, Javier Salvago, Juan Lamillar, Vicente Tortajada, Rafael Benítez Toledano, Vicente Corbi, Abelardo Linares, Don Filiberto, Francisco Bejarano, José Luis García Martín, José de Río Sainz y Carlos Marzal. Por otro lado, aparecen reseñas de trabajos de Pere Gimferrer, Ángel Crespo, Carlos Marzal y Miguel D'Ors. Para completar esta edición se incluyen dos artículos más *La poesía del nihilismo* de Aquilino Duque y *Siluetas de José del Río Sanz* de Felipe Benítez Reyes; sólo encontramos un texto de creación en prosa elaborado por Lorenzo Martín de Burgo.

La administración y el esfuerzo editorial, algo poco común dentro del mundo de las publicaciones literarias periódicas, se debe a la *Editorial Renacimiento*; sólo en los últimos números se hace referencia a que *Renacimiento* ha sido elaborada gracias al soporte económico de la Junta de Andalucía. Según recoge la página web del grupo editor se definen a sí mismos de la siguiente manera:

RENACIMIENTO, es una editorial independiente, fundada en Sevilla, en 1981, en torno a la convicción de que las grandes historias —aquellas que merecen ser contadas, leídas y recordadas— tienen, a la vez, algo de clásico y de moderno, independientemente de su origen. Renacimiento nació con el firme propósito de compartir, esa sutil mezcla de atemporalidad y vigencia, que convierten un libro en memorable, y hoy, más de treinta años después, con más de mil títulos publicados, seguimos luchando libro a libro, por mantener este espíritu. Nuestro catálogo trata de construir una reflexión transversal, entre épocas, autores y géneros, que nos ayude a entender nuestro tiempo.³²³

Durante las dos últimas décadas del siglo XX, la empresa publicará los trabajos de una serie de poetas jóvenes que hoy son algunos de los nombres más significativos de la poesía española contemporánea, muchos de estos jóvenes formarán parte del catálogo de participantes de la revista. Abelardo Linares es el editor responsable de estos proyectos.

En el número 4 de 1990 aparece un director. Encontramos, de nuevo, al timón de otra publicación a Felipe Benítez Reyes, quien asumirá ese cargo ocasionalmente hasta el año 1996, en el número 11-12, momento en el que dará el relevo al peruano Fernando Iwasaki Cauti. En el número 8 aparece Juan Bonilla como secretario de redacción y en el número 9-10 en el que se homenajea a García Baena, no se hace mención a ningún director y aparece como coordinador del encargo Juan Lamillar. También aparecerá como director puntualmente José Daniel M. Serrallé.

En el número 2, una vez superada la primera prueba, encontramos los poemas Carlos Marzal, José Mateos, Francisco Bejarano, Don Filiberto, Eloy Sánchez Rosillo, Vicente Corbi, Luis Alberto de Cuenca, Abelardo Linares, Juan Olmedo, Alejandro Duque Amusco, Lorenzo Martín del Burgo, Juan Lamillar. Contiene, además, una antología de Pedro Luis Gávez, varios artículos, traducciones del autor alemán Ernst Jünger y una serie de reseñas bibliográficas escritas por Juan Bonilla, José Mateos o José A. Mesa Toré, entre otros. En este volumen encontramos la que podríamos señalar como la manifestación de intenciones de los que se encargan de elaborar el texto sevillano; explica que *Renacimiento* quiere ser un muestrario abierto a todos los caminos estéticos y a los nuevos poetas comprometidos con el cambio de la lírica nacional. De esta manera, queda reflejado en la contraportada:

³²³ Editorial *Renacimiento*, [en línea], consultado el 06/07/2017: <http://www.editorialrenacimiento.com/content/4-sobre-nosotros>

El primer número de una revista de literatura suele ser también el último. Por eso mismo puede resultar aconsejable considerar que una revista comienza realmente en su número segundo.

Fruto de coincidencias amistosas y literarias, *Renacimiento* quisiera presentarse como el portavoz —de un amplio grupo de poetas interesados en la renovación de la poesía española.

Renacimiento estará especialmente abierta a la poesía más joven, pero no por igual a las numerosísimas tendencias que conviven en este momento, porque el eclecticismo fácilmente condesciende a la confusión y la confusión es quizás el principal problema al que se enfrenta la actual poesía.

Renacimiento será pues una revista de tendencia, que no es lo mismo que tendenciosa; una revista beligerante de afirmación y negación literaria y sólo literaria.³²⁴

Con la llegada a la dirección de Fernando Iwasaki, cada ejemplar contará con un editorial firmado por el director que mostrará de manera clara el posicionamiento intelectual; la actitud de la revista se vuelve más tendenciosa y se muestra —así lo formula— en la vanguardia de una decidida lucha contra la omnipresente literatura de fácil y rápido consumo.

A nosotros también nos preocupan los vertidos tóxicos que contaminan librerías, suplementos, revistas y otras reservas naturales de la literatura. Y aunque al medio ambiente literario le viene muy bien un mínimo de polución, cada día desaguan en sus veneros nuevas novelas, dietarios y compilaciones de artículos sin reciclar que arrastran pesadas impurezas como yerros, plumazos y mangantesos. Por suerte los peores detritos están empozados en las grandes superficies y menos mal que la poesía enturbia muy poco (a no ser que Gala vierta otro poemichis y se disparen los índices), pero los desembalses anuales de la Feria del Libro acabarán muy pronto con los autores silvestres y las editoriales migratorias.

A diferencia de los árbitros del fútbol, muchos escritores hacen lo imposible por pertenecer al sospechoso grupo de los más vendidos. Qué lejanos los años en que Baroja, Borges o Gómez de la Serna presumían de sus raquílicas ventas. En cambio, hoy nos quieren hacer creer que el mejor escritor es el más vendido. Por eso las listas lelas y las paralelas, los quintanovelistas del columnismo y las ridículas querellas que exige el star system, pues tanto toma, toma tanto Camilo como Terenci.

No es concebible tenerlo todo: o se tiene el careto en la lista de los más vendidos o se tiene la viñeta en los manuales literarios. Aunque ahora que los editores han

³²⁴ *Renacimiento*, nº 2, contraportada, Sevilla, 1989.

descubierto la pólvora multimedia, acaso dentro de cien años nuestros biznietos lean en sus textos escolares: “Además de presentar telediaris, posar desnudo, pronunciar pregones y promover el Viagra en España, Fulanito escribió una novela que...”³²⁵

Renacimiento hace una decidida apuesta sobre todo por la lírica contemporánea, en sus 21 años de andadura son muchos los poetas colaboradores, por lo tanto, nos limitamos aquí a destacar algunos de los que creemos más relevantes: Antonio Colinas, Benjamín Prado, Carlos Marzal, Fernando Savater, Guillermo Carnero, Julio Aumente, Juan Luis Panero, Julio Martínez Mesanza, Luis Alberto de Cuenca, Luis Antonio de Villena, Luis García Montero, Miguel D’Ors, Pere Gimferrer, Vicente Lanzas o Vicente Tortejada.

A pesar de la preferencia por la disciplina poética, de igual modo, procedemos a recoger algunos de los narradores más señeros presentes en la revista como Alfredo Bryce Echenique, Carmen Posadas, Antonio Colinas, Eduardo Chirinos, Enrique Vila-Matas, Félix Grande, Fernando Ortiz, Roberto Bolaño, Mario Vargas Llosa, Juan Manuel de Prada, Justo Navarro, José María Gonget, Luis García Montero, Rafael Alberti. De estos breves y simples registros podemos observar las indiscutibles coincidencias de firmas con otras publicaciones sincrónicas como *Barcarola* o *Fin de siglo*, y lo mismo que comentamos acerca de la heterogeneidad o eclecticismo sirve también para la gaceta sevillana.

En cuanto a la crítica literaria señalamos algunos de los ensayos recogidos para vislumbrar algunos de los intereses evidenciados: *El crítico es un narrador*, *Artificio y misterio de la poesía de Felipe Benítez Reyes*, *La novela de la condición humana*, *Un pintor de provincias (Giorgio Morandi)*, *Recuerdo a un poeta solitario (Juan Bernier)*, *La recta y la circunferencia (sobre cubismo)*, *La buena salud de la poesía*, *La vanguardia necesaria*, *La narrativa breve de Luis Portillo*, *Cien años de Cantos de Vida y Esperanza*, *Matices de la extrañeza en la narrativa de Javier Marías*. La sección *Expurgatorio* se dedicará a la crítica de libros y será la encargada de salvar de la quema o castigar al desprecio los distintos estrenos bibliográficos, en la cruzada batalladora contra la mediocridad artística iniciada por Iwasaki, que ya vimos más arriba.

También suele aparece un apartado donde se acometen brevísimas referencias sobre revistas literarias nacionales como *Sibila*, *Letras Libres* o *Clarín*.

Destacables son los números dedicados a Jaime Gil de Biedma (nº 6), Pablo García Baena (9-10), la sección *Necronomicón* para homenajear a Shusaku Endo (nº

³²⁵ *Renacimiento*, nº 21-22, p. 2, Sevilla, 1998.

13-14), el homenaje a Vicente Aleixandre con la publicación de su poema inédito en España *Ausencia* (nº 15-16), el dossier sobre poesía cubana actual (nº 51-54) o el interesante monográfico dedicado a *Las literaturas del exilio republicano* coordinado por Manuel Aznar Soler (nº 27-30); en este último el coordinador justifica la importancia de recuperar del olvido a los artistas republicanos condenados a la expulsión de su país. Se mencionan personalidades del calibre de Pablo Picasso, Ramón J. Sender, María Zambrano, Juan Larrea, Francisco Ayala o Max Aub:

La aparición de una nueva colección titulada “Biblioteca del Exilio” constituye un verdadero acontecimiento editorial para cuantos hemos asumido la responsabilidad de “recuperar” —es decir, de leer, estudiar, reflexionar, investigar y divulgar— el patrimonio intelectual y literario de nuestro exilio republicano de 1939, sin cuyo conocimiento nunca estará completa la historia de la cultura española de este siglo XX que estamos a punto de concluir.

Con motivo de la publicación de los cuatro primeros títulos de esta “Biblioteca del Exilio”, Abelardo Linares me encargó la coordinación de un número monográfico de la revista *Renacimiento* sobre las literaturas de nuestro exilio republicano. Pues bien, tal y como hicimos en anteriores experiencias de números monográficos de otras revistas (*Guacamayo*, *Ojáncano*, *Taifa*), este número de la revista literaria *Renacimiento* sobre “El exilio republicano de 1939” ha sido preparado colectivamente por los investigadores y colaboradores del Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL) de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), grupo de investigación que desde 1993 dirijo y coordino el Congreso plural “Sesenta años después”, celebrado a lo largo del pasado año 1999 en doce comunidades autónomas.[...] ³²⁶

También tenemos algunos testimonios epistolares recuperados para la gaceta que nos ayuda a profundizar en la personalidad y obra de los hombres implicados; ejemplos son las cartas de Pedro Salinas, Vicente Huidobro o Juan Ramón Jiménez a Guillermo de la Torre o las cartas de Jaime Gil de Biedma. El espacio dedicado a la traducción no es muy significativo, al contrario que en otras publicaciones similares; solo destacamos las traducciones de William Fryer Harvey, Ernst Jünger, Joan Margarit, Francesc Parcerisad, Alex Susanna y John Keats.

La revista cuenta con dos formatos distintos: al principio son ejemplares de gran formato que miden 33,5 cm de alto por 24 de ancho, para reducir sus dimensiones y pasar a tener 29 cm de alto por 21 de ancho en los últimos volúmenes. La periodicidad es bastante irregular, pero, a pesar de las intenciones de control de la temporalidad manifestada en ocasiones, esa puntualidad nunca se conseguirá. Vieron la luz 66

³²⁶ *Renacimiento*, nº 27-30, Sevilla, 2000, p. 5.

números, algunos de ellos dobles, que se estuvieron publicando durante 22 años, de 1988 a 2010. Algunos de los que se han dedicado a embellecer las páginas andaluzas con sus dibujos y pinturas son Juan Carmona Vargas, Rafael Luna, Amaya Espinosa, Verónica Fernández, José Pérez Olivares o Adriana Torres.

Tristemente, *Renacimiento* desaparece por dos causas reconocidas: la falta del necesario impulso juvenil y la falta de apoyo de las instituciones gubernativas. De esta forma lamenta en la prensa del momento esta sentida desaparición:

Las miles de páginas de la historia de *Renacimiento* serán pronto un recuerdo. La revista, que edita Abelardo Linares y dirige el escritor peruano Fernando Iwasaki, se despide de los lectores tras 21 años de existencia. "Estamos preparando un último número doble que saldrá publicado a principios de abril. Tendrá 140 páginas. Será el número 65-66. En el número doble va a haber, sobre todo, poesía de Francisco Brines, Andrés Trapiello, Luis García Montero y otros autores", comentó ayer Linares.

Razones económicas

Las razones económicas han sido decisivas en el cierre de la revista. Pero no las únicas. "Una revista literaria demanda mucho esfuerzo y es una cosa de juventud. Pero, en este caso, el detonante de nuestra decisión ha venido por sorpresa al suspender la Junta de Andalucía las ayudas al libro. La Junta compraba para bibliotecas unos 500 ejemplares de la revista al año. Las ayudas para este año no se han convocado y la Junta ha dicho que van a desaparecer. Más de la mitad de la historia de *Renacimiento* se desarrolló sin ayuda institucional. Fue en los últimos años cuando hemos requerido esa ayuda", dijo Linares.

Los ejemplares vendidos en librerías españolas no llegaban a 300 por número. "Además, las librerías han dejado de vender revistas como la nuestra", puntualizó el editor. "*Renacimiento* también estuvo presente en ferias como las de Guadalajara (México), La Habana o Buenos Aires", agregó Linares.

La directora general del Libro de la Consejería de Cultura de la Junta, Rafaela Valenzuela, acogió con extrañeza la noticia. "Dudo que el cierre de *Renacimiento* sea por una supuesta suspensión de ayudas. Las publicaciones periódicas de carácter literario van a seguir recibiendo ayudas de la Junta", recalcó Valenzuela.³²⁷

Algunos de las singularidades que se pueden censurar a *Renacimiento* son el excesivo tono beligerante, deliberadamente sarcástico, que pretende imponer al

³²⁷ BELAUSTEGUI, Santiago, "La revista *Renacimiento* dice adiós tras 21 años" en *El País*, 11/03/2010.

magazine el espíritu pretendidamente agitador de Iwasaki, sobre todo, presente en los editoriales, y, no siempre convenientemente justificado contra determinadas obras, autores, actitudes o movimientos. También podemos achacarle el excesivo mimetismo con otra serie de publicaciones como *Fin de siglo*, con la que comparte director y colaboradores, que hacen que la revista sevillana termine refugiándose de manera acomodaticia en una serie de escritores conocidos y accesibles dejando de lado, por lo tanto, el riesgo que llevaría a *la renovación de la poesía española* que se buscaba, y que quedo formulado en números anteriores.

CONCLUSIONES FINALES

I. EN TORNO A *BARCAROLA*

Finalmente, a modo de conclusión final, veremos en qué medida se han ido cumpliendo los objetivos planteados en un primer momento, valoraremos cuáles han sido las aportaciones personales del trabajo y aventuraremos los posibles caminos de investigación futura.

Para comenzar podemos decir sin miedo a equivocarnos que la revista de creación literaria *Barcarola* ha desempeñado un papel destacado dentro del ámbito cultural, no sólo provincial y regional, sino también nacional durante sus 38 años de andadura. Esta afirmación queda patente con la recolección de varios hechos tratados a lo largo de esta investigación como la influencia que ha tenido en diversas publicaciones periódicas no sólo locales, sino también de ámbito nacional o incluso con filiación internacional (recordemos la publicación hispano-belga *La repugnance*). Otros datos a favor serían la importante nómina de creadores y estudiosos presente en sus páginas, donde podemos encontrar premios Nobel, premios Cervantes o galardonados con el Premio Nacional de Literatura; pero a pesar de la críticas de elitismos hemos visto que en sus páginas hay espacio para los autores desconocidos y, también, para los escritores locales. Más argumentos son la inserción en sus páginas de material completamente inédito lo que la convierten en un elemento original y único de consulta literaria; su inclusión y mención como referencia y elemento de estudio en importantes tratados de historia de la literatura y en libros sobre revistas poéticas; su presencia en Albacete favoreció el establecimiento de proyectos tan importantes y beneficiosos para la cultura de la ciudad como el Cultural Albacete.

Con este proyecto hemos conocido cómo la revista se gestó para dar espacio a las inquietudes literarias y de expresión de un grupo de jóvenes de la ciudad en los primeros días de la llegada de la democracia. El nacimiento y la buena aceptación iniciales no sólo fueron posibles por el esfuerzo de unos pocos, sino a toda una suma de factores de la época como el final de la dictadura con la consecuente desaparición de la censura, las inmensas ansias de conocimiento presentes en Albacete y el estimulante y rico movimiento cultural existentes. Esto no es algo exclusivo de *Barcarola*, sino de la mayoría de las gacetas surgidas en el convulso periodo de la transición democrática. El propósito inicial se vio superado con la suma de nuevos nombres que también impusieron su impronta y personalidad en la gaceta; se recuperaron figuras albaceteñas, que habían emigrado a otras regiones y que contaban con un importante peso en la intelectualidad del país, hecho que sirvió de pistoletazo de entrada en la publicación de una notable pléyade de colaboradores de toda la nación.

Finalmente, hemos comprobado, como a sus páginas también se han sumado narradores de otras nacionalidades.

Hemos comprobado que *Barcarola* pasó rápidamente, en apenas cuatro años, de tener una repercusión exclusivamente local o provincial a una proyección decididamente nacional. Sabemos además de su presencia puntual en ámbitos internacionales, principalmente en espacios universitarios centrados en la enseñanza del castellano y su literatura.

Hemos descubierto el importante espacio que se dedica en la gaceta a la creación, sobre todo narrativa, poética y gráfica, pero también dramática. Esto se alterna con una notable y rigurosa parte científica (trabajos monográficos y dossiers) en la que participan eruditos en distintas materias literarias, convirtiendo la revista en una importante herramienta no sólo de lectura, sino también de consulta. Además una de sus marcas más características es la inclusión de la sección de traducciones inéditas, en la que se entremezclan destreza técnica con la inspiración artística. Esta mezcla de arte y sabiduría ha permitido que *Barcarola* frecuentase los más diversos foros: recordamos que entró en universidades españolas y extranjeras, y que su espacio de interpretación de lenguas ha sido un elemento de trabajo en la *Escuela de Traductores*.

Los iniciales problemas de financiación de la revista se resolvieron con los apoyos del Ayuntamiento y la Diputación de Albacete; pero los limitados medios con los que ha contado no han permitido que tenga una periodicidad predecible; esto como vimos ha marcado parte de su aspecto físico y, también, la ha obligado a imponerse una inevitable máxima: ninguno de los que participa en su conformación, ya sean editores o colaboradores recibirá compensación económica por su trabajo. Esto la ha llevado a cierta improvisación en el trabajo debida a la incertidumbre financiera. El presupuesto irá destinado a la composición de ediciones preciosistas que buscan un espacio permanente en las estanterías.

A pesar de la voluminosa plantilla que aparece al principio de sus páginas, hemos descubierto que en la materialización del fruto último son cinco las personas que organizan todo el cúmulo de aportaciones: Juan Bravo Castillo, José Manuel Martínez Cano, Damián García Jiménez, Guillermo García Jiménez y Antonio Beneyto. Los miembros del consejo de redacción tendrán significancia como donatarios de obras propias y ajenas, cooperando con la coordinación de textos y difundiendo y exportando la semilla de la revista más allá de las fronteras albaceteñas. Hemos conocido el valor simbólico y efectivo de algunas apariciones como Alonso Zamora Vicente, Vicente Aleixandre, Juan Ramón Jiménez, Gerardo Diego, Rosa Chacel, Antonio Martínez

Sarrión, Fernando Arrabal, Francisco Umbral, Javier del Prado, Blanca Andreu, Luis Alberto de Cuenca y muchos otros que han desfilado por los ochenta y seis números de *Barcarola*, y que hemos ido mencionando en las páginas de este estudio.

Hemos sido testigos de cuáles son las principales críticas a la publicación, una arremete contra un supuesto elitismo que relega a los escritores locales y otra cuestiona su independencia por el mantenimiento mediante subvenciones oficiales. En cuanto al elitismo pudimos analizar cómo uno de los conceptos básicos de la filosofía de la revista era la alternancia en el mismo ejemplar de escritores consagrados y desconocidos; y a pesar de la superación del localismo nunca se ha dejado de lado a los autores de Albacete. En cuanto al tema de la independencia, *Barcarola* ha perdurado en el tiempo, independientemente del signo político de los gobernantes del momento, y en sus páginas, aunque podemos adivinar ciertas preferencias culturales o estéticas, se ha dado cita un amplísimo abanico de tendencias. El recto recuento de las cifras nos ha mostrado cómo las firmas femeninas son considerablemente más escasas, en torno a un 25 % de las colaboraciones; no hemos estudiado en qué medida es un reflejo de la histórica relegación de la mujer en el mundo de las letras o si es un fenómeno meramente circunstancial, cosa que nos atrevemos a dudar dado lo llamativo del porcentaje. Este último punto daría pie a una nueva posible línea de análisis.

En cuanto al nivel pragmático puede que *Barcarola*, sobre todo en ciertos aspectos técnicos o científicos, sea una revista para iniciados. En la revista se ha contemplado una actitud multidisciplinar: teatro, pintura, cine, libretos operísticos e incluso partituras musicales han tenido algún eco en su corpus. Analizando las más de tres décadas de vida de la gaceta podemos hacer un barrido por la historia de la literatura española del siglo XX y XXI, pero además, la formación francesa de sus impresores ha marcado una inconfundible impronta francófila, con la que se nos abren las puertas a las más sobresalientes figuras de la producción gala. También, aunque en menor medida hay un hueco para otras culturas, de entre las que debemos destacar la latinoamericana.

En cuanto a nuestro trabajo hemos considerado utilísimo, en este primer acercamiento a *Barcarola*, el examen cuantitativo y objetivo de todos los aspectos de la revista con la suma de totales, porcentajes y orientaciones; para una vez recopilado todo ese conocimiento, trascenderlo e interpretarlo, dándole una significación cualitativa. Puede que en algún momento sea un procedimiento cuestionable, pero desde luego ha sido provechoso para obtener una panorámica cercana de la amplia producción *barcaroliana*. Desde luego, ni las dimensiones de la investigación ni las proporciones

del objeto de estudio, nos han facultado para hacer una intensa y exhaustiva hermenéutica de contenidos. Este último aspecto podría tener una productiva continuidad, que podría tomar como punto de referencia el presente trabajo.

Como hemos dicho en varias ocasiones el estudio de la revista albaceteña no puede hacerse al margen del mercado de revistas literarias de su tiempo. Por eso, el estudio de las otras quince publicaciones que aquí recogemos se hace necesario para contextualizar el trabajo de las revistas literarias nacionales surgidas entre el año 1975 y el año 2000. *Barcarola* es el eje de nuestra investigación, pero eso, en nada desmerece la labor del resto de las publicaciones que tienen una vida propia, independiente con sus propias inquietudes, intereses y problemáticas; simplemente en el barrido que hacemos por un momento concreto del mundo editorial sobre literatura nacional centra, de manera consciente y detenida, el foco en la publicación albaceteña. Pero esa primera pasada por el resto de textos contemporáneos, puede servir para facilitar que en otro lugar y en otro instante el foco se aproxime y observe con más minuciosidad las singularidades privativas de cada uno. Nuestro centro de atención viene determinado por un mero posicionamiento consciente determinado por nuestros propios intereses de estudio.

II. REFLEXIONES SOBRE EL CONJUNTO DE LAS REVISTAS DE FIN DE SIGLO

Como hemos podido comprobar las revistas que centran nuestro trabajo no son flor de un día, sino que son la consecuencia de una dilatada tradición editorial que se remonta al siglo XIX. El espectacular florecimiento de la inconfundible Vanguardia nacional en el primer cuarto del siglo XX –con notables y evidentes reminiscencias francesas–, significó la aparición de un gran número de publicaciones que han sido fundamentales para el estudio y el conocimiento de uno de los periodos más brillantes de toda la literatura española. Esta etapa de esplendor creativo vino a verse interrumpida, de manera traumática, en 1936 por la irrupción de la terrible Guerra Civil y por el establecimiento represivo de una dictadura, que desde 1939 y durante cuarenta larguísimos años, se encargó de vigilar, encauzar y dirigir los designios artísticos, ideológicos y sociales del país.

A pesar del control del régimen, la artesanal industria de publicaciones de creación no cesó durante esas cuatro duras décadas. En unos casos –como hemos visto más arriba– encontramos proyectos afines al ideario y la estética del sistema y, en otros, vemos el surgimiento de una serie de magazines que dan entrada a los escritos de una serie de nombres que se oponen con su estética y con su ideario –aunque de una manera comedida para esquivar el control de la omnipresente censura– a los cánones establecidos. Estos últimos serán el continente de una literatura desarraigada y crítica que estará más cercana al día a día de la realidad cotidiana de una España empobrecida y aislada económica y culturalmente. Además, en ambos casos estas ediciones recogen la demanda de autoafirmación artística de los prosistas y líricos que permanecen en nuestra tierra.

El fin de la dictadura y el comienzo de la etapa conocida como Transición marcó el surgimiento de las gacetas de las que nos ocupamos. Hemos recogido una selección que nos demuestra que hay un incremento notable de revistas literarias que quieren encauzar y recoger la imperiosa necesidad de comunicación de los creadores españoles, en este momento bajo una nueva perspectiva: la que otorga la libertad de expresión y el comienzo de una nueva etapa política y social que se irá transformando en los últimos veinticinco años del último siglo del primer milenio. En un primer momento –en la mayoría de las revistas más veteranas de este periodo–, la reivindicación de la palabra como medio esencial de independencia y de ruptura con el autoritarismo del pasado reciente protagoniza los anhelos de los nuevos editores. Progresivamente y ante la consolidación de las nuevas condiciones impuestas por el joven sistema democrático,

la autoafirmación de la autonomía de pensamiento y del individualismo creativo irá sustituyendo a los ideales colectivos de oposición contra un ayer que, aunque no se consigue olvidar, se quiera dejar atrás como signo de modernidad y de consolidación de los valores contemporáneos de una España que prima la desinhibición y la ruptura generacional como medio de subsistencia y superación del lastre del paternalismo franquista.

En los primeros años de la Transición las revistas *Zurgai*, *Barcarola* y *Los Cuadernos del Norte* son las que hacen referencia expresa al momento histórico en el que nacen; mencionan con vehemencia su conformación como espacios de libertad, de encuentro. *Barcarola* y, sobre todo, *Zurgai* se posicionan de manera explícita en posiciones de las izquierdas –que, en este momento, aspiran a gobernar el país–; mientras que *Los Cuadernos del Norte* hace más hincapié en su papel como lugar de acercamiento entre las distintas posiciones de opinión de los españoles coetáneos. Las primeras inclinaciones políticas de las dos primeras, se irán matizando para terminar predominando las preocupaciones esencialmente artísticas o de crítica intelectual. La consolidación del nuevo sistema democrático irá limando esas primeras inquietudes necesariamente pragmáticas y apegadas a la inmediatez de la realidad pública que marcaban los convulsos tiempos de adaptación inquieta al fin del régimen.

Por otro lado, el resto de los proyectos nacidos en la década de los ochenta como *Quimera* –a pesar de que le redacción provenía de una revista con una fuerte implicación política–, *Fin de siglo*, *Syntaxis*, *Turia*, *Las nuevas letras* y *Ánfora Nova*, dejan de lado en sus manifestaciones la exteriorización de cualquier ideario y, los consejos de redacción, dirigen sus declaraciones a la labor de difusión literaria y cultural. Esto no significa que sus miembros permanezcan al margen de su tiempo e impasibles ante las transformaciones del entorno, sino que centran su trabajo en la labor filológica.

Las revistas que surgen en los últimos diez años del siglo, es decir, *RevistAlántica*, *Paradiso*, *Sibila*, *Clarín* y *Renacimiento* nacen en ambiente completamente diferente. España está plenamente integrada dentro de la Unión Europea; los españoles se sienten europeos y ciudadanos del mundo sin complejos y– a pesar de la crisis económica e institucional de los primeros años de la década– estas publicaciones se encomiendan el arte de la escritura; lo político sólo puede aparecer de manera tangencial en alguno de los artículos de los colaboradores. Asimismo, *Clarín*, continuadora territorial y sentimental de *Los Cuadernos del Norte*, retomará la idea de lugar de encuentro, solidaridad y fraternidad para todos los pensamientos y la diversidad de estilos que años atrás había apuntado su antecesora ovetense.

Una mención especial requieren *Poesía* y *Rosa cúbica* debido al particular tratamiento que otorgan a sus trabajos. En ambos casos consideran la propia tarea editorial como una actividad artística semejante a la creación poética. No se someten a ningún esquema previo que organice sus contenidos, sino que se trata de publicaciones orgánicas al servicio de las apetencias y de los gustos particulares del momento de los que se encargan de confeccionarlos. En el caso de *Poesía*, gracias al editor Gonzalo Armero, se consiguen ejemplares de una calidad incuestionable y que tienen valor por sí mismos; en el caso de *Rosa cúbica* ese planteamiento es más cuestionable y parece justificarse por la naturaleza de los materiales que se han conseguido acaparar para cada número a pesar de los argumentos de quienes se encargan de confeccionarla. En algún momento, también *Ánfora Nova* –debido a la predisposición de sus aportaciones y a la particularidad de sus materiales–, asume ese montaje orgánico, ajeno a todo orden preestablecido, que caracteriza a las revistas madrileña y barcelonesa aludidas.

En cuanto a las peculiaridades comunes de todas las publicaciones podemos señalar, de manera general, que cuentan con una serie de colaboradores comunes que alternan y compaginan su participación en las distintas publicaciones y que se convierten en asiduos de este tipo de textos. Por otro lado, casi todas, en su gran mayoría dependen, de un modo u otro, en una menor o mayor cuantía, de las aportaciones o del sufragio de distintas administraciones públicas; no son extrañas las ocasiones, en que el cambio de signo político de los gobernantes o la retirada del apoyo conlleva la desaparición más o menos inminente de las gacetas. También hemos visto que los editores se han tenido que defender en numerosas ocasiones de las acusaciones de servilismo a las clases dirigentes o a determinadas ideas dominantes.

Desde el punto de vista cronológico podemos elaborar una primera y sencilla taxonomía, repartiendo las distintas publicaciones en las décadas en las que salieron a la calle por primera vez. De este modo, planteamos los siguientes apartados, según su año de aparición:

Revistas de la década de los setenta. En este apartado incluimos *Poesía* (1978), *Zurgai* (1979) y *Barcarola* (1979). Estos tres trabajos comparten rasgos comunes como el ansia de libertad que, como hemos repetido, surge tras la muerte de Franco y que en estos ejemplos se materializa de manera singular: en *Poesía* a través de la metamorfosis renovadora entre cada uno de sus números; en *Barcarola* y *Zurgai* mediante el evidente posicionamiento socialista de los años iniciales como enfrentamiento con las ideas de los gobernantes anteriores.

Revistas de la década de los ochenta. En este periodo surgen *Los Cuadernos del Norte* (1980), *Quimera* (1980), *Fin de siglo* (1982), *Syntaxis* (1983), *Turia* (1983), *Las nuevas letras* (1984), *Rosa cúbica* (1987) y *Ánfora Nova* (1989). En las muestras de esta selección no se precisa de manera concreta la filiación a un partido o doctrina determinada. En el caso de *Quimera*, aunque buena parte de sus creadores habían formado parte de *El viejo topo* –afín a la izquierda antifranquista y rupturista–, se deja de lado el ideario para centrarse en la literatura. En el resto, también la disciplina artística es la que toma el protagonismo; este posicionamiento lejos de significar un aislamiento o despreocupación por el contexto, recoge una postura decidida de superación del pasado y de avance hacia un futuro esperanzador y moderno. Tanto *Los Cuadernos del Norte* como *Turia* se atribuyen un rol de punto de encuentro para todos, donde la diversidad, el aperturismo y la variedad intelectual e ideológica convivan en armonía.

Revistas de la década de los noventa. Aquí contamos con *RevistAlántica* (1991), *Paradiso* (1993), *Sibila* (1995), *Clarín* (1996) y *Renacimiento* (1998). Son revistas centradas en la labor editorial literaria que tienen como referente legítimo a las anteriores; en la mayoría de los casos poseen el soporte contundente de entidades o instituciones financieras, educativas, editoriales o públicas. En estos años se populariza Internet, un fenómeno que revolucionará no sólo el mundo editorial, sino también la comunicación interpersonal; este acontecimiento dotará a una buena parte de estos trabajos de unas inquietudes y sentido distinto, pues ya no serán el único medio de difusión de la labor de los autores. Las reglas del juego cambian y a partir, sobre todo, de la mitad de la década la convivencia y la pugna dialéctica entre el medio impreso y el medio electrónico. Las gacetas en papel serán tachadas de elitistas, frente a la inmediatez y la universalidad que favorece la red. La adaptación a los nuevos designios se convertirá en una necesidad de supervivencia o como el único medio plausible de dar salida al prurito intelectual de los jóvenes redactores durante el segundo milenio.

A modo de síntesis, repetimos que Las revistas que surgen en plena transición entre 1978 y 1983, entre el fin de la dictadura y los titubeantes comienzos de la democracia, como *Poesía*, *Barcarola*, *Los Cuadernos del Norte*, *Quimera*, *Fin de siglo*, *Syntaxis* o *Turia*, hacen especial hincapié en -como una manera de oposición a la represión franquista en la nueva etapa política que se descubre en la nación- las ansias de expresión en libertad, en la necesidad del pluralismo ideológico o, incluso, en el decidido posicionamiento del lado del socialismo marxista como es el caso de *Zurgai*. En este primer periodo el inquieto escenario público del país está indisolublemente unido a la conformación del ideario de las ediciones; la actualidad no puede separarse ni de

la creación ni del análisis crítico de la literatura: política, literatura y pensamiento no pueden entenderse ni se entienden de manera autónoma. Todas las revistas de las que aquí hablamos nacen de la bulliciosa inquietud intelectual de los lugares en los que surgen, y se auto-otorgan el papel de modelos válidos para el perfeccionamiento y enriquecimiento de la sociedad de su tiempo.

Desde el aspecto geográfico podemos hacer dos grandes clasificaciones, basadas en la entidad de las ciudades en las que se originan las empresas y en la aptitud con que esa filiación localista es asumida por los que se encargan de elaborar los ejemplares de cada tirada. Por lo tanto, proponemos una división entre las revistas nacidas en lugares con un menor núcleo de población que cuentan, en principio, con una menor difusión potencial, y las surgidas en ciudades mayores que atesoran desde los inicios una mayor capacidad de circulación. Dicho esto, recogemos los siguientes apartados:

Revistas de provincias. En esta sección nos vamos a ceñir a *Barcarola*, *Los Cuadernos del Norte*, *Fin de Siglo*, *Syntaxis*, *Turia*, *Ánfora nova*, *Revista Atlántica*, *Paradiso* y *Clarín*. Para algunas pequeñas capitales, contar con magacines culturales se convirtió –en los primeros años de la Transición–, no sólo en un medio de liberación de las ideas contenidas hasta ese momento por los escritores autóctonos, sino también en un instrumento de reafirmación de la propia identidad municipal, provincial o regional, en una España en la que todavía no se había configurado el actual mapa de comunidades autónomas. Además, estas ediciones pretenden contribuir a crear o reforzar el prestigio ilustrado del entorno acotado en el que afloran.

Sobresalen notablemente los casos de la albaceteña *Barcarola*, la canaria *Syntaxis* y la turolense *Turia*, por el tradicional aislamiento y marginación estatal de los territorios que las acogen. Desde bien pronto estos trabajos se comprometen a ofrecer un espacio a los artistas y críticos locales, pero también a superar las fronteras municipales para buscarse un hueco propio en espacio literario nacional. *Syntaxis* busca la universalidad desde su lejano contexto insular; *Barcarola* y *Turia* consiguen reafirmar la calidad y perdurabilidad de su esfuerzo con una continuidad de más de treinta años y con la superación del provincianismo; esto las convierte en consistentes referentes editoriales españoles.

Las gaditanas *Fin de siglo* y *Revista Atlántica* contribuyen a aumentar el interés literario de una ciudad, que a pesar de la modestia de su tamaño, figura entre los

destinos poéticos imprescindibles del país y con un corpus de revistas sobresalientes; son herederas directas del grupo *Cántico* y su gaceta que fueron decisivos para la configuración de la lírica en castellano de los últimos años de posguerra. Algo similar sucede con las ovetenses

Los Cuadernos del Norte y *Clarín* que se suceden manteniendo el espíritu de inquietud especulativa y artística de la capital asturiana; la primera lo hará durante los años ochenta, mientras que la segunda –una vez desaparecida la anterior– le tomará el relevo con similares características y pretensiones desde mediados de los años noventa. Debemos hacer una mención especial a la gaceta cordobesa que se elabora en la modesta localidad de Rute. Esta publicación no sólo ha conseguido situar en el mapa poético al pueblo que la acoge, sino que ha introducido su nombre en las principales bibliotecas con ediciones más que notables, teniendo en cuenta las limitaciones de su confección y de su entorno. Habría que decir también, que la almeriense *Las nuevas letras* también viene a sumar a la reivindicación de su modesta sede geográfica como un espacio adecuado para el tratamiento digno de los temas ilustrados que incumben a la sociedad de su tiempo. Al mismo tiempo puede y quiere compaginar la atención a las peculiaridades autóctonas con cierta generalidad que la convierta en un punto atractivo para cualquiera que quiera acercarse al mundo de las letras.

Para concluir, no podemos olvidar que todas estas publicaciones están fuertemente apegadas a la tierra de la que surgen, pero todas –en mayor o menor medida– trascienden sus estrechos ámbitos para convertirse en parte fundamental de la cultura española de entre milenios; esto se hará posible gracias al obstinado y quijotesco empeño de los editores que las defienden.

Revistas de grandes ciudades. Entre las publicaciones de las metrópolis que por su extensión cuentan con una mayor capacidad de influencia nacional nombramos a *Poesía*, *Zurgai*, *Quimera*, *Rosa cúbica*, *Sibila* y *Renacimiento*. En estos casos las publicaciones vienen a dar salida al afán cultural de unos espacios que tradicionalmente han marcado, en gran medida, los designios literarios de nuestro país.

En primer lugar, *Zurgai* desde el norte de la península y con una asumida filiación marxista toma el testigo de una tradición poética iniciada en los últimos años de la dictadura en la capital bilbaína; centra buena parte de sus esfuerzos en dar a conocer la obra de los escritores vascos; este apego a lo local –a pesar de su larga trayectoria– ha limitado su potencial de propagación más allá de Euskadi.

Las sevillanas *Sibila* y *Renacimiento* se suman a la divulgación en uno de los puntos indispensables del universo literario hispano, la primera lo hace desde un elitismo consciente y perseguido, la segunda desde una aptitud de censura y sátira cultural en creciente evolución. Las barcelonesas *Quimera* y *Rosa cóbica* representan dos perspectivas diferentes.

Quimera es la revista literaria española de mayor expansión y de mayor tirada nacional; ha sobrevivido a los distintos cambios de dirección; ha sacado sus números con una periodicidad inquebrantable y se ha centrado en el análisis cultural, dedicando un menor espacio al quehacer literario inédito. Por el contrario, *Rosa cóbica* es una propuesta más comedida, menos organizada que nunca consiguió asegurarse la regularidad que pretendía y que basa su corpus en la creación lírica, una producción que no siempre será nueva.

La madrileña *Poesía* es el proyecto personal de Gonzalo Armero que cuenta con la sólida subvención del Ministerio de Cultura, que deja de lado la sistematización para ponerse al servicio de unos cuidadísimos y únicos ejemplares que la convierten en un digno producto a la altura de lo que se espera de la capital del país.

En resumen, las ediciones de los orbes importantes se centran, desde el momento de su aparición, en los contenidos que presentan y no pretenden representar o prestigiar los lugares de los que proceden, pues el renombre de estas sedes y la variedad de su oferta intelectual no lo hace necesario; aceptan el ámbito nacional como algo connatural a su propia naturaleza y, sólo, en el caso especial de *Zurgai* esta afirmación podría ser revisada por cierto pertinaz apego a las raíces del lugar de origen.

Para continuar, vamos a efectuar una nueva agrupación de nuestros magazines. En esta ocasión vamos a tener en cuenta el temple de los contenidos almacenados en sus corpus, ya que como hemos podido evidenciar con la lectura de las páginas que nos anteceden; aunque cuentan con suficientes similitudes e intereses frecuentes, la manera de acercarse al mundo literario, ya sea en sus aspectos analíticos o creativos es diversa. De la misma forma, algunas de ellas prestan atención de una manera destacada a otras disciplinas ajenas a lo exclusivamente literario. Omitiremos en este epígrafe los acercamientos puntuales a otras materias –pues estos ya han sido objeto de nuestro estudio en la exposición individual de cada gaceta– y sólo nos fijaremos en aquellas atenciones que aparecen de manera continuada y significativa en la totalidad

de su página. Consecuentemente, vamos a diferenciar tres grupos, según la heterogeneidad mencionada: revistas literarias, revistas poéticas y, por último, revistas de cultura y pensamiento. Comenzamos, pues, con el repaso de las categorizaciones sugeridas:

Revistas literarias. Aquí admitimos los trabajos que prestan atención tanto a la prosa como la lírica y que tienen a su vez un considerable aparato divulgativo referente a los múltiples aspectos del mundo del lenguaje artístico. Luego, teniendo en cuenta estos preceptos, señalamos a *Barcarola*, *Quimera*, *Sibila*, *Renacimiento* y *Fin de siglo*.

La revista albaceteña cuenta con una extensa parte creativa y se interesa –desde los primeros ejemplares- tanto por la narrativa como por las composiciones poéticas; su otra gran aportación son los ensayos sobre estas ciencias humanísticas que, a veces, se agrupan en dossiers monográficos. Puntualmente –como hemos señalado más arriba–, tratará otros temas, pero es la literatura donde la publicación manchega centra su foco de interés.

Quimera brinda una menor oferta creativa, sin embargo, en su amplísimo bagaje la producción de artículos literarios es ingente; su lectura para el conocimiento de las producciones extranjeras se hace imprescindible por la regular consagración a este aspecto. También suele agrupar estos trabajos en torno a un tema o motivo inspirador que cohesione los materiales incluidos.

Las revistas sevillanas también hace gala de este eclecticismo de géneros: *Remamiente* mantiene una marcada contienda crítica en sus textos divulgativos desde que Iwasaki toma la sus riendas; mientras que *Sibila* incluye colaboraciones variadas en unos ricos volúmenes en los que de manera habitual entremezcla al estudio y a difusión literaria el interés por otras artes como la música.

Para finalizar con esta elección, recordamos que el magazine gaditano *Fin de siglo*, aunque continúa con la tradición impresa de poesía iniciada años atrás por grupos tan significativos como *Cántico* y *Marejada*, no deja de lado la labor prosística y son varios los relatos que surcan sus hojas; además, incluye tratados heterogéneos sobre distintos autores, géneros y tendencias. La ruteña *Ánfora nova* encuentra en Góngora el motivo con el que pretende marcar su identidad, pero no acota sus cimientos a lo lírico, sino que desde una peculiar visión afronta los distintos géneros y el acercamiento los escritores del microcosmos cordobés.

Revistas poéticas. En este apartado recogemos aquellas revistas que se destinadas esencialmente a dar difusión al trabajo lírico de los vates, ya sean locales,

nacionales o internacionales. Encabeza este grupo el más veterano de los ejemplos a los que hemos dedicado un espacio en esta tesis doctoral, la gaceta *Poesía* –empresa madrileña, como ya hemos comentado, auspiciada por el Ministerio de Cultura y por la esforzada y peculiar visión de impresor Gonzalo Armero. El nombre de la publicación es más que definitorio de su vocación. Ya vimos que su contenido no está mediatizado por lo nacional o por la actualidad, sino por los intereses de quienes tienen encomendada su realización. Gran parte de sus ediciones suelen estructurarse en torno a un tema o autor común y, aunque encontramos testimonios ocasionales sobre *El Quijote* o sobre el *Guernica*, es el arte apolíneo de la expresión de sentimientos el que da forma a la mayoría de sus páginas. La importancia de *Poesía* –revista ilustrada de información poética– es incuestionable, pues –como primer fenómeno literario importante de la Transición– se convertirá en un modelo obligatorio para la mayoría de las publicaciones poéticas de la post-dictadura.

Centradas en el mismo cometido, encontramos a *Zurgai*, *Rosa cúbica* y *Revista Atlántica*. La originalidad de *Zurgai* radica en el tratamiento predominante que otorga a la creación poética local; se convierte en un documento básico para tener un conocimiento bastante exhaustivo de la lírica del País Vasco. Como ya dijimos esa centralización en lo autóctono limitó su potencial de difusión más allá de los límites de la comunidad norteña. Igualmente, la barcelonesa *Rosa cúbica* –aunque no se circunscribe tanto al entorno en el que surge como la anterior– es la publicación que más se dedica a los rimadores de Cataluña. Por otro lado, podríamos afirmar cierta influencia de *Poesía* por su elaboración basada en las apetencias de sus directores y en la conformación anárquica de cada volumen. En último lugar, *Revista Atlántica* es también fundamentalmente una colección de cuadernos poéticos en que el que se hacen expresos una clara heterogeneidad de estilos y en el que el mar, según recogen sus páginas, se establece como motivo inspirador en sus dos décadas de vida.

Revistas de cultura y pensamiento. Las ediciones presentes en este punto prestan un espacio reseñable a la filosofía y a la reflexión dialéctica, en un homenaje consciente y palmario a una de las publicaciones más señeras de nuestra intelectualidad, *Revista de Occidente*; hacen suya la convivencia natural entre el pensamiento y la escritura amparada por el ideólogo español más relevante, Ortega y Gasset.

En este compartimento no podemos dejar de lado a *Turia*, *Las nuevas letras*, *Syntaxis*, *Paradiso*, *Los Cuadernos del Norte* y *Clarín*. De todas éstas, quizás sea la revista aragonesa la que mejor recoja el legado del trabajo de Ortega, pues en sus más

de treinta años de recorrido su preocupación por las doctrinas filosóficas se ha mantenido como una constante inquebrantable. Pero esto es sólo es una de sus preocupaciones, porque también nos deja un amplio testimonio de la escritura española del cambio de siglo; una colección de trabajos concernientes a la teoría literaria y una serie estudios antropológicos, históricos y culturales sobre la naturaleza de Aragón y de Teruel.

La almeriense *Las nuevas letras* deja claro en su subtítulo –*Revista de arte y pensamiento*– sus postulados editoriales, a pesar de su parte creativa, será el circunloquio de idearios lo que más se acometa en su reducidos cinco ejemplares.

En el contexto insular, encontramos *Syntaxis* y su continuadora *Paradiso*. En la primera la fuerte personalidad de su director, Andrés Sánchez Robayna, mezcla la insistente reflexión sobre la Posmodernidad con los textos de aquellos a los que se considera hijos de este pretendido renovador e iluminado movimiento que debería sentar las bases del arte y la sociedad de los últimos años del siglo XX. Por lo que se refiere a *Paradiso*, se muestra muy cercana a la estela dejada por el magazine de Sánchez Robayna. Surgida en el entorno universitario, el excesivo sometimiento a los parámetros establecidos por su antecesora le resta originalidad y le libera de un punto de vista propio. Su breve existencia impide que pueda desarrollar una personalidad independiente de los designios marcados ya en *Syntaxis* por el poeta canario.

Con respecto a *Los Cuadernos del Norte*, se inspira tanto en *Revista de Occidente* como en *Cuadernos hispanoamericanos*, entre sus temas fetiche se descubren la literatura, la música, el mundo de la especulación metafísica o el cine, entre otros. Al igual que *Turia*, reserva un lugar para los asuntos de la comunidad asturiana y comprende una importante muestra de artículos divulgativos sobre temas filológicos que siguen estando vigentes por la calidad que exhiben.

Prosigamos nuestro análisis con *Clarín*, que releva a *Cuadernos del Norte* en el protagonismo del universo cultural ovetense. Afronta este papel desde una mirada más fresca y, tal vez, nos atreveríamos a decir menos exhaustiva que la anterior, pero sus preocupaciones son comparables. Consagra a las reseñas independientes de libros una destacada importancia dentro de sus contornos y defiende la libertad como única manera de acercarse a esta difícil labor. Encontrará en Leopoldo Alas Clarín y en los ensayos del pensador gallego, pero afincado en Oviedo, Benito Jerónimo Feijoo – recordemos que una de sus secciones se organizaba en torno al título de *Nuevo teatro crítico*–, los guías espirituales de su tarea.

Otra peculiaridad que afecta a nuestras revistas -exceptuando tal vez a *Quimera*, que ha ido contando con distintos directores y que ha ido cambiado sucesivamente su formato, apariencia y secciones de una manera bastante contundente a lo largo de los años- es que son proyectos rotundamente personales, estrechamente enlazados al temperamento, idiosincrasia y gustos de sus directores, coordinadores o miembros de la redacción, por lo que, el abandono o -tristemente- la muerte de alguno estos pilares ha supuesto o , desgraciadamente, supondrá el ocaso definitivo de las publicaciones. Por el contrario, esa estrecha fusión entre publicaciones y editores ha dado lugar a productos eminentemente artesanales que tienen un valor testimonial de los sentires de aquellos que se dedican a confeccionarlo, del tiempo del que son hijos, de la literatura que han absorbido y de los preceptos adquiridos, así como del entorno en el que han desarrollado su labor crítica e intelectual.

Grandes autores de nuestra literatura han servido para dar un empujón de despegue a las recién nacidas gacetas bien para que su trabajo sea más fácilmente reconocido o bien para adquirir mayor difusión local o nacional. Nombres como Vicente Aleixandre, Gerardo Diego, Rafael Alberti, Octavio Paz, Rosa Chacel, Mario Vargas Llosa o Fernando Arrabal, son algunos de los asiduos colaboradores que con su decidida y desinteresada participación han impulsado las jóvenes empresas editoriales. También gracias a nuestras publicaciones se han podido recuperar trabajos inéditos de autores desaparecidos como Juan Ramón Jiménez, Clarín o Federico García Lorca.

Nuestras revistas aunque hablen de pluralidad en la participación y en, muchas ocasiones, de páginas abiertas para todos –jóvenes y consagrados-, finalmente, suelen acomodarse en una pléyade de autores seguros, populares, familiares y cercanos que se convierten en visitantes habituales de sus contenidos.

Es habitual que la mayoría de estas publicaciones se organicen en torno a dossiers, cartapacios, monográficos o especiales, pues entienden que esta es la mejor manera para conseguir una mayor difusión. Aunque la mayoría de ellas pretende conseguir una periodicidad regular en sus ediciones; salvo *Quimera*, *Clarín*, *Sibila* y *Turia*, ninguna lo consigue, bien debido a problemas con la financiación, a la dedicación de quienes la elaboran o al planteamiento de objetivos excesivamente ambiciosos o poco realistas, teniendo en cuenta las condiciones de trabajo y de medios.

El desarrollo de este trabajo nos ha permitido comprobar con bastante estupefacción el total desinterés y abandono de los gobernantes, sean de la ideología

que sea, por los proyectos culturales de cualquier tipo. A partir del año 2010, en los momentos más duros de la crisis económica que comienza en la primera década del siglo XXI, es habitual que las revistas culturales o literarias desaparezcan de las estanterías de muchas bibliotecas por falta de fondos económicos, con lo que nuestro trabajo se ha hecho más complicado, y sólo hemos podido recurrir, en algunos casos, a la Biblioteca Nacional o a Internet. En cambio, mientras que estas publicaciones se omitían, era fácil encontrar revistas del corazón o de cotilleos de la alta o baja sociedad en todos los centros en los que hemos tenido la oportunidad de trabajar. Esto nos hace plantearnos sobre cuáles son los verdaderos intereses y valores de aquellos que tienen a bien encauzar el desarrollo de la cultura de nuestro país; no creemos que la cacareada apología de la demanda y de los intereses de la mayoría de los lectores sea una excusa justificable para los que se supone deben defender y velar por nuestro patrimonio intelectual.

Cabe plantearse como reflexión final, cual es el papel de este tipo de publicaciones en la sociedad del siglo XXI, un siglo dominado por las nuevas tecnologías. Algunas de nuestras gacetas como *Barcarola* o *Zurgai* comparten en la red la mayoría de sus contenidos impresos. Las revistas periódicas eran el único medio para que los distintos escritores diesen su obra a conocer al resto de los mortales. Hoy en día, las revistas, son solo un medio más, los blogs o los distintos perfiles de las diferentes redes sociales son una herramienta más accesible, fácil y rápida de difundir los trabajos de los creadores. El boom de publicaciones literarias y culturales que surge tras la caída del régimen dictatorial responde a la lógica y deseada necesidad de expresión en libertad, reprimida durante tanto tiempo. Pero en una sociedad, como la actual, en la que la exposición de nuestros pensamientos, ideas o trabajos a los demás es algo inherente a la cotidianidad, ¿qué papel van a cumplir estas gacetas? Innumerables son los blogs literarios personales, colectivos o las revistas electrónicas que hoy en día podemos encontrar; su elaboración es mucho más económica y la potencialidad de su extensión enorme. Muchos creadores se han dado a conocer a través de estas plataformas. La convivencia entre las publicaciones en papel y las virtuales hasta el momento ha sido posible y enriquecedora, bajo nuestro punto de vista, pero nos planteamos cuál será el futuro de las publicaciones en papel, sobre todo, habiendo visto que el apoyo de las instituciones se hace imprescindible para su subsistencia y conociendo que esta ayuda no siempre es ni concedida ni sentida por quienes tienen la facultad de concederla. Afortunadamente, el prurito y la inquietud cultural e intelectual es independiente de quienes tienen el poder de protegerla y ya sea en papel o través de la red, independientemente de los monopolios editoriales o de ideas, la literatura, el

pensamiento, la poesía buscarán, como lo han hecho hasta ahora de manera incontenible los cauces desbordables para su expresión final.

III. REFLEXIONES SOBRE EL PAPEL DE LAS REVISTAS LITERARIAS EN EL CONTEXTO DEL SIGLO XXI

Cabe preguntarse en pleno siglo XXI, cuando los medios de comunicación, difusión y distribución literaria se han reinventado radicalmente, qué sentido y qué espacio ocupan las revistas de creación literaria en un mundo editorial que ha sufrido una rotunda transformación.

Las revistas que han sido objeto de nuestro estudio surgen en un periodo en el que Internet estaba aún lejos de convertirse en algo cotidiano en nuestro día a día. La globalización era todavía un concepto incipiente y teórico, restringido a términos macroeconómicos con lejanas reminiscencias de Karl Marx. Las necesidades de expresión de los diferentes creadores tenían poco margen de difusión en la década de los setenta y los ochenta, si tenemos en cuenta las infinitas posibilidades de divulgación de la opinión y la creación individual actuales. Estas publicaciones, que son hijas de la posmodernidad, surgen, en la mayoría de los casos, en el contexto de un mundo dividido en dos bloques y con la amenaza terrible de una Guerra fría, cuyas consecuencias se presuponen nefastas; a nivel nacional, la ilusión de la imberbe democracia junto con el recelo a una dictadura, todavía demasiado presente en el recuerdo, marcarán el pensamiento patrio. Este clima de constante amenaza y de temor a la vuelta a las prohibiciones y sometimiento del pasado, marcará la personalidad de la mayoría de nuestras gacetas, que se convierten, de este modo, en un medio que sacia los anhelos de comunicación y que combate los miedos con los que los coetáneos se ven obligados a convivir.

El fin de la Guerra Fría, simbolizado en el mediático y televisado momento de la caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989, pondría fin de algún modo al ambiguo sentimiento de alarma y esperanza. Ese sentir sería cambiado por la expectación por el entorno de la nueva era en el que las divisiones estancas y los totalitarismos atávicos parecían superarse. El inicio del cambio de preocupaciones coincidirá con el principio del fin de muchas de nuestras publicaciones, que ven su ocaso dentro de la última década del siglo XX; esto es lo que sucederá con *Fin de Siglo*, *Syntaxis*, *Las Nuevas Letras* y *Paradiso*.

Este distinto escenario de la convivencia global se verá potenciado por la revolucionaria generalización de Internet que pone al alcance de la mano de cualquiera, los acontecimientos inmediatos ocurridos en el extremo más alejado del planeta; se convierte en un recipiente de información que crece de manera exponencial e ilimitada dando cabida a todos los aspectos o disciplinas que interesan al ser humano. El

ciberspacio es, al mismo tiempo, un lugar en el que la expresión de la propia opinión (acertada o no, meditada o no) tiene una difusión instantánea hacia millones de potenciales receptores que pueden ofrecer una réplica inmediata. Este efecto se ve multiplicado por el éxito y la expansión de las diferentes redes sociales, redes a las que tenemos acceso a través de los dispositivos móviles que siempre nos acompañan, lo que permite, de manera incesante, una exposición continuada a las aportaciones de un potentísimo e inabarcable emisor multitudinario y omnipresente. La necesidad de comunicación en libertad tenía, en la década de los setenta y los primeros años de la década de los ochenta del siglo pasado, un cauce adecuado en las revistas que nosotros hemos estudiado, pero limitado en cuanto a sus efectos de expansión comunicativa, si esto lo comparamos con los derroteros actuales. Con el pleno desarrollo y eclosión de la red de redes vemos, asimismo, diluirse otras tantas publicaciones literarias como es el caso de *Rosa Cúbica*, *Poesía*, *Revista Atlántica* y *Renacimiento* que dejan de producirse en la primera década del nuevo milenio.

Las nuevas formas de comunicarse han hecho desaparecer la afanosa búsqueda de un medio que sirva para encauzar los apetitos artísticos y de comunión lingüística con el otro. En esa búsqueda, surgieron revistas como *Barcarola*, que venían a satisfacer las inquietudes de un grupo ansioso por crear o por desarrollar una crítica cultural, que diese salida a sus aspiraciones intelectuales. Al no encontrar el medio, tuvieron que crearlo: ante el palpito acuciante de la época, se impuso la acción pragmática. Un grupo de gente afín se embarca en un proyecto compartido, que da respuesta a las peculiaridades culturales de una comunidad concreta y que se dirige, aún en el más optimista de los supuestos, a un público limitado.

En la actualidad, esa necesidad a la que nos referíamos más arriba se ha visto modificada notablemente. La práctica universalización del acceso a Internet posibilita que cualquiera desde su propio domicilio, pueda compartir sus pensamientos o trabajos creativos con el resto del mundo a través de blogs, páginas web o diferentes sistemas de almacenamiento en la nube virtual. El uso de redes sociales como Twitter, Facebook, Youtube, Wassap o Instagram, puede ser utilizado para potenciar y amplificar el grado de alcance de las obras que se pretende transmitir, cuyo límite es imposible calcular. De esta manera, en principio, los costes y el esfuerzo son muchísimo menores, pues no es necesaria una labor coordinada y conjunta de edición como tal, sino que, de manera completamente autónoma y solitaria, se puede tener una repercusión y una capacidad de influencia enorme, si se cuenta con el uso de los instrumentos informáticos adecuados.

Se ha pasado, por lo tanto, de una labor que irremediamente debía ser colegiada y consensuada, a una tarea que puede llegar a ser terriblemente individualista y que no tiene por qué estar orientada por ningún tipo de soporte editor. En este último caso, el único *feedback* con que el escritor contará será con el de los lectores virtuales del trabajo, pero, solamente, una vez que este trabajo haya sido lanzado y expuesto de manera casi irreparable a la impredecible y vastísima red de redes.

La influencia en el pensamiento de escritores e intelectuales ha sido sustituida por la tiranía de los llamados *influencers* que copan las listas de tendencias en plataformas como Twitter, Youtube e Instagram, y que, posteriormente se atreven a dar el paso hacia la edición convencional con la salida al mercado con publicaciones de autoayuda, novelísticas o poéticas. El paso hacia el mundo impreso se debe en parte al suculento negocio que adivinan en estos gurús de moda las cada vez menos variadas empresas editoriales, que ven en ellos una fuente de recursos segura, pues *el hecho de conseguir movilizar a tantísima gente sigue siendo algo fascinante y solo ellos saben cuál es el secreto para conseguirlo*³²⁸. Podemos ilustrar esta metamorfosis con figuras como las españolas Mery Turiel o Laura Escanes, que han compaginado la difusión viral en escenarios del ciberespacio con la creación de novela y poesía respectivamente. Por esta causa, convendría preguntarse, por un lado, sobre la calidad de estos trabajos, fruto más del oportunismo mediático, que de la erudición y de la habilidad en el arte de la escritura y, por otro lado, si es pronto para valorar la repercusión real y la perduración a largo plazo en la memoria colectiva de estos productos avalados por el número de seguidores en distintos contextos virtuales.

El régimen de la inmediatez de una sociedad consumista que favorece la creación de bienes de consumo fácil, parece haber sustituido definitivamente el trabajo reflexivo, maduro y cuidado del literato tradicional, que ha sido sentenciado a la extinción, si no se adapta a los designios marcados por las leyes del nuevo milenio. Esto ha sido asimilado con destreza por alguno de nuestros creadores para protegerse del ostracismo al que les condena la indiferencia de los medios de masas; por ejemplo, un premeditado, incendiario y díscolo comentario de no más de 280 caracteres en Twitter de Arturo Pérez Reverte, le sirve como combustible para mantenerse en la cresta de la ola, alejado del olvido, así como una rentable fuente propagandística y de ingresos para sus nuevas creaciones narrativas que pueden, de esta manera, acceder a un mayor número de lectores. La sentencia *para la inmensa minoría* de Juan Ramón Jiménez ha

³²⁸ LARA, Javier, "Ranking de escritores españoles más influyentes en la red" en *Podiprint.com*, [en línea] consultado el 30/05/2019: <https://www.podiprint.com/noticias/escritores-espanoles-ranking/>

quedado desactualizada en el paisaje actual, pues nos adentramos en un ambiente en el que se valora el renombre y la fama por la cantidad de amigos engañosos con que cuentan las distintas plataformas de las que somos usuarios. La posición destacada en el ranking de influencia en Internet supone un respaldo firme para escritores como Juan Gómez Jurado, Blue Jeans, Albert Espinosa, Mónica Carrillo, Carme Chaparro o, el antes mencionado, Arturo Pérez Reverte³²⁹.

Por otro lado, en cuanto a la crítica literaria, las reseñas de libros o la información sobre las distintas novedades impresas ha encontrado un nuevo modo de reclamo. A las recomendaciones aparecidas en las secciones literarias de los periódicos, de las distintas revistas culturales o de los contados programas dedicados al arte de la escritura en la televisión, se ha sumado un nuevo modo de difusión a través del extenso entramado de internet. Son, ahora, los denominados *youtubers literarios* eficaces marcadores de las directrices que orientan los intereses lectores de una audiencia masiva. Estos nuevos creadores de opinión aprovechan el ilimitado poder expansivo de la red para de una manera próxima y entretenida llegar, sobre todo, a los más jóvenes; es una muestra patente de que los sistemas tradicionales de divulgación han sufrido una profunda y, tal vez, irreversible transformación. Con sus exposiciones en vídeo grabadas en la intimidad del hogar, con la informalidad propia de quien te recibe en sus dominios y con una obvia y marcadísima seña personal, conectan con distintos sectores de la sociedad y son capaces de movilizar a una generosa cantidad de sus incondicionales para hacer tambalear los estantes de las librerías.

Sobre la base de las ideas expuestas en el párrafo anterior, cabe pensar que el tono coloquial y desenfadado de los *youtubers literarios*, entra colisión con el análisis serio y minucioso que encontramos en los medios tradicionales, especialmente en las revistas literarias, donde la amenidad no es una excusa para el examen exhaustivo y riguroso de las más diversas obras y tendencias creativas. Además, se cuenta con diferentes voces capacitadas con las que se genera un mosaico de perspectivas que enriquece los diferentes volúmenes globales. Sin embargo, no podemos menospreciar el valor de estos comunicadores noveles, pues con su proximidad, la facilidad de su acceso y la amplitud de su proyección, pueden contribuir a generar hábitos lectores, a despertar intereses y curiosidades, sobre todo, entre los más jóvenes; hábitos que pueden repercutir en la formación en el futuro de un más maduro juicio literario o ideológico. Entre los *youtubers* más seguidos por la juventud lectora en España podemos destacar a Javier Ruescas, Sebas G. Mouret o a la almanseña, Esmeralda

³²⁹ *Ibidem*.

Verdú, que ha pasado a engrosar la lista de creadores nacionales; ninguno de los tres supera los 31 años de edad³³⁰.

Es evidente que, al menos de momento, la convivencia de esta disparidad de canales no tiene necesariamente que estar reñida, sino que pueden complementarse y enriquecerse mutuamente. Se vuelve a repetir, una vez más, la eterna batalla entre tradición y modernidad, entre generación y generación, entre madurez y lozanía; una lucha con sus encontronazos y tensiones que solo el paso del tiempo terminará por resolver, tomando y haciendo perdurar de cada uno lo más sobresaliente, como siempre ha pasado.

Pero, al contrario de lo que sucedió en épocas anteriores en las que los cambios científicos y tecnológicos acontecían con bastante lentitud, en las últimas tres décadas la innovación y la mutación del modo de interactuar y de acceder al patrimonio intelectual ha sufrido un rotundo, continuo y vertiginoso empuje, solo comparable a aparición de la imprenta de Johannes Gutenberg en el siglo XV.

Las nuevas tecnologías de la comunicación posibilitan que tengamos acceso a un volumen de información inabarcable y en incesante crecimiento; la fiabilidad de las fuentes de procedencia y la calidad de los materiales en muchas ocasiones es cuestionable, por lo que se hace imprescindible en el lector, en el estudioso, en el investigador del siglo XXI, desarrollar un sentido crítico extra que le ayude a discernir y evaluar la validez, no solo de los orígenes, sino también de los contenidos expuestos. Ciertamente, el perfeccionamiento de estas inapelables capacidades recientes es un reto inexcusable de los nuevos tiempos. Para que el desarrollo de las facultades antes mencionadas pueda realizarse con éxito, el papel que deben jugar los docentes con el respaldo de todo el sistema educativo es primordial. De este modo, se podrá conseguir contar con individuos que sepan mantener el nivel adecuado de escepticismo que les permita crear conclusiones certeras de la enorme masa informe de contenido indiscriminado volcado en el ancho ciberespacio.

En caso contrario, los hombres y mujeres del mañana se ven avocados a vagar perdidos ante la inmensidad de pensamientos, divagaciones, disquisiciones, ideas, conceptos, creencias, especulaciones, teorías, suposiciones, facciones, consejos, sugerencias, censuras, manipulaciones, descalificaciones, burlas, acusaciones, narcisismos o alabanzas que anegan los dominios de los nuevos medios. No obstante, ese deambular no representa únicamente una desorientación pasajera, sino que puede

³³⁰ *Ibidem*.

condenar a los nuevos individuos a una absoluta falta de libertad, ante la incapacidad de dar una respuesta crítica a la dictadura de una oferta agresiva de doctrinas camufladas bajo el disfraz de la ecuanimidad. Por lo anteriormente dicho, podríamos aventurar que, tal vez, no sea una coincidencia que el resurgimiento de las ideologías de extrema derecha vaya en paralelo al avance de Internet y el poder imparable y emergente de las redes sociales.

Del lado de las revistas que han sido objeto de nuestro estudio, contamos con el soporte de un equipo de redacción y selección de textos que viene avalado por el renombre y la trayectoria de aquellos que los conforman. Autores distinguidos, profesores, personajes comprometidos con la cultura, intelectuales de diversa índole reconocidos por los iniciados conforman el aparato logístico de estos trabajos y son una garantía de seguridad ante la incertidumbre que nos ofrece la marabunta textual de principios de milenio. En *Barcarola*, sin ir más lejos y como hemos visto a lo largo de esta investigación, se contaba con el respaldo de nombres como Félix Grande, José Manuel Caballero Bonald, Luis Alberto de Cuenca, Blanca Andreu, Antonio Beneyto o Juan Bravo, por apuntar algunos. Sin embargo, su capacidad de extensión es mucho menos dilatada y, consiguientemente, su nivel de influencia en la sociedad general muchísimo más pequeña. La publicación de más tirada de las que hemos estudiado, apenas puede acercarse a la cota de transmisión del más anodino de los influyentes virtuales que hemos mencionado en este punto.

No podemos dejar de lado la obligada perspectiva histórica, para reconocer que nuestras gacetas desempeñaron un cometido definitorio en el marco espacio-temporal en el que surgieron, erigiéndose en guías y buques insignia de la cultura y del pensamiento de un momento concreto, el último cuarto del siglo XX. Estas quijotescas empresas son herederas del Posmodernismo: ese movimiento ecléctico y de difícil adscripción que hemos analizado más arriba; sirvieron como animadoras de la escena intelectual del país, como un revulsivo del insípido y comprimido microcosmos artístico y filosófico con que el cierre de miras de cuarenta años de franquismo había lastrado a los españoles. No solo eso, sino que también, en algunos casos, ubicaron en la geografía de la ilustración nacional poblaciones tradicionalmente arrinconadas y marginadas del devenir creativo hispánico.

Es justo reconocer ese papel pasado, así como el poso que la huella de su perseverante labor ha dejado en el presente, ya que han contribuido a enriquecer el pensamiento y el oficio de la escritura propios. Igualmente, tampoco debemos olvidar

que, con anterioridad, han sido la única tribuna en la que artistas valorados en nuestros días han podido posicionar sus trabajos y, de esta forma, darse a conocer.

Ese papel en la actualidad ha pasado a ser testimonial ante la gran cantidad de plataformas disponibles que encontramos, ya sean virtuales o impresas que los diferentes creadores pueden utilizar como escaparate de sus fábulas, emociones, reflexiones o análisis.

Una de las señas de identidad de todas las publicaciones que han sido objeto de nuestro estudio —como hemos recogido en diversas oportunidades— es el característico respaldo personal, en cuanto al ideario y la metodología del quehacer habitual, con el que las investían los distintos equipos de editores o de redacción. Este hecho ha sido fundamental para individualizar y distinguir cada una de las revistas, así como para garantizar a los lectores la seguridad de la excelencia cualitativa de lo que se les presentaba en estos eclécticos cuadernos. Este punto, también parece contraponerse a alguna de las nuevas tendencias de edición que han surgido en los últimos años. Nos referimos en este caso a la autoedición. Han proliferado numerosas empresas que facilitan e incluso brindan, como si se tratase de la habitual oferta del dos por uno del supermercado, la publicación y distribución de tus propias obras, libros que se mercantilizan sin la intervención en momento alguno de la revisión o asesoramiento de terceros.

De este modo, podemos señalar como ventajas de este nuevo proceso la posibilidad de ver impreso el trabajo propio sin tener que pasar el examen de ningún censor de nuestro presupuesto virtuosismo literario; eso sí, siempre y cuando se cuente con los recursos económicos suficientes como para hacer frente a este desembolso pecuniario. Asimismo, se reduce el largo y, a veces, arduo camino que, con suerte, finalizaba en la anhelada plasmación en papel de los etéreos esfuerzos creativos. En pocos días, podemos tener en nuestras manos los volúmenes con nuestro nombre. Entre la empresa impresora y nuestro trabajo solo se ha interpuesto: un documento accesible elaborado con un procesador de textos vigente y compatible con los sistemas operativos de nuestras computadoras, el espacio virtual que separa las bandejas de nuestros correos electrónicos y la confirmación en la cuenta bancaria beneficiaria de nuestros materializadores librescos de un saldo positivo que nos tenga a nosotros como ejecutores de la aportación monetaria acordada.

Como contrapartida a lo expresado en el párrafo anterior, hablaremos de los aspectos que nos resultan menos favorables de este nuevo automecenazgo editorial. En primer lugar, aunque parezca que se cuenta, obviamente —pues no encontramos

ninguna traba—, con una mayor independencia creadora, esto priva a los autores usuarios de este sistema de un asesoramiento competente que haga sugerencias que mejoren o garanticen la calidad de las obras que salen a la luz. En segundo lugar, el mercado se ve saturado de una cantidad ingente de libros que acogen todos los géneros, por lo tanto, el lector medio se encuentra perdido, desorientado y avasallado por una oferta inabarcable en la que cada vez es más difícil localizar las tareas a las que realmente merece la pena prestar atención. Debemos, así, afirmar que la publicación en papel, no es —en ningún modo y ahora menos que nunca— una garantía de excelencia artística o científica, ni siquiera de esfuerzo autoral constatable. Esta es una estrategia completamente opuesta a lo ejercido por las revistas literarias donde hay una exhaustiva selección previa y unos criterios distintivos de clase, de ideario y de estética. La labor y la trayectoria de estas gacetas puede estar en consonancia o no con los gustos, afinidades o valores de la heterogeneidad del público lector; pero, si hay algo, que este sistema aporta es la seguridad y garantía de a lo que nos vamos a enfrentar cuando nos sumerjamos en las páginas escogidas, si tenemos un mínimo conocimiento de quiénes son los que llevan las riendas de la redacción.

La labor de selección o guía editorial es antiquísima y ha acompañado a algunas de las lecturas más significativas de nuestra herencia cultural; por poner un ejemplo reconocible por todos, podemos hablar de Alonso de Proaza, editor de *La Celestina*, que ya a finales del siglo XV tomaba un papel visible en la conformación de esta obra esencial, manifestando su presencia en esta de manera explícita, y, al mismo tiempo, con su recomendaciones orientaba el acercamiento y la interpretación del trabajo de Fernando de Rojas. La evidente labor crítica del editor está muy marcada en las revistas de nuestra tesis, la particular perspectiva artística, estética u operática de cada órgano de redacción, ya sea colegiado o individual, dando personalidad e identidad a los productos: ya estén destinados a ser objetos de coleccionista orientados a mantenerse en las bibliotecas personales como es el caso de *Barcarola*, *Turia* o *Poesía*; ya se trate de productos de mayor difusión que sacrifican la perdurabilidad por un mayor acercamiento a las masas como pueden ser *Clarín* o *Quimera*.

En cambio, este proceder se opone a la labor de algunos grupos editoriales que se dedican a la publicación indiscriminada. No solo encontramos empresas de reciente creación como *Ibuku de papel*, *Maqueta tu libro*, *Bubok*, *Culbuku*, *Círculo Rojo* o *Vivelibro*, sino que compañías de una larga y consolidada trayectoria no han querido dejar pasar esta nueva gallina de los huevos de oro y se han sumergido en el próspero mundo de la autoedición como son los casos de *Universo de Letras* plataforma

dependiente de *Planeta* o *Caligrama* que forma parte del sello *Penguin*³³¹, por mencionar algunos ejemplos. A este filón también se han sumado gigantes de la distribución de mercancías como *Amazon*; a este coloso global cualquiera puede subir sus escritos y se puede tener acceso a ellos por muy poco dinero en la más remota parte del globo.

Según Anna María Iglesia estas nuevas empresas sacan decenas de miles de ejemplares al año y manejan millones de euros colapsando el mercado de la supuesta erudición con cantidades ingentes de libros, donde el conocimiento o la calidad es algo completamente arbitrario o circunstancial. Iglesia se lamenta de cómo en *Liber*, la feria Internacional de libro que se celebra anualmente, esta nueva forma de distribución está sustituyendo los cauces tradicionales y cómo la figura del editor se está convirtiendo en una especie en peligro de extinción:

A pocos metros de distancia, una imprenta ofrecía modelos de libros: como en una tienda de ropa, los asistentes elegían el “modelo” de libro que mejor le sentaba a su texto. La responsable de comunicación me advierte que ellos solo imprimen, “ni editamos ni corregimos”, solo crean el objeto libro y, en todo caso, ayudan a su distribución.³³²

En el mismo artículo se recoge el testimonio de Michael Korda, editor de *Simon&Schuster*, que sitúa el origen de este fenómeno en los años setenta del siglo pasado donde al frente de los grandes grupos editoriales se pusieron hombres de negocios que poco sabían del mercado del libro y que valoraban bien poco el papel de los mediaban entre los escritores, su obra y lo que finalmente se recogía sobre el papel³³³. Como señala Juan Casamayor, parte del equipo de *Páginas de espuma: los escritores no escriben libros, sino manuscritos. La transición hacia el libro depende de un maravilloso diálogo ente autor y editor*³³⁴. Por un lado, podemos reconocer a la vista del gran número de autores y material publicado que el estado creativo del país y el interés por exponer al público la propia voz es enorme; la autoedición puede ser un medio adecuado para aquellos escritores que se hayan visto rechazados una y otra vez por los grandes grupos o que tengan una visión y un estilo tan particular que no encajen en ninguno de ellos. Sin embargo, por otro lado, esto no significa que todos los trabajos gocen de la calidad que hasta hace unos años era recomendable para todas aquellas

³³¹ “15 empresas de autoedición y servicios editoriales que te ayudarán a publicar tu libro” en *JulianMarquina.es*, [en línea], consultado el 19/12/2019: <https://www.julianmarquina.es/14-empresas-de-autoedicion-y-servicios-editoriales-que-te-ayudaran-a-publicar-tu-libro/>

³³² IGLESIA, Ana María, “Verdades y mentiras de la autoedición”, en *elespañol.com*, [en línea], consultado el 18/12/2019: https://cronicaglobal.elespanol.com/letra-global/el-dossier/verdades-mentiras-autoedicion_233589_102.html

³³³ *Ibidem*. Michael Korda, comenta que a partir de los años setenta “la dirección de las principales editoriales cayó en manos de gente que entendía de negocios y no de libros, y que en general detestaba, o por lo menos sospechaba, de quienes leían y trataban directamente con los autores”.

³³⁴ *Ibidem*.

creaciones que defendían la marca de la editorial encargada de su difusión pública. Así planteaba Anna María Iglesia la disyuntiva de estas nuevas circunstancias:

. La autopublicación no solo vende un lema falso. Convierte el libro en una mercancía que se puede fabricar, multiplicar y, con suerte, vender. Vaciado de todo contenido, el libro se convierte en un mero objeto. No es fácil que te abran las puertas del mundo editorial. Las reglas del mercado imponen apuestas seguras y el bajo número de lectores no favorece a que los editores apuesten por valores nuevos, cuya rentabilidad, a corto plazo, es más que discutible. [...] ¿Una industria que vacía al libro de todo contenido convirtiéndolo en una mera mercancía es la salida para los autores noveles? Resulta difícil pensar que un joven con aspiraciones literarias encuentre consuelo comprándose su propio libro³³⁵.

Visto todo lo anterior, lo que permanece sobradamente verificado es que las pautas de cómo entendíamos la cultura y su transmisión han quedado ostensiblemente transfiguradas. Algunos de estos aspectos, chocan con la forma de concebir la forma de trabajar de nuestras revistas; unos de ellos, pueden significar una oportunidad para ampliar su subsistencia; ya algunas de nuestras publicaciones han buscado una mayor proyección a través de la extensión o duplicación en entornos virtuales —por ejemplo, podemos encontrar algunos números de *Barcarola* o *Zurgai* digitalizados en sus correspondientes páginas web—. Otros son más difíciles de encajar con la labor crítica y selectiva —que, sin miedo a equivocarnos, podemos denominar artesanal— de las gacetas de fin de milenio, lo que conlleva a un riguroso enfrentamiento con la manera de proceder con los gestores de la industria de autoedición: poco o nada tiene que ver la tarea impersonal, en muchos casos, de meros impresores de formidables cantidades de material ajeno con la dedicación esmerada, lenta, apegada a un ideario íntimo congénito que tiene la exquisitez esmerada como meta. En este contexto, la labor del editor —olvidada por las nuevas sociedades dedicadas al mundo de la escritura— se convierte en uno de los principales distintivos y atractivos de los magazines objeto de nuestro estudio, la fructífera relación protectora y fraternal que se establece entre la redacción y los autores, no puede ser sustituida por los fríos y despersonalizados contratos al peso de los nuevos productos de pseodoliterarios.

³³⁵ *Ibidem*.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ÁFRICA VIDAL, M^a Carmen, *¿Qué es el posmodernismo?*, Alicante, Universidad de Alicante, 1989.

ALMELA BOIX, Margarita, *Guía didáctica. Novela Española Contemporánea (desde 1975)*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2001.

ÁLVAREZ JUNCO, José y DE LA FUENTE MONGE, Gregorio, *El relato nacional. Historia de la historia de España*, Madrid, Taurus, 2017.

ALVAR LÓPEZ, Manuel, *Enciclopedia temática de Aragón*, Zaragoza, Ediciones Moncayo, 1988.

ANDERSON, Perry, *Los orígenes de la posmodernidad*, Barcelona, Anagrama, 2000.

Ánfora Nova, números 1-108, Córdoba, 1989-2017.

Ateneo, Revista Literatura y Arte, nº 16, Venezuela, 2001.

Barcarola, números 1-86, Albacete, 1979-2017.

BARRAJÓN, Jesús y MUÑOZ-ALONSO LÓPEZ, Agustín, *Gerardo Diego (1896-1996)*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1997.

BARREIRO, Javier, *Diccionario de autores aragoneses contemporáneos 1885-2005*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2010.

BARRERA, Carlos, *Historia del proceso democrático en España. Tardofranquismo, transición y democracia*, Pamplona, Editorial Fragua, 2002.

BENÍTEZ REYES, Felipe, *La literatura como caleidoscopio*, Madrid, Visor, 2014.

BLANCO MARTÍN, Miguel Ángel, *Cultura, periodismo y transición en Almería (1973-1986)*, Almería, Editorial Universidad de Almería, 2010.

BLEIBERG, Germán, *Algunas revistas literarias hacia 1898*, Madrid, Arbor, 1948.

BOUSOÑO, Carlos, *Poesía postcontemporánea. Cuatro estudios y una introducción*, Madrid, Ediciones Júcar, 1984.

- BRAVO CASTILLO, Juan, *Albacetenses ilustres*, Albacete, Ayuntamiento de Albacete, 1986.
- BRAVO CASTILLO, Juan, *Frente al espejo*, Albacete, Colección Barcarola, 2014.
- BRAVO CASTILLO, Juan, *Narrativa albacetense del siglo XX*, Albacete, Diputación de Albacete, 1985.
- BRAVO CASTILLO, Juan y MARTÍNEZ CANO, José Manuel, *In memoriam. Poesía. XXV Aniversario Barcarola*, [Albacete, Ayuntamiento], 1987.
- BROWN, G.G., *Historia de la literatura española 6/1. El siglo XX*, Barcelona, Ariel, 1974, v. 6/1.
- CANAVAGGIO, Jean, *Historia de la Literatura española. Tomo VI. El siglo XX*, Barcelona, Editorial Ariel, 2008, v. 12.
- CANELO, Pureza y DIEGO, Elena, *El legado de Juan Ramón Jiménez en la poesía española contemporánea: actas de las Jornadas de Estudio organizadas por la Fundación Gerardo Diego y el Centro Cultural de la Generación del 27 en Santander, 19 y 20 de octubre de 2006*, Madrid, Devenir ensayo, 2007.
- CANO BALLESTA, Juan (ed.), *Poesía española reciente (1980-2000)*, Madrid, Cátedra, 2001.
- CASTELLET, José María, *Veinte años de poesía española (1939-1959)*, Barcelona, Seix Barral, 1960.
- CASTELLET, José María, *Nueve novísimos poetas españoles*, Barcelona, Península, 2001.
- CAUDET, Francisco, *El exilio republicano en México: las revistas literarias (1939-1971)*, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1992.
- CIPLIJASKAITÉ, Biruté (ed.), *Novísimos, postnovísimos, clásicos: La poesía de los 80 en España*, Madrid, Orígenes, 1991.
- Clarín*, números 1-173, Oviedo, 1996-2017.
- COUPLAND, Douglas, *Generación X*, Barcelona, Ediciones B, 1995.

Constitución española, 1978.

CONTE, Rafael (ed.), *Una cultura portátil. Cultura y sociedad en la España de hoy*, Madrid, Temas de Hoy, 1990.

Cuadernos del Norte, números 1-59, Oviedo, 1980-1990.

DEHENNIN, Elsa, *Andrés Sánchez Robayna o una renovada apuesta moderna en la poesía española contemporánea* en CIVIL, Pierre y CRÉMOUX, Françoise (coord.), *Actas XVI Congreso Asociación Internacional de Hispanistas. Nuevos caminos del hispanismo... París, del 9 al 13 de julio de 2007*, Madrid, Iberoamericana, 2010.

DÍAZ DE CASTRO, Francisco J., *El lomo de los días. Ensayos y notas sobre poesía y novela de los años noventa*, Málaga, Batarro, 1996.

DÍAZ DE CASTRO, Francisco J., *Poesía española contemporánea: catorce ensayos críticos*, Málaga, Universidad de Málaga, 1997.

DOMÍNGUEZ LASIERRA, Juan, *Revistas literarias aragonesas*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1987.

ESLAVA GALÁN, Juan, *La España de las libertades*, Madrid, Espasa, 1997.

ESTEBAN, José, MARCOS, Julián, TUDELA, Mariano, *El libro del Café Gijón*, Madrid, Encarnación Fernández e hijos, 2008.

Exposición Bibliográfica de Revistas Literarias Españolas del siglo XX en Edición Facsímil : (biblioteca del 36) : 9 al 25 de febrero, 1979, Salas de la Biblioteca Nacional, Madrid. (1979), Madrid, La Biblioteca, 1979.

FEU, Abel, *Panorama de la poesía andaluza desde la posguerra hasta la actualidad*, Sevilla, Junta de Andalucía, 1999.

Fin de siglo, números 0-13, Cádiz, 1982-1986.

GÁLVEZ, Francisco, *Diccionario de las revistas literarias españolas del siglo XX (1903-1983)*, Córdoba, Litopress, 2007.

- GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor, *La poesía española de 1935 a 1975*, Madrid, Cátedra, 1987.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando y GONZÁLEZ VESGA, José Manuel, *Breve historia de España*, Altaya, Barcelona, 1996.
- GARCÍA MARTÍN, José Luis (ed.), *La generación de los ochenta*, Valencia, Mestrel, 1980.
- GARCÍA MARTÍN, José Luis (ed.), *La generación del 99. Antología crítica de la joven poesía española*, Oviedo, Novel, 1999.
- GARCÍA MARTÍN, José Luis (ed.), *Selección nacional. Última poesía española*, Gijón, Libros del Peixe, 1995.
- GARCÍA PÉREZ, JOSÉ (ed.), *... y el Sur. La singularidad de la poesía andaluza actual*, Granada, Corona del Sur, 1997.
- GARRIDO GALLARDO, Miguel Ángel, *Literatura y sociedad en la España de Franco*, Madrid, Editorial magisterio y Editorial prensa española, 1976.
- GARRIDO MORAGA, Antonio (ed.), *De lo imposible a lo verdadero, Poesía española 1965-2000*, Madrid, Sial, 2000.
- GEIST, Anthony Leo, *La poética de la generación del 27 y las revistas literarias: de la vanguardia al compromiso (1918-1936)*, Madrid, Guadarrama, 1980.
- GÓMEZ-PORRO, Francisco, *La tierra iluminada. Un diccionario literario de Castilla-La Mancha*, Toledo, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 2003.
- GONZÁLEZ-CALERO, Alfonso, *Cultura en Castilla-La Mancha en el siglo XX*, Ciudad Real, Almud, 2007.
- GONZÁLEZ DE LANGARIKA, Pablo, *Los poetas de Zurgai*, Bilbao, Arte Actico Ediciones, 2009.
- GRACIA, Jordi, *Historia y crítica de la literatura española. 9/1 Los nuevos nombres: 1975-2000. Primer suplemento*, RICO, Francisco, Barcelona, Editorial Crítica, 2000, v. 9.

- GRACIA, Jordi y RÓDENAS, Domingo, *Historia de la literatura española. 7. Derrota y restitución de la modernidad: 1939-2010*, MAINER, José Carlos, Madrid, Crítica. Rubio, 2011.
- GUINDA, Ángel, *Yin: Poetas aragonesas, 1960-2010*, Zaragoza, Olifante, 2010.
- GUTIÉRREZ CARBAJO, Francisco y ROMEA CASTILLO, José (eds.), *Poesía histórica y (auto)biográfica (1975-1999)*, Madrid, Visor, 2000.
- GUZMÁN SIMÓN, Fernando, *Las revistas literarias andaluzas de la transición: una aproximación a los procesos de transducción en una cultura extrasistémica, 1968-1982*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 2015.
- GUZMÁN SIMÓN, Fernando, *Las nuevas tradiciones de la revista "Fin de siglo" (1982-1986)* en *Analecta malacitana: Revista de la Sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga*, nº 1, vol. 33, pp. 29-48.
- HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio, *Cádiz y las generaciones poéticas del 27 y del 36. La revista "Isla"*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1983.
- HOLLOWAY, Vance R., *El Posmodernismo otras tendencias de la novela española (1967-1995)*, Madrid, Fundamentos, 1995.
- JIMÉNEZ, José Olivo, *Poetas contemporáneos de España y América (Ensayos críticos)*, Madrid, Verbum, 1998.
- JIMÉNEZ MARTOS, Luis, *Informe sobre poesía española (siglo XX)*, Madrid, Editorial magisterio español y Editorial prensa española, 1976.
- JULIÁ, Santos, GARCÍA DELGADO, José Luis, JIMÉNEZ, Juan Carlos y FUSI, Juan Pablo, *La España del siglo XX*, Madrid, Marcial Pons bolsillo, 2007.
- KRAWIETZ, Alejandro y LEÖN, Francisco (eds.), *La otra joven poesía española*, Barcelona, Igitur, 2003.
- LANZ, Juan José, *Introducción al estudio de la generación poética española de 1968. (Elementos para la elaboración de un marco histórico-crítico en el período 1962-1977)*, Bilbao, Editorial de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibersitatea, 2000.

- LANZ, Juan José, *Lírica española de hoy. Antología de la poesía española 1939-1975*, Madrid, Cátedra, 2007.
- LANZ, Juan José, *La llama en el laberinto. Poesía y poética en la generación del 68*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1994.
- LANZ, Juan José, *Nuevos y novísimos poetas en la estela del 68*, Sevilla, Renacimiento, 2011.
- LANZ, Juan José, *La poesía durante la Transición y la generación de la democracia*, Madrid, Devenir, 2007.
- LANZ, Juan José, *La revista "Claraboya" (1963-1968): Un episodio fundamental en la renovación poética de los años sesenta*, Madrid, UNED, 2005.
- LANZ, Juan José, *Páginas del 68: revistas poéticas juveniles 1962-1977*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2007.
- LANZ, Juan José y TÉLLEZ RUBIO, Juan José, *Marejada: Historia de una revista y de un grupo literario gaditano*, Cádiz, Quorum, 1996.
- LECHADO, José Manuel, *La Movida. Una crónica de los 80*, Madrid, Algaba ediciones, 2005.
- LEÓN CASAS, Javier Alejandro, *Sagato y el renacimiento de la cultura democrática en Albacete (1976-1979)*, Director: Manuel Ortiz Heras, Trabajo fin de máster, Máster universitario en investigación en humanidades, cultura y sociedad, Facultad de Humanidades de Albacete (UCLM), Albacete, 2011, [inédito].
- Ley sobre peligrosidad y rehabilitación social*, de 5 de agosto de 1970.
- Ley 1/1977, de 4 de enero, para la Reforma Política*.
- Livres d'Espagne. Dix ans de création et de pensée*, Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1988.
- LLORENTE TORRES, Marina, *Palabra y deseo. Espacios transgresores en la poesía española, 1975-1990*, Málaga, Universidad de Málaga, 2000.

- LOPEZ CAMPILLO, Evelyne, *La «Revista de Occidente» y la formación de las minorías (1923-1936)*, Madrid, Taurus, 1972.
- LÓPEZ RAMOS, Carlos Manuel, *Utopía comparada*, Jérez de la Frontera, Publicaciones del Sur, 2017.
- LÓPEZ VEGA, Martín, *Tertulia Oliver: una aproximación bibliográfica*, Gijón, Llibros del Pexe, 1995.
- LUIS, Leopoldo de, *Poesía social española contemporánea. Antología (1939-1964)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2010.
- LUNA BORGE, José, *La generación poética del 70*, Sevilla, Qüasyeditorial, 1991.
- LYOTARD, Jean-François, *La condición postmoderna*, Cátedra, Madrid, 2006.
- LYON, D., *Postmodernidad*, Madrid, Alianza, 1994.
- MAINER, José Carlos, *De posguerra (1951-1990)*, Barcelona, Crítica, 1994.
- MAINER, José-Carlos, *La sintaxis del mundo (aproximación a una revista) en Poesía en el campus. Revista de poesía*, nº 31, Universidad de Zaragoza, 1995.
- MAINER, José Carlos, *Tramas, libros y nombres. Para entender la literatura española, 1944-2000*, Barcelona, Anagrama, 2005.
- MAINER, José Carlos y JULIÁ, Santos, *El aprendizaje de la libertad: 1973-1986. La cultura de la transición*, Madrid, Alianza, 2000.
- MARTÍN GIJÓN, Mario, *Una poética de la liminidad. La trayectoria poética de Rafael-José Díaz en Hipertexto*, nº 15, Estados Unidos, invierno 2012, pp. 90-102.
- MARTINÓN, Miguel, *Espejo de aire. Voces y visiones literarias*, Madrid, Editorial Verbum, 2000.
- MIR GARCÍA, Jordi, *El Viejo Topo. Treinta años después" Antología Facsímil*, Barcelona, Ediciones de Intervención cultural, 2006.
- MOGA, Eduardo (ed.), *Poesía Pasión. Doce jóvenes poetas españoles*, Zaragoza, Libros del Innombrable, 2004.

- MOLINA, Cesar Antonio, *Medio siglo de prensa literaria española (1900-1950)*, Madrid, Ediciones Endymion, 1990.
- MOLINA, León y AGUILAR BAÑÓN, Ángel J., *Poetas de la Confitería*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1999.
- MONTEJO GURRUCHAGA, Lucía, *Literatura española (1936-2000)*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2003.
- MORA VICENTE, Luis, *Singularidades. Ética y poética de la literatura española actual*, Madrid, Bartleby Editores, 2006.
- MORALES BARBA, Rafael (ed.), *Última poesía española (1990-2005). Antología*, Madrid, Marenostrium, 2006.
- NEIRA, Julio, *La edición de textos: poesía española contemporánea*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2002.
- Las nuevas letras*, números 1-9, Málaga, 1984-1989.
- OLIVA, Cesar y TORRES MONREAL, Francisco, *Historia básica del arte escénico*, 11ª ed., Madrid, Cátedra, 2010.
- ORTEGA Y GASSET, José, *La deshumanización del arte y otros ensayos de estética*, Madrid, Alianza, 1991.
- PALOMO, María del Pilar, *La poesía en el siglo XX (desde 1939)*, Madrid, Taurus, 1988.
- PANIAGUA, Domingo, *Revistas culturales contemporáneas*, Madrid, Ediciones Punta Europa, 1964.
- PAREDES, Javier (dir.), *Historia de España contemporánea*, Barcelona, Ariel, 2011
- Paradiso*, números 1-12, Canarias, 1993-1995.
- PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. y RODRÍGUEZ CÁCERES, Milagros, *Historia esencial de la literatura española e hispanoamericana*, 3ª ed., Madrid, Editorial Edaf, 2008.

- PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. y RODRÍGUEZ CÁCERES, Milagros, *Manual de literatura española*. Pamplona, Cénlit ediciones, 1981-2005, 16v.
- PÉREZ DE LA DEHESA, Rafael, *El grupo "Germinal": una clave del 98*. Madrid, Taurus, 1970.
- PÉREZ PAREJO, Ramón, *Metapoesía y crítica del lenguaje. (De la generación de los 50 a los novísimos)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2002.
- Periódicos y revistas españolas e hispanoamericanas*, Barcelona, Centro de Investigaciones Literarias Españolas e Hispanoamericanas, 1989.
- PICÓ, Josep (ed.), *La polémica de la posmodernidad*, Barcelona, Anthropos, 1988.
- Poesía en los años oscuros. Las revistas poéticas andaluzas 1939-1978*, Málaga, Centro Andaluz de las Letras, 2000.
- Poesía*, números 1-45, Madrid, 1978-2006.
- PRIEGO, Victoria, *Así se hizo la transición*, Barcelona, Plaza & Janés, 1995.
- PRIEGO SÁNCHEZ-MORATE, Hilario, *Grupos y revistas literarias de Castilla-La Mancha 1975-2010*, Ciudad Real, Almud, 2011.
- PRIEGO SÁNCHEZ-MORATE, Hilario, *La poesía en las revistas de Castilla-La Mancha: 1939-1975*, Cuenca, Diputación de Cuenca, 1998.
- Quimera*, números 1-404, Barcelona, 1980-2017.
- RAMOS ORTEGA, Manuel José, *Las revistas literarias en España entre la "edad de plata" y el medio siglo: una aproximación histórica*, Madrid, Ediciones de la Torre, 2001.
- RAMOS ORTEGA, Manuel José, *Revistas Literarias españolas siglo XX (1919-1975)*, Madrid, Ollero y Ramos editores, 2006, 3 v.
- Real decreto 24/1977, de 1 de abril, sobre libertad de expresión.*
- Real decreto 8071/1977, de 11 de noviembre, por el que se regulan determinadas actividades cinematográficas.*

REBOLLO SÁNCHEZ, Félix, *Periodismo y movimientos literarios contemporáneos españoles (1900-1939)*, Madrid, Huerga y Fierro Editores, 1998.

Renacimiento, números 1-66, Sevilla, 1998-2010.

Revista Atlántica, números 1-34, Cádiz, 1991-2010.

Rosa Cúbica, números 0-24, Barcelona, 1987-2003.

RUBIO, Fanny, *Las revistas poéticas españolas (1939-1975)*, Madrid, Ediciones Turner, 1976.

RUBIO, Fanny, *Las revistas poéticas españolas, 1939-1975*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2003.

RUBIO, Fanny y Falcó, José Luis, *Poesía española contemporánea. Historia y antología (1939-1980)*, Madrid, Alhambra, 1981.

SALINAS, Pedro, *Literatura española, siglo XX*, Madrid, Alianza, 1970.

SÁNCHEZ MORATE, Hilario Priego y SILVA HERRANZ, José Antonio, *Las poesías en las revistas de Castilla-La Mancha 1939-1975*, Cuenca, Publicaciones de la Excm. Diputación de Cuenca, 1998.

SÁNCHEZ MORATE, Hilario Priego, *Grupos y revistas literarias de Castilla-La Mancha 1975-2010*, Ciudad Real, Almud, 2011.

SÁNCHEZ ORTEGA, Daniel, *Versos de Alcandora. Antología*, Albacete, Ediciones Qve, 2009.

SÁNCHEZ ROBAYNA, Andrés, *Días y mitos (Diarios, 1996-2000)*. Madrid-México, Fondo de cultura económica, 2002.

SÁNCHEZ ROBAYA, Andrés, *Paradiso. Siete poetas (Antología)*, La Laguna, Syntaxis, 1994.

SÁNCHEZ ROBAYNA, Andrés y DOCE, Jordi (eds.), *Paradiso. Poesía hispánica contemporánea. Ensayos y poemas*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2005.

- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Isidro, *La prensa en Castilla-La Mancha, Características y estructuras (1811-1939)*, [Cuenca], Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1991.
- SÁNCHEZ VIDAL, Agustín, *Historia y crítica de la literatura española. 7/1 Época contemporánea: 1914-1939*, RICO, Francisco, Barcelona, Editorial Crítica, 1995, v. 7.
- SANTOS, Juliá y otros, *La España del siglo XX*, Marcial Pons, Madrid, 2007.
- SANZ VILLANUEVA, Santos, *Historia de la literatura española 6/2. Literatura actual*, Barcelona, Editorial Ariel, 2008, v. 6/2.
- SARMIENTO, José Antonio, *La otra escritura. La poesía experimental española*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1990.
- SENA BRE, Ricardo, *Claves de la poesía española contemporánea (De Bécquer a Brines)*, Salamanca, Almar, 1999.
- Sibila*, números 1-52, Sevilla, 1993-2017.
- SILES, Jaime, *Los novísimos: la tradición como ruptura, la ruptura como tradición*, en *Ínsula*, nº 505, enero de 1989.
- Syntaxis*, números 1-31, Canarias, 1983-1993.
- SORIA OLMEDO, Andrés, *Las Vanguardias y la Generación del 27*, Madrid, Colección Visor de Poesía, 2007.
- TENDERO LOPEZ Arturo, *La generación fanzine (Poetas de Albacete para el siglo XXI)*, Albacete, Ediciones de la Diputación de Albacete, 2001.
- TORTOSA, Virgilio, *Escrituras ensimismadas. La autobiografía literaria en la democracia española*, Alicante, Universidad de Alicante, 2002.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel y otros, *Transición y democracia (1973-1985). Historia de España*, Madrid, Labor, 1992.
- Turia*, números 1-123, Teruel, 1983-2017.

TUSÓN, Vicente y CARRETER, Fernando Lázaro, *Literatura española*, Madrid, Anaya, 1986.

UMBRAL, Francisco, *Guía de la Postmodernidad*, Barcelona, Temas de hoy, 1988.

VATTIMO, Gianni y otros, *En torno a la posmodernidad*, Barcelona, Anthropos, 1994.

VÁZQUEZ MONTALBÁN, *Crónica sentimental de la transición*, Madrid, Espasa-Calpe, 1986.

VILLANUEVA, Darío y otros, *Historia y crítica de la literatura española. Los nuevos nombres: 1975-1990*, RICO, Francisco, Barcelona, Editorial Crítica, 2003, v. 9.

VILLENA, Fernando de (ed.), *La poesía que llega. Jóvenes poetas españoles*, Madrid, Huerga & Fierro, 1998.

VILLENA, Luis Antonio de, *Teorías y poetas: panorama de una generación completa en la última poesía española (1980-1990)*, Valencia, Pre-textos, 2000.

VV.AA., *Artistas en Madrid. Años 80*, Madrid, Comunidad de Madrid, 1993.

YAGÜE LÓPEZ, Pilar, *La poesía de los setenta. Los “novísimos”, referencia de una época*, La Coruña, Universidad de La Coruña, 1997.

YANKE, Germán (ed.), *Los poetas tranquilos. Antología de la poesía realista del fin de siglo*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1996.

ZAMORA CABALLERO, Alfonso, *Compromiso político, denuncia y temas sociales en las artes plásticas albacetenses a finales del franquismo e inicios de la transición*, Director: Manuel Ortiz Heras, Trabajo fin de Máster, Máster en investigación en Humanidades, Cultura y Sociedad, Facultad de Humanidades de Albacete (UCLM), Albacete, 2014, [inédito]

Zurgai, números 1-54, Bilbao, 1979-2016

ARTÍCULOS

ACÍN, Ramón, "Un movimiento pendular (Revistas Literarias 1975-1987. Notas para un acercamiento)" en *Barcarola*, nº 29, diciembre de 1988.

ALONSO CORTÉS, Narciso, "Clarín y el Madrid Cómic", en *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, nº2, pp. 43-61.

ANDERSON, Andrew A., "Decadentes y jóvenes nuevos "interpolados": Ramón y sus criterios de selección para *Prometeo*", en *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, nº 20, 1996.

"Aparece 'Las Nuevas Letras', una revista para los jóvenes creadores" en *El País*, 08/02/1985.

BARNATÁN, Marcos Ricardo, "Joven última poesía española" en *Barcarola*, nº 19, diciembre de 1985.

BELAUSTEGUI, Santiago, "La revista *Renacimiento*" dice adiós tras 21 años" en *El País*, 11/03/2010.

BELLO SERRANO, Ramón, "Barcarola en los Aguamaniles" de *La tribuna de Albacete*, 5/11/2008.

BERMEJO, José Ángel, "Fin de siglo, nueva revista literaria editada en Jerez de la Frontera" en *El País*, 04/07/1982

"La biblioteca Sibila-Fundación BBVA de Poesía en Español, en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara" en *Boletín Fundación BBVA*, nº 16, 2009.

BRAVO CASTILLO, Juan, "Presentación" en *Barcarola. Especial Miguel Hernández*, nº 76, noviembre de 2010.

BRAVO CASTILLO, Juan y MARTÍNEZ CANO, José Manuel, "Antonio Beneyto: uno de los nuestros" en *Barcarola. Beneyto hacedor poliédrico (cine-literatura-pintura)*, nº 78, noviembre de 2012.

CASTILLA, Amelia, "Rosa Cúbica expone dibujos de Chillida y Tàpies en su 10º aniversario" en *El País*, 09/03/1998.

- CASTILLA, Amelia y MAGÁN, Luis, “El amor oscuro de García Lorca” en *El País*, 10/05/2012.
- CEZÓN, José, “Crónica negra de la movida” en *El Comercio digital* [en línea], 17 de mayo de 2009.
- CUETO, Juan, “El temblor de la falsificación” en *Cuadernos del Norte*, nº 50, julio-agosto 1988.
- DÍAZ, Rafael-José, “Por entre casas blancas: celebración y despedida” en *Paradiso*, nº 12, 1995.
- DOMÍNGUEZ LASIERRA, Juan, “Diez años de letras en Aragón (1983-1993)” en *Turia*, nº 26, 1993.
- EQUIPO THINK BIG, “La historia de Internet en España” en *Blogthinkbig.com*, 26 de noviembre de 2012, [en línea].
- ESPINOSA, Pedro, “Un bastión poético de Cádiz” en *El País*, 21/02/2011.
- EZAMA GIL, Ángeles, “Literatura periodística y dispersión: algunas colaboraciones olvidadas de *Clarín* en la prensa de provincias” en *Revista de Literatura*, 2015, enero-julio, vol. LXXVII, nº. 153.
- FOGELQUIST, Donald F., “*Helios*, voz de un renacimiento hispánico” en *Revista Iberoamericana*, nº 20, septiembre 1955.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Javier, “Un viejo sueño realizado” en *Quimera*, nº 100, 1990.
- GARCÍA, Inmaculada, “La vasija de las buenas letras” en *Diario 16, Andalucía*, 21/04/1997.
- GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón y GÓMEZ DE LA SERNA, Javier, “Prólogo” en *Prometeo*, nº1, 1908.
- GONZÁLEZ JÉREZ, Alfonso, “Ante la presentación de *Por esta claridad*” en MARTINÓN, Miguel, *Espejo de aire. Voces y visiones literarias*, Madrid, Editorial Verbum, 2000.

- IÁÑEZ, Eduardo, “No parar hasta conquistar. Propaganda y política cultural falangista: el grupo de Escorial (1936–1986)” en *Comunicación: revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales*, Gijón, Trea, 2011.
- IRIART, Carlos, “Las revistas literarias españolas, entre el mecenazgo y la extinción” en *El País*, 26/12/1984.
- LARA, Javier, “Ranking de escritores españoles más influyentes en la red” en *Podiprint.com*, [en línea].
- LARRAZ, Fernando, “La recepción de la literatura del exilio republicano en la revista *Cuadernos Hispanoamericanos* (1948-1975)” en *Bulletin hispanique*, nº 112, 2010.
- LEZAMA, José, “Las vanguardias en las revistas del siglo XX” en *LUKE* nº 75, [en línea], Junio 2006.
- MAINER, José Carlos, “La revista *Escorial* en la vida literaria de su tiempo (1940-1950)” en *Ínsula*, 1969.
- MARÍA PEREDA, Rosa, “Gonzalo Armero: No estoy haciendo una revista de UCD ni de nadie” en *El País*, 27/05/1978.
- MARTÍN GIJÓN, Mario, *Una poética de la liminidad. La trayectoria poética de Rafael-José Díaz* en *Hipertexto*, nº 15, Estados Unidos, invierno 2012.
- MAYOR ZARAGOZA, Federico, “Puentes sobre las fronteras” en *Ánfora Nova*, nº 47-48.
- MUELA BERMEJO, Diana, “La revista *La Vida Literaria* (1899) como reflejo de una nueva estética finisecular / Diana Muela Bermejo” en *Anales de Literatura Española. Literatura y espacio urbano*, nº 26, Alicante, 2014.
- OROZCO, Gisela, “Generación X : Su vínculo con la Y y con #YoSoy132” en *Vívelohoy* [en línea], 17 de junio de 2012.
- ORTIZ, Fernando, “Nuevas voces” en *Fin de siglo*, nº 0, Jerez de la frontera, 1982.
- OVIEDO, Javier Cuervo, “La colección de *Cuadernos del Norte* tendrá una edición digitalizada” en *La Nueva España*, 28/11/2007.

- PARRA, Rubén D., "El individuo en *Historias del Kronen*. Un personaje atrapado por y en la sociedad urbana española durante los 90" en *Divergencias. Revista de estudios lingüísticos y literarios (Tucson)*, nº 10, 2012.
- PEREDA, Rosa María, "Gonzalo Armero: No estoy haciendo una revista de UCD ni de nadie", en *El País*, 27/05/1978.
- PÉREZ HERNÁNDEZ, Ricardo, "*Barcarola*: un certamen que desata pasiones" en *El Día de Albacete*, 13/02/2007.
- RIVAS BRAVO, Noel, "Rubén Darío en la revista *Vida Nueva*" en *Philologia Hispalensis*, nº 14, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2000.
- SAMANIEGO, Fernando, "La *Revista Atlántica* de poesía sin tendencia cumple 10 años" en *El País*, 09/04/2001.
- SAN JUAN, José Bernardo, "Ángel Ganivet y la revista *Vida Nueva* (1898-1900)" en *Tonos Digital*, Murcia, Editum, 2015.
- SAN JUAN, José Bernardo; DONATE LAFFITTE, Irene, "El poeta y su circunstancia: los comienzos poéticos de Juan Ramón Jiménez en la revista *Vida Nueva* (1898–1900)" en *Revista Chilena de Literatura*, nº 92, 2016.
- TENDERO, Arturo, "Revistas literarias de Albacete" en PRIEGO SÁNCHEZ-MORATE, Hilario, *Grupos y revistas literarias de Castilla-La Mancha 1975-2010*, Ciudad Real, Almud, 2011.
- VAQUERO, José Manuel, "*Los Cuadernos del Norte*, iniciativa cultural periférica" en *El País*, 16/01/1983.
- YÁNIZ, J.P., "*Quimera* conmemora su 25 aniversario con un número especial dedicado al microrrelato" en *ABC*, 15/11/2005.